

# Revista Académica SOCIOLÓGICA Y POLÍTICA HOY

Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador  
No. 10, Julio - Diciembre 2024

ISSN: 2600-593X

## LOS AVANCES DE LAS DERECHAS EN LATINOAMÉRICA Y EL ECUADOR

Coordinación general:



Facultad de  
Ciencias Sociales y Humanas  
Universidad Central del Ecuador

Miembros de la Red:

Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador pertenecientes a las siguientes universidades:

UCUENCA  
SOCIOLÓGICA



PUCE



ESCUELA  
POLITÉCNICA  
NACIONAL



FLACSO  
ECUADOR

ANDES

Asociación Nacional de Estudiantes  
de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador

UEB

UNIVERSIDAD  
ESTATAL DE BOLÍVAR

La revista *“Sociología y Política HOY”* es una publicación digital de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador y de la Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador (conformada en noviembre de 2015).

**Revista No. 10, Julio - Diciembre 2024**

**ISSN: 2600-593X**

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador

**Correo electrónico:** [fcsh.rsph@uce.edu.ec](mailto:fcsh.rsph@uce.edu.ec)

**Repositorio digital:** <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy>

La versión impresa número 10 de *“Sociología y Política Hoy”* es posible gracias a un apoyo parcial de Fundación Rosa Luxemburg – oficina Región Andina, a ello se han sumado iniciativas de auto – sostenimiento de la Red de Carreras.

### **Miembros de la Red:**

- Carrera de Sociología de la Universidad Central del Ecuador
- Carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador
- Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la PUCE
- Departamento de Ciencias Sociales de la Escuela Politécnica Nacional
- Carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca
- Carrera de Sociología de la Universidad de Guayaquil
- Maestría en Sociología Política Flacso - Ecuador
- Asociación Nacional de Estudiantes de Sociología del Ecuador
- Carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar

### **Consejo Editorial de la Revista:**

- Director: Msc. Francisco Hidalgo Flor ([fjhidalgo@uce.edu.ec](mailto:fjhidalgo@uce.edu.ec))
- Msc. Mario Unda Soriano
- Dr. Francisco Morales
- Msc. Andrés Rosero
- Msc. Fernanda Pacheco Lupercio
- Msc. César Garcés
- Dr. Edison Hurtado Arroba
- Msc. Jorge Castro
- Msc. Bruno Soria
- Dr. Tomas Quevedo
- PhD. Soledad Varea

**Co-editor:** Pltgo. Sixto Zotaminga

**Diseño:** Miguel Samaniego ([somospuntoylinea@gmail.com](mailto:somospuntoylinea@gmail.com))

# Índice

a.-	Presentación general .....	5
b.-	Editorial .....	6
<b>SECCIÓN 1: Perspectiva Mundial .....</b>		<b>22</b>
1.-	EL ENTRAMADO COLONIALISTA DE LOS EE.UU. DE AMÉRICA HA ENTRADO EN CRISIS TERMINAL <i>Rafael Quintero L.</i> .....	23
2.-	CRISIS CIVILIZATORIA Y AUGE DE LA EXTREMA DERECHA <i>Andrés Rosero E.</i> .....	33
<b>SECCIÓN 2: Perspectiva Ecuador .....</b>		<b>56</b>
3.-	REGRESARON Y CON LÁTIGO PROYECTOS NEOLIBERALES Y NUEVAS DERECHAS EN ECUADOR <i>Cristina Bastidas</i> .....	57
4.-	CREANDO OPORTUNIDADES – CREO: EL ACCIDENTADO TRÁNSITO ENTRE LA OPOSICIÓN Y EL GOBIERNO, EN MENOS DE UNA DÉCADA <i>Adrián López A.</i> <i>Diego Aguirre A.</i> .....	74
5.-	GOBERNAR DESDE EL LEGISLATIVO: LA LÓGICA POLÍTICA DE LA DERECHA ECUATORIANA <i>Alfredo Espinosa R.</i> <i>Wilson Benavides V.</i> .....	92

- 6.- CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA FUNCIÓN EJECUTIVA DE ECUADOR (2017-2021) ¿UN GIRO A LA DERECHA?  
*María Imelda Robalino* ..... 112
- 7.- RECONFIGURACIÓN IDEOLÓGICA DE LAS DERECHAS EN LA OPINIÓN PÚBLICA ECUATORIANA (2008-2023): ENTRE LA ACEPTACIÓN DE DERECHOS CIVILES Y EL RECHAZO A LA REDISTRIBUCIÓN ECONÓMICA  
*Juan Pino U.*  
*David Zamora V.* ..... 126

### **SECCIÓN 3: Perspectivas América del Sur y del Norte .... 148**

- 8.- “EL TOPO QUE DESTRUYE EL ESTADO DESDE DENTRO”: LA ULTRADERECHA EN ARGENTINA  
*Mónica Mancero A.*  
*Esteban De Gori* ..... 149
- 9.- EL EX Y FUTURO PRESIDENTE: LA VUELTA AL PODER DE DONALD TRUMP, ALGUNOS ELEMENTOS DE SU ELECCIÓN VISTA DESDE AMÉRICA LATINA  
*Adrián López A.*  
*Sebastián Cilio M.* ..... 167
- 10.- URUGUAY: UN PASAJERO QUE VA A LA IZQUIERDA DENTRO DE UN TREN QUE VA A LA DERECHA  
*Fernando Moyano* ..... 189
- 11.- “EL RACISMO PROVIENE DE USTED” EL RESURGIMIENTO DE LA DERECHA RADICAL BOLIVIANA EN LA CRISIS DE 2019  
*Luciana Jáuregui J.* ..... 208

12.- EL ÉXITO ELECTORAL DE LOS PARTIDOS DE DERECHA EN AMÉRICA LATINA 2013-2019: LOS CASOS DE CHILE Y ARGENTINA <i>Gastón Alvear G.</i> .....	226
13.- SUPERVIVENCIA DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA EN LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA LATINA <i>Patricio Rosas V.</i> .....	244
<b>SECCIÓN 4: Homenaje</b> .....	<b>263</b>
14.- FRANCISCO MUÑOZ: CONTRA-HEGEMONÍA EN LA ÉPOCA DE LA DECADENCIA DEL CAPITALISMO <i>Carlos Michelena O.</i> .....	264

## Presentación general de la Revista

La Revista “Sociología y Política HOY” es una publicación académica de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador y de la Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, tiene una frecuencia Semestral.

Revista “Sociología y Política HOY” tiene asignado desde noviembre de 2019 el Registro ISSN 2600-593X otorgado por la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación - SENESCYT.

La publicación tiene por objetivo dar a conocer análisis de actualidad hacia sectores de universitarios, docentes y público en general. Expandir los debates y aportes, que se plantean desde nuestras unidades académicas respecto de problemáticas sociales, políticas, culturales que afectan a amplios sectores de la sociedad.

“Sociología y Política HOY” se difunde a través de los medios digitales de la Universidad Central del Ecuador y de las Universidades miembros de la Red.

Cada número establece un tema central y alrededor del mismo se realiza la convocatoria.

La Revista tiene un comité editorial. Todos los artículos son sometidos a evaluación de pares académicos.

El repositorio digital de la Revista se encuentra en:  
<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy>

Adicionalmente en los portales de internet de las Universidades miembros de la Red.

## EDITORIAL

### LA EDICIÓN NÚMERO 10 DE “SOCIOLOGÍA Y POLÍTICA HOY” FRENTE A UN ESCENARIO COMPLEJO DE AVANCES DE LA TENDENCIA DE LA DERECHA

Estimadas y estimados: es muy grato presentar a ustedes la edición número 10 de la revista “Sociología y Política Hoy”. Esta revista académica inició su recorrido allá por el segundo semestre del año 2019, cuando publicamos la número 1, con la temática “Análisis de los resultados electorales de 2019”<sup>1</sup>, el camino transcurrido nos coloca hoy, luego de seis años (febrero / marzo de 2025), en el momento de presentar la número 10, dedicado a la temática: “Análisis de los avances de las derechas en Latinoamérica y el Ecuador”.

La revista “Sociología y Política Hoy” es una publicación digital conjunta de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador y la Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, instancia académica que se conformó en noviembre del año 2015, hace una década.

Consideramos un logro haber avanzado este trecho, que lo compartimos con nuestros lectores y lectoras.

La revista se publica en formato digital y su repositorio se encuentra en el portal web Revista Digital de la Universidad Cen-

<sup>1/</sup> Consultar en: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy/issue/view/252>

tral del Ecuador<sup>2</sup>: Ahora, este número 10, de manera excepcional, tiene también publicación impresa<sup>3</sup>, que puede ser adquirida en las Carreras de Sociología que forman parte de la Red.

La convocatoria pública a este número, efectuada en el mes de junio de 2024, señaló las motivaciones para el tema: “En los últimos años, el avance de las derechas ha reconfigurado el panorama político en América Latina y el mundo, incluido el Ecuador. Este fenómeno, caracterizado por el fortalecimiento de partidos y movimientos que promueven políticas conservadoras y conculcación de derechos, plantea nuevas y complejas interrogantes políticas, sociales y académicas. El avance de las derechas representa un desafío significativo para las democracias contemporáneas y las conquistas sociales alcanzadas en las últimas décadas, pero también para el pensamiento sobre los cambios sociales y comportamientos políticos”.

El avance de estas tendencias de extrema derecha no es un problema sólo de élites o de preocupación para académicos/as, implica comportamientos sociales y políticos masivos, incluso en las clases populares.

En respuesta a la convocatoria, el Consejo Editorial recibió un total de veinte artículos, de los cuales se aceptaron catorce, luego llevados a la lectura de par académico, están organizados en tres secciones: i) perspectiva mundial, ii) perspectivas en el Ecuador; iii) perspectiva en América del sur y del norte; a ellas se añade una nueva sección: “Homenaje”. Saludamos la participación, en este número de autores y autoras de Ecuador, Argentina, Chile, Uruguay y Bolivia.

<sup>2/</sup> Consultar en: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy>

<sup>3/</sup> La versión impresa del número 10 de “Sociología y Política Hoy” es posible gracias a un apoyo parcial de Fundación Rosa Luxemburg – oficina Región Andina, más iniciativas de auto – sostenimiento de la Red de Carreras.

**La primera sección:** presenta un par de artículos que nos permiten exponer una *"Perspectiva Mundial"*, la problemática planteada, para ser comprendida en su complejidad debe recurrir a esta mirada global y no quedar reducido a visiones comprimidas por región, o peor aún por cada país.

Rafael Quintero abre la sección con el artículo: "El entramado colonialista de los Estados Unidos de América ha entrado en crisis terminal", el autor expone la articulación entre las evoluciones recientes de la política de Estados Unidos, incluido su aparato militar, con una crisis terminal de la hegemonía ejercida desde décadas atrás, en las diversas regiones del planeta. A continuación, Andrés Rosero, con el artículo: "Crisis civilizatoria y auge de la extrema derecha", plantea que la tendencia de extrema derecha es una opción del capital transnacional para mantener su hegemonía en el contexto de la crisis civilizatoria.

**La segunda sección:** está dedicada a artículos que abordan la temática asumiendo la *"Perspectivas en el Ecuador"*, abre este segmento el artículo de Cristina Bastidas, titulado: "Regresaron y con látigo: proyectos neoliberales y nuevas derechas en Ecuador", señala que: para el caso ecuatoriano hay que diferenciar dos momentos de los proyectos neoliberales, un primer momento articulado con la transición democrática, y un segundo momento, el actual, tiene un rostro punitivista y securitista. A continuación, Adrián López y Diego Aguirre, analizan el caso de la evolución del movimiento político Creo bajo cuya cobertura llegó a la presidencia con Lasso pero no completó su periodo como efecto del recurso conocido como "muerte cruzada". Luego Alfredo Espinosa y Wilson Benavides, en el artículo: "Gobernar desde el Congreso: una lógica política de la derecha ecuatoriana", analizan la práctica de una de las agrupaciones características de la derecha ecuatoriana, el Partido Social Cristiano, en específico su práctica en la función parlamentaria en una lógica de dominación política.

Continuando en la sección *“Perspectivas en el Ecuador”* tenemos el artículo de María Imelda Robalino *“Cambios en la estructura de la función ejecutiva ¿un giro a la derecha?”*, donde la autora examina los cambios en la estructura del poder ejecutivo en el periodo 2017 – 2021 y las implicaciones de orientación política que allí se expresan; a continuación tenemos el artículo de Juan Pino y David Zamora titulado *“Reconfiguración ideológica de las derechas en la opinión pública ecuatoriana 2008 – 2023: entre la aceptación de derechos civiles y el rechazo a la redistribución económica”* los autores identifican patrones de comportamiento político de las derechas en el Ecuador durante el periodo indicado.

**La tercera sección:** *“Perspectivas en América del Sur y del Norte”* abre con el artículo de Mónica Mancero y Esteban de Gori titulado *“El topo que destruye el Estado desde dentro”: la ultraderecha en Argentina”* los autores analizan *“el caso Milei”* y encuentra un paradoja entre un presidente que lidera un Estado al que pretende dinamitar y una sociedad a la que disciplina; a continuación Adrián López y Jaime Cilio escriben *“El ex y futuro presidente: la vuelta al poder de Donald Trump: algunos elementos de su elección vista desde América Latina”* quienes analizan las dimensiones geográficas, demográficas y socioeconómicas de los resultados electorales del triunfo en las urnas de Trump; luego el colega uruguayo Fernando Moyano, bajo el sugerente título: *“Uruguay: un pasajero que va a la izquierda dentro de un tren que va a la derecha”* analiza las evoluciones políticas en el hermano país.

**Esta sección** continua con el artículo de Luciana Jáuregui titulado: *“El racismo proviene de usted”*: el resurgimiento de la derecha radical boliviana en la crisis del 2019” y analiza el discurso que amalgama regionalismo, liberalismo, colonialismo, religión e hipermasculinidad; a continuación Gastón Alvear presenta el artículo: *“Éxito electoral de los partidos de derecha en América Latina: los casos de Chile y Argentina”*, analiza los procesos electorales presidenciales entre 2013 y 2019 en estos dos países;

cierra este apartado el artículo de Patricio Rosas, titulado: “Supervivencia de la ideología política en los gobiernos de América Latina”, el propósito de su estudio es determinar cuánto tiempo sobrevive en el gobierno la izquierda y la derecha ideológica en América Latina y el Ecuador.

En este número de la revista se abre la **sección “Homenajes”**, para ofrecer un testimonio de reconocimiento a Francisco Muñoz Jaramillo (1950 – 2024), quien fue profesor en la Universidad Central del Ecuador y tuvo su docencia en las facultades de Economía y en la carrera de Sociología, contamos con el artículo de Carlos Michelena, titulado: “Francisco Muñoz: contra – hegemonía en la época de la decadencia del capitalismo”.

## UN FENOMENO SOCIAL Y POLÍTICO DE REPERCUSIÓN MUNDIAL

Ultraderecha, extrema derecha, derecha, fascismo, neofascismo, posfascismo, derecha autoritaria, derecha radical, libertarios, derecha nacional populista, ... Los nombres y los intentos de clasificación son varios, y los contenidos de estos intentos son también diversos. Señal de que el fenómeno social y político que pretende ser nombrado es objeto de preocupación, pero que todavía resta camino para que pueda darse por identificado, descrito, analizado y explicado. Y aunque se ha escrito un buen número de páginas y artículos (libros incluso), falta también, por supuesto, profundizar la investigación y el debate.

En algo parece haber, no obstante, un cierto acuerdo: parece tratarse de un fenómeno mundial y de algo que llegó para quedarse por un buen tiempo o, por lo menos, que amenaza seriamente con hacerlo. A partir de allí, interrogantes, desconcierto e hipótesis (algunas muy bien trabajadas). Las preguntas parecen ser más numerosas y las respuestas más imprecisas o cuando menos, poco compartidas. ¿Cuán mundial es efectivamente el fenómeno? ¿Cuánto se parecen los fenómenos ultraderechistas

de la Europa Occidental con los de Estados Unidos y los de América Latina? ¿Cuánto se aproximan o cuánto se alejan de ellos los fundamentalismos islámicos? ¿Qué tan cerca o qué tan lejos están estas ultraderechas de personajes como Erdogan, Orbán, Lukashenko, incluso Putin? ¿Qué relación desarrollan con aquellas que podríamos llamar las derechas neoliberales tradicionales?

¿Cuáles son sus causas?: ¿es un efecto de la crisis civilizatoria? ¿son causas estructurales, cambios en la estructura del capital, modificaciones en las relaciones capital-trabajo? ¿Es fruto de modificaciones duraderas en las relaciones entre diversos capitales entre sí? ¿Son, en cambio causas políticas? ¿Son causas culturales? ¿O se trata, como se ha venido insistiendo en los últimos años, de un “cambio de época”?

### **En plan descriptivo: Europa**

De partida, conviene reconocer que las extremas derechas están expandiendo rápidamente su influencia política, tanto en los votantes cuanto en los gobiernos. Los últimos resultados electorales en varios países han mostrado un incremento notable de los votos a su favor. Así pasó con las elecciones al Parlamento Europeo, de junio de 2024. Prácticamente en todos los países los bloques de derecha (Partido Popular Europeo, Patriots for Europe, Conservadores y Reformistas Europeos, Renew Europe y Europe of Sovereign Nations) superaron en votos a los bloques de izquierda (S&D, The Left y Verdes/ALE), en algunos casos de manera abrumadora<sup>4</sup>.

### **Para la descripción del fenómeno, conviene resaltar algunas aristas**

Una primera constatación es que las diferencias a favor de las derechas extremas fueron mayores en los países que pertenecieron al antaño llamado “bloque socialista”. Lo mismo ocurre en

<sup>4/</sup> Consultar en: <https://results.elections.europa.eu/es/>

Alemania: la ultraderecha es más fuerte en las zonas que formaron parte de la República Democrática Alemana. En Francia y en Italia, zonas (y sectores sociales) que antes eran bastiones de socialistas y comunistas se han volcado ahora hacia las derechas extremas. Lo propio parece estar pasando entre los jóvenes.

En estos tiempos, el fenómeno se percibe sobre todo en el plano electoral, pero esto es más que nada por el modo predominante en que se ven las cosas de este mundo. Sin embargo, no se trata de un fenómeno (solo) electoral. Se nutre de movilizaciones sociales que tienen ya varios años, pero que ahora van dejando de ser marginales; también de amplios espacios en los medios de comunicación; de una agresiva presencia en las denominadas "redes sociales". Lo electoral no es más que la expresión de procesos sociales que se han venido afirmando a lo largo de los últimos tiempos.

La diversidad de grupos parlamentarios de derecha muestra que, por ahora, su sello es la dispersión; una primera línea de separación es la que divide a los conservadores tradicionales (neoliberales) de las ultraderechas (estas últimas distanciadas entre sí por diferencias que pueden parecer poco claras).

El alejamiento entre las derechas tradicionales y las derechas extremas se va disipando, como muestran las negociaciones para la formación del nuevo gobierno austríaco; primero, la ultraderecha le quita votos a la derecha tradicional, en seguida esta busca impedirlo retomando las consignas de la extrema derecha sin percatarse de que eso la debilita y fortalece a sus competidores; finalmente, la ultraderecha subordina a los conservadores tradicionales.

Los resultados de las elecciones para el Parlamento Europeo se corresponden, hasta cierto punto, con la evolución que han mostrado las tendencias electorales en la conformación de los parlamentos nacionales; de hecho, es estas últimas elecciones europeas han obtenido mayor votación que en las elecciones nacionales. El encauzamiento que vayan tomando estos vaivenes

podría clarificarse quizás en las próximas elecciones alemanas de febrero y en el resultado de las negociaciones austríacas.

Su discurso, que comparten casi todas sus alas, se compone de un coctel explosivo: antiinmigración radical y violencia que combina racismo y supremacismo; consideran a los migrantes la fuente de todos los males: pérdida de identidad nacional, pérdida de empleos, falencias de servicios públicos; las medidas extremas por las que abogan fueron coronadas recientemente por Meloni: verdaderos campos de concentración para migrantes deportados de Italia, pero situados en Albania. Reproducen o reintroducen un marcado conservadurismo social respecto a todas las relaciones sociales, lo que se traduce en una afanosa cacería de derechos: de los trabajadores, de las mujeres, de los niños, de los inmigrantes, de los GLBTIQ.

Son "euroescépticos", fuertemente críticos de la Unión Europea (cuya estandarización económica ha afectado a los trabajadores y a las clases bajas de la sociedad), son ultranacionalistas, a veces no tan lejos del discurso de los "pueblos elegidos"; los discursos anti-migrantes beben ansiosamente de estas fuentes. Curiosamente, una de sus principales líneas divisorias tiene por eje a Putin: unos están a favor del presidente ruso, otros lo consideran su enemigo. En la práctica, sin embargo, esas líneas pueden no parecer tan definidas: las posiciones tomadas por Meloni y otros líderes ultraderechistas en torno a la UE y a sus espacios institucionales muestra por lo menos la existencia de ambigüedades.

En políticas económicas, el discurso radical de la campaña cede paso a cierto pragmatismo, como en el gobierno de Meloni: respeta el Pacto de Estabilidad Europeo (que garantiza la estabilidad de las políticas neoliberales en la zona del Euro), reduce impuestos a las grandes corporaciones (con el compromiso de que incrementen sus trabajadores en un 1%), destina fondos de 400 millones de euros para el fomento de la industria automotriz, pero no rebaja (aún) el presupuesto estatal. Eso sí, crea un bono

de mil euros para los nacidos en 2025. En el manejo político, el gobierno Meloni se ha caracterizado por evitar que el parlamento pueda influir en los debates presupuestarios.

Y aunque alegan estar alejados de su origen fascista y nazi, comulgan con el negacionismo, empeñados en rehabilitar personalidades o movimientos políticos de dicho origen.

A pesar de los evidentes avances de las ultraderechas, no todo se encuentra definido. En 2024, las segundas vueltas electorales de Inglaterra y Francia mostraron que los movimientos sociales y las izquierdas aún tienen capacidad de reacción y lograron frenar lo que parecía ser un triunfo arrollador e inevitable de las derechas extremas. El resultado inmediato es la configuración de un escenario todavía abierto pero inestable, en el cual la extrema derecha parece mantener la iniciativa política.

### **En plan descriptivo: América Latina, la búsqueda del poder**

La primera campanada de alerta sobre el crecimiento de las ultraderechas en América Latina se produjo con la elección de Bolsonaro a la presidencia del Brasil (2019-2022). Para lograrlo, la derecha orquestó una suerte de un golpe de estado preventivo, orquestado desde los grandes medios de comunicación y consumado en los organismos judiciales, para impedir que Lula, que lideraba las preferencias, pudiera presentar su candidatura.

Las elecciones chilenas de 2021 mostraron que también allí la derecha neoliberal tradicional había sido rebasada por la nueva extrema derecha; Kast, su candidato ganó la primera vuelta con 28% de votos contra 26% de Boric. Para la segunda vuelta, la candidatura de Boric logró aglutinar a las izquierdas y a sectores progresistas y triunfó con 55% de los votos. Pero la puja de la izquierda progresista y la ultraderecha se expresó en seguida en los procesos constituyentes: la revuelta popular de 2019 había instaurado en la agenda política la convocatoria a una Constituyente para aprobar una nueva carta fundamental que reemplazara

la constitución pinochetista. En el primer intento, las izquierdas lograron hacer mayoría y redactar una constitución progresista; pero esta fue rechazada en referéndum. Con el ánimo social marcado por este fracaso, el segundo proceso estuvo controlado por las derechas, pero su constitución reaccionaria también fue rechazada. Todo esto pasó entre 2020 y 2023. Aunque con este panorama cambiante no pudo cantar victoria, lo cierto es que, en conjunto, el período mostró un claro fortalecimiento de las derechas, sobre todo de su ala extrema.

El siguiente episodio se disputó en 2023 en la Argentina. También allí la candidatura de ultraderecha (Milei) rebasó a la candidatura de la derecha neoliberal tradicional (PRO) y la subordinó completamente para la segunda vuelta. Su triunfo sobre el populismo progresista fue amplio y en casi toda la república; ganó en las postergadas provincias del interior y en la capital, y se llevó un poco menos de la mitad de los votos de la provincia de Buenos Aires, residencia de sectores populares y bastión del peronismo. Aparte de eso, obtuvo una votación alta entre los jóvenes. Aunque logró un número escaso de escaños, ha logrado controlar el parlamento gracias a su alianza con el PRO, con los gobernadores y con sectores del peronismo, y eso le ha permitido avanzar rápidamente con su programa.

En otros países, como en Ecuador, la derecha extrema había hecho su espacio de existencia y diseminación sobre todo en un entramado de páginas y sitios de internet muy activos, pero en lo que respecta a la política dentro de espacios institucionales aparecía mimetizada dentro de los gobiernos de la derecha neoliberal tradicional. Sin embargo, en dos momentos de crisis social aguda tuvieron ocasión de mostrarse como tales: he allí a ministros al estilo de Jarrín y Romo, que lideraron la arremetida violenta del estado contra la protesta popular (y que encontró fácilmente émulos en ciertos grupos de las clases dominantes y medias); o de Donoso, que actuó como punta de lanza en la imposición universal de la precarización del trabajo durante la pandemia. En

el momento actual, en su deriva autoritaria y populista, el presidente-candidato Noboa ha ofrecido varios momentos de conversión extremista, arrastrado por la lógica de su "guerra interna" y de la subordinación a los intereses geopolíticos norteamericanos.

Sin embargo, esa cohabitación de las derechas neoliberales tradicionales y las ultraderechas parece estar tentando su fin: el debate de los 16 candidatos a presidente para las elecciones del 9 febrero de 2025 mostró al menos dos figuras que se postularon abiertamente como la representación política pública e institucionalizada de esa derecha radical, con narrativas y poses histriónicas abiertamente tomadas de Milei y de Bukele; más aún, estos discursos fueron compartidas, en parte o en todo por algunas otras candidaturas: un bloque de candidatos "libertarios" todavía sin partido libertario. ¿Se creará alguno, alquilarán uno de los que arrendaron para estas elecciones?

Necesario es remarcarlo: las ultraderechas han alcanzado importantes logros electorales en su cruzada contra las reformas realizadas y contra los derechos democráticos conquistados en décadas de lucha social, y podrían obtener algunos más en el futuro próximo (¿nuevamente Brasil, o Colombia, a cuyo gobierno progresista han buscado ansiosamente defenestrar incluso desde antes de que Petro asuma el poder?). No obstante, han sufrido también derrotas significativas: los dos fracasos consecutivos en Chile (presidencia y constitución); en Perú, sufrieron la pérdida de la presidencia, aunque luego maniobraron para dar un golpe de Estado parlamentario contra Castillo.

Las campañas y la propaganda que despliegan son bastante similares en todos los países, repitiendo fórmulas, consignas e incluso performances. Se presentan como una crítica radical contra el sistema, pero identificando al "sistema" con fórmulas vagas que pueden funcionar como significantes vacíos (por ejemplo, "la casta"). Ubican como blanco preferido al Estado: los impuestos son un robo a los ciudadanos de bien para mantener

un Estado obeso, ineficiente, yZdilapidador. Y ofrecen terminar con la pobreza y el desempleo con el simple manejo de las variables macroeconómicas.

El Estado aparece como la herramienta del mal, que impide el desarrollo de las empresas privadas, adoctrina a los jóvenes a través de la educación pública, oprime a los ciudadanos de bien y persigue a quienes luchan por la libertad. Señalan como vagos y aprovechadores a los "privilegiados", que pueden ser alternativamente los trabajadores estables, los parlamentarios, incluso los migrantes; o los pobres que reciben subsidios y bonos del Estado -unos y otros son estigmatizados como delinquentes o parásitos. Profesan una "fe ingenua" (ideologizada, mejor dicho) en un capitalismo ideal, inexistente que puede generar alguna desigualdad, pero que permite prosperar a cualquier persona. Se reclaman libertarios, mas su libertad consiste sobre todo en la libertad de los capitalistas para apropiarse del plusvalor y repartirse la parte del capital que está en manos del Estado. Y también la libertad del Estado y de los "ciudadanos de bien" para reprimir toda y cualquier protesta social. Por eso, la democracia es entendida sólo como su conquista del poder, sea por vía electoral o a través de las diversas variantes de golpes de Estado que se han visto en América Latina a lo largo de los últimos años.

Los enemigos son los "zurdos", un vocablo en el que engloban a populistas, reformistas de toda índole, socialistas o comunistas; pero también a las feministas, a los ecologistas, a las organizaciones defensoras de derechos humanos, a los sindicatos y a los indígenas: en suma, los movimientos sociales y populares que han confrontado al neoliberalismo, al extractivismo, al patriarcado, a la represión sistemática. Es evidente que, detrás de eso, está la voluntad de retornar a épocas más represivas: lo delata, por un lado, el negacionismo de los genocidios perpetrados por las dictaduras y la reivindicación de golpistas y torturadores, así como la virulencia con que atacan "la lucha de clases", "la narrativa de los derechos humanos" o la "ideología de género".

En el fondo, su decir y su actuar expresan un profundo odio de clase y un racismo descarado que cimentan uno de los puntos centrales de su programa: deshacerse a la mala de las organizaciones que sirven para que las clases subalternas participen en la querrela por la distribución del excedente y por la democratización de la sociedad. Así como la ultraderecha europea hunde sus raíces en las dictaduras fascista y nazi, la derecha extrema latinoamericana lo hace en las dictaduras de los años de 1970. Agustín Cueva decía que el populismo era el sucedáneo de una revolución democrática que no se produjo; del mismo modo, podríamos decir que las extremas derechas son el sucedáneo de un golpe de Estado reaccionario que todavía no se consuma.

Seguidores de la máxima de que el fin justifica los medios, han desarrollado destrezas en el arte de mentir y falsear la realidad, convirtiendo sus centros de propaganda digital en grandes emporios destinados a la producción y distribución de *fake news*. Han formado una extensa y nutrida red global de medios digitales, *tiktokers*, *influencers* y simples *trolls*, campo en el que actualmente predominan con claridad, pero también de institutos, organizaciones no gubernamentales, universidades privadas, periodistas y formadores de opinión, todos ellos sustentados por nutridos recursos donados por propietarios de grandes capitales y organismos de cooperación vinculados a partidos de derecha europeos o al gobierno norteamericano (Musk financiando la campaña de Trump y de las ultraderechas europeas es solo el último ejemplo). Esta intrincada red ha posibilitado su rápida expansión y explica que su mensaje se haya vuelto tan uniforme. Por último, en todo esto predomina el uso de una retórica violenta que se pretende seña de acción enérgica, y mejor si incluye insultos (“zurdos de mierda”, “zurdos hijos de puta”, las frases preferidas de Milei).

Quizás la principal diferencia con las derechas neoliberales tradicionales sea que han logrado desarrollar una capacidad no desdeñable de respaldo de masas movilizables, que quisieran

extender a formas de organización cuyos nombres a veces suenan demasiado parecidas a formaciones paramilitares imbuidas de retórica religiosa: "fuerzas del cielo", dicen en la Argentina; "ejército de paz", sentenció un candidato a la presidencia del Ecuador...

## En plan descriptivo: América Latina, el ejercicio gubernativo

¿Y el ejercicio de gobierno? Tomemos como ejemplo una noticia que recorrió rápidamente por las redes sociales y por los medios tradicionales a mediados de diciembre de 2024: el gobierno de Milei anunció que, "en el tercer trimestre, la pobreza se ubicó en 38,9%"<sup>5</sup>. En Argentina, dice el INDEC: "a partir de los ingresos de los hogares se establece si éstos tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales". El índice de pobreza indica el número de hogares con ingresos iguales o menores al valor de la canasta básica. "Una familia tipo de cuatro miembros", dice una nota de Clarín, "necesitó \$ 939.887 para no ser pobre en agosto"; más o menos, 898 dólares mensuales. Pero el salario mínimo, para enero de 2025, fue establecido en 286.711 pesos (unos 274 dólares mensuales). Si hablamos de "brechas", ahí tenemos una extraordinaria.

Según el ministerio de Capital Humano, la pobreza se habría reducido de 54% en el primer trimestre a 39% en el tercer trimestre. Esto se habría logrado: "reduciendo la inflación y estabilizando la economía". No obstante, cuando se reduce la inflación, por lo general no se reducen los precios, sino su ritmo de crecimiento: alrededor de 4% mensual, según los propios medios gubernamentales. Pero si los salarios crecen a un ritmo menor al crecimiento de la inflación, ¿cómo se llena la brecha entre los salarios y el costo de la canasta básica?

<sup>5/</sup> Ver: Ministerio de Capital Humano: "En el tercer trimestre la pobreza se ubicó en 38,9% según una proyección oficial"; <https://www.argentina.gob.ar/noticias/en-el-tercer-trimestre-la-pobreza-se-ubico-en-389-segun-una-proyeccion-oficial>.

La clave está, según nos cuenta al final el artículo mencionado, en que han crecido las "transferencias directas", es decir, los subsidios. Según el Ministerio de Capital Humano, las prestaciones alimentarias se habrían situado en 137%, es decir, fueron significativamente mayores que en el gobierno de Fernández, y su cobertura se habría extendido en 600.000 adolescentes de entre 14 y 17 años.

Además, sigue diciendo el documento, "la AUH" (asignación universal por hijos, bono mensual que se paga por hijo menor de 18 años cuando los padres están desempleados) "creció un 340% en 11 meses, lo que significa un crecimiento real del poder adquisitivo del 107%". Así, el poder adquisitivo creció no por las políticas macroeconómicas, sino por la continuidad y ampliación de los subsidios. En concordancia, lo que ha reducido la pobreza no son las políticas libertarias, sino... las políticas populistas.

## Los dilemas de las respuestas

También en América Latina el escenario dista mucho de haberse estabilizado, incluso tomando en cuenta que el retorno de Trump al gobierno en los Estados Unidos fortalecerá a las ultraderechas en la región, poco importa que las derechas extremas locales sean neoliberales y aperturistas por *default*, con el sueño de abrir los mercados internos a los capitales transnacionales, mientras que su gurú es un proteccionista empedernido y virulento. Se puede vivir con esa contradicción y con otras más.

En principio, las ultraderechas piensan y actúan como si el escenario estuviese vacío y ellos fuesen los únicos actores relevantes. A la postre, no solo han rebasado por la derecha a los neoliberales de la primera y segunda ola, sino que los han desplazado de la hegemonía de su campo y los han integrado como figuras subordinadas. A fin de cuentas, también, los graves errores y hechuras desastrosas del progresismo han acabado por ponerles el poder al alcance de su mano. Y, por último, llegan

dispuestos a aplicar mano dura, uno de sus lemas de campaña, pero ya no tanto contra la delincuencia y las mafias, sino contra las luchas sociales. ¿Se cierra entonces el círculo?

Sin embargo, la fuerza de las cosas no es tan unilineal. Si miramos los últimos 45 años de historia de las confrontaciones sociales en América Latina, podríamos trazar (idealmente) una secuencia repetida: fin de las dictaduras militares – retorno a las democracias liberales – crisis de la deuda – debilitamiento y crisis del régimen democrático burgués – imposición del neoliberalismo – irrupción de movilizaciones de masas – crisis del neoliberalismo – retorno de los populismos en su variante progresista – crisis de los populismos – recaída en el neoliberalismo – irrupción de masas en movimiento – crisis neoliberal – vuelta de los populismos en su modalidad de progresismos tardíos, etc.

Esta secuencia muestra de modo diáfano el notable agotamiento de las democracias restringidas que sucedieron a las dictaduras militares de las décadas de 1960 y 1970. Tras él, dejan verse las debilidades o incapacidades hegemónicas de las clases dominantes. En esta perspectiva, las extremas derechas vendrían a ser el intento de superar esa crisis de hegemonía por la vía del redescubrimiento de fórmulas políticas de autoritarismo reaccionario.

¿Qué hacer, cómo enfrentar una situación así? Igual que el fenómeno y su deriva, también las respuestas que se pueden dar desde las fuerzas populares y las izquierdas son parte de un debate que se encuentra en marcha o, mejor, de un debate que debiera ser más serio y profundo: ¿frente antifascista (nacional o mundial), frente popular, frente único? Una vez más, viejas y nuevas cuestiones se entremezclan sin cesar en el instante del peligro.

Quito, enero de 2025

**Coordinadores de la revista Sociología y Política Hoy No. 10**

*Mario Unda, Francisco Hidalgo Flor, Sixto Zotaminga*

## Sección 1: Perspectiva Mundial

# EL ENTRAMADO COLONIALISTA DE LOS EE.UU. DE AMÉRICA HA ENTRADO EN CRISIS TERMINAL

Rafael Quintero López\*

## Resumen

El artículo plantea la tesis de que el entramado colonialista de los Estados Unidos ha entrado en crisis terminal a nivel mundial. Sustenta la afirmación en un conjunto de modificaciones que se han producido a nivel mundial: 1) E.U. se presenta ante el mundo cada vez más como potencia agresiva por su rol en la guerra de Ucrania, en el genocidio de Gaza, extendiendo el conflicto hacia Irán, Líbano y Yemen; expande su presencia diplomática en África, recrudescen el bloqueo contra Cuba y presiona a los gobiernos latinoamericanos, su "patio trasero". Rusia y China aparecen como blanco de sus ataques. 2) Sin embargo, el escenario político mundial es ya multipolar. China se ha convertido en una potencia económica que disputa la primacía productiva a los Estados Unidos. Por otra parte, aunque, a través de la OTAN, Estados Unidos afianza su control sobre Europa, en varios países sus presiones para aislar a Rusia no terminan de dar resultado. Finalmente, incluso con debilidades, en África y en América Latina se mantienen instituciones de hermanamiento regional. 3) China y Rusia consolidan alianzas y se pronuncian en pro de un orden mundial consensuado. No obstante, los Estados Unidos no aceptan cambiar su papel.

**Palabras clave:** Orden mundial / Colonialismo / Estados Unidos / Unión Europea / China / Rusia / América Latina.

\* Científico social. Ex- Director de la Carrera de Sociología y Política de la Universidad Central del Ecuador. Fundador de la Revista Ciencias Sociales de la Universidad Central del Ecuador. Miembro de la Academia Nacional de Historia del Ecuador. Premio Nacional Pio Jaramillo Alvarado otorgado por Flacso.

Fecha de recepción: 11 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 16 diciembre 2024

*Cerca de Río de Janeiro, mi vecina de enfrente era una vieja señora que...aplastaba los dedos de sus esclavas. En otra casa...un joven criado mulato era, todos los días y en todo momento, insultado, golpeado y perseguido con un furor capaz de desanimar hasta al más inferior de los animales. Vi como un niño de seis o siete años fue golpeado en la cabeza con un látigo (antes de que pudiera intervenir) porque me había servido un vaso de agua algo turbio. ¡Y, esas son cosas hechas por hombres que afirman amar al prójimo como a sí mismos, que creen en Dios, y que rezan para que Su voluntad se haga en la tierra! La sangre hierve en nuestras venas y nuestro corazón late más fuerte, al pensar que nosotros, los ingleses, y nuestros descendientes estadounidenses, con su jactancioso grito en favor de la libertad, fuimos y somos culpables de este enorme crimen.*

**Charles Darwin, 1839, El viaje del Beagle.**

## Un Diagnóstico Preocupante para el Occidente Colectivo

El 18 de junio de 2022, hablándole al *Foro Económico Internacional de San Petersburgo*<sup>1</sup>, el presidente Vladimir Putin, hizo afirmaciones que prescribían “la decadencia de los EEUU de América como potencia”. Para él, “la era en que EE.UU. dominaba el mundo terminó”<sup>2</sup>, afirmación que no podía sino tener un impacto

inminente. Para enfatizar lo dicho añadió, que los EEUU...

*“Creen que la hegemonía mundial y económica de Occidente es eterna, pero no, nada lo es”. En su visión, “el rumbo de la historia es otro, siendo erróneo creer que durante esos cambios fundamentales alguien trate de esperar que baje la marea, que todo vuelva a la normalidad, y que todo*

<sup>1/</sup> Ese Foro (SPIEF) es único en el mundo de la economía y de los negocios, y se reúne desde 1997, pero desde 2006 se organiza con el patrocinio de la Federación de Rusia. En sus 20 años se ha convertido en la principal plataforma internacional de contacto entre representantes de la comunidad empresarial, además de ser un espacio de debate sobre cuestiones económicas fundamentales para Rusia, mercados en vías de desarrollo y el mundo en general, según la fuente citada en la nota 3.

<sup>2/</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-1849766#:~:text=Para%20Vladimir%20Putin%2C%20presidente%20de%20Rusia%2C%20la%20era,Washington%20frente%20a%20los%20dem%C3%A1s%20pa%C3%ADses%20del%20mundo>

*siga siendo como antes. Eso no ocurrirá. Sin embargo, parece que las élites gobernantes de algunos países occidentales viven en ese mundo ilusorio, no quieren notar cosas obvias, sino (que) se aferran obstinadamente a la sombra del pasado”, sostuvo<sup>3</sup>.*

Sin duda, el desarrollo de la guerra ruso-ucraniana, iniciada en 2022, cuyo propósito último, diseñado por la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en preparación de una III Guerra Mundial, era provocar la *desmembración* de la Federación de Rusia (país euroasiático el más extenso del mundo, con una superficie de 17.125.191 km<sup>2</sup>), en tres o cuatro Estados distintos, influyó en esa perspectiva del mandatario ruso. Empero, todo parece indicar que los EEUU. no podrá compartir ningún triunfo ucraniano sobre Rusia, aunque se apropie de una gran porción de los recursos naturales del país de Kiev, y lo convierta en parte de “Europa Occidental”, aunque disminuido en su tamaño.

Otro efecto del discurso político de Putin cuestionando el status de potencia mundial de los

EE.UU., ha sido el haber provocado en la política exterior agresiva de aquel, un recrudecimiento enlazado de acontecimientos sucesivos para enviar un interesado mensaje al mundo sobre su presencia mundial como potencia, aunque agresiva en extremo, tales como su mayor involucramiento armamentístico en el sudeste asiático, revalorizando sus relaciones estatales directas con Taiwán frente a China, y prácticamente desconociendo la tesis de *Un País Dos Sistema* de la potencia asiática; su abierta protección a la agresión bélica de Israel contra el pueblo de Palestino, hoy sometido a un genocidio en la Franja de Gaza, con efectos colaterales de arrear la disimulada pero ya iniciada III GM, extendiéndola contra Irán, Líbano y Yemen; el incremento de su ayuda militar a Ucrania, tendiendo lazos a un apoyo directo de la OTAN, con nuevas armas facilitadas a Kiev; aumentando su presencia diplomática y consular en África que tiene las naciones más pobres del mundo y en donde el colonialismo no ha expirado, y donde Francia, por ejemplo, aun imprime el dinero para al menos 14 de sus países, a los que les cobra el señoreaje<sup>4</sup>.

<sup>3/</sup> *Ibíd.* Al hablar en el Foro de Davos, se volvió a insistir en que la era del orden mundial unipolar había terminado. Es así, a pesar de todos los intentos de revivirla. P/n.

<sup>4/</sup> Según ECSAHARAHUI.

Y, en el caso de *Nuestra América Meridional*, lanzándose de plano a comprometer al Brasil de Lula da Silva para que le sirva de detente contra la Venezuela bolivariana, vetando su ingreso a los BRICS, para reafirmar que ellos controlan lo que pasa en su “patio trasero”, donde ha resuelto “no permitir” más extravíos ni cuestionamientos a su dominio, al punto que ha tomado medidas más agresivas de recrudescimiento del bloqueo a Cuba, y ha logrado entretener a Méjico con su ingreso al mercado común canadiense-estadounidense, soslayando también su ingreso a los BRICS.

Todo ello no es sino una reafirmación expresa de EEUU. sobre su dominio en regiones del mundo que considera expresión de su calidad de potencia mundial. Y naturalmente, la mismísima Rusia no se escapa de ser otro blanco de sus ataques. El que algunos Estados de Europa occidental hayan buscado castigar a Rusia es otra muestra de esa política. Funcionarios rusos han advertido que la economía de ese país está sufriendo graves daños por las múltiples sanciones. La presidenta del Banco Central

de la Federación de Rusia, Elvira Nabiullina, afirmó que “el 15% del PIB del país” estaba amenazado por las sanciones internacionales. Ella también se mostró pesimista sobre las perspectivas de una recuperación inminente y les dijo a los delegados en el foro de San Petersburgo que “es obvio para todos que no será como antes”. “Las condiciones externas han cambiado durante mucho tiempo, si no para siempre”, reconoció<sup>5</sup>. Por otra parte, en algunos países de Nuestra América ha recrudescido esa política del “gran garrote” de los EEUU. Y uno de ellos es, sin lugar a dudas, el Ecuador, pero en un contexto internacional muy cambiado.

## El Escenario Político Internacional ya es Multipolar

Un escenario político multipolar en el mundo es ya una realidad, y tiene pilares que harían de esa condición una ley de hierro, es decir ya irreversible. Y ello, por varias transformaciones operadas en las relaciones económicas, políticas y demográfico-culturales internacionales.

<sup>5/</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61849766#:~:text=Para%20Vladimir%20Putin%2C%20presidente%20de%20Rusia%2C%20la%20era,Washington%20frente%20a%20los%20dem%C3%A1s%20pa%C3%ADses%20del%20mundo>

- a). La primera, y de orden económico, se refiere a que hoy China ya es la principal potencia económica, en términos de la producción material, aunque EEUU siga apareciendo como la primera solo cuando se añade al cálculo de su PIB, el monto de sus finanzas especulativas. Pero si se considera solo la producción material, China ocupa el primer lugar. Pero hay también muchos otros cambios, como los dados, por ejemplo, por el acuerdo entre Irán y Arabia Saudita, tras 6 años de ruptura y secretas negociaciones habiéndose restablecido sus relaciones bilaterales, por mediación asiática, obligados esos dos países a restaurar la seguridad estable en el importante Golfo Pérsico, epicentro del comercio mundial de energías, antes dominado por el Occidente Colectivo (léase por los EEUU). En América Latina y el Caribe, así como en África, hay crecientes apoyos y compromisos con el cambio favorable por un escenario político multipolar en el mundo. Los multifacéticos acuerdos recientes de China con Rusia es otra rúbrica a ese nuevo ordenamiento.
- b). La segunda, referida al juego de alianzas políticas interna-

cionales existentes, señala la presencia de cambios significativos por doquier. Europa, a la que EEUU quiere convertir en su nuevo patio trasero, gira actualmente hacia un debate interno para definir su nuevo rol en el panorama mundial, en medio de crecientes divisiones y diversidad de criterios y diferencias dentro de la Unión Europea (UE), y de su papel en la Organización del Atlántico Norte (OTAN) con 31 miembros incluyendo a Finlandia, recientemente admitida, y que EEUU pretende expandir y volverla una alianza militar mundial bajo el control de su Estado, teniendo tropiezos en su intento. Así, Bulgaria se resiste a ser parcela del patio trasero de los EEUU y Serbia no acepta enemistarse con Rusia, a quién considera un país que la protege. Turquía se ve descolocada en su papel arbitral entre Oeste y Este, es renuente al arbitrio de una potencia extracontinental y se ha unido a los BRICS. Otros países tienen serias reivindicaciones territoriales por zanjar con sus vecinos europeos. Y, por su parte, en África y América Latina y el Caribe hay una crecida línea de cercanías en torno a la creación de un polo de

poder propio, reactualizando, aunque con muchas debilidades, la UNASUR, la CELAC, la ALBA, el MERCOSUR, el SICA, la AP y la CARICOM, tratando de ligarse cada vez más a países de África y Asia (caso de los BRICS, el Banco de Cooperación de Asia, y otros arreglos multilaterales, de comercio, finanzas y defensa). Incluso países pequeños como Honduras, cuya capital está rodeada de aeropuertos militares de los EEUU., no vaciló en abandonar sus relaciones diplomáticas con Taiwán (socio incondicional de EEUU en Asia) para establecerlas por primera vez con Beijing, lo cual refleja las aspiraciones de una sola China en el mundo. Y, la República Popular China y la Federación de Rusia acaban de consolidar sus alianzas en muchos planos y niveles, y afirman “la protección del orden mundial basado en el derecho internacional”. Es decir, un orden consensuado en los organismos multilaterales existentes, pues China, que no quiere tensiones internacionales, acordó la pronta construcción de un oleoducto con Rusia, asegurándole a este último (con la ampliación del mercado hacia ella) la posibilidad de seguir financiando la

guerra con la OTAN, impuesta por EEUU a Ucrania, mientras propone un plan de paz con Kiev, bien acogido en el mundo.

- c). La tercera transformación no es tan visible, pero está en camino y es dada por la evolución de la humanidad misma. Me refiero a que la unión de los países de Asia (con el 60% de la población mundial, con las poblaciones de África (con el 15% de dicha población), y las de América del Sur (con el 9%), más otros países grandes como México, y otros de Europa, que sumarían al menos otro 2% de la población mundial, acumulan un gran total del 85% de toda la población del mundo. Incluso, en el caso no consentido de que países como la India, Corea del Sur, Japón y otros del Sudeste Asiático se sumaran todos con Australia y Nueva Zelanda a las posiciones de EEUU., Canadá y de la UE, se podría restar un 12%, a ese gran consenso, al que --en todo caso--, le quedarían las dos terceras partes de la población mundial, del lado del apoyo al mundo multipolar. Pero, como todos predicen, la tendencia es hacia la dirección opuesta. Y ello no solo signifi-

cará cambios, tarde o temprano, en las preferencias en el mercado mundial, sino también en los reordenamientos de las votaciones en la ONU y otros organismos internacionales, y también dentro de las sociedades políticas del Occidente Colectivo.

## **Apuntando a Nuestra Región, los EEUU no acepta cambiar su papel**

EEUU pretende ignorar que los cambios habidos han significado afectaciones significativas en su status como pretendida principal potencia mundial, en un mundo que su gobierno insiste en ver como un escenario unipolar, bajo su hegemonía. Reclamo ideológico, pero irreal. Veamos por qué.

a). Primero, porque ese país atraviesa hoy por una militarización completa de sus aparatos estatales, lo que significa que el *complejo militar industrial* (denunciado por Dwight Eisenhower al terminar su mandato en su discurso de despedida a la nación, 17 de enero de 1961) es un concepto que se aplica solo a los intereses económicos de la industria militar, al armamentismo y a su política militarista a rajatabla. Pero,

en nuestra región, aquello que fue aceptado antes, ya no lo es hoy, pues las condiciones han cambiado. Así, los pueblos y gobiernos de nuestra región, con toda esa diversidad que los protege, han revalorizado el rol del trabajo, nuestros recursos y los medios de subsistencia que tenemos, y crecientemente, se niegan a hipotecarlos a ese complejo militar industrial como lo hicieron en el pasado.

Así, ha nacido una nueva estructura de decisiones diversas en nuestras sociedades. Y eso ha significado que los gobiernos hayan evitado la compra de influencias injustificadas, ya sea buscadas o no, por el complejo industrial-militar de los EEUU., aunque exista el riesgo del desastroso desarrollo de un poder usurpado. Pero, la tendencia ya no es hacia la obediencia al imperio. Ya no se permite que el peso de esta conjunción ponga en peligro nuestras libertades. Nuestra región con gobiernos muy diversos como los actuales de Méjico, El Salvador, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Honduras, Nicaragua, Venezuela, y Cuba, ninguno parecido a los otros, pero todos ellos sí

renuentes, en mayor o menor grado, a la sumisión a ese complejo militar industrial del Norte, habiéndose así, quitado un piso importante a la dominación estadounidense en la región, a pesar de su ocasional aceptación a presiones puntuales, como lo ocurrido con Brasil en torno a su veto contra Venezuela.

- b). La segunda razón, se deriva de la anterior, pues el debilitamiento del complejo militar industrial estadounidense sobre la región, ha desatado una creciente crisis en el capital financiero y bancario de ese país. Ya por algunos años, varios bancos caen en EEUU., y esos nuevos cracs financieros, repetidos periódicamente, han afectado a algunas instituciones financieras, incluyendo las top-20, entre las ya colapsadas, y que el gobierno --con recursos públicos-- sale a salvar. Pero, detrás de esas prácticas salva-bancos hay una doble realidad social que relaciona al capital financiero en EEUU con nuestra región. Por una parte, está el tremendo peso de las remesas de dinero enviadas desde el sistema financiero en EEUU a nuestros países por los migrantes; solo los mejicanos

envían a sus familiares cerca de 70 mil millones de dólares de remesas cada año.

Por otra parte, cabe referirse a que EEUU tiene a su mal haber el mayor consumo de drogas en el mundo. Y ese consumo, con todas sus cadenas de distribución en todo el país, es permitido por un Estado descendiente. La distribución de la droga a un mercado de consumidores, calculado conservadoramente entre 25 y 30 millones de personas --a cargo de varios carteles--, da un beneficio económico (ganancias) estimado en astronómicas cantidades de miles de millones de dólares, que se lavan en su poderoso sistema financiero. Pero ese negocio y esa distribución de drogas en EEUU no son perseguidos y, al contrario, aparecen protegidos por el Estado. El poder militar y policial de EEUU está dirigido hacia otras partes.

En efecto, los esfuerzos bélicos y policiales de EEUU han estado enfocados a menoscabar el poder y la estabilidad de otras potencias emergentes y hoy ya bien establecidas, como son la Federación de Rusia y la República Popular China. Hoy

la III guerra mundial ya está comenzada a plazos diferidos (entre los agresores, es decir la OTAN, dirigida por EEUU, y la potencia agredida, Rusia) que se libra en Ucrania. Y otra aún no declarada contra China. A Rusia quisieran desintegrarla, para repartírsela entre los intereses europeos y estadounidenses. Y, la intención con China es volverla al sistema capitalista. Para ella está declarada la "guerra fría". En efecto, ya hay una nueva guerra fría de facto, y los dirigentes de ese mundo ignoran a toda entidad incómoda (periodistas, medios de comunicación, sistemas bancarios alternativos, etc.), y sus gobiernos han girado de la socialdemocracia al neoliberalismo más reaccionario, quitando derechos sociales a poblaciones que los conquistaron hace muchos años. Tal el caso del gobierno francés de Macrón que enfrenta protestas por elevar la edad de jubilación (de 60 a 62 años), en lugar de cobrar más impuestos a los ricos.

- c). Por otra parte, América Latina ha recuperado un mayor espacio de negociaciones internacionales, independientemente de los EEUU y de la

Unión Europea, y ha trazado líneas directas de cooperación bilateral con países africanos, asiáticos y con las dos potencias mundiales aliadas en Euro Asia, (Rusia y China). Los BRICS se fortalecen significativamente, aunque Argentina se alejó como candidata a ser incluida en el Grupo. Además, Colombia, Chile, Bolivia, Honduras, a más de Cuba, Nicaragua y Venezuela, han afirmado una posición tercermundista, independiente del "Colectivo Occidental". Rusia ha condonado más de 20.000 millones de dólares de deuda a países africanos, y cumple con sus obligaciones de suministrar alimentos, fertilizantes y combustibles a África. Irán y Arabia Saudita se unen para estabilizar el área del Golfo y garantizar la seguridad del comercio petrolero. Pacto logrado por mediación de China. Así EEUU pierde el viejo rol que tenía en esa área.

La prepotencia en la política exterior de los EEUU es tan conocida que no requiere ejemplos de ayer ni de hoy, pues sigue planteándose ser el líder del "Mundo Libre", definido a su antojo. Pero, desde nuestros países surgen voces como las de López Obrador de "¡a Méjico

se lo respeta!", en un país en donde la influencia de EEUU ha perdido terreno, a pesar de su inmediata cercanía. Por lo que resulta evidente que la América Latina y El Caribe, ya no somos un Patio Trasero de los EEUU. Así, la resignada frase

de Porfirio Díaz de "*Pobre Méjico, tan lejos de Dios y tan cerca de los EEUU*", ha quedado desautorizada por nuestra historia presente que muestra un entramado colonialista inmerso en una crisis terminal a nivel mundial.

# CRISIS CIVILIZATORIA Y AUGE DE LA EXTREMA DERECHA

Andrés Rosero Escalante\*

## Resumen

En este trabajo se propone una lectura del auge de la extrema derecha en el contexto de la crisis de la civilización del capital que también es crisis de las formas de dominación política. La continuidad impuesta del neoliberalismo conduce a crisis inevitables y su némesis keynesiana resulta ser su alternativa complementaria para dar viabilidad a la lógica de la ganancia. Entonces, la extrema derecha y/o el neo-fascismo son una opción del capital transnacional para mantener su hegemonía en el contexto de la crisis civilizatoria, aprovechando las debilidades de propuestas alternativas que recojan el interés fundamental de los/as explotados/as y oprimidos/as.

**Palabras clave:** crisis civilizatoria, neoliberalismo, extrema derecha.

\* Economista, Profesor Principal  
- Escuela Politécnica Nacional

**Correo:** luis.rosero@epn.edu.ec

**ORCID:** 0000-0001-7559-5879

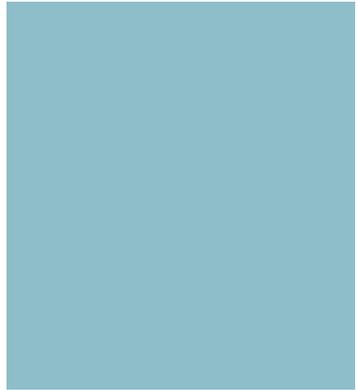
*Fecha de recepción:* 7 de Nov. 2024

*Fecha de aprobación:* 17 de Nov. 2024

## Abstract

*This work proposes a reading rise's extreme right in the context's crisis by civilization of capital, which is also a crisis of political domination forms. Imposed continuity from neoliberalism leads to inevitable crises and its Keynesian nemesis turns out to be its complementary alternative to give viability to the profit logic. Therefore, the extreme right and/or neo-fascism are an option for transnational capital to maintain its hegemony in the civilization crisis context, taking advantage of the weaknesses of alternative proposals that reflect the fundamental interest of the exploited and oppressed.*

**Keywords:** *civilizational crisis, neoliberalism, extreme right.*



La globalización neoliberal ha significado el más amplio grado de desarrollo y expansión del capital en la historia. Dicha globalización recibió su mayor impulso con el fin de la Guerra Fría que terminó por imponer la hegemonía unipolar norteamericana. Se consolidó el totalitarismo mercantil, la colonización de todo y todos/as por la noción de mercancía, la reducción de todo a mercancía. Es el momento histórico en que la mercantilización se impone prácticamente en todos los ámbitos en las relaciones humanas, en todo espacio y en cualquier temporalidad. Sin embargo, el reino absoluto del capital sólo ha podido llevar a su crisis civilizatoria.

## Crisis civilizatoria

Es así como la crisis estructural del 2007- 2009 conmovió el orden capitalista planetario, puso en cuestión sus fundamentos económicos, políticos y culturales con tal profundidad que el único antecedente posible fue recordar la Gran Depresión; también puso en el centro de atención a la hipertrofia financiera como un derivado de la

sobreacumulación de capital; pero además convergieron un sinnúmero de crisis: además de económica, energética, de pobreza y desigualdad, política, político-militar, de la ideología neoliberal y por supuesto, la crisis medioambiental. Todo lo cual legitima hablar de una crisis civilizatoria, de la civilización que se organiza sobre la producción generalizada de mercancías y la acumulación de capital.

Es la crisis del modo del ser del capital en el mundo, de su dinámica que destruye la vida en pos de la ganancia, de sus modos de existencia que siembran depredación y muerte.

## Pandemia: nueva crisis sistémica

Lo que siguió tras la crisis del 2007 - 2009 (la Gran Recesión) fue más de lo mismo, con la perspectiva de otra crisis sistémica. Es que no es inocuo consolidar "una economía al servicio del 1%" (OXFAM, 2016), o, peor aún, "una era de oligarquía global" que refuerza su poder político y económico sobre la creciente desigualdad (OXFAM, 2024b)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> "El 1% más rico posee más riqueza que el 95% de la población mundial"; 7 de las 10 empresas más grandes del mundo son controladas por un millonario (al igual que más de un tercio de las 50 mayores empresas públicas); ellos y sus megaempresas dan forma a las reglas de juego a costa del resto de la población mundial; poseen el 43% de los activos financieros; dos empresas controlan el 40% del mercado mundial de semillas; tres gestoras de fondos manejan el 20% de todos los activos de inversión; las 7 mayores farmacéuticas

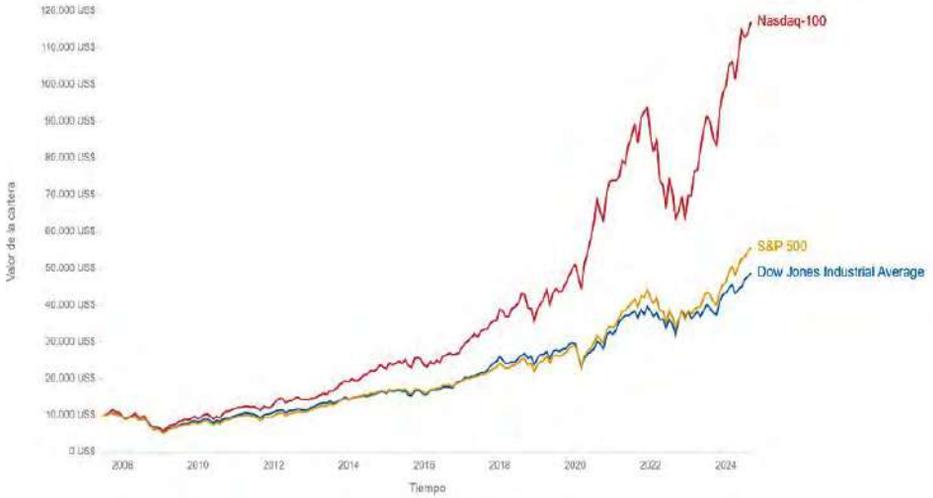
Un índice de tal continuidad (y que la economía está tomada por el agiotaje) es la primacía de las finanzas y el virtual desacople de éstas con la economía real (CEPAL, 2020). Esto se traduce en el crecimiento desproporcionado y espectacular de la valoración de las acciones en Wall Street, que expresa la búsqueda insaciable de renta especulativa (Gráfico N°1), que permite al gran capital absorber los frutos de la política económica (precarización y flexibilización laboral, recorte del Estado de Bienestar, rebaja de impuestos, privatizaciones, subsidios, endeudamiento, etc.), del crecimiento y la innovación (renta del conocimiento), de rentas extraordinarias (ventajas tecnológicas u organizativas), de renta financiera (montañas de papeles, expansión del crédito en todos los agentes –Estado, hogares y empresas–, opciones especulativas, etc.). El auge del mercado de valores evidentemente favorece a los más ricos. Desde febrero del 2009 (el punto más bajo) hasta septiembre

del 2024, el promedio industrial Dow Jones creció en el 770,89% (con fuertes caídas en la pandemia y por la guerra de Ucrania, que ya se superaron), al igual que Standard & Poor's 500 (S&P 500) que, en período similar, creció en el 960,53% y el Nasdaq que creció en un abrumador 1.903,49%. Lo cual claramente indica que hay un crecimiento exacerbado de la valoración de las acciones.

En discordancia, el crecimiento de la economía mundial mantiene sus registros tradicionales, pues la tendencia en el largo plazo más bien es al debilitamiento de la tasa de crecimiento. Entonces, el aumento del PIB mundial entre el 2009 y el 2023 fue del 73,65% (Gráfico N° 2) y el de la economía norteamericana fue del 88,98%. Como es evidente, el contraste es marcado. Pero ese crecimiento exacerbado de las finanzas no es solo parasitismo, pues permite cerrar el ciclo del capital (Husson, 2009).

~ tuvieron beneficios por 50.000 millones en 2021 con las vacunas contra el COVID, la inequidad en la distribución de vacunas contribuyó a un exceso de hasta 1,3 millones de muertes; los "fondos buitres" obtienen enormes beneficios a costa de los países sobreendeudados. Desde 2020, "la riqueza de los 5 hombres más ricos del mundo se ha duplicado con creces, mientras que 5.000 millones de personas se han empobrecido". Aquel 1% más rico genera tantas emisiones de carbono como los 2/3 más pobre de la humanidad. (Oxfam, 2024a, 2024b). Es decir, Goldman Sachs/ Black Rock/ Microsoft/ Tweeter-X/ Amazon/...: la oligarquía gobierna el mundo.

## Gráfico 1: Evolución del promedio industrial Dow Jones, S&P 500 y Nasdaq



Fuente: Curvo.

## Gráfico 2: PIB mundial (USD a precios actuales, millones)



Fuente: Banco Mundial.

La pandemia se originó y se propagó en el contexto del capitalismo de la globalización, de las prioridades impuestas por el neoliberalismo (mercantilización totalitaria, consumismo hedonista, financiarización, especulación, ...), es decir, en atención a la primacía orientada por la lógica de la ganancia, la escasa importancia de la educación pública, la ninguna relevancia otorgada a la salud pública, en general, el menosprecio del bienestar de las personas en función de la acumulación.

Como se decía en otro lado: “la salida de la crisis 2007-09 [la Gran Recesión], tras el salvataje masivo de los bancos, fue el ajuste neoliberal y, tras éste, el reino de la especulación y la finanza, lo cual demostró por un lado que el capital no tiene proyecto alternativo estratégico, pero por otro significó más de lo mismo”. Hasta la aparición del coronavirus, el capitalismo neoliberal globalizado bajo hegemonía estadounidense caminaba a una profunda crisis (incluso anunciada para el 2020) por sus propias contradicciones (Rosero, 2020). La pandemia subsumió estos elementos y los desplegó en un nuevo momento de crisis sistémica, en el contexto de una crisis sanitaria.

Entonces, el neoliberalismo reptante está llevando a profundas crisis sucesivas e inevitables (2007-09, coronavirus, y así) por sus propias características, sin conseguir un despegue significativo de la tasa de ganancia; va de tumbo en tumbo dando forma a la crisis civilizatoria. Lo que también se manifiesta como crisis de la hegemonía del capital en general y del mundo unipolar en particular.

### **La política económica: el pragmatismo en defensa del capital**

Entonces, lo fundamental es la política económica, el manejo de la economía que representa el interés del capital, más allá de cualquier modelo teórico, declaración política o planteamiento ideológico. Por ello, en la periferia se propaga el neoliberalismo: aperturismo unilateral en el Sur global para penetrar esos mercados; aprovechar la baratura de la fuerza de trabajo, incluso precarizándola más con la flexibilización; liberalización para que el capital se beneficie de oportunidades creadas: privatizaciones, especulación, etc.; desregulación estatal para imponer la “regulación oligopólica” (Valenzuela, 1991). En los países centrales (en especial

los imperialistas) se recurre a una fuerte intervención del Estado para sostener tal interés: subsidios, guerras-industria de armas, recorte-evasión-elusión impositiva, masivos salvatajes, política monetaria/tasas y relajación cuantitativa, endeudamiento intensivo, asegurar la renta del conocimiento (patentes, tratados, y demás), etc. Combinado con desregulación, privatizaciones, flexibilización, financiarización, especulación, ... La perspectiva de tales derroteros solo podía redundar en una nueva crisis sistémica.

La crisis del coronavirus eclionó como expresión de la crisis civilizatoria dada las características que tuvo. Desde el origen de la pandemia (zoonosis o biotecnología); su expansión facilitada en un mundo globalizado; la profundización y los efectos posteriores debido a la pobreza y la desigualdad; las debilidades neoliberales de sistemas de salud y conexos; las lógicas que priorizan el interés del capital sobre cualquier otra consideración, como en los casos de Trump, Bolsonaro, Johnson. La pandemia nos puso frente a algunas de las peculiaridades más bárbaras del capitalismo. Ya estaban ahí, pero la pandemia las sacó a la luz (ver Rosero, 2020).

Antes, durante y tras la pandemia, el gobierno Trump, si bien se alejó discursivamente de las prácticas anteriores, no rompió totalmente con ellas. Es así que, frente a la pandemia, implementó un desastroso, incompetente, irresponsable, anti-científico, desorganizado y demorado manejo de la crisis de salud pública (Stiglitz, 2024, Parker-Stern, 2022), por lo que "se estima que se podrían haber evitado cientos de miles de muertes" (Parker-Stern). Pero por otro lado contribuyó a una sustancial intervención del Estado para salvar al gran capital. Más allá del racismo, la misoginia o el ultra-nacionalismo, del discurso filo-genocida (la prioridad es trabajar, trivializando el coronavirus), lo fundamental fue la defensa del interés del capital. Es decir, al tiempo de buscar auto-centrarse en EEUU y aligerar el lugar de policía del mundo, Trump no impuso un cambio radical, pues lo fundamental de su accionar fue acompañar a la FED y al Congreso en el ajuste económico frente a la pandemia, en su estrategia de política económica basada en la "relajación cuantitativa" incluso ilimitada (impresión de billetes para comprar bonos del Tesoro y títulos hipotecarios) y la baja de la tasa de interés (hasta a 0) para los préstamos a la gran banca. Esto fue el núcleo de una

estrategia de salvataje que incluyó innumerables opciones de crédito barato (que muchas veces se desvió para la compra de acciones y pago de dividendos); la expansión de líneas de intercambio de divisas; el relajamiento de los requisitos de control a los bancos; préstamos respaldados por activos, por acciones, por deuda y bonos; préstamos a pequeñas y medianas empresas, a los municipios; etc. Pero también incluyó licencias por enfermedad, asistencia alimentaria, ayuda para las pruebas de covid, cheques a las personas, en especial a los más pobres, para reactivar el consumo; seguro de desempleo; atención de salud; diferimiento de impuestos; entre otras más (CEPAL, 2020). Además, pese a sus críticas, favoreció a las farmacéuticas al comprarles millones de dosis de vacunas, financiándolas, recortando sus impuestos (VOA, 2020; KFF Health News, 2020; AA, 2020). Es decir, masiva intervención del Estado para (en última instancia) sostener y beneficiar al capital.

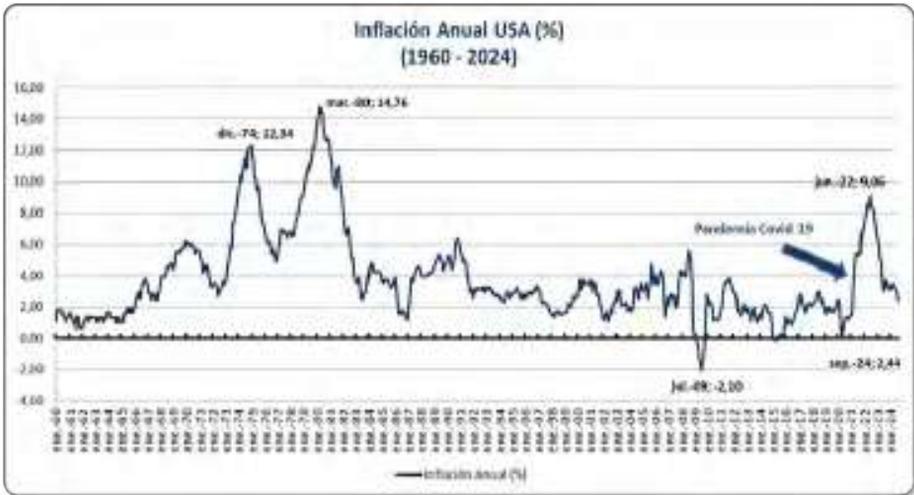
EEUU con Biden retomó su papel de potencia hegemónica, lo que llevó a escenarios que dan continuidad a la crisis civilizatoria. Uno de los efectos perdurables de la pandemia fue la inflación (por las estrategias económicas frente a la

crisis, el salvataje implementado, por los problemas en las cadenas de suministros), además del desempleo y el endeudamiento, que se sumaron a los impactos de la guerra en Ucrania (insumos y productos agrícolas, crisis energética), que acrecentó la inflación además con el enorme gasto militar (para apoyar a Ucrania y luego a Israel). La inflación afectó a la mayoría de estadounidenses, golpeó a los trabajadores, disminuyó su nivel de vida, pues alcanzó los niveles más elevados en 40 años (9,1% en junio/2022, ver Gráfico N° 3). Pero la estrategia fundamental para mitigarla (subir las tasas de interés) terminó por favorecer a los segmentos de más altos ingresos mientras perjudicó a amplios sectores que contraen crédito y encareció la vida de los trabajadores. Solo se salvan los especuladores. Es decir, la inflación trepó con la pandemia lo que dejó precios elevados, aunque se ha moderado su crecimiento. Con el primer Trump la inflación acumulada fue del 7,8% mientras los salarios crecieron un 14,8%, pero con Biden la inflación fue del 19,9% pero los salarios subieron solo un 20,5%, (BBC, 2024). Entonces, la inflación es un método para trasladar los costos de la crisis, de los salvatajes, de las guerras, etc. a los trabajadores, sectores populares y medios, mientras recortan

impuestos y suben las tasas en beneficio de los más ricos. Por eso, en la segunda elección de Trump tuvo una importancia decisiva el

descontento con la enorme desigualdad antes que el perfil del candidato y sus propuestas (Self-Smith, 2024)<sup>2</sup>.

### Gráfico 3: Inflación Anual EEUU (1960-2024, %)



Fuente: BLS.

Ambas fracciones del Partido del Orden en EE.UU., demócratas y republicanos, mantienen similar política económica (del neoliberalismo a la intervención del Estado), con matices, en favor del gran capital. En la última campaña, los demócratas han acentuado planteamientos cercanos al electorado

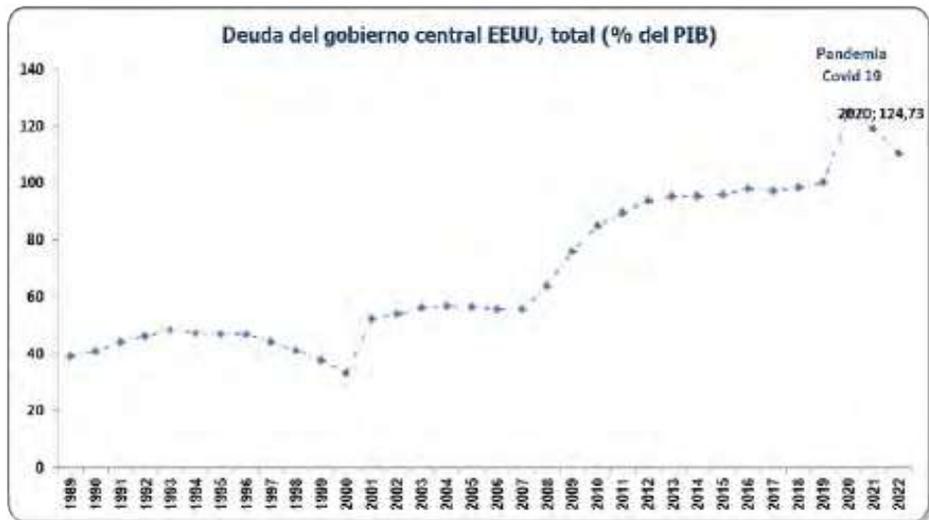
republicano (el porte de armas, la represión a la migración, el apoyo al genocidio sionista, el apoyo a Ucrania para mantener la guerra, ...). Mientras Trump ofreció deportar un millón de migrantes ilegales, disminuir los impuestos a los más ricos, y paradójicamente terminar con la guerra en Ucrania... El ca-

<sup>2/</sup> "Es la economía, estúpido", la inflación, el deterioro relativo de los salarios, las enormes ganancias empresariales, en especial las especulativas, la creciente desigualdad y la exclusión, están en la base del descontento que capitalizó Trump, antes que la misoginia, el racismo, las trampas y los delitos cometidos por el candidato ganador (ver Self-Smith, 2024).

pitalismo oligárquico norteamericano se ha mostrado dispuesto a todo para mantener su hegemonía, incluso a la guerra mundial (con la autorización de Biden al uso de misiles de largo alcance contra Rusia), a los excesos fascistoides (contra los migrantes, los pobres,...).

A los efectos inflacionarios se suma el enorme crecimiento de la deuda pública (para sostener la economía frente a las crisis, además de la guerra, etc.), que supera récords históricos y se ubica por sobre el 100% del PIB (Gráfico N° 4).

**Gráfico 4: Deuda del gobierno EEUU, total (% del PIB)**



**Fuente:** Banco Mundial

Como se aprecia en el gráfico, la deuda del gobierno sube de manera consistente con las estrategias adoptadas frente a la crisis del 2007-09 (Gran Recesión), del 56% del PIB al 94% entre 2007 y 2012. Se mantuvo aproximadamente en esos niveles hasta

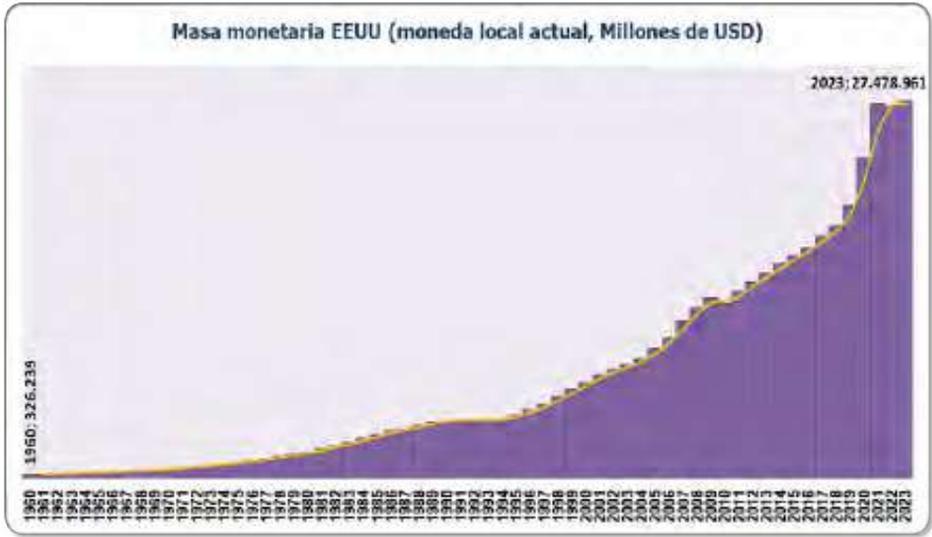
dispararse con la pandemia y las políticas implementadas para enfrentarla (124,7% del PIB en 2020). Después tendió a bajar, pero sigue por encima del 100%.

En ese mismo sentido se aprecia la evolución de la masa mone-

taria estadounidense, con fuertes subidas en la crisis 2007-09 y más aún con la pandemia (Gráfico N° 5). Es así que para 2009 alcanzó

los 13,13 billones (millones de millones, el 90,7% del PIB), mientras que en 2021 fueron 27,2 billones (115,4% del PIB).

### Gráfico 5: Masa monetaria EEUU (moneda local actual, Millones de USD)



Fuente: Banco Mundial.

### La continuidad neoliberal en/por/más allá de las crisis

El neoliberalismo se ha impuesto "urbi et orbi" a través del ejercicio de poder hegemónico plasmado en los mandatos de los organismos multilaterales, en las presiones de los gobiernos más influyentes, en las asimetrías (exigencias, coacciones, chantajes) durante la negociación (con los países periféricos)

de la deuda externa, los tratados comerciales, etc., más aún por la decisión de gobiernos que han optado por el interés transnacional, imponiéndolo sea en formas institucionales o con el shock y la violencia dictatorial. Porque el patrón neoliberal se concreta en un mismo recetario no porque todas las economías tengan problemáticas similares sino porque el modelo se plasma en lineamientos que repre-

sentan el interés del capital transnacional: liberalización financiera, apertura comercial (unilateral para la periferia), flexibilización laboral, desregulación estatal, privatizaciones... La imposición del neoliberalismo (desde Reagan-Thatcher, las dictaduras sangrientas del Cono Sur, la caída del muro y la implosión de la URSS, la restauración del capitalismo en Europa Oriental que creó nuevas periferias, la crisis de la deuda externa en América Latina, ...) pero también el desarrollo de otras experiencias (en especial en el Sudeste asiático, en China, Vietnam, aunque con características diferentes) en el contexto del mercado mundial bajo hegemonía neoliberal globalizadora, ha significado la vigencia del modelo económico, y también del correlato político y cultural. Porque la contraparte política de semejante modelo es el autoritarismo y se ciementa en una hegemonía cultural (una cultura de masas homogeneizante) donde son fundamentales el consumismo hedonista sinsentido, el ultra-individualismo egoísta, la atomización social, pero también

el conservadurismo ("neocon", evangélico, y demás), el miedo (anti-comunista, anti-"terrorista", anti lo diferente,...), que puede llevar a posiciones reaccionarias extremas, a lo que suman los creyentes/cruzados de teorías de la conspiración (anti-vacunas; contra Trump; sobre la inexistencia del calentamiento global; del gobierno mundial de los más ricos, en cierto sentido versión actual del "ultraimperialismo" de Kautsky; adeptos a la Tierra plana, al "Diseño Inteligente", etc.).

La crisis del 2007-09 ya fue una mega-crisis a la que condujo el neoliberalismo globalizado y tras ella está claro que el capital no tiene alternativa que no sea la intervención masiva del Estado para mantener el statu quo a costa del conjunto de la sociedad, cuando el neoliberalismo explota (inevitablemente) en crisis. Frente a la pandemia se mantuvo por sobre todo la primacía del capital, y después, también. Es decir, se pasa de un tipo de intervención del Estado decidida en el contexto neoliberal<sup>3</sup> (desregulación, achicamiento, rebaja de im-

<sup>3/</sup> Gramsci, en crítica a la ideología libre-cambista, decía: "Es necesario convenir que el liberalismo es también una «reglamentación» de carácter estatal, introducida y mantenida por vía legislativa y coercitiva. Es un acto de voluntad consciente de los propios fines y no la expresión espontánea, automática, del hecho económico. El liberalismo, por lo tanto, es un programa político destinado a cambiar, en la medida en que triunfa, el personal dirigente de un Estado y el programa económico del mismo Estado, o sea a cambiar la distribución de la renta nacional" (Gramsci, 1975). Esta observación desmitifica el tinglado ultra-liberal (de los Thatcher-Reagan-Pinochet-Videla y, en la actualidad, de los Milei-Bolsonaro-Kast etc.).

puestos, recortes de gasto social y de personal, privatizaciones, ...) a otro tipo de intervención masiva, más próxima al salvataje de inspiración keynesiana, pero siempre con el norte impuesto por el gran capital. Por lo tanto, la globalización neoliberal efectivamente ha conducido a "una era de una oligarquía global" (OXFAM) cuyo interés se plasma en la política económica ejecutada en los grandes centros de decisión.

Pero el capitalismo planetario no devino en un mundo próspero, feliz y satisfecho (como se prometía). Al contrario, el capital sin cortapisas ha impuesto el capitalismo salvaje ante la derrota del movimiento de los trabajadores, desde la Thatcher hasta los Pinochet o Videla; ante el retroceso del reformismo socialdemócrata, convertido en otra ala del "Partido del Orden" con un programa cada vez más neoliberal con matices "sociales" paulatinamente más tenues; ante la restauración del capitalismo que en buena parte ha significado erigir nuevas periferias (Europa Oriental) con regímenes entregados al capital, incluso fuertemente autoritarios; ni qué decir sobre la acentuación de la dependencia y la corrupción (y hasta en muchos casos la dictadura) en la generalidad de la periferia; o la

extensión que alcanzan las formas de lumpen-acumulación en el mundo actual (tráfico de armas, de drogas, de personas, corrupción, ...). Más aún, pese a las crisis generadas y los límites evidentes, el neoliberalismo se sigue imponiendo, lo que crea un ambiente de crisis continuas, guerras, angustia, tribulación sin opciones, competencia exacerbada, hiper-consumo sinsentido, sumado al racismo, la xenofobia, y demás, es decir un ambiente violento, de decadencia (de guerras que pueden ser apocalípticas, de quema de la selva amazónica, de minería ilegal, de tala de bosques, por la lógica cortoplacista de la ganancia, de acumulación por desposesión, de súper-explotación, de hipertrofia de la esfera financiera, ...). Ante ese panorama no constituyeron alternativa la emergencia de gobiernos "progresistas" que se quedaron cortos, pues nunca se plantearon una ruptura sistémica (aunque entre ellos existen matices importantes); incluso la aparición de los BRICS la lideran países indudablemente dependientes (Brasil, Sudáfrica, incluso la India con sus extremos de subdesarrollo), pero Rusia ya es otra cosa por ser una enorme potencia militar aunque primario-exportadora con un capitalismo oligárquico, y China se sale de la regla porque los capitalistas no

tienen el poder político, lo que ha llevado a un modelo de transición de una economía de mercado con cimentamientos socialistas (Katz, 2024a).

El capitalismo “occidental” está atrapado por su incapacidad para relanzar la economía (dados los intereses oligárquicos); de incorporar a amplias masas no digamos al consumo ni siquiera a la economía (informalidad, desempleo/subempleo masivos, ...), en especial en la periferia, pero muy presentes como amenaza de exclusión en la vida cotidiana en los países centrales, lo que devela lo ilusorio (y discriminador) de la promesa del “emprendimiento”, pero también del hiper-consumo, del ultra-individualismo, etc. Es decir, el capitalismo “occidental” tras 40 años de neoliberalismo muestra síntomas de decadencia (Trump, presidente electo/emperador del mundo -misógino, racista, corrupto, evasor, delincuente convicto, tramposo, etc.- la personifica<sup>4/</sup>) y de crisis de hegemonía político-cultural pues la capacidad de imponer su pro-

yecto histórico como un “sentido común” introyectado, como horizonte vital, como dirección espiritual y moral, como dirección histórico-cultural (Gramsci) está progresivamente mermada por la multiplicidad de crisis que configuran su crisis civilizatoria. Mismas que cuestionan su teoría sobre la realidad<sup>5/</sup>; que impugnan la viabilidad de su proyecto utópico (individual o colectivo) y el horizonte que plantea, esto es, la integración al círculo de los “exitosos” propietarios del capital y detentadores del poder; crisis que disuelven el sentido de vida que procura construir y la guía para la acción individual y colectiva que pretende erigir (en el pensamiento, en el deseo y en la praxis), más aún en un mundo donde la pobreza y la desigualdad se extienden. Es más, el capitalismo neoliberal pretende racionalizar la exclusión y solo puede promover sueños-al-revés, pesadillas consumistas e individualistas, con sociedades inmersas en la lucha por la supervivencia. No busca (no puede) integrar a la mayoría de

<sup>4/</sup> Lo que recuerda y se asemeja (salvando las distancias) a otras experiencias históricas, como la romana, en la que la decadencia fue personificada por famosos emperadores como Nerón o Calígula, con todo lo que esto significa...

<sup>5/</sup> Por ejemplo, que la economía capitalista tiende espontáneamente al equilibrio estable, que tal equilibrio corresponde a la plena utilización de los recursos cuya asignación es óptima. O que los agentes económicos, individuos aislados ultra-egoístas, que se bastan consigo mismos, solo buscan maximizar su propio bienestar y trascienden toda ubicación histórico-estructural. O que el libre juego de la oferta y la demanda espontáneamente organiza la economía (vía mano invisible) y la misma sociedad (el Estado, las instituciones etc.).

la población, justifica la exclusión (ideología de mercado exacerbada, darwinismo social, "emprendimiento", etc.). Pero todo esto solo pone en entredicho la eternidad del capitalismo, su solidez contemporánea y su viabilidad histórica.

## **El crecimiento del populismo de extrema derecha y/o del neofascismo**

En el contexto descrito, el extremismo de derecha y/o la fascistización es un correlato de la crisis civilizatoria. La crisis de hegemonía se expresa en la decadencia de las formas democráticas (incluso burguesas), pues esos mecanismos progresivamente se vuelven más manipulación, recurso a las emociones, a los miedos propagados, a los prejuicios inoculados (racistas, sexistas, culturalistas) y cada vez menos participación informada, sobre programas y propuestas. El recurso a la violencia (simbólica o física), peor aún a la guerra, siempre demuestra debilidades de hegemonía. Esto, por supuesto, responde a la resistencia y la movilización que la crisis civilizatoria provoca y a la incapacidad de la clase dominante para construir una alternativa más allá del neoliberalismo (Rosero, 2020).

Para el gran capital, la política es parte de su ejercicio de construcción hegemónica y en ella juega para reproducir su dominio consensual + coercitivo, por lo que no renuncia a ninguna opción. En épocas de defensiva estratégica, por ejemplo, en la segunda posguerra (claro que para evitar perderlo todo) el gran capital apostó al acuerdo con los trabajadores y a las concesiones que se tradujeron en políticas estatales y redistributivas para fortalecer la demanda efectiva, mismas que llevaron a la "Edad de Oro" del capitalismo con una importante estabilidad relativa. En períodos de inestabilidad, el gran capital explora otras alternativas, como sucedió en las potencias de Eje, potencias imperialistas emergentes donde se impusieron dictaduras fascistas y/o el militarismo para conquistar su espacio en el mundo, lo que a la final condujo a la guerra.

En el contexto actual, las élites burguesas giran a favorecer propuestas populistas extremas (anti-migrantes, racistas, machistas, ...) por su propia necesidad ante los meandros de la crisis civilizatoria, para mantener su hegemonía en ese contexto. El recurso al autoritarismo por el gran capital (en sí mismo un síntoma de crisis de hegemonía) se complementa con las

formas actuales de control social (espionaje, seguimiento y demás, con las tecnologías contemporáneas: internet, cámaras, teléfonos, inteligencia artificial, etc.) y de divulgación propagandística y (de)formación político-ideológica (redes sociales, celulares, ...) y se complementa con la avidez por posicionar temas y mitos retrógrados y ahogar las conquistas democráticas, en ejercicios de "autoritarismo reaccionario" (Katz, 2024b). Aquellas propuestas extremistas son útiles para legitimar un neoliberalismo crepuscular desde un abordaje superficial/ apariencial/ prejuiciado de las contradicciones del capitalismo neoliberal, desde la cultura conservadora y racista, pero también desde la atomización social y la exclusión, desde el miedo y los prejuicios contruidos, desde la desigualdad y la pobreza, para enganchar con aquel "sentido común" introyectado, simplista y demagógico, pero muy potente a la hora de construir universos subjetivos manipulados capaces de movilizar a amplios sectores de la población en favor del gran capital. Además, la burguesía transnacional se garantiza un programa económico que le favorece: rebaja de impuestos; subsidios del Estado a la inversión; proteccionismo; control y resguardo para su propiedad –material e intelectual–;

precarización laboral, que incluye las políticas anti-migrantes pues aumentan su inestabilidad; gasto del Estado para la investigación, para infraestructura, para las armas, pero también para rescates, para eludir las crisis; etc. Porque lo que finalmente es relevante no es el modelo teórico ni el discurso político, sino la praxis que asume favorecer la lógica de la ganancia. El gran capital está dispuesto a apoyar ese discurso manipulador y simplificador porque elude/ encubre/ resiste el análisis riguroso del capitalismo actual y las causas estructurales e históricas de la crisis, y, por eso mismo, evita/ confronta las propuestas disruptivas de transformación social y de avance democrático.

Ese movimiento en "las alturas" se complementa con las derrotas, los desencantos, los retrocesos que sufren los sectores populares y las limitaciones de las alternativas que han logrado posicionar. Las formaciones reformistas, socialdemócratas, en especial las más institucionalizadas, devienen en un ala del Partido del Orden (como se señaló) o un ala del partido-cártel (Katz-Mair, 2022) que ejecuta el programa neoliberal, pues no cuestionan las políticas hegemónicas del Estado con "políticas alternativas", sino

que las elecciones se reducen a escoger sobre la “capacidad de gestión” de aquella estrategia dominante. Esto genera en esa izquierda institucionalizada un alejamiento de sus bases tradicionales (en general, de los trabajadores/as) y un discurso que relativiza la contradicción capital-trabajo, según sostiene Bernie Sanders en el caso estadounidense<sup>6</sup>. Pero también ha pasado que, en un mundo bajo la hegemonía del capital, las formaciones institucionalizadas de izquierda (e incluso aquellas sin tal antecedente pero que rápidamente buscan mimetizarse) para llegar al poder negocian y se asimilan; recortan su programa a “lo posible”; reciben financiamientos, cargos, empleos de ese mismo Estado (ver Katz-Mair, 2022); etc. Con lo que si llegan a ser gobierno no solo no plantean un cambio profundo, sino que asumen el programa neoliberal con matices o representan a fracciones de la clase dominante en ascenso (muchas veces en experiencias autoritarias, atravesadas por la corrupción – método para su acumulación originaria– y/o degeneradas burocráticamente). En ese proceso de asimilación institucional se pierde

la posibilidad contestataria y la necesidad de un proyecto histórico anti-capitalista, a tal punto que no logra construir un programa alternativo al neoliberal, o si lo consigue no deja de reproducir una mentalidad reformista (keynesiana) y/o autoritaria (estalinista).

Esa carencia de proyecto estratégico, esa renuncia a un programa alternativo, lleva a la ausencia de representación, al vacío político que, como es sabido, no puede mantenerse. La política huye de él, por lo que va a ser ocupado por otros actores, por otros relatos, por otros intereses. Peor aún si hay una política oportunista, incluso transando la lucha social a cambio de ventajas de corto plazo y/o personales, que termina por subordinar el movimiento de masas al interés del capital. Esa debilidad desde la izquierda, empuja a los sectores subordinados (trabajadores, incluso migrantes, campesinos, depauperados en desempleo/subempleo, marginalizados, informales, ...) a buscar otras opciones de representación política a la derecha (ver Selfa-Smith, 2024). Pero tales opciones también se nutren del miedo de sectores me-

<sup>6</sup> “No debería sorprendernos que un Partido Demócrata que ha abandonado a la clase trabajadora descubra que la clase trabajadora lo ha abandonado a él”. Ya que tal partido es manejado por grandes intereses económicos (Sanders, 2024) y ha buscado, más bien, representar dichos intereses (Selfa-Smith, 2024).

dios a perder lo poco que tienen en la crisis, ante el riesgo del desempleo y de la pobreza. Esas opciones de derecha construyen la crítica parcial/ encubridora/ apolo-gista del capitalismo: culpar a los migrantes de la falta de empleo y de los problemas económicos (no al capitalismo); poner énfasis en el racismo o la misoginia para mantener/ justificar la sociedad segregada, con grandes privilegios para la élite; el énfasis en el ultra-nacio-nalismo xenofóbico para construir identidades desde el odio al otro, al diferente, que incluyen reivindi-cación del pasado imperial o mítico; hacer del culto al capital, al egoísmo, al ultra-individualismo, un elemento ideológico central (en algunas variantes tipo Milei), al eludir sus consecuencias, la po-breza y desigualdad inevitables, las crisis, la guerra, etc.; aunque en otras posiciones se recoge cierta crítica como parte de un discurso demagógico (hasta crean sindica-tos, por ejemplo Vox) pues desde el poder no tendrá ningún efecto real; reivindicar a los “emprende-dores” para justificar subsidios, recortes de impuestos, proteccio-nismo, en favor del capital mono-pólico; asumir el discurso de la “meritocracia” en sociedades pro-fundamente desiguales y exclu-yentes para encubrir las enormes fortunas, los extremos de ostenta-

ción y derroche, las monarquías y aristocracias; reivindicar el indivi-dualismo egoísta para reafirmar la atomización y el acceso segmen-tado al hiper-consumo; hablar del “éxito” individual en sociedades con gigantesca concentración de la riqueza y enorme propagación de la pobreza;...

La última vez que se produjo una escalada de la extrema dere-cha racista en el mundo (en res-puesta a las condiciones tras la I Guerra Mundial, a la gran depresi-ón, a las necesidades del capital monopólico) terminó en la brutal decisión política de la “solución final” (el genocidio masivo y sis-temático) y su puesta en práctica en los campos de muerte y/o en la “guerra de exterminio” librada contra pueblos enteros bajo la reivindicación de ampliar el “es-pacio vital” del pueblo superior. Es decir, el racismo, la xenofobia pueden llevar a la cosificación, a la deshumanización de los “otros” (diferentes, “de color”, extranje-ros, inmigrantes,...) tan extrema que justifica su persecución/ en-cierro/ tortura/ expulsión/ aniqui-lamiento.

Una muestra contemporánea de esa justificación deshumaniza-dora es el genocidio protagoniza-do por Israel contra el pueblo pa-

lestino (BBC, 2023). El Ministro de Defensa, Yoav Gallant, para justificar las medidas militares extremas dijo: "Ordené un asedio total sobre la Franja de Gaza. No habrá electricidad, ni alimentos, ni gas, todo está cerrado. Estamos luchando contra animales humanos y actuamos en consecuencia" (Público, 2023). La BBC ha recopilado las expresiones de los responsables israelíes que deshumanizan a sus adversarios para justificar el asesinato masivo, el bombardeo sistemático de niños/as y mujeres (civiles no combatientes) (BBC, 2023, 2024a), tal como hizo la propaganda nazi declarando a pueblos enteros como "untermensch" ("subhumanos"). No en vano la Corte Penal Internacional ha emitido órdenes de detención en contra del Primer Ministro, Benjamín Netanyahu, y del ex-Ministro de Defensa, Gallant, por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra (RT, 2024).

Pero todo esto se da en un contexto de crisis de la hegemonía unipolar norteamericana, hegemonía global que se consolidó tras el fin de la Guerra Fría y la disolución del mundo bipolar heredado tras la II Guerra Mun-

dial. Aparentemente asistimos a la emergencia conflictiva de un mundo multipolar, no solo la disputa multidimensional con China, sino la guerra con Rusia por intermedio de terceros en Ucrania, el genocidio del pueblo palestino auspiciado por el imperio, la locura guerrillista que acerca al planeta a la III Guerra Mundial. El crepúsculo de los dioses siempre implica decadencia y resistencia violenta.

Entonces, si bien la clase dominante no logra generar un proyecto alternativo, los sectores dominados vienen de una derrota histórica (caída del muro de Berlín, disolución de la Unión Soviética, restauración del capitalismo); pero además han sufrido la ofensiva planetaria del capital contra el trabajo, tanto en los centros como en las periferias; también la globalización neoliberal<sup>7</sup>. Y no logran reconstruir un proyecto alternativo de sociedad y de vida.

Pero no todo está perdido. Hay sectores de la izquierda progresista que han sido regularmente consistentes, pese a los límites de sus políticas, como ha demostrado el Frente Amplio uruguayo y quizá el MAS boliviano pese a sus con-

<sup>7</sup> "La Globalización no es nueva. Nosotros en el Tercer Mundo estamos muy familiarizados con ella. Acostumbrábamos llamarla Colonización" (Vandana Shiva).

tradiciones internas que, por eso mismo, mantienen importante credibilidad pues representan a fuertes movimientos de masas, consolidan partidos de izquierda legal con un programa reformista (lo cual es su límite más importante) pero sin embargo en buena parte han logrado eludir la corrupción (que en otros casos ha significado su escarnio). También la izquierda francesa consiguió construir un espacio de unidad frente al avance de la extrema derecha, lo que además significó la elaboración común de un programa desde esa perspectiva, desde los sectores populares y su multiplicidad. Un programa con profundas reformas democráticas, “un programa radical para reconstruir la deteriorada democracia francesa”, y con una perspectiva de transformación social que busca afectar al gran capital (Stetler, 2024). Un logro sin duda muy importante.

## Conclusiones

El crecimiento de las formaciones de extrema derecha debe encender las alarmas, por la historia pasada que reactualizan y por el futuro oscuro y violento que encarnan.

En un mundo unipolar bajo la tutela de EEUU, los márgenes

para un accionar independiente terminan siendo muy reducidos, si no se disputan las concepciones, las propuestas y las acciones desde los/as oprimidos/as y explotados/as. En una Europa en retirada de su antiguo rol preponderante, sometida a los designios políticos de EEUU, dependiente en lo económico (más aún, en el campo energético, resultado de la guerra de Ucrania), condicionada militarmente, las formaciones de extrema derecha y/o fascistoides no representan sino una alternativa para el capital transnacional en el contexto de la crisis civilizatoria, de la crisis de las formas democráticas, que podría devenir en crisis de la dominación.

En las periferias, las opciones de extrema derecha resumen el interés estratégico del dominio imperialista, de la oligarquía transnacional, asumido por sectores carentes de un horizonte autónomo, dispuestos a cualquier desmesura en su práctica de sometimiento. De allí los Zelensky, extrema derecha peón para la guerra, vasallo del interés imperialista hasta el punto de ofrecerle billones de dólares en recursos de su país (ver France 24, 2024), o los Milei, extrema derecha títere/tuerca para el ajuste salvaje.

En América Latina tenemos una larga historia de invasiones, intervenciones armadas o no, golpes de Estado y demás, como para que nos llamemos a engaño. Ya Simón Bolívar, tan temprano como en 1829, de forma clarividente escribió: “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad”. La extrema derecha es la representación política de los intereses pro-imperialistas. Es la forma política de sectores de una clase dominante sin proyecto propio, asociados/ subordinados a dicho capital transnacional, en general reducidos a burguesías “compradoras”.

El alejamiento de la izquierda de su base social, la práctica inconsistente, el desgaste en el ejercicio del poder (sin afectar estratégicamente al gran capital), lleva a la decepción, al debilitamiento. Así, la extrema derecha se puede presentar como el “cambio”, se

abandera de anti-cártel (contra la “casta”, como decía Milei), contra las políticas hegemónicas hasta ese momento, naturalmente para terminar dando otra legitimidad a las políticas del partido-cártel (neoliberalismo) y otras (anti-migrantes, proteccionismo, etc.). Si la izquierda no enfrenta al capital, no responde a las necesidades de los/as trabajadores/as y demás sectores populares. Por lo que es imprescindible trabajar por opciones que constituyan el interés estratégico de los sectores populares y medios, de todas las etnias, de todos los géneros, con independencia del capital. Hay que construir un proyecto que vuelva a concitar corazones y mentes, que de nuevo organice la voluntad y se arme de sentido histórico, que se dote de una comprensión crítica de la realidad, que recoja los sueños de los/as oprimidos/as y explotados/as, que construya un modo de vida alternativo, para plantear un desafío histórico y mundial al capital.

## Bibliografía

Agencia Anadolu (AA) (2020). Trump ataca a la farmacéutica Pfizer y a la FDA por retener información sobre la vacuna contra la COVID-19 en <https://www.aa.com.tr/es/mundo/trump-ataca-a-la-farmac%E9utica-pfizer-y-a-la-fda-por-retener-informaci%F3n-sobre-la-vacuna-contra-la-covid-19/2038922#> (12/11/2020).

Banco Mundial (2024). Producto Interno Bruto Mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>

- Banco Mundial (2024a). Deuda del Gobierno Central como porcentaje del PIB. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/GC.DOD.TOTL.GD.ZS?locations=US>
- Banco Mundial (2024b). Masa Monetaria. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FM.LBL.BMNY.CN?locations=US>
- BBC (2023). "La población entera de Gaza está siendo deshumanizada" en <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cd1714m9p77o> (1/11/2023)
- BBC (2024). Cómo la brecha entre las buenas cifras macroeconómicas y la economía familiar ayuda a explicar el triunfo de Trump en <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c87xe2wq3j1o> (12/11/2024).
- BBC (2024a). "Durante un año en Gaza se informó de la matanza cada día en promedio de 40 niños y niñas. Esta es una guerra contra los niños" en <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c3rl7qnxlz7o> (9/10/2024).
- BLS (US Bureau of Labor Statistics) (2024). Bases de datos, tablas y calculadoras por tema. Recuperado de: <https://data.bls.gov/pdq/SurveyOutputServlet>
- Bolívar, S. (1829). Carta del Libertador Simón Bolívar al Coronel Patricio Campbell, fechada en Guayaquil, 5 de agosto de 1829 en <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/buscador/spip.php?article3309>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020). Impacto del COVID-19 en la economía de los Estados Unidos y respuestas de política. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45981-impacto-covid-19-la-economia-estados-unidos-respuestas-politica> (Agosto 2020).
- Curvo (2024). Evolución del promedio industrial Dow Jones, S&P 500 y Nasdaq en <https://curvo.eu/backtest/es/comparar-indices/dow-jones-industrial-average-vs-nasdaq-100-vs-sp-500?currency=usd>
- France 24 (2024) Zelenski revela al Parlamento ucraniano el "plan de victoria" en <https://www.france24.com/es/europa/20241016-zelenski-revela-al-parlamento-ucraniano-el-plan-de-victoria-en-qu%C3%A9-consiste> (16/10/2024).
- Gramsci, A. (1975). Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno. México: Juan Pablos Editor.
- Husson, M. (2009). Finanzas, hipercompetencia y reproducción del capital. En VVAA, Las finanzas capitalistas. Para comprender la crisis mundial (pp. 249-277). Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Katz, C. (2024a). Conceptos para explicar la transición hegemónica en <https://katz.lahaine.org/conceptos-para-explicar-la-transicion-hegemonica/> (18/11/2024).
- Katz, C. (2024b). Sintonías y discordancias de Milei con la Derecha Mundial en <https://www.cadtm.org/Sintonias-y-discordancias-de-Milei-con-la-Derecha-Mundial>
- Katz, R. - Mair P. (2022). Democracia y cartelización de los partidos políticos. Madrid: Los libros de la catarata.
- KFF Health News (2020). COVID-19: las farmacéuticas elogiadas por Trump mandan dinero a Biden en

- <https://kffhealthnews.org/news/covid-19-las-farmaceuticas-elogiadas-por-trump-mandan-dinero-a-biden/> (9/10/2020).
- OXFAM (2016). Una economía al servicio del 1% en <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-al-servicio-del-1>
- OXFAM (2024a). DESIGUALDAD S.A. El poder empresarial y la fractura global en <https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>
- OXFAM (2024b). Multilateralism in an era of global oligarchy en <https://www.oxfam.org/en/research/multilateralism-era-global-oligarchy>
- Parker CF - Stern EK (2022). The Trump Administration and the COVID-19 crisis: Exploring the warning-response problems and missed opportunities of a public health emergency. *Public Adm.* 2022 Mar 29;10.1111/padm.12843. doi: 10.1111/padm.12843. Epub ahead of print. PMID: 35601345; PMCID: PMC9115435.
- Público (2023). El ministro de Defensa de Israel ordena cometer crímenes de guerra en Gaza en <https://www.publico.es/internacional/ministro-defensa-israel-ordena-cometer-crmenes-guerra-gaza.html> (9/10/2023).
- Rosero, A. (2020). Coronavirus y crisis civilizatoria: La pseudo-“normalidad” en el capitalismo de la globalización en *Sociología y Política HOY*, N° 4 (pp. 24-41). Quito: Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, Septiembre – Noviembre.
- RT (2024). La CPI emite orden de detención contra Netanyahu por crímenes en Gaza en <https://actualidad.rt.com/actualidad/531188-cpi-emite-ordenes-detencion-netanyahu> (21/11/2024).
- Sanders, B. (2024). Sanders Statement on the results of the 2024 Presidential Election en <https://x.com/BernieSanders/status/1854271157135941698>
- Selfa, L. - Smith S. (2024). “Es la economía, estúpido” en <https://vientosur.info/es-la-economia-estupido-2/> (9/11/2024)
- Stetler, H. (2024). El Nuevo Frente Popular francés tiene un plan para gobernar en <https://jacobinlat.com/2024/06/el-nuevo-frente-popular-frances-tiene-un-plan-para-gobernar/> (22/06/2024)
- Stiglitz, J. (2024). Lo que traería una victoria de Trump a la economía estadounidense en <https://www.project-syndicate.org/commentary/trump-threat-to-us-economy-by-joseph-e-stiglitz-2024-09/spanish> (3/09/2024)
- Valenzuela, J. (1991). *Crítica del modelo neoliberal*. México: UNAM.
- VOA (Voice Of America) (2020). Trump anuncia la compra de 100 millones de vacunas a Moderna en [https://www.vozdeamerica.com/a/estadosunidos\\_trump-compra-100-millones-vacunas-moderna/6066832.html](https://www.vozdeamerica.com/a/estadosunidos_trump-compra-100-millones-vacunas-moderna/6066832.html) (11/08/2020).

## Sección 2: Perspectiva Ecuador

# REGRESARON Y CON LÁTIGO PROYECTOS NEOLIBERALES Y NUEVAS DERECHAS EN ECUADOR

Cristina Bastidas\*

## Resumen

Este artículo sostiene que en el Ecuador han existido dos proyectos neoliberales liderados por gobiernos de derechas. El primer proyecto neoliberal, que arranca de forma paralela a la transición democrática, se caracterizó por intentar articular una democracia procedimental, con una inclusión mínima y reformas neoliberales. El actual proyecto vigente tiene como eje fundamental la ruptura con el pacto inclusivo y democrático y presenta un rostro punitivista y securitista. A través de esta comparación se establecen algunas líneas diferenciadoras para caracterizar el accionar de las nuevas derechas del Ecuador.

**Palabras clave:** proyecto neoliberal, gobiernos de derechas, doble transición, nuevas derechas, autoritarismo.

\* PhD en Humanidades por la Universidad de Ámsterdam, docente Universidad Central del Ecuador.

**Correo:** mcbastidasr@uce.edu.ec

**ORCID:** 0009-0002-6072-4177

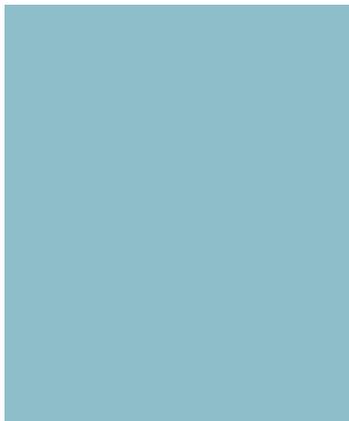
*Fecha de recepción:* 12 de Nov. 2024

*Fecha de aprobación:* 22 de Nov. 2024

## Abstract

*This article argues that two neoliberal projects have taken place in Ecuador, both led by past and new right-wing governments. The first neoliberal project, which emerged alongside the democratic transition, was characterized by an attempt to establish a procedural democracy with minimal inclusion and state neoliberal reforms. The current project, on the other hand, fundamentally breaks with the inclusive and democratic pact that was part of the governance of the first neoliberal reforms. Through this comparison, some distinguishing lines are drawn to characterize the action of the new right-wing groups in Ecuador.*

**Keywords:** neoliberal project, right wing governments, double transition. New right wing groups, authoritarianism.



## Introducción

La nueva fase neoliberal en Ecuador confirma la contradicción entre el proyecto neoliberal con el proyecto democrático. La primera y segunda generación de reformas neoliberales se dieron en un contexto de una democracia procedimental y un desplazamiento de la redistribución hacia la diferencia. El proyecto neoliberal vigente en lo que podríamos denominar su segundo ensayo es más autoritario e implica una persecución a la protesta y la disidencia así como una progresiva disolución de cualquier pacto social inclusivo.

El neoliberalismo no puede ser entendido exclusivamente como un proyecto económico cuyo fin es la reducción del Estado y de la inversión pública. Se trata además de un proyecto político y cultural presente en América Latina desde la transición democrática. Una parte importante de la literatura lo ha entendido en estos términos más amplios. Así Block y Somers (2014) hacen énfasis en el componente ideológico que encierra el neoliberalismo como sustento del mercado.

Por su parte Wacquant (2012) enfatiza su carácter político como detentor de las fuerzas estatales,

pues se trata de un proyecto que aunque ha tenido como motor ideológico la reducción del Estado se ha servido del Estado para poder instaurarse. Otros autores (Assies, Calderón y Salman, 2009; Hale, 2005) también lo han estudiado desde su contradicción de reducir los derechos sociales y dar énfasis en los derechos políticos y culturales.

Tal y como señalan Cuevas, Paredes y González (2018) “el neoliberalismo implica un complejo ensamblaje de ideas, racionalidad política, procesos y prácticas que, por una parte, intensifican la mercantilización de variadas esferas de la vida (sociedad y naturaleza), y produce una desigual regulación de la economía por medio de intervenciones del Estado” (p. 49). Es imposible entender la disputa política, los ciclos estatales y los cambios en las orientaciones de las derechas sin vincularlos a los proyectos neoliberales que estos ponen en marcha. En este sentido, este artículo estudiará la forma como varían a lo largo de la historia los distintos proyectos neoliberales y cómo las derechas varían en función de estos proyectos.

A diferencia de la fase actual, el neoliberalismo implementado en las primeras décadas de la tran-

sición a la democracia tuvo cierto interés por la política social focalizada y la irrupción de las demandas de la diferencia, especialmente de carácter cultural en lo que se conoció como el multi-culturalismo neoliberal, estos fueron sus ejes de gobernanza y pacto social. El nuevo rostro del neoliberalismo, desatado tras la coyuntura crítica y la incorporación de ciertas demandas sociales durante la fase post-neoliberal, puede ser caracterizado como un nuevo proyecto de carácter más autoritario.

### **Primer proyecto neoliberal: la concepción procedimental de la democracia, multiculturalismo y focalización**

A inicios de la década de los ochenta, la mayor parte de países de la región transitaron hacia el retorno a la democracia y, al mismo tiempo, hacia una mayor integración a la economía global a través de un esquema neoliberal. Transición democrática y neoliberalismo son dos procesos distintos que confluyeron de forma paralela en la mayor parte de países de la región. La “doble transición” hacia el neoliberalismo y la democracia ha sido un tema debatido en los estudios de política económica y de democracia en Latinoamérica (Przeworski, 1991; Assies et al.,

2009; Gamarra, 1994). La doble transición que sucedió a inicios de los ochenta en Ecuador es un punto de partida que explica la coyuntura crítica que vivió este país y los recursos y estrategias utilizados por las nuevas derechas para continuar y acelerar el proyecto neoliberal.

La transición a la democracia y, de forma paralela, al neoliberalismo implicó un desplazamiento de los derechos sociales que se expandieron en el nacional – desarrollismo ecuatoriano hacia las demandas de la diferencia y la democracia procedimental. Esto engendró una alta fragmentación cultural, déficit de la representación sindical y de trabajadores y una irrupción de luchas populares de los sectores excluidos en términos económicos y en el proceso democrático institucional.

La noción de la “doble transición” cuestiona los límites de los enfoques de transición y consolidación democrática que dominaron la comprensión sobre las transiciones de América Latina y se convirtieron en el ámbito teórico en “una de las mayores industrias dentro del campo de la ciencia política” (Whytehead, 2011, p. 353). Conscientes de que a finales de los años setenta, América Latina se en-

frentaba a una gran transformación en sus sistemas políticos y en los ámbitos económicos y culturales, un conjunto de autores cuestionaron los supuestos por los que se levantaba la teoría de la transición democrática que se centraba específicamente en la transición democrática y olvidaba la transición neoliberal que condenaba a esas democracias a ser procedimentales y a la población expresarse por canales no institucionales.

Las transiciones democráticas fueron explicadas de una manera optimista. Los teóricos de la transición democrática pensaban que, con la reinstalación de las instituciones democráticas, los países de la tercera ola podrían superar la herencia de desigualdad y exclusión que los caracterizaba. La teoría de la transición tenía una preocupación implícita acerca de los problemas de pobreza y desigualdad. Sin embargo, asumía que la rígida estructura de clases de estas sociedades se transformaría con el restablecimiento de la democracia; es decir, que tras la conquista de derechos políticos se lograrían ejercer derechos sociales tal como sucedió en la mayoría de los países de Europa.

A pocos años de la transición democrática, la literatura sobre el

deficitario funcionamiento de las democracias latinoamericanas empezó a germinar. Para diferenciarlas de las democracias consolidadas, se las llamó poliarquías, democracias híbridas, democracias representativas, una serie de adjetivos que no paraban de producirse en el campo de la Ciencia Política. (Collier y Levitsky, 1997). A pesar de que el riesgo de que estas democracias regresen hacia regímenes democráticos se había esfumado, la cuestión en las nuevas democracias era su profundidad, su calidad y su posibilidad de democratización (Agüero y Stark, 1998).

Tal y como los teóricos de la doble transición lo entendieron, las nuevas democracias tenían un carácter procedimental y al estar combinadas con el esquema neoliberal y gobiernos de derechas que aplicaron las recetas de los organismos multilaterales, fallaron al ampliar derechos sociales y dar espacio a las poblaciones para pensar su propio modelo de desarrollo de forma democrática. Prezeworsky (1991) identificó una correlación inversa entre desigualdad y democracia. De forma similar, Assies, Calderón y Salman (2009) señalaron que en los países de América Latina la doble transición impedía la construcción de las alternativas diseñadas desde abajo e iba de la

mano con una concepción procesal de la democracia:

Una doble transición: hacia la economía del mercado desregulado, por un lado, y hacia la democracia política, por el otro. Las reformas de los estados latinoamericanos iniciadas a raíz de las crisis de los años 70 responden a múltiples presiones derivadas de los requerimientos del ajuste estructural, así como de las demandas y luchas de distintos sectores sociales para lograr la democratización. Los ajustes al cambiante orden global incluyen la absorción de algunas de las funciones del Estado por mecanismos transnacionales; el manejo macroeconómico, por ejemplo, está cada vez más orientado por agencias supranacionales. Así se estrechan los parámetros políticos de manobra para los gobernantes y se limitan a priori las posibilidades para la construcción de alternativas [...] Así, la orientación hacia el libre mercado va de la mano de un concepto procesal de la democracia. (p. 59)

Uno de los principales resultados de la puesta en marcha de las reformas neoliberales fue la persistencia de la pobreza y el aumento de la desigualdad, especialmente con la aplicación del Consenso de Washington. En el periodo comprendido entre 1990 y 2000, aunque hubo un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) en Ecuador, los niveles de concentración de la riqueza subieron a niveles más altos que los registrados antes del retorno a la democracia. El coeficiente de Gini,<sup>1</sup> que mide la concentración de la riqueza, ascendió de 0.533 (1990) a 0.643 (2000) en Ecuador.<sup>2</sup>

Las reformas de segunda generación neoliberal intentaron alterar el patrón instalado a principios de los noventa a través de una cierta focalización de la política pública y la incorporación de demandas de la diferencia. El “desplazamiento de la redistribución a la diferencia” (Fraser, 1995) fue junto a la focalización el mecanismo de gobernabilidad dada la conflictividad política en aumentó a inicios del nuevo siglo. Sin embargo, las reformas de segunda

<sup>1/</sup> El coeficiente de Gini mide la redistribución de la riqueza en un país. Un número cercano a cero implicaría mayor igualdad, mientras 1 descifraría una situación de completa desigualdad.

<sup>2/</sup> Datos obtenidos de la base de datos de la Comisión Económica para América Latina disponible en: [http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT/Portada.asp](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp)

generación no lograron parar el descontento social de una democracia procedimental y un neoliberalismo altamente excluyente. La tan esperada democracia no había logrado solucionar los problemas históricos de exclusión y desigualdad de las nuevas y nacientes ciudadanías.

Para Gamarra (1994) en algunos países de la región, especialmente en los más desiguales, la combinación de Estados debilitados y el aumento de presiones sociales por la adopción de la democracia estaban en el corazón de las contradicciones engendradas en las nuevas democracias (Gamarra, 1994). Los gobernantes de las nuevas democracias no podrían soportar las demandas sociales que surgían por los recortes sociales y el aumento de las desigualdades en un esquema institucional debilitado con el neoliberalismo (Acuña, 1994, p. 7). Estados débiles, nuevas instituciones democráticas deslegitimadas y aumento de presiones sociales, eran pues varias de las contradicciones fundamentales de la doble transición.

La mayoría de la población de América Latina (55%) creía que el

atributo que más le faltaba a las nuevas democracias era la garantía de justicia social. El 65% de Ecuador opinaba que la justicia social era el atributo más importante de una democracia. De forma paralela, en 2002 se evidenciaban los niveles más bajos de apoyo al sistema en América Latina; más de la mitad de los ecuatorianos (52,8%) se ubicaron en las tres escalas más bajas, dentro de las siete, de apoyo al sistema político.<sup>3</sup>

La expansión de las organizaciones sociales fue un efecto de los límites de la democracia puramente procedimental que no expandía derechos sociales. La escasa posibilidad de los grupos menos privilegiados de la sociedad de ejercer su ciudadanía de manera individual; por tanto, no sólo era un signo de democratización desde abajo sino también un problema sistemático de las nuevas democracias en condiciones de alta desigualdad. Para ejercer el derecho a la voz de la misma forma que las élites en la institucionalidad democrática, los ciudadanos tenían que hacer acción colectiva. Wanderley (2007) en su estudio concluyó que, para las personas con recursos econó-

<sup>3/</sup> Datos obtenidos del Barómetro de las Américas (LAPOP), disponible en [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org)

nicos limitados, el ejercicio de los derechos políticos siempre fue algo muy difícil de ejercer individualmente. Los sujetos menos privilegiados aprendieron a sentirse débiles cuando ejercen sus derechos de forma individual y empoderados cuando lo hacen de forma colectiva. (Wanderley, 2007).

Así, la conflictividad que desata un proyecto neoliberal en un contexto de democracia termina limitando los derechos sociales y políticos por la vía de la democracia recientemente instaladas. En contextos de alta desigualdad y pobreza, la consecución de las políticas neoliberales diseñadas desde arriba y con poca legitimidad erosionaron el proceso democrático. Como resultado, en algunos países como es el caso de Ecuador hubo periodos de altísima convulsión o “coyunturas críticas” con similares características (Tanaka, 2009; Rossi, 2019).

### **Coyuntura Crítica y paréntesis Post-neoliberal**

Las coyunturas críticas son periodos de alta convulsión política por fuera de los canales institucionales que generan procesos de incorporación de sectores excluidos. Collier y Collier (1991) los estudiaron para entender los

procesos de incorporación de demandas que engendraron los sindicatos. Para Rossi en América Latina, los orígenes de la primera incorporación se remontan al colapso de la economía, la ruina de las economías de Europa occidental y Estados Unidos en la década de 1930, y décadas de protestas acumuladas para su inclusión por movimientos populares en la mayor parte de América Latina desde finales del siglo XIX (Piven y Cloward, 1979; Collier y Collier, 1991; Hobsbawm, 1994). La segunda incorporación fue un proceso de base territorial que sucedió entre 2002 y 2009 después de un período prolongado de desincorporación de los sectores populares (Rossi, 2019, p. 9).

En el caso de Ecuador este periodo de protestas y deslegitimidad de los canales representativos de la democracia que se desata a finales del siglo pasado, se caracterizó por una generalizada ilegitimidad de los canales democráticos y la irrupción de protestas masivas que terminaron en interrupciones presidenciales. En una década ninguno de los presidentes electos del país pudo terminar sus mandatos presidenciales. Los gobiernos de Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez se vieron interrumpidos por protes-

tas en donde se aglutinaron demandas en contra del neoliberalismo y su limitada expansión de los derechos sociales y a favor de una democracia más amplia.

La victoria de Alianza País y la Revolución Ciudadana sólo se explica a partir de esta coyuntura crítica, cuyos orígenes se demuestran en las contradicciones de la doble incorporación hacia la democracia y el neoliberalismo y la incoherencia<sup>4</sup> de estos dos procesos paralelos. Así, en estos términos se puede entender al proceso ecuatoriano emprendido entre el 2006 y el 2018 como una “incorporación de sectores populares”, en su intento de reanudar las políticas sociales, fuertemente desplazadas durante el neoliberalismo.

Para Rossi (2019), los procesos de incorporación en América Latina protagonizadas por las luchas de los “perdedores del neoliberalismo” han sido “sui generis”. A diferencia de los procesos de incorporación en las coyunturas críticas estudiadas por Collier y Collier (1991) que se basaban en la incorporación de derechos laborales como parte de la lucha

de los trabajadores en los años setenta, los estudiados por Rossi se dan en un contexto de democracias en países poco industrializados. Por lo tanto, en el segundo caso no hay organizaciones de trabajadores, sino sectores populares excluidos del sistema neoliberal organizados en nuevos movimientos con base territorial.

El post-neoliberalismo fue un breve paréntesis en la historia del Ecuador. A pesar de haber logrado una mayor incorporación de sectores excluidos del primer proyecto neoliberal, no pudo transformar radicalmente la vigencia del neoliberalismo en el país que ha retornado con claros componentes autoritarios que aseguran un avance más acelerado y un claro retroceso de los derechos.

## **Nuevas derechas y segundo proyecto Neoliberal: seguridad, punitivismo y ruptura con la inclusión**

Una buena parte de los análisis coinciden en llamar como nuevas derechas al regreso de gobiernos neoliberales tras ciertas experiencias post-neoliberales en la Región.

<sup>4/</sup> Incoherencia en el sentido de haber convocado a la población latinoamericana a elecciones y al mismo tiempo a obligar a esos partidos políticos a deslegitimarse implementando medidas de corte neoliberal que eran empujados por organismos multilaterales de forma vertical.

Resulta interesante preguntarnos sobre el qué las hace nuevas, y cómo se distancian de los gobiernos de derecha que surgen tras el retorno a la democracia. Algunas perspectivas coinciden en definir a las nuevas derechas como continuadoras de algunos legados bajo el paraguas neoliberal, así como promotoras de nuevos valores en respuesta a los cambios sociales y políticos de la región. (Patto Sá Motta, 2023; Caldeira Neto, Broquetas y Caetano, 2023). Como menciona Ruiz (2024) “ pese a la tozuda continuidad” también hay algunos elementos novedosos en el comportamiento de las élites y sus estrategias (p. 59).

En efecto, las nuevas derechas podrían ser la continuidad de un proyecto neoliberal, pero se trata de un proyecto neoliberal nuevo, inscrito en una fase acelerada del capitalismo global. Este escenario se caracteriza por la disputa en el control de recursos estratégicos para el futuro a través del extractivismo legal e ilegal, el cambio climático acelerado<sup>5</sup> y una desigualdad extrema. Nancy Fra-

ser lo nombra como «capitalismo caníbal». Desde su perspectiva, el capitalismo, “al invadir todas las esferas de la vida, pueda destruir sus condiciones de supervivencia y, lo que es más importante, nuestra propia subsistencia y vida” (Fraser, 2023, p. 19).

En esta fase la apropiación del trabajo asalariado ya no es el mecanismo de reproducción capitalista más importante, especialmente en economías como la ecuatoriana con un 56.2% de la población en edad de trabajar que no posee un empleo pleno (INEC, 2024). Fraser sugiere que hay un movimiento “de la producción de mercancías a la reproducción social” y de la “explotación a la expropiación” lo que deriva necesariamente en un mayor uso de la violencia. En palabras de Harvey (2005) se trata de un mecanismo de “acumulación por desposesión”<sup>6</sup>.

El riesgo de nuestra propia subsistencia y vida es más evidente ahora que nunca en una fase de un capitalismo financiero, especulativo y bajo el accionar de

<sup>5/</sup> “Buena parte del planeta ha entrado en una fase en la cual el cambio climático hace que sean cada vez más probables los fenómenos antaño considerados improbables. Es decir, hoy en la Tierra las variaciones imprevisibles y extremas de las temperaturas, del régimen de precipitaciones pluviales (con sus consecuentes sequías e inundaciones) y de la intensidad del viento” (Bohoslavsky y Broquetas, 2024).

<sup>6/</sup> Para David Harvey se trata de una expansión del capitalismo hacia ámbitos antes no mercantilizados y su incorporación como medios de nueva acumulación.

las nuevas derechas en Ecuador. La muerte en Ecuador y el riesgo a la vida nunca fue tan evidente ahora, siendo uno de los países con mayor tasa de mortalidad por la altísima tasa de muertes<sup>7</sup> en la pandemia, las negligencias que causan muerte por la falta de atención en salud y otros sectores en un Estado colapsado y las muertes por violencia que ha llevado al país a ser uno de los más peligrosos en toda la región latinoamericana.

En términos culturales, el nuevo proyecto neoliberal tiene un rasgo de continuidad con las antiguas derechas. Se inscribe en los imaginarios anti comunistas como mecanismo de polarización política (Patto Sá Motta, 2023). Sin embargo, en esta nueva fase el antiguo enemigo comunista que estaba lejos de la mayoría de países de la Región, está presente en el rostro de los recientes gobiernos post-neoliberales o en los líderes de los procesos de movilización social. Así se desarrolla una persecución de las experiencias progresistas instauradas tras la coyuntura crítica haciendo uso de mecanismos como el "lawfare" y la judicialización de la política

para perseguir a partidos, líderes y grupos políticos.

"En la última década los tribunales han adquirido un rol protagónico en la política de varios países de América Latina. Particularmente en períodos electorales, las causas anti-corrupción abiertas contra funcionarios ex funcionarios y líderes de peso, han marcado la agenda mediática y política" (Romano, 2020, p.16).

En términos de incorporación de las demandas de la diferencia, durante la segunda ola de reformas neoliberales se dio una apertura relativa a estas demandas por la creación de institucionalidad pública para mujeres, pueblos y las nacionalidades, minorías y diversidades y en la asignación mínima presupuestaria a estas demandas.

En los últimos tres gobiernos que encarnan a las nuevas derechas de Ecuador hay una menor centralidad a las demandas de la diferencia en la esfera pública. Las escuelas interculturales bilingües no fueron repotenciados aunque esa fue una de las promesas del

<sup>7</sup> Ecuador llegó a ser el país con mayor número de contagios y muertes per-capita por Covid-19 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52036460>

gobierno del ex presidente Lenin Moreno. También hay menores recursos y apoyos globales para las luchas por la diferencia y las asignaciones presupuestarias en estas carteras ha ido en constante detrimento. El gobierno de Noboa intentó cambiar la Secretaría de la Mujer por un Ministerio de Política Criminal y Derechos Humanos aunque luego de las protestas de organizaciones de mujeres desestimó la decisión. En términos de género, el gobierno de Noboa abiertamente ha perseguido a sus funcionarias mujeres como su ex ministra, ha irrespetado el voto popular que eligió a su binomio Verónica Abad como vicepresidenta. Los pueblos y nacionalidades indígenas han sido procesados como terroristas. Estos elementos denotan que el nuevo proyecto neoliberal de carácter autoritario y punitivista no tiene más el interés central por la incorporación de la diferencia y las diversidades culturales.

En cuanto a las políticas públicas de reducción de la po-

breza, que se dieron bajo un esquema de focalización durante la segunda generación de reformas neoliberales, se puede argumentar que no son más una orientación del nuevo proyecto neoliberal. El Ecuador ha vivido en los últimos tres periodos una disminución de la inversión pública de la mano con el notable aumento del presupuesto destinado a seguridad.<sup>8</sup> Los últimos tres gobiernos no han cumplido con los aumentos progresivos en salud y educación previstos constitucionalmente.<sup>9</sup> Aunque las proformas presupuestarias no podían aprobarse sin estos incrementos, el ejecutivo ha impuesto restricciones a los gastos sociales en favor del presupuesto asignado a seguridad.

Adicionalmente, tanto el presidente de Ecuador, Daniel Noboa, como sus antecesores han gobernado bajo la figura de estados de excepción, lo cual también denota el interés en seguridad y el punitivismo en detrimento de otros campos de la política pública (Rosero,

<sup>8/</sup> “Daniel Noboa propuso elevar el gasto de seguridad 214 millones de dólares en 2024. El gasto en seguridad alcanzaría los 3.520 millones de dólares”. (Reuters, febrero, 21, 2024).

<sup>9/</sup> La Asamblea envió observaciones a la proforma presupuestaria presentada por Noboa y Noboa no las acogió y ratificó la proforma que envió originalmente. Las observaciones hechas por los legisladores se basaban principalmente en que el presidente de la República estaría incumpliendo con la obligación constitucional de incrementar anualmente los presupuestos para salud y educación y otras carteras y la prioridad presupuestaria que se asigna al sector seguridad. (El Universo, 2024).

2024). En menos de un año de gobierno Noboa ha decretado cuatro estados de excepción<sup>10</sup> con el fin de “reforzar acciones de seguridad” argumentando nuevamente “grave conmoción interna y conflicto interno armado”. (Cañizares, 2024). Estos elementos denotan una orientación claramente distinta en las prioridades presupuestarias y las formas de resolver la conflictividad, inseguridad y violencia.

Como efecto de estas medidas, el campo de la movilización social se ha visto también afectado. Mientras que las protestas sociales protagonizadas por Ecuador a inicios de siglo generaron interrupciones presidenciales y unificaron a amplios sectores de izquierda en contra del primer proyecto neoliberal. Hoy en día hay una “menor oportunidad para la protesta” (Tarrow, 1997). Bajo la figura de estados de excepción en la que se ha gobernado al país no existe el derecho a la protesta. Además de la baja articulación de las izquierdas, también existe una progresiva polarización de la sociedad, las clases medias han abandonado el terreno de la protesta y los sectores sociales movi-

lizados son altamente criminalizados y perseguidos.

La radicalización de las derechas en la región y en el Ecuador responde en parte a un nuevo “proyecto neoliberal autoritario” que en el país se expresa desde el gobierno de Lenin Moreno. El mecanismo de gobernanza neoliberal en esta nueva fase ya no es la incorporación de las demandas de la diferencia, ni la política pública focalizada como lo fue en la segunda generación de reformas neoliberales en la década de los noventa. Las contradicciones entre el neoliberalismo y la democracia que dieron paso a un periodo de movilizaciones y contestaciones al proyecto neoliberal a la entrada de nuestro siglo, se han agotado en esta nueva fase dadas, las menores estructuras democráticas de este nuevo proyecto y las posibilidades para la protesta.

## Conclusiones

En este artículo se ha sustentado que los proyectos neoliberales determinan el accionar de las derechas. El neoliberalismo no es solo un proyecto económico

<sup>10/</sup> El artículo 165 de la Constitución establece cinco derechos que se pierden en el estado de excepción. 1. Derecho a la asociación y reunión, 2. La inviolabilidad de la correspondencia. 3. Libertad de tránsito. 4. Derecho a la protesta. 5. Libertad de información.

es también un proyecto político, cultural, y determina el tipo de democracia y Estado. En Ecuador el esquema neoliberal se empezó a aplicar con la transición a la democracia. Democracia procedimental y neoliberalismo fueron dos estructuras que determinaron los primeros años de nuestras nacientes democracias. Esto generó algunas contradicciones y también oportunidades de contestar a los proyectos neoliberales durante su primer ensayo. Las organizaciones sociales se pluralizaron en un esquema de incorporación de la diferencia, la oportunidad para la protesta fue mayor en un contexto democrático. En un intento de gobernanza neoliberal, en este primer ensayo neoliberal del Ecuador el esquema incorporó la diferencia en lo que se llamó multiculturalismo neoliberal (Hale, 2001) y se enfocó en la focalización de las políticas públicas para reducir pobreza.

La doble transición al neoliberalismo y la democracia generó muchas contradicciones. Un periodo de alta convulsión política, movilización social e ilegitimidad de las instituciones democráticas caracterizó la entrada de siglo en Ecuador. Esta particular coyuntura crítica (Rossi, 2019), dio paso al gobierno de la Revolución Ciuda-

dana encabezado por el ex presidente Rafael Correa. Durante este periodo se contestó al neoliberalismo en algunos elementos como el aumento importante de la acción estatal a través de políticas públicas universales, la reinstalación de los sistemas de planificación y un esquema redistributivo que redujo desigualdad.

Las nuevas derechas de Ecuador en las que se podría agrupar a los gobiernos de Lenin Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa representan un nuevo proyecto neoliberal más radical y menos democrático. El autoritarismo de este nuevo esquema neoliberal se representa en tres cambios fundamentales. Por un lado, se trata de un proyecto que se inscribe en una nueva fase del capitalismo que extrae riqueza a través de la desposesión más violenta y no necesariamente del trabajo asalariado (Harvey, 2008, Fraser, 2024). Si el esquema neoliberal aplicado con la segunda generación de reformas buscó incorporar la diferencia y la focalización las políticas públicas para reducir pobreza, en una suerte de gobernanza neoliberal (Weiss, 2010); este nuevo esquema neoliberal no tiene más estas orientaciones, su foco está en la seguridad y el uso de la violencia por un lado y, por otro lado,

en la propaganda y la acción mediática.

Finalmente, en este periodo la movilización social y las protestas que terminaron con interrupciones presidenciales durante la primera fase neoliberal, se han agotado como mecanismos de acción social y contestación al neoliberalismo en esta nueva fase. Las últimas protestas han sido altamente reprimidas por la acción estatal y los constantes estados de excepción impiden el derecho a la asociación y las protestas.

En términos generales es posible afirmar que el nuevo proyec-

to neoliberal en Ecuador liderado por los tres últimos gobiernos se orienta a vaciar los procesos democráticos aún más que el primer proyecto neoliberal. Si la doble transición durante los ochenta y noventa generó contradicciones por la combinación de medidas neoliberales impopulares y acción democrática; las nuevas derechas han limitado la acción democrática, principalmente la realizada más allá del campo electoral, y han logrado un avance en el proyecto neoliberal autoritario aumentando la seguridad, el uso de la violencia estatal y el miedo a la movilización social para poner en riesgo la vida y la propia subsistencia humana.

## Bibliografía

- Acuña, C. (1994). *The Political Economy of Structural Adjustment: The Logic of Support and Opposition to Neoliberal Reform*. En Smith, Acuña y Gamarra: Latin American Political Economy in the Age of Neoliberal Reform. Transaction Press.
- Agüero, F., y Stark, J. (1998). *Fault Lines of Democracy in Post-transition-Latin America*. North-South Center Press.
- Assies, W., Calderón, M. A. y Salman, T. (2009). Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado. *América Latina Hoy*.32(1). <https://doi.org/10.14201/alh.2389>
- Block, F. y Somers, M. (2014) *The Power of Market Fundamentalism: Karl Polanyi's Critique*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Cañizares, A. M. (2024, octubre 3). *Por cuarta vez Daniel Noboa decreta estado de excepción focalizado en Ecuador*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/10/03/noboa-decreta-cuarto-estado-excepcion-ecuador-orix>
- Caetano y Broquetas (2024) *The Far- Right Tide Reaches Uruguay*. En Las nuevas derechas latinoamericanas: cambios ideológicos y circulación transnacional. NACLA. Recuperado el 10 de noviembre de 2024, de <https://nacla.org/nuevas-derechas-latinoamericanas-transnacional>.

- Collier, D. y Levitsky, S. (1997). Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research. *World Politics*, 49(3), 430-451.
- Collier, R., y Collier, D. (1991). Critical Junctures and Historical Legacies. *Shaping The Political Arena* (1), 27-39.
- Cuevas, H., González, F., y Paredes, J. 2018. "Neo-liberalización y Ciudadanía(s) en el Sur Global". *POLIS* 17(49): 5-25.
- Fraser, N. (1995). Nancy Fraser: From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a "Post-Socialist" Age. *New Left Review* (212), 68-93.
- Fraser, N (2023). *Capitalismo caníbal*. Siglo XX Editores.
- Harvey, D (2008) *Acumulación por desposesición*. CLACSO.
- Hale, C. R. (2005). Neoliberal Multiculturalism: The Remaking of Cultural Rights and Racial Dominance in Central America. *Political and Legal Anthropology Review*, 28(1), 10-28. <https://doi.org/10.2307/24497680>
- INEC (2024) *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. Boletín Primer Trimestre 2024. Recuperado el 11 de noviembre de 2024, de [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2024/Trimestre\\_I/2024\\_I\\_Trimestre\\_Mercado\\_Laboral.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2024/Trimestre_I/2024_I_Trimestre_Mercado_Laboral.pdf)
- Gamarra, E. (1994). *Market-oriented Reforms and Democratization in Bolivia*. En *A Precarious Balance: Democracy and Economic Reform in Latin America*. pp. 21-94. International Center for Economic Growth and Overseas Development Council.
- Hobsbawm, E. (1994). *The Age of Extremes*. Time Warner Books
- Patto Samotta, R (2024). *Brazil's XXI Century Anticomunism*. En *Las nuevas derechas latinoamericanas: cambios ideológicos y circulación transnacional*. NACLA. Recuperado el 10 de noviembre de 2024, de <https://nacla.org/nuevas-derechas-latinoamericanas-transnacional>.
- Reuters. (2024, febrero 21). *Ecuador propone un alza del presupuesto de seguridad ante la crisis*. Voz de América. <https://www.vozdeamerica.com/a/ecuador-propone-un-alza-del-presupuesto-de-seguridad-ante-la-crisis/7496732.html>
- Rossi, F. (2019). *La segunda ola de incorporación en América Latina: una conceptualización de la búsqueda de inclusión aplicada a la Argentina*. En *Pobreza, Desigualdad y Política Social en América Latina* (pp.155-194). CAF.
- Romano, S. (2020). Lawfare y neoliberalismo en América Latina: una aproximación. *Revista Sudamérica*, N° 13, pp. 14-40.
- Ruiz, M (2024) Presentación del tema central: elites y derechas en América Latina. *Ecuador Debate* 22, pp. 57 – 62.
- Piven, F y Cloward, R. (1979). *Poor People's Movements: Why They Succeed, How They Fail*. Pantheon Books.
- Salazar, A. (2024, marzo 23). *Noboa ratifica Proforma y rechaza observaciones de la Asamblea*. El Mercurio. <https://elmercurio.com.ec/2024/03/23/noboa-ratifica-proforma-y-rechaza-observaciones-de-la-asamblea/>

- Salman, T. y Assies, W. (2003). Bolivian Democracy: consolidating or desintegrating? *European Journal of Anthropology*. N. 42, pp.141-160.
- SuissInfo Ch. (2024, mayo 21). Gobierno de Ecuador recula en renombrar Ministerio de la Mujer ante críticas de feministas. [www.swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/gobierno-de-ecuador-recula-en-renombrar-ministerio-de-la-mujer-ante-cr%C3%ADticas-de-feministas/78148997](https://www.swissinfo.ch/spa/gobierno-de-ecuador-recula-en-renombrar-ministerio-de-la-mujer-ante-cr%C3%ADticas-de-feministas/78148997)
- Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política*. Alianza.
- Valencia, A. M. (2020, marzo 26). Coronavirus: ¿por qué Ecuador tiene el mayor número de contagios y muertos per cápita de covid-19 en Sudamérica? BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52036460>
- Weiss, T. y Thakur, R. (2010). *Global Governance and the UN. An Unfinished Journey*. Indiana University Press.
- Wacquant (2012) La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada. *Teoría social, marginalidad urbana y estado penal*. Pp. 119-134.
- Wanderley, F. (2007). *Ejercer la ciudadanía*. En El Estado del Estado. Informe Nacional de Desarrollo Humano-PNUD.
- Weyland, K. (2009). The Rise of Latin America's Two Lefts: Insights from Rentier State Theory. *Comparative Politics*, 41(2), 145-164.
- Whythead, L. (2011) *Democratización. Teoría y experiencia*. México: Fondo de Cultura Ecuatoriana.

# CREANDO OPORTUNIDADES – CREO: EL ACCIDENTADO TRÁNSITO ENTRE LA OPOSICIÓN Y EL GOBIERNO, EN MENOS DE UNA DÉCADA

Adrián López Andrade\*  
Diego Aguirre Andrade\*\*

## Resumen

El movimiento político ecuatoriano Creando Oportunidades (CREO) fue fundado en 2011. En 2013 tuvo su primera participación en elecciones generales, consiguiendo el segundo lugar, aunque sin lograr forzar una segunda vuelta, pues el oficialismo ganó directamente en la primera. En las elecciones de 2017 accedió a la segunda vuelta con el 28,09% de la votación y logró aglutinar el apoyo de otros importantes sectores, quedándose en segundo lugar con el 48,84%. Finalmente, en 2021, aunque con menos votos absolutos, logró ganar la presidencia de la República con el 52,36%. De esta forma, apenas diez años luego de su fundación, este movimiento político de orientación neoliberal logró hacerse de la primera magistratura del Estado. En la perspectiva del enfoque competitivo de los partidos políticos, este vertiginoso tránsito desde la oposición al gobierno ofrece una oportunidad analítica para explorar algunos aspectos relativos al ciclo de vida de las organizaciones políticas en los tiempos actuales. Esto último, se acentúa más, al considerar que CREO no pudo terminar el mandato de cuatro años, pues el presidente de la República aplicó la llamada “muerte cruzada” –un mecanismo constitucional con el que se terminan anticipadamente los mandatos del Legislativo y el Ejecutivo, debiéndose llamar a elecciones anticipadas. En estas últimas, CREO no presentó candidatos.

**Palabras clave:** Creando Oportunidades, partidos políticos, ciclo de vida, muerte cruzada.

\* Doctor (Ph.D.) en Historia Latinoamericana, Maestro en Ciencia Política, Magister en Estudios Latinoamericanos con mención en Relaciones Internacionales, B.A. en Ciencia Política e Historia. Docente-investigador y exdirector de la Carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

**Correo:** arlopez@uce.edu.ec  
**ORCID:** 0009-0007-3820-709X

\*\* Politólogo por la Universidad Central del Ecuador. Especialista Superior en Diseño de Políticas Públicas y estudiante de la Maestría en Política Comparada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador.

**Correo:**  
diaguirreandrfl@flacso.edu.ec  
**ORCID:** 0009-0000-7535-9788

Fecha de recepción: 15 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 13 de Dic. 2024

## Creating Opportunities: the bumpy transition between opposition to government in less than a decade

### Abstract

*The Ecuadorian political movement Creating Opportunities (CREO) was founded in 2011. In 2013 it had its first participation in general elections, achieving second place, although without managing to force a runoff. In the 2017 elections, it entered the second round with 28.09% of the vote and managed to gather the support of other important sectors, coming in second place with 48.84%. Finally, in 2021, although with fewer absolute votes, it managed to win the presidency with 52.36%. In this way, just ten years after its founding, this political movement with a neoliberal orientation managed to take over the Executive. From the perspective of the competitive approach of political parties, this dizzying transition from opposition to government offers an analytical opportunity to explore some aspects related to the life cycle of political organizations in current times. This is further accentuated when considering that CREO could not finish the four-year mandate, since the President of the Republic applied the so-called "crossed death" –a constitutional mechanism with which the mandates of the Legislature and the Executive end early, requiring anticipated elections. In these, CREO did not present candidates.*

**Keywords:** *Creating opportunities, political parties, life cycle, crossed death.*

## Introducción

El movimiento político ecuatoriano Creando Oportunidades (CREO) fue fundado en 2011 e incluido oficialmente en el registro electoral en 2012 con la lista 21. De orientación neoliberal, esta organización política surgió durante el predominio de Alianza País (AP), tras una desestructuración del sistema de partidos que llevó al poder en 2007 a un presidente de la República que no presentó una lista de candidatos al legislativo nacional, precisamente como muestra de rechazo a la "partidocracia". En 2013, 2017 y 2021 CREO participó en elecciones generales para la presidencia y vicepresidencia de la República, así como para la Asamblea Nacional, y en 2014, 2019 y 2023 lo hizo en elecciones seccionales, es decir para autoridades locales de los gobiernos autónomos descentralizados. En 2013, su fundador, Guillermo Lasso, se declaró líder de la oposición al gobierno, quedando en un distante segundo lugar en las presidenciales, con lo que no hubo lugar a una segunda vuelta, y, aunque con menos de una docena de curules comparadas con la centena de AP, se constituyó en la segunda fuerza en el legislativo. Cuatro años más tarde, llegó a una segunda vuelta frente al candidato

de AP, pero sin lograr acceder a la presidencia y aumentando su representación en la Asamblea Nacional. Finalmente, en las elecciones de 2021, una década después de haber sido fundado CREO, logró triunfar en los comicios generales, colocando a Lasso en la presidencia de la República, aunque nuevamente con un escaso apoyo legislativo propio.

El ciclo de vida de los partidos políticos ha sido objeto de estudio desde distintos enfoques (Duverger, 1957; Panebianco, 1980; Hughton y Deegan-Krause, 2020). Con frecuencia, se pone énfasis en el momento de surgimiento de determinadas levas de organizaciones políticas, lo que las haría contingentes a coyunturas dadas, antes que un esquema general de formación de los partidos políticos. El caso de CREO en Ecuador resulta de gran utilidad analítica, pues su génesis dio paso a una corta estabilización como partido de oposición y a una supuesta y apresurada maduración al convertirse en partido de gobierno. Sin embargo, su primer mandato de gobierno bien puede ser el último. La disolución de la Asamblea Nacional por parte del presidente Lasso en mayo de 2023, a dos años apenas de haber asumido la presidencia, y el llamado a elección

nes anticipadas, conforme el mecanismo de la así llamada muerte cruzada en Ecuador puso en tela de duda la continuidad de CREO. De hecho, el movimiento político en las elecciones anticipadas de 2023 se abstuvo de presentar candidatos, incluso al legislativo. Si bien para las elecciones de 2025, CREO volverá a presentarse en la papeleta, existen serias dudas sobre su capacidad de volver a un rol protagónico, en el mejor de los casos, o la de lograr la votación requerida para sostenerse en el mediano y largo plazo. Con ello, el fugaz paso por el sistema político que ha tenido CREO sirve para dar explicaciones en torno al surgimiento de nuevas organizaciones políticas de derecha, en particular, pero también sobre todo el espectro político, en general.

Este artículo aborda debates significativos sobre los partidos políticos, en cuanto a su surgimiento, su comportamiento y su ciclo de vida. Subraya el enfoque competitivo más reciente, que en cierta medida ha cuestionado las visiones más clásicas desde el sociologismo y el institucionalismo primigenio, y se refiere a los roles definitorios que tiene el papel desempeñado como oposición y gobierno, cosa que en el caso de CREO tiene un camino verti-

ginoso. Se pasa, a continuación, a analizar los primeros años de esta organización política, como articulador de oposición, a pesar de su limitada representación legislativa. Seguidamente, se ofrece una panorámica sobre el movimiento político una vez que logra hacerse de la primera magistratura del Estado, hasta la terminación anticipada de dicho periodo de gobierno. Al final se muestran conclusiones.

## El ciclo de vida de los partidos políticos

Una pregunta frecuente en el estudio de los partidos políticos viene de la política comparada. Tiene que ver con las razones por qué difieren entre sí los sistemas de partidos, incluso en países vecinos con elementos comunes en su historia, composición social, nivel de desarrollo, entre otros. Alan Ware (1996) destaca tres enfoques para abordar la discusión: el sociológico, el institucional y el competitivo. "Mientras que para el institucionalismo temprano la causa de los diferentes sistemas de partidos había que buscarla en los sistemas electorales, el enfoque sociológico hacía hincapié en la importancia de las divisiones en el seno de la sociedad, y especialmente en las divisiones de clase"

(Ware, p. 287). Ejemplificando dichos enfoques están las obras de Maurice Duverger (1957), por una parte, y de Seymour Martin Lipset (1960), por la otra. Para el primero, el diseño institucional es capaz de provocar un determinado tipo de sistema de partidos, por ejemplo, el bipartidismo; mientras que para el segundo “la lucha entre partidos es más que nada un conflicto de clases” (Lipset, 1960, pp. 223-224).

Ambas perspectivas, siguiendo a Ware, adolecían de limitaciones, como centrarse casi exclusivamente en las instituciones formales. En el caso de los primeros, como en olvidar otros clivajes estructurantes de las divisiones sociales. Para los segundos, “De hecho”, señala Ware (1996, p. 306), “tanto los primeros ‘institucionalistas’ como los ‘sociologistas’ tendían a excluir de su ámbito de estudio el papel desempeñado por los políticos en tanto que empresarios, en el sentido de ser los creadores de líneas de divisorias en la sociedad”.

En esta línea, Eric Schattschneider (1975) arroja luz sobre la cuestión. Para el politólogo estadounidense, no hay un orden natural de conflictos que un sistema de partidos pueda venir a reflejar o representar. A decir suyo:

Para comprender la naturaleza de los conflictos entre partidos es preciso considerar *la función de los temas conflictivos explotados por los partidos en su lucha por la supremacía*. Puesto que el desarrollo de estos temas es un instrumento fundamental para el poder, el partido que sea capaz de definir los temas conflictivos tendrá todas las posibilidades de hacerse con el gobierno (Shattschneider, 1975, p. 73, énfasis en el original).

Este enfoque competitivo tiende a presentarse ante el agotamiento de vínculos más tradicionales entre el elector y el partido, a saber, uno material/individual o uno basado en solidaridades sociales y se expresa en otro fundamentado en la gestión política/personalidad/imagen (Ware, 1996, pp. 311-312).

Desde este último punto de vista, se puede comprender mejor las distintas aproximaciones al comportamiento de los partidos políticos en la actualidad. Kaare Strom (1990) había condensado la propuesta de la tradición de la elección racional en tres tipos de partidos: aquellos que buscan el voto, los que procuran los cargos públicos y los que acometen las

políticas. Se trata de una clasificación de corte analítico, pues en la práctica las organizaciones políticas persiguen más que uno de estos fines de forma simultánea, aunque el orden de prelación y el énfasis varían.

El politólogo noruego reconocía, además, que la conducta de los partidos está restringida por factores organizacionales e institucionales propios de determinado sistema político, en general, y del sistema de partidos, en particular. Posiblemente un término más adecuado que “restringir”, sin embargo, sea “habilitar”, en la medida en que los marcos institucionales modulan conductas tanto a través de incentivos positivos como negativos, y que, recordando a Schattschneider, los mismos políticos inciden sobre las condiciones habilitantes de las que hablamos; no solo acatan reglas, sino que también participan en su creación y modificación.

Si bien el modelo de Strom (1990, p. 120) está diseñado expresamente para lo que denomina “democracias parlamentarias avanzadas”, el supuesto de base —que “los líderes de partido son agentes racionales, pero que enfatizan en las restricciones impuestas por los contextos organizacio-

nales e institucionales”— puede ser extrapolado a otros sistemas democráticos presidencialistas multipartidistas, a sabiendas de que tienden a ser más fluctuantes.

El caso ecuatoriano se presenta como particularmente llamativo en este sentido, en vista de una acelerada dinámica de cambio tanto en el sistema de partidos *per se*, cuanto en sus modos de apelación a un electorado crecientemente fluido. Angelo Panebianco (1982) había propuesto, para contar con un análisis dinámico de los partidos políticos, estudiarlos siendo conscientes de su modelo originario cuanto de su institucionalización. Lo primero subraya una impronta de origen, que bien puede hacerse eco de las palabras de Duverger (1957, p. 15): “del mismo modo que los hombres conservan durante toda su vida la huella de su infancia, los partidos sufren profundamente la influencia de sus orígenes”, mientras que lo segundo enfatiza el modo en que resuelve ciertos dilemas en busca de un equilibrio que da paso a su estabilización y, posteriormente, le permite madurar, para lo cual debe ajustar sus elementos iniciales para sostenerse en el tiempo.

En otras palabras, alude a un ciclo de vida de los partidos po-

líticos. “La consecuencia es un estadio de madurez, relacionada con el sistema natural, donde los incentivos selectivos dominan, la libertad se restringe y la estrategia es mayormente de adaptación” (Figueras, 1998, p. 434). En ello juega un papel clave el rol que asume el partido, bien sea como de oposición o como de gobierno, pues dichas funciones alteran su conducta, y teniendo presente que, tras su gestación, la estabilización puede prolongarse en el tiempo, como también puede ser notoriamente efímera, sin garantía de una institucionalización, que eventualmente puede conducir a la extinción del partido de forma relativamente temprana.

En Ecuador ha habido al menos dos momentos marcados del sistema de partidos a lo largo de las últimas décadas. Desde la vuelta al régimen constitucional a finales de 1970 se estructuró una conformación partidista competitiva que alternó en el poder a figuras del Partido Social Cristiano (PSC), Izquierda Democrática (ID), Democracia Popular (DP) y el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), junto con otros cuantos que lograron representación parlamentaria. La severa crisis política y económica de finales del siglo XX condujo a un momento en el que aparecie-

ron nuevas organizaciones políticas con alcance nacional como el Partido Sociedad Patriótica (PSP) y el Partido Renovador Institucional Ecuatoriano (PRIAN), que convivían con los antes mencionados, estos últimos forzados a reducir su órbita y alcance (Freidenberg y Pachano, 2016).

Sin embargo, el surgimiento de Alianza País (AP) desde 2006, en medio de una campaña en la que ni siquiera se presentaron candidatos al legislativo como demostración plausible de la retórica en contra de la “partidocracia”, idea que ya tenía su propio espacio en los medios de comunicación masiva desde antes, provocó un debilitamiento general de las ya desprestigiadas organizaciones políticas existentes. Alianza País capitalizó de ello, pero también otros aprovecharon el momento para conformar nuevas organizaciones políticas. Fue el caso del movimiento político Creando Oportunidades (CREO), liderado por Guillermo Lasso. Este caso permite explorar el apareamiento de organizaciones políticas desde un enfoque competitivo que, a su vez, rebasa los vínculos tradicionales, dando paso a unos fundamentados en la gestión política/personalidad/imagen, pero que muestra sus límites al momento de

estabilizarse y buscar una madurez que le permita institucionalizarse, más aún en un tránsito apresurado entre un partido de oposición y uno de gobierno.

## La nueva derecha emergente: el origen de CREO

El movimiento político Creando Oportunidades (CREO) fue habilitado el 20 de enero de 2012 con la lista 21 por el Consejo Nacional Electoral (CNE) (GK, 2020). CREO nació como una alternativa al modelo imperante de gestión pública del oficialismo presidido por Rafael Correa y la organización que lo encumbró al poder, Alianza País (AP). Como tal, representó formalmente el ascenso de una derecha emergente, un movimiento que surge durante la hegemonía partidista de AP y que se erigía como una alternativa a la derecha tradicional, representada en la forma de partidos predecesores como el PSC o el PRIAN.

CREO, sin embargo, sin distanciarse demasiado ideológicamente de otros partidos de derecha, se autodefinió como una agrupación defensora de la libertad, con convicciones en la democracia como el mejor sistema de gobierno, el Estado de Derecho y la economía libre (CREO, 2018). A

la derecha del espectro político, pero con apelaciones a valores generales de raigambre tradicional en el electorado al estilo de un partido de todo el mundo (Kirchheimer, 1980), pudo presentar a Guillermo Lasso, líder del movimiento, como el representante de una derecha remozada favorable a la economía de mercado (Bustamante & Medina, 2021, p.144), pero además abierta a nuevos discursos de libertades y derechos. Con esto, Lasso pasó a encabezar un movimiento que se constituiría en la principal fuerza política de oposición del régimen de Rafael Correa y AP en el periodo 2013-2017 (Navia & Umpiérrez de Reguero, 2021, p. 56). En el periodo 2017-2021, su fortaleza política aumentó mediante la ocupación de más escaños en la Asamblea Nacional, aunque siempre distante de lograr una mayoría, y sin una verdadera capacidad de proyección de otros cuadros políticos de alcance y aceptación nacional.

En las elecciones de 2017, de acuerdo con Hurtado (2017, p.11), "la campaña de la oposición posicionó fuertemente un discurso anticorreísta centrado en denuncias de corrupción, en la crítica al modelo estado-céntrico, pero sobre todo en torno al 'autoritarismo' del liderazgo personalista".

Dicha campaña habría impulsado el endoso de votos que favoreció la candidatura de Lasso; sumó adhesiones de los electores de casi todos los frentes del espectro ideológico, incluidos los de centro izquierda, con lo que se ponía en marcha lo manifestado por Schattschneider sobre los políticos como creadores de los problemas en disputa, no sus meros vehículos.

En este contexto, CREO inició y se desarrolló en un sistema de partidos débilmente institucionalizado y fragmentado, que además había sido deliberadamente menoscabado tanto por AP en ascenso como por los medios de comunicación, ambos compartiendo cuestionamientos y endilgando los serios problemas del país a lo que denominaron de forma genérica como “partidocracia”.

CREO participó en tres elecciones generales para las dignidades de presidente, vicepresidente y asambleístas, así como en tres elecciones seccionales para autoridades de los gobiernos locales. Los gobiernos autónomos descentralizados, como están definidos constitucionalmente en Ecuador desde 2008, incluyen a los gobiernos provinciales, municipales y las juntas parroquiales.<sup>1</sup> En las elecciones de 2021, el movimiento obtuvo los votos de distintos sectores que se opusieron al proyecto político de la Revolución Ciudadana, lo que le permitió catapultarse al poder. Es llamativo observar la evolución de los votos obtenidos por Lasso en las tres elecciones generales, puesto de que a partir de los datos se desprenden algunas interpretaciones.

**Tabla 1: Evolución de los resultados obtenidos por Guillermo Lasso en las elecciones presidenciales (2013, 2017 y 2021)**

	<b>Elecciones 2013</b>	<b>Elecciones 2017</b>	<b>Elecciones 2021</b>
<b>Primera vuelta</b>	1.951.102	2.652.403	1.830.172
<b>Segunda vuelta</b>	-	4.833.389	4.656.426

**Fuente:** Medina y Álava (2022) y Consejo Nacional Electoral (2013).

**Elaboración:** Propia.

<sup>1/</sup> De conformidad con el artículo 238 de la Constitución, también son gobiernos autónomos descentralizados los concejos metropolitanos y los concejos regionales. Sin embargo, a la fecha, ningún caso de estos dos ha sido conformado de acuerdo con las reglas vigentes desde 2008.

En las elecciones de 2013, si bien Lasso no pasó a una segunda vuelta, ya se avizoraron determinadas preferencias de un electorado abierto a propuestas de un modelo económico que no colocase al Estado en el centro. De acuerdo con Medina y Álava (2022, p.15), el número de votos obtenidos por CREO en la primera y segunda vuelta de las elecciones generales de 2017 y 2021 disminuyó en un 31% y en un 4%, respectivamente. Esta diferencia es de particular interés debido a que, para la victoria electoral de Lasso en 2021, se necesitaron menos votos que los que obtuvo cuatro años antes en 2017 para quedar en segundo lugar. Gran parte de ello se dio por el impulso al voto "nulo ideológico" propugnado por el excandidato presidencial Yaku Pérez de Pachakutik, así como el surgimiento de nuevas figuras y movimientos políticos que sostenían superar el clivaje "correísmo-anticorreísmo". La aparición de estos nuevos actores supuso una variabilidad de votos de los electores que se destinaron principalmente a Pachakutik y la ID, pero que, en una segunda vuelta, se decantaron por CREO, por el vuelco en la presentación de Lasso entre la primera y segunda vuelta, con apoyo del asesor político Jaime Durán Barba entre otros, logrando una conexión con el elec-

torado a través de una gestión/personalidad/imagen de corte más pluralista anclada en la defensa de libertades individuales.

En las tres elecciones generales en las que participó (2013, 2017 y 2021), CREO se apoyó en la figura de Lasso (Navia & Umpiérrez de Reguero, 2021), así como en el forjamiento de alianzas partidistas para captar votos, sin olvidar que la victoria presidencial en 2021 fue en alianza con el PSC. La figura del líder, sin embargo, si bien operó para atraer a cierto grupo de votantes, también hizo lo opuesto con otros debido a su pasado como presidente ejecutivo y principal accionista del Banco de Guayaquil y por su paso por el gobierno de Jamil Mahuad (1998-2000) como Gobernador de la Provincia del Guayas durante un año y como Superministro de Economía por un mes. Esto último fue utilizado por sus adversarios políticos para vincularlo con el feriado bancario de fines del siglo XX, de lo que Lasso se ha deslindado.

Asimismo, parte de su victoria se explica debido al clivaje ideológico y regional correísmo-anticorreísmo en los electores. La cantidad de curules obtenidos por CREO y sus alianzas, así como el desempeño en elecciones seccionales en las

que dependía de forma significativa de caciques locales (Torres, 2019; López 2023), demuestran que el apoyo de la población electoral a la organización política fue fluctuante y poco consolidada (Medina & Álava, 2022, p. 38).

### ¿Época dorada u oscura?, influencia de CREO en el espectro político

En las elecciones generales de 2013 y de 2017, CREO obtuvo resultados significativos en el mapa político, lo cual le permitió ocupar curules en el parlamento y establecerse como la segunda fuerza política de Ecuador. Si bien en 2013 captó un número bajo de curules, en 2017 logró abarcar una cantidad mayor, que mejoró sus capacidades de incidir en la legislación y fiscalización del poder político. De todas formas, incluso con escasa presencia efectiva en el legislativo a nivel numérico,

el movimiento político logró una considerable presencia a escala nacional con una vocería enérgica y constante que articulaba una oposición en apariencia programática al oficialismo.

Los datos reflejan que las alianzas electorales con organizaciones políticas nacionales y locales, sobre todo en 2017, resultaron sustanciales para CREO en aras de adquirir una mayor representatividad política en el parlamento. Las alianzas interpartidistas a las que se incorporó CREO fueron mayoritariamente de derecha, siendo el caso del PSC y Sociedad Unida Más Acción (SUMA), organización política que había logrado colocar a uno de sus fundadores, el abogado Mauricio Rodas, en la alcaldía capitalina, desplazando a uno de los cuadros del buró político de AP en aquel entonces, en lo que significó un duro revés para el oficialismo.

**Tabla 2: Representatividad política de CREO en la Asamblea Nacional (2013, 2017)**

Elecciones generales	Asambleístas de CREO	Asambleístas de CREO en alianza con otras organizaciones	Porcentaje de representatividad en la Asamblea
2013	9	1	7%
2017	2	30	23%
2021	9	3	9%

**Fuente:** Consejo Nacional Electoral (2013, 2017, 2021).

**Elaboración:** Propia.

La capacidad política de CREO en influir en las políticas se observó mediante las votaciones en el pleno de la Asamblea Nacional. Como ejemplo, se consideraron los procesos de aprobación de dos leyes de materia económica con carácter urgente por los gobiernos de turno, en los periodos 2013-2017 y 2017-2021: la Ley Orgánica para Evitar la Elusión del Impuesto a la Renta sobre Ingresos Provenientes de Herencias, Legados y Donaciones (2013-2017) (también denominada Ley de Herencias) y la Ley Orgánica de Apoyo Humanitario para Combatir la Crisis Sanitaria Derivada del Covid19 (2017-2021) (también denominada Ley Humanitaria).

La Ley de Herencias correspondiente al periodo 2013-2017 sirvió para desencadenar un amplio malestar en la ciudadanía,

que permitió a CREO capitalizar políticamente ese descontento a través de la movilización de la opinión pública. Lasso sostuvo que el bloque de CREO votaría en contra de esa ley, pues “es un ‘impuesto a los sueños’ del ‘Estado correísta’ que merma la libertad de construir un mejor futuro para sus hijos” (CREO 2015). Si bien Lasso sostuvo que la votación sería negativa, en la votación definitiva del pleno fue de abstención. La capacidad de CREO de influir en las políticas públicas era nula, sin embargo, la capitalización política de la opinión pública a través del activismo político de Guillermo Lasso y sus legisladores le permitirían al movimiento obtener una mayor cantidad de curules en el siguiente periodo legislativo e influir en las políticas públicas, especialmente las de carácter económico.

**Tabla 3: Votación de CREO en leyes en materia económica urgente (2013-2017) y (2017-2021)**

Proyecto de ley	Periodo	Asambleístas de CREO	Votación de CREO	Partido de gobierno	Resultado de la votación total
Ley de Herencias	2013-2017	10	Abstención	Alianza País	91 votos a favor: Ley aprobada
Ley Humanitaria	2017-2021	30	A favor	Alianza País	74 votos a favor: Ley aprobada

**Fuente:** Asamblea Nacional.

**Elaboración:** Propia.

En el periodo 2017-2021, la obtención total de 30 curules, si bien la mayoría en alianza, le permitió a CREO formalizar su presencia dentro del Legislativo, con cuadros con más experiencia práctica y con mejores destrezas políticas. La ruptura política entre Lenín Moreno y Rafael Correa fragmentó al bloque gobiernista de AP, lo que CREO aprovechó para una alianza informal pero operativa con el grupo afín a Moreno.

Ambas leyes fueron aprobadas, pero en el primer periodo legislativo la capacidad de CREO de generar un contrapeso político formal en la Asamblea se operaba más por fuera de la votación, más hacia la apelación popular. Así, su capacidad de maniobra política estaba más en la movilización de la opinión pública y en relativa fortaleza política de Lasso, como una de las principales figuras de oposición. En el segundo caso, resultó necesaria la participación de CREO para la aprobación de la ley, puesto que el bloque afín al ex-presidente Correa votó en contra tras declararse en oposición abierta a Moreno. Este último requería los votos de CREO, quienes vieron en ello una oportunidad para incidir operativamente en las políticas del Estado.

La figura de Lasso como potencial presidenciable fue crucial para el ascenso de CREO en la opinión pública. Su apuesta de ser la encarnación de la mejor apuesta para derrotar al correísmo, ayudó a captar otros sectores del electorado. En su discurso y oferta electoral contrapuso el modelo de mercado frente al intervencionismo estatal, haciendo un llamado al retorno de la institucionalidad democrática frente al “autoritarismo competitivo” del régimen correísta (Moncagatta & Espinosa, 2019 p. 134).

Si bien no ejerció una capacidad de contrapeso político formal en el primer periodo, el constante activismo de oposición de CREO, así como de Lasso le sirvieron para influir significativamente en la direccionalidad de las leyes y políticas del segundo periodo. La vida política de CREO como un movimiento de derecha emergente llegó a un momento de estabilización como oposición.

### **El fin de la época dorada: la derrota política de CREO**

La política ecuatoriana en 2021, siguiendo a Abad et al. (2022, p. 304) se asemeja a un regreso al pasado. El año se caracterizó por desafíos políticos apremiantes

dentro de un escenario políticamente fragmentado y además con una pandemia global. En 2021 CREO, con apenas una década de existencia, ganó la presidencia de la República en las elecciones generales. En este año se observa, sin embargo, una reducción en de curules obtenidas por parte del movimiento y sus alianzas, por lo que su desempeño electoral no ha sido sostenido (Medina & Álava, 2022, p. 24). Esto es un reflejo de que Lasso logró posicionarse como aquel que podía derrotar al correísmo en las presidenciales, pero sin lograr articular una agenda más amplia que pudiera traducirse en un mayor apoyo a sus candidatos a la Asamblea.

En el caso de la administración liderada por Lasso, la tensa relación entre el Ejecutivo y el Legislativo no es un acontecimiento nuevo en el sistema político ecuatoriano, con escasas excepciones, como el caso de la mayoría parlamentaria presidida por AP en la época correísta (2007-2017) y la mitad inicial del periodo de Rodrigo Borja de ID (1988-1990). La base del problema, de acuerdo con Sánchez y Granados "está en que casi la totalidad de los presidentes que han gobernado el país

no cuentan con un partido político sólido y/o con una mayoría parlamentaria que los apoye" (2023, p. 285).

CREO obtuvo 12 curules en estas elecciones legislativas, 9 propios y 3 en alianzas. En comparación con las elecciones de 2017, la representatividad política de CREO en el parlamento pasó de 23% a 9%. Al iniciar el periodo legislativo, Lasso y su movimiento no aceptaron formar una mayoría junto con la Revolución Ciudadana y el PSC. Lasso sostiene:

Desde el 14 de mayo de 2021, cuando me negué a un acuerdo político con el Partido Social Cristiano y la Revolución Ciudadana para nombrar a las nuevas autoridades de la Asamblea Nacional. Probablemente habría tenido gobernabilidad (...). De modo que dije no y los votos del movimiento CREO permitieron que (...) Guadalupe Llori<sup>2/</sup>, fuera elegida presidenta de la Asamblea Nacional. Esa decisión política (...) marcó el inicio de la desestabilización (Lasso, 2023, p. 33).

Lasso prefirió formar una frágil mayoría legislativa con Pachaku-

<sup>2/</sup> Guadalupe Llori era asambleísta del movimiento Pachakutik.

tik, ID y algunos asambleístas independientes, la cual duró muy poco. Esto supuso un gobierno dividido para la administración de Lasso, claramente debilitado en su representación legislativa, incluso luego de haber conformado la Bancada de Acuerdo Nacional (BAN) con legisladores independientes y tráfugas de otras organizaciones políticas.

El desbalance de la correlación de fuerzas políticas se tradujo pronto en una pugna entre el Ejecutivo con el Legislativo que derivó en un escenario complejo para el gobierno de CREO, el cual tuvo gran dificultad en impulsar sus iniciativas de ley. En el periodo legislativo de 2021 a 2023, de acuerdo con Lasso: “en total, me negaron cinco proyectos de ley, aprobaron dos y uno más entró en vigencia por el Ministerio de la Ley, pues no lograron ponerse de acuerdo en la votación” (2023, p. 36). Las materias de las leyes variaron en los diferentes ámbitos: seguridad, educación superior, economía, ambiente, etc.

A la postre, y luego de dos intentos de enjuiciamiento político al mandatario y uno de destitución, Lasso activó la “muerte

cruzada”, figura que plantea la disolución de la Asamblea Nacional y la convocatoria a elecciones generales anticipadas<sup>3</sup>. Esto implicó la terminación temprana de los mandatos de Lasso y de los asambleístas elegidos en 2021. Para las elecciones anticipadas, CREO estuvo claramente disminuido. Lasso podía presentarse, pero ante su baja aceptación, no lo hizo ni tampoco pusieron a otra figura presidenciable –no habían formado un cuadro de relevo– y CREO ni siquiera presentó candidatos para el legislativo. La complejidad de las relaciones entre el Ejecutivo con el Legislativo y otras funciones del Estado limitó la capacidad del gobierno de CREO para mostrar resultados significativos para el ciudadano común (Abad et. all, 2022). Sin embargo, su presidencia significó avances importantes en las políticas a favor de sectores económicos poderosos. El capital político de CREO mermó aceleradamente junto con el de Lasso, como fue notorio durante el paro nacional de junio de 2022, el más extenso en la época reciente. Ante la inminencia de un juicio político con votos suficientes para su destitución, Lasso recurrió a la muerte cruzada, ganando apenas tiempo para para cerrar su gobierno seis

<sup>3</sup> Artículo 148 de la Constitución de la República de 2008.

meses después (Vargas & Jaramillo, 2024, p. 1139). De esta forma, se dio un cierre abrupto al vertiginoso ascenso de su movimiento político, al menos por ahora.

## Conclusiones

CREO apareció en el espectro ecuatoriano como un movimiento político de derecha, alternativo a otras organizaciones que fallaban en conectar con un electorado cambiante y en un contexto de hegemonía política de AP que había desplazado a las otras organizaciones políticas. Como tal, bajo el liderazgo de Guillermo Lasso, se posicionó como la principal alternativa de oposición a la Revolución Ciudadana. Desde su origen, CREO apuntaló su oposición a AP y logró desarrollar destrezas considerables como tal en los periodos de 2013 a 2017 y de 2017 a 2021, primero hacia fuera del Legislativo y luego hacia su interior. Logró, además, aunque con escasa presencia legislativa, influir en aspectos clave de las políticas, especialmente en el ámbito económico desde 2017.

Como tal, su presencia en el Legislativo, aunque nunca logró despuntar en número, pudo articular una vocería en contra del modelo del oficialismo. En esta

medida, CREO pudo estabilizarse como una organización política que buscaba, ante todo, incidencia en las políticas, si bien guardaba aspiraciones de lograr un caudal electoral mayor. Se hizo de este en las elecciones de 2017 y 2021, cuando pudo capitalizar en las segundas vueltas electorales, del voto de otros sectores disconformes con el modelo implementado durante las administraciones de la Revolución Ciudadana, así como con una oposición que parecía no articular una propuesta más programática de futuro.

Desde una perspectiva competitiva, CREO acertó al posicionar al autoritarismo y la corrupción como ejes de campaña en contra del correísmo. Hábilmente sumaron un acento sobre las libertades individuales, lo que caló bien sobre todo en el electorado más joven. Esto fue clave para que Lasso llegue a la presidencia.

Sin embargo, el vertiginoso ascenso al poder Ejecutivo mostró tempranamente las debilidades del movimiento político, que no había forjado un vínculo más robusto con los electores ni impulsado otros cuadros relevantes, provocando un temprano declive, sin certeza sobre si CREO logrará sobrevivir al que fue su propio gobierno.

## Obras citadas

- Abad, A., Aldáz, R., Dávila, D. & Vallejo, S. (2022). An unwelcomed deja-vu: ecuadorian politics in 2021. *Revista de Ciencia Política* 42(2), 281-308.
- Bustamante, F. & Medina, P. (2021). Ecuador: ¿Qué Significa el Triunfo de Guillermo Lasso? *Política. Revista De Ciencia Política*, 59(2), 143-171.
- Duverger, M. (1957). *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Figueras, V. (1998). Angelo Panebianco, *Modelos de Partido*. *Gestión y Política Pública*, VII(2), 433-437.
- Freidenberg, F. & Pachano, S. (2016). *El Sistema Político Ecuatoriano*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Haughton, T. & Deegan-Krause, K. (2020). *The new party challenge: Changing cycles of party birth and death in Central Europe and beyond*. Oxford: Oxford University Press.
- Hurtado, E. (2017). Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador. *Ecuador Debate* (101), 7-21.
- Lasso, G. (2023). 900 días de democracia y resultados. Quito: Mariscal.
- Lipset, S.M. (1960). *Political Man: the Social Bases of Politics*. New York: Doubleday & Company.
- López, A. (2023). Resultados de las Elecciones Seccionales de 2023: una Mirada General desde el Diseño Institucional. *Sociología y Política Hoy* (8), 155-167.
- Medina, P. & Álava, N. (2022). Movimiento CREO: los resultados afortunados de su peor votación. En *Elecciones y partidos políticos en Ecuador: candidaturas presidenciales, representación legislativa y presencia de mujeres en política* (pp. 11-42). Pescadito Editoriales.
- Moncagatta, P. & Espinosa, C. (2019). No Country for the Right Wing? Actores, trayectoria, oferta y demanda de la derecha en Ecuador. *Colombia Internacional* 1(99), 121-50.
- Navia, P. & Umpiérrez de Reguero, S. (2021). CREO: el ascenso y los desafíos de consolidación del partido político de derecha emergente en Ecuador (2013-2021). *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30(1), 49-77.
- Panebianco, A. (1982). *Modelos de Partido*. Madrid: Alianza Universidad.
- Sánchez, F. & Granados, C. (2023). Institucionalización de la política contenciosa: Ecuador bajo Guillermo Lasso. *Revista De Ciencia Política*, 43(2), 279-300.
- Schattschneider, E. (1975). *The Semisovereign People*. Nueva York: Dryden Press.
- Strom, K. (1990). A Behavioral Theory of Competitive Political Parties. *American Journal of Political Science*, 34(2), 565-598.
- Torres, V.H. (2019). Elecciones, descentralización y autonomía local Tensiones en el progresismo ecuatoriano. *Ecuador Debate*, (106), 155-172.

Vargas, M. & Jaramillo, J. (2024). La muerte cruzada en la Constitución del 2008: el caso durante la presidencia de Guillermo Lasso. *Lex: Revista de Investigación en Ciencias Jurídicas*, 7(26), 1129-1141.

Ware, A. (1996). *Partidos Políticos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Istmo.

## Fuente hemerográficas

CREO. (2015). Lasso: Ley de herencias es un "impuesto a los sueños" por parte del "Estado gallinazo". <https://www.creo.com.ec/noticias/lasso-ley-de-herencias-es-un-impuesto-a-los-suenos-por-parte-del-estado-gallinazo/>

CREO. (2018). Declaración de principios ideológicos. <https://creostorage.blob.core.windows.net/uploads/2018/02/principios-CREO.pdf>

GK. (2020). CREO, ¿cuál es su historia? 8 de octubre de 2020. <https://gk.city/2020/09/21/movimiento-creo/>

## Fuentes normativas

Asamblea Nacional Constituyente (2008). Constitución de la República del Ecuador.

Asamblea Nacional (2016). Ley Orgánica para Evitar la Elusión del Impuesto a la Renta sobre Ingresos provenientes de Herencias, Legados y Donaciones.

Asamblea Nacional (2020). Ley Orgánica de Apoyo Humanitario para combatir la crisis sanitaria del COVID-19 (Urgente en materia económica).

## Archivos consultados

Consejo Nacional Electoral. Resultados electorales.

# GOBERNAR DESDE EL LEGISLATIVO: LA LÓGICA POLÍTICA DE LA DERECHA ECUATORIANA

**Alfredo Espinosa Rodríguez\***  
**Wilson Benavides Vásquez\*\***

## Resumen

Este trabajo analiza la práctica parlamentaria del Partido Social Cristiano en Ecuador durante los derrocamientos de Bucaram (1997), Mahuad (2000) y Gutiérrez (2005), así como en el intento de impeachment contra Lasso (2022) donde sus votos fueron decisivos para bloquear esa opción, que se aplicó un año después por iniciativa del mandatario para bloquear un juicio político en su contra, disolviendo el Legislativo y convocando a elecciones anticipadas, con lo que tampoco terminó su mandato (2021-2025). El papel del PSC en el conflicto Ejecutivo-Legislativo fue una condición necesaria para que tengamos un ciclo de inestabilidad que dejó siete presidentes en diez años (1997-2007) resultado de una combinación de protesta social, asonadas militares y “salidas institucionales” desde el Congreso. ¿El PSC consolidó una lógica de dominación política sobre los Ejecutivos de turno que fortaleció la democracia o, por el contrario, la debilitó hasta provocar el colapso del sistema de partidos y el (re) surgimiento del tan “temido” populismo?, es la pregunta que guía esta investigación.

**Palabras clave:** Partido Social Cristiano, práctica parlamentaria, democracia, dominación política.

\* Magíster en Estudios Latinoamericanos con mención en Política y Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar; Magíster en Comunicación Política con mención en Gobernanza y Procesos Electorales por la Universidad Internacional del Ecuador; y, Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador.

**Correo:** alfr.espinosa.r@gmail.com  
**ORCID:** 0009-0008-5013-2702

\*\* Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador. Maestro en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

**Correo:** wilsonr.benavides@gmail.com  
**ORCID:** 0000-0002-3640-9460

Fecha de recepción: 7 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 7 de Dic. 2024

## Ruling from the legislative: the political logic of the Ecuadorian right-wing

### Abstract

*This article analyzes the parliamentary practice of the Social Christian Party in Ecuador during the overthrows of Bucaram (1997), Mahuad (2000) and Gutiérrez (2005), as well as in the attempted impeachment against Lasso (2022) where their votes were decisive in blocking that option, which was applied a year later at the initiative of the president to block a political trial against him, dissolving the Legislature and calling for elections anticipated, which did not end his mandate (2021-2025) either. The role of the PSC in the Executive-Legislative conflict was a vital condition to set up a cycle of instability that caused there to be seven presidents in ten years (1997-2007) as a result of a combination of social protest, military riots and "institutional departures" from the Congress. Did the PSC consolidate a logic of political domination over the Executives on duty that strengthened democracy or, on the contrary, weakened it to the point of causing the collapse of the party system and the (re) emergence of the much "feared" populism? This question guides this research.*

**Keywords:** Christian Social Party, parliamentary practice, democracy, political domination.

## Introducción

Una crisis perpetua caracteriza al sistema político ecuatoriano y sus instituciones -prácticamente- desde su nacimiento. En casi 200 años de vida republicana, nuestro país ha tenido 20 Constituciones, casi una decena de dictaduras militares y al menos cinco caudillos populistas de distinto talante.

Aunque a primera vista, el Ecuador podría parecer uno de los países más democráticos de América Latina con más de 200 organizaciones políticas habilitadas para participar en elecciones, en la práctica, el desencanto por la democracia, según el Latinobarómetro 2023, ubica a este país andino como el segundo de la región donde su población está más insatisfecha con este régimen de derechos y libertades, solo detrás de Perú<sup>1</sup>.

Pero ¿qué factores nos han llevado a esta situación? Por un lado, lo que Andrade (2009) ad-

vierte como una permanente desconexión entre el poder social y el poder político que se expresaba en levantamientos populares y un arbitraje de facto de las Fuerzas Armadas orientado a mantener el "orden instituido"; y por otro, una institucionalidad flexible (Pachano, 2007) que hace que las leyes e incluso la propia Constitución sean interpretadas de acuerdo a los intereses de la coyuntura de turno.

En clave de "trayectoria histórica" se pueden identificar al menos tres momentos. El primero, la década de inestabilidad política (1997-2007)<sup>2</sup>, que se caracterizó, entre otras cosas, por la consolidación del movimiento indígena como un actor social hegemónico con poder de veto (Ramírez, 2005) y el tutelaje de las Fuerzas Armadas como mecanismo concreto de solución de las crisis políticas (Andrade 2009).

El segundo, el ciclo de estabilidad autoritaria (2007-2017) deri-

<sup>1/</sup> Los insatisfechos son más del 80% de la población en cinco países: Perú (91%), Ecuador (87%), Venezuela (84%), Panamá (83%) y Colombia (80%). Otros cinco países tienen el 70% o más de insatisfacción, cuatro países superan el 60%, sigue Costa Rica (56%) y solo dos países logran menos del 40%: Uruguay (39%) y El Salvador (32%). (Latinobarómetro, 2023, p. 38).

<sup>2/</sup> A Bucaram lo sucedió Arteaga que estuvo menos de una semana en el cargo, hasta que finalmente asumió la Presidencia el entonces titular del Congreso, Fabián Alarcón. A Mahuad lo reemplazó -pocas horas- un triunvirato que fue rápidamente disuelto dando paso a la sucesión constitucional en la figura de Gustavo Noboa. Lucio Gutiérrez, fue reemplazado por su vicepresidente, Alfredo Palacio.

vado del colapso del sistema de partidos tradicionales y la consolidación de una sola fuerza partidista, el movimiento Alianza PAIS hoy Revolución Ciudadana (RC), que ganó la presidencia de la República con Rafael Correa en tres ocasiones (2006, 2009 y 2013) dos en primera vuelta, convocó a una Asamblea Constituyente y redactó la actual Constitución, publicada en 2008, que justamente incluyó el mecanismo de la “muerte cruzada” en sus artículos 130 y 148 como una herramienta para evitar que las crisis políticas deriven en crisis del régimen político.

El tercer momento aparece como una transición inconclusa (2017-2023), en la que -hasta el momento- se han producido dos desbordes sociales tanto en la administración de Lenin Moreno (2017-2021) como en la de Guillermo Lasso (2021-2023). En esta última justamente, estaba en marcha un juicio político en su contra luego de un paro nacional de más de once días liderado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que finalmente se resolvió a través de la disolución del Parlamento por iniciativa presidencial y la convocatoria a elecciones anticipadas, aplicando el artículo 148 de la Constitución.

¿El PSC consolidó una lógica de dominación sobre los Ejecutivos que fortaleció la democracia o, por el contrario, la debilitó hasta provocar el colapso del sistema de partidos y el (re) surgimiento del tan “temido” populismo?, es la pregunta que guía esta investigación.

Para ensayar posibles respuestas acudiremos a las reflexiones de Sartori (1992), Mainwaring y Shugart (2002) sobre los sistemas presidencialistas y parlamentarios en los regímenes democráticos, así como los aportes de Freidenberg y Pachano (2007 y 2016), y de Andrade (2009) relacionados con las características del sistema político ecuatoriano. Con fines didácticos, este trabajo está dividido en una introducción, un debate conceptual, el contexto histórico y unas conclusiones.

Esta investigación constituye una puesta en escena de una práctica política sobre la que se cimenta el avance de las derechas en Latinoamérica y el Ecuador y que no responde a una coyuntura específica sino más bien a una lógica de más largo aliento sobre la cual la derecha -representada en este caso en el PSC- ejerce el poder, independientemente si ocupa o no la Presidencia de la Repúbli-

ca. Con fines didácticos, este documento está dividido en una introducción, un estado del arte, los determinantes históricos, y unas conclusiones.

## Las variables históricas

### Contexto

Aunque Ecuador fue el primer país de la región en retomar el régimen democrático, esta iniciativa no se gestó desde la sociedad civil sino desde la Junta Militar saliente, lo que provocó de entrada una “transición desde arriba” (Ortiz, 2013) que se preocupó más por fortalecer el naciente sistema de partidos políticos que a las organizaciones sociales, que quedaron prácticamente imposibilitadas de participar del juego democrático a través de los canales institucionales.

Esto toda vez que en el diseño institucional -que perdura hasta hoy- los partidos captaron el *monopolio de la representación política* (Pachano, 2007, pp. 79 y 93) provocando que los ciudadanos

únicamente puedan participar en elecciones a través de los partidos legalmente reconocidos.

Con esto asegurado, los partidos impulsaron una agenda que más allá de las ideologías, se concentró en dos temas puntuales impulsados por el PSC: 1) La reelección sin limitaciones y 2) La participación de los independientes.

En 1994, durante el gobierno de Sixto Durán Ballén, se realizó una consulta popular donde se le preguntó al pueblo, entre otros temas, la posibilidad de que ciudadanos independientes no afiliados a partidos políticos puedan participar como candidatos, así como la reelección sin limitaciones de todas las autoridades de elección popular, incluido el Presidente de la República<sup>3</sup>.

Pocos meses antes de las elecciones generales de 1996, las bancadas de derecha e izquierda<sup>4</sup> aprobaron la codificación constitucional del 18 de junio de ese mismo año (Art. 55 y 80) que -en

<sup>3/</sup> El pueblo aprobó la participación de los independientes con el 45,18% que representó el 65% de los votos válidos. La reelección de todas las autoridades se aprobó con el 35,94%, que representó el 53% de los votos válidos. [https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/17555/libro\\_2.pdf?sequence](https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/17555/libro_2.pdf?sequence)

<sup>4/</sup> Congreso Nacional del Ecuador. Acta de la Sesión No. 37 de 29 de mayo de 1996, p. 2-4,29-34. Esta sesión fue presidida por el diputado Franco Romero (ID), votaron entre otros los diputados: Luis Almeida (PSC), Raúl Baca (ID), Freddy Bravo (PUC), Santiago Bucaram (PRE), José Cordero (DP), Leonardo Escobar (PUC), Gustavo Larrea (APRE), Antonio Posso (MPD).

teoría- debía recoger los resultados de la consulta del 94 donde el pueblo aprobó la reelección sin limitaciones para todos los cargos. No obstante, el Congreso de la época, presidido por Heinz Moe-ller (PSC), tergiversó la voluntad popular, excluyendo deliberadamente de esa posibilidad al presidente de la República.

De forma paralela, con esta misma codificación que daba vía libre a los independientes se favoreció directamente a un ex alto funcionario del gobierno de León Febres Cordero (PSC), quien terció por la Presidencia de la República. Ricardo Noboa Bejarano participó como candidato “independiente” mientras Jaime Nebot se lanzó por el PSC<sup>5</sup>. Así, los socialcristianos apostaron por una estrategia a doble vía que buscaba; por un lado, captar el “voto duro” de la lista 6 con Nebot; y por otro, dividir al electorado del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), con la inclusión de Noboa Bejarano.

No obstante, Abdalá Bucaram, líder y candidato del PRE, ganó esas elecciones con el apoyo de la Democracia Popular y el APRE<sup>6</sup>,

siendo derrocado pocos meses después, gracias a otras modificaciones constitucionales realizadas por el Congreso de la época (Art. 100, 101 y 179) que incluyeron la facultad del Legislativo de declarar el abandono del cargo y la incapacidad para gobernar del Presidente de la República; la subrogación presidencial en caso de ausencia temporal y no definitiva; así como la capacidad para interpretar la Constitución. Estas normas se aplicaron durante la destitución de Bucaram, donde el Congreso -aduciendo un vacío legal- no reconoció la sucesión presidencial en la figura de su vicepresidenta, Rosalía Arteaga Serrano.

Pachano y Freidenberg (2016, p.188) señalan que entre 1978 y 2002, los ciudadanos apoyaron mayoritariamente “la retroalimentación del *statu quo* de los partidos dominantes (...), aún cuando varios de sus líderes buscaban la participación por fuera de ellos”. En efecto, ambos autores, observan que las reformas constitucionales y legales impulsadas por el Congreso en este periodo respondieron más a intereses particulares antes que a una intención consen-

<sup>5/</sup> Guillermo Gómez Téllez, “Abdalá Bucaram o Jaime Nebot”. En diario El Tiempo. Cuenca, 24 de junio de 1996. Tomado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-456101>, 21 de marzo de 2016.

<sup>6/</sup> Período presidencial de Abdalá Bucaram. Tomado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Abdal%C3%A1\\_Bucaram](https://es.wikipedia.org/wiki/Abdal%C3%A1_Bucaram), 23 de marzo de 2016.

suada de consolidar un sistema de partidos fuerte y de larga duración. La ausencia de una norma estable, señalan, fue la sintomatología de una competencia electoral poco regular y cambiante.

Esta lógica empoderó a los partidos políticos que -más allá de sus ideologías- utilizaron la confrontación y chantaje al Ejecutivo como sus formas de relacionamiento con el Ejecutivo. Esto ha-

cía que, en contextos de crisis política, la permanencia en el cargo del presidente en funciones, fuera el principal objeto de negociación política entre las diferentes fuerzas partidistas, bajo el argumento de la *legitimidad dual* ya que tanto el presidente como los diputados (hoy assembleístas) fueron elegidos directamente por el pueblo en las urnas y, por tanto, ambos representan la genuina expresión de la soberanía popular.

**Tabla 1: Presencia de los partidos políticos en el Congreso Nacional**

Organización política	Derrocamiento Abdalá Bucaram 1997	Total legisladores	Derrocamiento Jamil Mahuad 2000	Total legisladores	Derrocamiento Lucio Gutiérrez 2005	Total legisladores	Intento muerte cruzada 2022	Total legisladores
PSC	28		27		24		18	
PRE	19*	81	24	121	15	100		137
ID	4		17		16		18	
DP	11		35*		5		----	
PK	8		8		9		27	
PRIAN	----	----	----	----	10		----	
PSP	----	----	----	----	7*		----	
UNES							49	
CREO							12*	

\* Partido de gobierno.

**Fuente:** Freidenberg y Alcántara (2001) y Mejía (2003).

**Elaboración:** propia.

Desde 1983, apenas cinco años después del retorno a la democracia, se realizaron varias reformas institucionales que fue-

ron moldeando una trayectoria histórica de inestabilidad política a nivel del Ejecutivo, pero de estabilidad permanente en el Legis-

lativo, gracias entre otras cosas, a la reelección sin limitaciones para diputados y autoridades locales, aprobada en la consulta del 94 e incluida en el artículo 98 de la Constitución de 1998.

La tabla 1 refleja el *modus operandi* o la práctica parlamentaria del PSC, toda vez que en los Congresos que destituyeron a Bucaram, Mahuad y Gutiérrez, era la bancada mayoritaria y de sus votos dependía la permanencia o destitución de los mencionados presidentes.

Mejía (2011, p. 50) recuerda el papel de los Congresos durante estas crisis políticas, que básicamente se centró en: a) Validar las demandas de dimisión presidencial provenientes de grupos de presión que incluían a los pueblos indígenas, las Fuerzas Armadas, la ciudadanía o incluso los mismos partidos políticos con una pérdida del "voto de confianza" de facto, y b) Designar al sucesor presidencial.

En todos los casos, dice este autor, el Congreso eludió la responsabilidad de iniciar formalmente el proceso de impugnación del Ejecutivo, "haciendo que la intervención *cuasiparlamentaria* viole dos principios fundamentales de los regímenes presidencia-

les: la independencia formal del poder Ejecutivo y Legislativo, y la elección de gobiernos por un periodo fijo" (Mejía 2011, p. 50).

Para cerrar su estrategia de hegemonía legislativa, era vital controlar también el sistema de administración de justicia. Para ello, el Congreso Nacional se reservó la designación de los jueces de la entonces Corte Suprema de Justicia y del Tribunal Constitucional (hoy Corte Nacional y Corte Constitucional), cuyos integrantes "debían" sus cargos a los partidos que los designaron y estaban además sujetos a juicio político, inaugurando con ello una suerte de régimen parlamentario de facto.

Esta lógica política se blindó en la Constitución de 1998, bloqueando sus contenidos de posibles modificaciones ya que la reforma estaba reservada únicamente a los partidos, mientras que la consulta popular operaba únicamente cuando el Congreso no la hubiese tratado. Este fue el mecanismo ideado para no alterar esa Norma Suprema y, con ello, consolidar el *status quo* de la clase política dominante de la época donde el PSC era la fuerza gravitante.

En este contexto, las distintas propuestas de reforma constitu-

cional no prosperaron o fueron abiertamente omitidas. Así, por ejemplo, durante el gobierno de Jamil Mahuad ni siquiera se modificó la Constitución para instaurar la dolarización en el año 2000, ni en el mandato de su sucesor, Gustavo Noboa, se impulsó esa reforma que el propio gobierno presentó en el año 2002.

Un año después, en 2003, en el mandato de Lucio Gutiérrez, se presentó un proyecto de reforma sin compromiso alguno, ya que se lo manejó como una estrategia para mantener la expectativa en la modificación constitucional, mientras en la práctica se adoptaron medidas como la destitución arbitraria de los magistrados de la entonces Corte Suprema de Justicia<sup>7</sup> y el Tribunal Constitucional<sup>8</sup>, por las que el Estado ecuatoriano fue condenado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

En este escenario de crisis institucional, en dos momentos, el Congreso Nacional se vio cuestionado. En 2007, el entonces Tribu-

nal Supremo Electoral (TSE) (hoy CNE) destituyó a 57 diputados elegidos un año antes con el argumento de que estaban interfiriendo en la consulta popular convocada por Rafael Correa para instalar una Asamblea Constituyente que redactó la Constitución de 2008; y dos, en mayo de 2023, cuando Lasso disolvió el Parlamento aplicando el artículo 148 de la Constitución, llevando al país a unas elecciones generales anticipadas.

## El punto de inflexión

Desde el nacimiento de la República en 1830 hasta la actualidad, el Ecuador ha tenido 20 Constituciones, las tres últimas (1978, 1998 y 2008) en los últimos 46 años, en plena vigencia del régimen democrático. Paralelamente, la Ley de Elecciones, actual Código de la Democracia, ha sido una de las leyes más reformadas por el Legislativo. Entre 1978 y 2006, se realizaron 27 reformas a este cuerpo legal, dando un promedio de una reforma por año. Con la actual Constitución (2008), el Código de la Democracia, se aprobó

<sup>7/</sup> Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Quintana Coello y otros vs Ecuador. Sentencia de 23 de agosto de 2013. Tomado de [http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec\\_266\\_esp.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_266_esp.pdf), 24 de marzo de 2016.

<sup>8/</sup> Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Camba Campo y otros vs Ecuador. Sentencia de 28 de agosto de 2013. Tomado de [http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec\\_268\\_esp.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_268_esp.pdf), 24 de marzo de 2016.

en 2009, y desde entonces, se ha reformado en cinco ocasiones.

La Norma Suprema vigente dividió la parte administrativa de la jurisdiccional en materia electoral. Cambió la denominación de TSE por la de CNE a cargo de la organización de los procesos democráticos y creó el Tribunal Contencioso Electoral (TCE) para resolver los aspectos jurídicos derivados de éstos. Modificó la integración del CNE reduciendo de siete a cinco miembros y bloqueando -al menos en el papel- que se integre con delegados de organizaciones políticas, como sucedía en el TSE. Algo que no sucede actualmente.

La arquitectura constitucional de 2008 recuperó también el *monopolio de la representación política* (Pachano, 2007) para los partidos, movimientos y alianzas electorales, excluyendo a los independientes y bloqueando la reelección sin limitaciones para todos los cargos de elección popular a un solo periodo

consecutivo o no, ambas figuras aprobadas en la consulta de 1994 e incluidas en la Constitución de 1998.

A nivel político, la Asamblea Constituyente, que redactó la nueva Constitución, marcó un punto de inflexión del sistema de partidos tradicionales, toda vez que el PSC, la ID, el PRE y la UDC alcanzaron pocos escaños en el cónclave, integrado por 130 asambleístas<sup>9</sup> que se instaló en la ciudad manabita de Montecristi.

Para evitar las crisis de régimen de la década de inestabilidad política (1997-2007), la Constitución de 2008 diseñó un esquema conocido coloquialmente como “muerte cruzada”, que establece que tanto el Ejecutivo como el Legislativo pueden destituirse mutuamente, pero de concretarse ese escenario, ambas funciones del Estado se disolverán e irán a elecciones anticipadas para completar el periodo de las autoridades cesadas<sup>10</sup>. Este mecanismo

<sup>9/</sup> Del total de constituyentes, Alianza PAIS (partido de gobierno) tuvo 79; el partido Sociedad Patriótica (PSP) de Lucio Gutiérrez, alcanzó 18; el PRIAN de Álvaro Noboa, 8; PSC, 6; MPD, 4; Pachakutik, 4; RED, 2; ID, 3; UNO, 2; PRE, 1. La Democracia Popular -que dominó la Constituyente de 1998 que redactó la Constitución de ese año- no alcanzó ni un solo escaño. Llama la atención que partidos relativamente “nuevos” para la época como el PSP y el PRIAN hayan alcanzado tan pocos escaños, en relación con el movimiento oficialista.

<sup>10/</sup> El artículo 130 y 148 de la Norma Suprema desarrollan este mecanismo tanto por iniciativa del Parlamento como por iniciativa del Ejecutivo. En ambos casos, se convocará a elecciones anticipadas y en uno de los dos dependiendo de las causales invocadas se necesita el dictamen previo de la Corte Constitucional. Otros artículos constitucionales que regulan la relación entre ambas funciones del Estado son el 105 (revocatoria del mandato) y el 129 (juicio político).

institucional de condicionamiento mutuo Ejecutivo-Legislativo, iba a constituirse en la principal herramienta para sostener la gobernabilidad democrática, consideraron sus mentores. Desde la vigencia de la Norma Suprema vigente, se lo ha aplicado en una sola ocasión, el 17 de mayo de 2023 por iniciativa del entonces presidente, Guillermo Lasso.

En 2022, la Asamblea Nacional intentó aplicar el artículo 130 de la Constitución con el objetivo de destituir al mismo presidente Lasso ante la “grave crisis política y conmoción interna” que vivía el país debido a un paro nacional. En esa ocasión, la oposición política no logró la mayoría calificada (92 votos de 137 asambleístas) para destituirlo, debido -una vez más- a la acción del PSC cuyo bloque parlamentario votó en abstención. Menos de un año más tarde, en mayo de 2023, fue el propio mandatario quien no dudó en disolver la Asamblea con base al artículo 148 de la Constitución<sup>11</sup>, justo cuando estaba en marcha un juicio político en su contra.

## Estado de la cuestión

### Presidencialismo y parlamentarismo

Para entender la práctica parlamentaria del PSC tanto en la década de inestabilidad política como durante el gobierno inconcluso de Guillermo Lasso, es pertinente ampliar el debate hacia una discusión más amplia sobre dos sistemas políticos clásicos: presidenciales o parlamentarios.

Los partidarios del presidencialismo generalmente tienden a mirar sus virtudes en la legitimidad de origen y en los periodos fijos de los presidentes, mientras que sus detractores cuestionan básicamente la rigidez del modelo que se traduce -dicen- en el hecho de que las crisis políticas generalmente terminan convirtiéndose en crisis de régimen, como en Ecuador durante su ciclo de inestabilidad política (1997-2007).

Sartori (1992, p. 9) propone una solución intermedia a este debate con un modelo semipresidencial. Explica que los presiden-

<sup>11/</sup> En 2022, 80 de 92 votos necesarios para aplicar el artículo 130 de la Constitución fueron insuficientes para destituir al presidente Lasso. En esa ocasión, los 12 legisladores del PSC votaron en abstención bloqueando esa posibilidad. En 2023 se estaba llevando un proceso de juicio político contra el presidente amparado en el artículo 129 de la Carta Magna, que finalmente no culminó.

cialismos “puros” se definen por uno o más de estos tres criterios. “1) Elección popular (directa o indirecta) del jefe de Estado por un periodo de tiempo determinado; 2) Que el Parlamento no pueda designar ni destituir al gobierno; y 3) Que el jefe de Estado sea también el jefe de gobierno”.

Por el contrario, dice, los sistemas parlamentarios requieren que los gobiernos sean designados, apoyados y, según sea el caso, destituidos por el voto de los Parlamentos (Sartori 1992, p. 11). Explica que hay por lo menos tres variedades de estos sistemas: “En un extremo, el primer ministro inglés, o el gabinete, sistema en que el Ejecutivo prevalece contundentemente por sobre el Parlamento; y en el otro extremo el tipo de gobierno de asamblea francés (III y IV República) que hace que sea casi imposible gobernar; y una fórmula intermedia de parlamentarismo con control partidario”.

Recuerda que otros politólogos como Juan Linz y Arturo Valenzuela apoyan fervientemente el parlamentarismo por sobre el presidencialismo “con el único gran fundamento (entre otros) que este último es rígido, mientras que el primero es flexible”, y que se prefiere la flexibilidad a la rigidez.

Sin embargo, Sartori (1992 pp. 11-12) aclara que detrás del planeamiento tanto Linz como de Valenzuela, está su “presunción subyacente de minimizar el riesgo; y el argumento completo es, por lo tanto, que un sistema flexible está mucho menos expuesto a riesgos debido a sus mecanismos auto-correctores, que un sistema rígido”.

El planeamiento de Sartori para romper la dicotomía presidencialismo - parlamentarismo es el *semipresidencialismo* que, dice, puede mejorar al presidencialismo. Esto bajo el principio de que la mejor forma política es la que mejor se aplica a cada realidad, por lo que el contexto se convierte en algo esencial. Y en el contexto, dice Sartori, se incluyen por lo menos: “i) el sistema electoral, ii) el sistema partidario, y iii) la política cultural y/o el grado de polarización” (Sartori 1992, p. 14). “Si un presidente se convierte en imperial, el voto popular puede limitar su poder y forzarlo al acuerdo, a la coexistencia (con el Legislativo). Y si, a la inversa, la coexistencia produce un estancamiento, entonces otro voto popular puede poner fin a las mayorías divididas y restablecer una cadena unificada de comando” (Sartori 1992, pp. 18-19).

En un contexto más amplio, Mainwaring y Shugart (2022), señalan que una democracia debe satisfacer tres criterios. En primer lugar, realizar elecciones abiertas y competitivas que determinen quién será el encargado de establecer la política pública. Segundo, en el período contemporáneo debe existir el sufragio adulto prácticamente universal. Tercero, deben existir garantías básicas para los derechos civiles tradicionales, tales como la libertad de expresión, de organización y la garantía del debido proceso (p. 21).

Ambos autores proponen el concepto de «*democracia presidencialista*» que se caracteriza por la presencia de un jefe del Ejecutivo (presidente) popularmente electo; y que los mandatos tanto del presidente como de la Asamblea sean fijos. Estas características pueden contrastarse con las del parlamentarismo, en el cual, el jefe del Ejecutivo (presidente de Gobierno, primer ministro o canciller) no es elegido directamente por el pueblo en las urnas, sino por el Parlamento, y los mandatos no son fijos, dado que la permanencia en el poder del primer ministro y su gabinete dependen del voto de confianza de la mayoría parlamentaria, y a veces el gabinete puede disolver el Parlamento

y convocar a elecciones (Mainwaring y Shugart, 2022 pp. 21-22).

Mainwaring y Shugart (2022) señalan que los rasgos fundamentales del presidencialismo -cualesquiera sean las variaciones que existan entre sus diversos tipos- son el origen separado (es decir, la elección popular del Ejecutivo y Legislativo) y la supervivencia separada (o sea, que ni el Ejecutivo ni el Legislativo pueden recortar el mandato del otro) (pp. 21-22). Plantean una serie de posibilidades que -en la práctica- adquieren los parlamentarismos y no necesariamente conllevan a la estabilidad del régimen, sino pueden también ocasionar profundas crisis.

Explican que existe también un tercer tipo de sistema político -que, fuera de América Latina, es cada vez más común- denominado como «*premier-presidencialismo*» (o semipresidencialismo, en los términos de Sartori, 1992). En este tipo de sistema, dicen los autores, el presidente es popularmente electo y tiene poderes políticos, incluida la autoridad para designar (o nominar) al primer ministro y, usualmente, para disolver el Parlamento. Sin embargo, aclaran, que en esos sistemas el líder del Ejecutivo puede gobernar solo cuando su partido (o alianza) tiene

una mayoría parlamentaria. Si eso no sucede, el presidente debe ceder los poderes más importantes al primer ministro y al gabinete (Mainwaring y Shugart 2022, pp. 22-23).

Los dos autores aclaran que no existen democracias presidenciales en América Latina en las cuales el presidente tenga la autoridad de disolver el Congreso cuando lo encuentre políticamente conveniente, como sí pueden hacerlo los presidentes francés y finlandés. Sin embargo, las constituciones peruanas de 1933, 1979 y 1993 han permitido al presidente disolver el Congreso en respuesta a repetidas censuras de sus gabinetes. Con esta disposición, los mandatos dejan de ser realmente fijos, y la Constitución se desvía marcadamente del tipo presidencialista (Mainwaring y Shugart 2022, pp. 24-25).

A estas constituciones se sumaría la Constitución ecuatoriana que le faculta tanto al Ejecutivo (Art. 148) como a la Asamblea (Art. 130) implementar esta iniciativa, pero en ambos casos, se acorta el periodo para el que fueron elegidos originalmente y se convoca a elecciones anticipadas para completar el mismo, como efectivamente sucedió en mayo de 2023.

En el ámbito regional, Verdesoto y Zegada (2004, p.7) recuerdan que en los años 80 “se abrió un profundo debate entre presidencialismo y parlamentarismo, a partir del surgimiento de corrientes de pensamiento críticas al presidencialismo, que argumentaban que este generaba inestabilidad e ineficacia en las democracias (...)”.

En el sistema presidencial no existiría una actitud de colaboración por parte del Parlamento porque este no recibe réditos políticos de los éxitos gubernamentales, aunque comparte responsabilidades. Los periodos fijos, en caso de presidentes ineptos o impopulares, podrían provocar estancamientos prolongados por la imposibilidad de derrocarlos. (Verdesoto y Zegada, 2004, p. 8)

Adicionalmente, una de las principales fuentes de conflicto Ejecutivo- Legislativo, fue la designación de autoridades que quedaba generalmente a discrecionalidad del Ejecutivo antes que a través de un tratamiento conjunto (Verdesoto y Zegada 2004, p. 16).

Verdesoto y Zegada (2004, p. 10) señalan que el parlamentarismo requiere la “presencia de partidos disciplinados (...)”, permite

la alternabilidad de los gobiernos sin establecer periodos fijos (...) y la oposición se constituye en una suerte de gobierno en la sombra (capaz de) controlar las actividades gubernamentales y presentar al electorado equipos alternos”, así como un sistema electoral sólido, características que evidentemente el Ecuador carece.

### El diseño institucional

Para entender la relación entre el sistema institucional y la estabilidad o inestabilidad política, es pertinente poner en diálogo tres conceptos clave. Estos conceptos son el concepto de *régimen* y *sistema político* desarrollado por Pachano (2009) y por él y Freidenberg (2016); el de *partidos políticos*, planteado por Sartori (1992) y el concepto de *crisis*, desarrollado por el Centro Andino de Acción Popular (CAP), trabajado por Pablo Andrade (2009).

De acuerdo con Pachano, el *régimen político* alude a la normatividad que regula el juego político, mientras que el *sistema*, se refiere a las prácticas concretas de los actores (Pachano citado por Andrade, 2009, p. 132). El régimen político, según Pachano, redujo la acción política únicamente a los partidos, definidos por Sar-

tori (1992, p. 90) como “cualquier grupo político que se presenta a elecciones y es capaz (...) de colocar candidatos para cargos públicos (...)”.

Según Andrade (2009, p. 107), el concepto de *crisis política* se desarrolló en Ecuador años antes, cuando en 1988, el CAAP lo introdujo en el pensamiento político ecuatoriano desde dos perspectivas. Por un lado, como debilidad del sistema político; y por otro, como crisis de representación. Desde ambas ópticas, la crisis política, fue una “debilidad estructural del Estado y del sistema político-democrático, que se traduce (en una) incapacidad de los actores socio-políticos para generar propuestas alternativas globalizantes”.

Desde esta perspectiva, el régimen político fue presionado tanto por las élites como por los sectores populares. En el primer caso, con la pretendida reforma constitucional para incluir la participación de los independientes con el objetivo de quitarle el monopolio de la representación a los partidos en 1983, 1986 y finalmente en 1994, paradójicamente promovida por la Democracia Popular (DP) en el gobierno de Oswaldo Hurtado; el Partido Social Cristiano

(PSC) en la administración de León Febres Cordero; y el partido Unidad Republicana (PUR), disidencia del PSC, en el gobierno de Sixto Durán Ballén. En el segundo, con el surgimiento de la CONAIE y su demanda de un Estado plurinacional, que finalmente se tradujo en un Estado “pluricultural y multiétnico” en la Constitución de 1998, y en uno “intercultural, plurinacional y laico”, en la Norma Suprema de 2008.

Este hecho, según Andrade (2009, p. 162), ocasionó una asimetría entre poder político y poder social. Mientras el primero, se encapsuló en el Congreso alejándose de la gente; el poder social, buscó la estrategia de la movilización como medio de expresión de sus demandas (p. 109). Y aunque los movimientos sociales buscaron electoralmente ingresar al sistema político, el predominio de los partidos en el Legislativo fue gravitante debido a que “(los congresos), estaban integrados por políticos profesionalizados en estrategias de oposición, competencia agresiva y creación de *laberintos constitucionales* (...)”.

Esta tensión a la que estaba sometido el régimen político tanto interna como externamente, generó que a nivel del sistema políti-

co se vaya gestando una suerte de *flexibilidad institucional* (Pachano 2007), a través de la cual, las normas e incluso la propia Constitución, fueron adaptadas a las necesidades coyunturales de los actores políticos de turno, lo que se vio reflejado particularmente en los permanentes cambios al sistema electoral.

El cambio constante de las reglas de juego se ha convertido en un obstáculo para que los actores políticos y la ciudadanía puedan desarrollar pautas de conducta relativamente estables. Al no contar con claros puntos de referencia, no se han podido consolidar rutinas ni institucionalizar procedimientos. Resulta innegable que la alteración sucesiva y contradictoria de las reglas constituye una de las causas que explican los problemas que han aquejado a la política ecuatoriana y que han incidido en sus bajos rendimientos (Freidenberg y Pachano 2016, p. 135).

Estas modificaciones provocaron que desde el corazón mismo del régimen político se vayan haciendo una serie de modificaciones al diseño que fueron moldeando la arquitectura institucional ecuatoriana.

Las distintas reformas electorales diseñadas tanto a nivel constitucional como legal, en varios casos respondieron a coyunturas de crisis política, en los términos conceptualizados por el CAAP (Andrade, 2009). Así, por ejemplo, los cambios legales derivados de la consulta de 1994 sobre la participación de los independientes y la reelección sin limitaciones de todas las autoridades excepto el presidente, se incluyeron en la Constitución de 1998, que, por otro lado, se constituyó en una salida institucional tras el derrocamiento de Bucaram, en 1997, pero que en la práctica abrió la puerta al ciclo de inestabilidad política que duró una década.

Por el contrario, la enmienda parlamentaria de 2015 que reformó el artículo 114 de la Constitución de 2008 abriendo la postulación sin limitaciones a todas las autoridades, incluido el presidente de la República, corrigió la distorsión que en la consulta de 1994 el pueblo ya aprobó en las urnas pero que el Congreso de la época tergiversó arbitrariamente, prohibiendo la postulación sin limitaciones únicamente al primer mandatario.

Para las elecciones de 2017, donde estaba vigente ya esta mo-

dificación constitucional de 2015, Rafael Correa incluyó una disposición para que ninguna autoridad de elección popular en funciones, incluyéndose a él, pueda beneficiarse de esa enmienda, por lo que no participó como candidato en las presidenciales de 2017, cediendo esa posibilidad a su ex segundo mandatario, Lenin Moreno, quien una vez en el poder, tomó distancia y convocó a una consulta para eliminar la postulación sin limitaciones, volviendo a su estado original de la Constitución de 2008; es decir, permitida solo por un periodo, consecutivo o no, para el mismo cargo.

## Conclusiones

La historia legislativa de los últimos 46 años en Ecuador demuestra que no es el presidencialismo, sino una suerte de parlamentarismo velado, la lógica política que ha conducido los destinos políticos de nuestro país, donde el derechista Partido Social Cristiano (PSC) ha sido gravitante, no tanto por el número de legisladores obtenidos en los diferentes Congresos, sino por su capacidad de maniobra para formar coaliciones coyunturales, que fueron decisivas para terminar anticipadamente los mandatos de Bucaram (1997), Mahuad (2000) y Gutiérrez (2005), así como para

bloquear la destitución de Lasso en 2022, quien sin embargo -casi un año más tarde- disolvió a la Asamblea Nacional, que en ese momento tramitaba un juicio político en su contra, llevando al país a un inédito escenario de elecciones anticipadas.

Entre 1997 y 2023, esta lógica política dominó la escena nacional de manera intermitente pero sostenida. Durante la década de inestabilidad (1997-2007) alcanzó su apogeo; en los dos lustros de estabilidad autoritaria (2007-2017) adquirió otros matices menos decisivos pero permanentes, bloqueando algunas leyes derivadas de la Constitución de 2008 que tardaron incluso varios años en aprobarse. Entre 2017 y 2023 se sucedieron dos gobiernos (Moreno 2017-2021 y Lasso 2021-2023) y se han producido dos estallidos sociales (2019 y 2022), trayendo como consecuencia la ejecución del mecanismo constitucional de la “muerte cruzada” (vía Art. 148) que imposibilitó que Lasso concluya su mandato y llevó al poder a Daniel Noboa Azín, hijo del empresario bananero y cinco veces candidato presidencial, Álvaro Noboa Pontón.

El proceso de “muerte cruzada” en 2023 se ejecutó aplicando

el Art. 148 de la Constitución y bajo las mismas reglas establecidas en el Código de la Democracia desde sus últimas reformas de febrero 2020 lo que provocó que la representación tanto en el Ejecutivo como en el Legislativo no varíe sustancialmente, eso porque este mecanismo constitucional no impide que quienes fueron cesados puedan volver a candidatar. De los 137 asambleístas cesados, al menos 60 participaron nuevamente en la papeleta electoral de los comicios anticipados de agosto de 2023 y alrededor de 50 fueron reelegidos.

Luego de 15 años de la vigencia de la Norma Suprema, se aplicó por primera ocasión el mecanismo de la “muerte cruzada” y sus resultados en la práctica no han ocasionado un colapso del sistema en su conjunto como lo sucedido en la década de inestabilidad política inaugurada con la caída de Abdalá Bucaram en 1997. En la práctica, se observa cómo el diseño constitucional permitió que el conflicto político se resuelva por los canales institucionales aplicando las reglas del juego establecidas constitucionalmente, y ya no en las calles o en los cuarteles, bloqueando la ascensión o el retorno al poder de viejos o nuevos caudillos populistas.

## Referencias bibliográficas

- Andrade, Pablo. 2009. "Democracia y cambio político en el Ecuador. Liberalismo, política de la cultura y reforma institucional". Quito: UASB-CEN.
- Burbano de Lara, Felipe. 1998. "Cultura política y democracia en el Ecuador: una aproximación a nuestros vacíos". Quito: Corporación de Estudios para el Desarrollo (Cordes)
- Burbano de Lara, Felipe. 2017. "Parricidas, leales y traidores. La dramática transición ecuatoriana hacia el poscorreísmo". En H. Ibarra (Ed.), *Ecuador Debate No. 102*. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- Bustamante, Fernando. 2006. "Sociedad civil y partidos: más allá del corporativismo". En *Revista Entre Voces No. 5*. Quito: Grupo Democracia y Desarrollo Local (GDDL).
- Bustamante, Fernando. 2000. "Los partidos y los alineamientos políticos como culturas". En *Revista Íconos No. 9*. Quito: Flacso-Ecuador.
- Bustamante, Fernando. 1997. "Una aproximación a los problemas de la gobernabilidad y la democracia en el Ecuador de fin de milenio". En *Revista Ecuador Debate No. 42*. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- Corporación Latinobarómetro. 2023. "Informe 2023. La recesión económica de América Latina".
- De la Torre, Carlos. 2015. "De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013". Quito: Corporación Editora Nacional.
- EC 1998. Constitución Política de la República del Ecuador.
- EC 2008 Constitución de la República del Ecuador.
- EC 2020. Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas, Código de la Democracia. Registro Oficial Suplemento 134.
- Freidenberg, Flavia y Manuel Alcántara. 2001. "Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)". Quito: FLACSO-Ecuador.
- Freidenberg, Flavia y Simón Pachano. 2016. "El sistema político ecuatoriano". Quito: FLACSO-Ecuador.
- Freidenberg, Flavia. 2003. "Jama, caleta y camello: Las estrategias de Abdalá Bucaram y el PRE y para ganar las elecciones". Quito: Corporación Editora Nacional.
- Mainwaring, Scott y Shugart, Matthew. 2002. "Presidencialismo y democracia en América Latina: revisión de los términos del debate". En: Mainwaring, S. y Shugart, M. S. (comps.). *Presidencialismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Mejía, Andrés y Polga-Hecimovich, John. 2011. "Soluciones parlamentarias a las crisis presidenciales en Ecuador", En *Revista Latinoamericana de Política Comparada Vol. 4*. Quito: CELAEP.
- Ortiz, Andrés. 2013. *La sociedad civil ecuatoriana en el laberinto de la Revolución Ciudadana*. Quito: Flacso-Ecuador.

- Pachano, Simón. 2007. "La trama de Penélope: procesos políticos e instituciones en el Ecuador". Quito: Flacso-Ecuador.
- Ramírez, Franklin. 2005. "La insurrección de abril no fue solo una fiesta". Quito: Taller el Colectivo.
- Sánchez, Francisco. 2008. "¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002". Quito: Flacso-Ecuador.
- Sartori, Giovanni. 1992. "Ni presidencialismo, ni parlamentarismo", en Revista Uruguaya de Ciencia Política. N° 5. Montevideo: Instituto de Ciencia Política.
- Verdesoto, Luis. y Zegada, María Teresa. 2004. "Reformas políticas en los poderes Ejecutivo y Legislativo". La Paz: USAID.

# CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA FUNCIÓN EJECUTIVA DE ECUADOR (2017-2021) ¿UN GIRO A LA DERECHA?

María Imelda Robalino\*

## Resumen

En 2017, Lenin Moreno Garcés fue posicionado como presidente de la República del Ecuador, tras su victoria electoral, con el partido oficialista Alianza País. Un gobierno que, se suponía, sería de continuidad, a los pocos meses dio un "giro" respecto al estilo de político de su antecesor y a los ejes programáticos del movimiento, en diversas políticas sectoriales. En este contexto de alternancia, el artículo examina los cambios en la estructura de la Función Ejecutiva ecuatoriana. Se analizan veinticuatro casos de ministerios creados entre 2007-2017, para identificar las modificaciones en su ciclo de vida, nivel jerárquico, tamaño y competencias.

Los resultados muestran que, durante el periodo 2017-2021, doce ministerios fueron suprimidos, cuatro disminuyeron su nivel jerárquico, once fueron afectados negativamente en su tamaño y doce cambiaron su misión institucional, con una reducción en su ámbito y atribuciones. Como consecuencia, la estructura del ejecutivo fue reconfigurada, se definió una forma diferente de distribuir y coordinar el trabajo al interior y se crearon nuevas líneas de autoridad. Esta reorganización gubernamental refleja las preferencias políticas del nuevo presidente, marca una ruptura con el período anterior y puede interpretarse como una expresión material del giro político en Ecuador.

**Palabras clave:** Reformas administrativas, alternancia política, poder ejecutivo, Ecuador.

\* Instituto de Altos Estudios Nacionales, IAEN.

**Correo:**

maria.robalino@iaen.edu.ec

**ORCID:** 0000-0002-1907-8831

Fecha de recepción: 10 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 9 de Dic. 2024

## Changes in the Structure of the Executive Branch of Ecuador (2017-2021): A Shift to the Right?

### Abstract

*In 2017, Lenin Moreno Garcés was inaugurated as President of the Republic of Ecuador, following his electoral victory with the ruling party Alianza País. A government that was supposed to continue the previous administration's approach, within a few months, took a "turn" in its political style compared to its predecessor and in the programmatic axes of the movement, across various sectoral policies. In this context of political alternation, the article examines changes in the structure of Ecuador's Executive Branch. It analyzes twenty-four ministries created between 2007 and 2017, to identify changes in their life cycle, hierarchical level, size, and competencies.*

*The results show that, during the period 2017-2021, twelve ministries were eliminated, four saw a decrease in their hierarchical level, eleven were negatively impacted in terms of size, and twelve changed their institutional mission, with a reduction in their scope and tasks. As a result, the executive structure was reconfigured, a new way of distributing and coordinating work internally was defined, and new lines of authority were created. This governmental reorganization reflects the political preferences of the new president, marks a break from the previous period, and can be interpreted as a material expression of the political shift in Ecuador.*

**Keywords:** *Administrative reforms, political shifts, executive power, Ecuador.*

## Introducción

La elección presidencial de Ecuador en 2017 representó un cambio significativo en la política del país. Lenin Moreno, sucesor designado por Rafael Correa, fue electo con el 51.16% de los votos, pero pronto se distanció tanto del estilo de gobierno de su antecesor como de varios ejes programáticos del proyecto político. Esta ruptura llevó a la división del partido: mientras algunos actores continuaron apoyando a Moreno, otros formaron, junto con Correa, un frente opositor denominado "Revolución Ciudadana" (Burbano de Lara, 2017; Chiasson-LeBel, 2019).

A pesar de haber sido electo con una retórica de izquierda, Moreno se inclinó hacia el centro político, acercándose a sectores empresariales y nombrando ministros afines a ellos (Olivares y Medina, 2020). Las políticas económicas, con medidas de austeridad y un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, marcaron el viraje hacia el neo-liberalismo (Chiasson-LeBel, 2019). Este giro se consolidó con la consulta popular de 2018, que buscó eliminar la reelección indefinida y reestructurar el Consejo de Participación Ciudadana. Ambas propuestas, con más del 64% de aprobación, debilita-

ron la influencia del correísmo y afianzaron la nueva dirección política (Labarthe y Saint-Upéry, 2017).

En este escenario de alternancia política, el artículo se centra en las organizaciones públicas, específicamente en los ministerios. La pregunta central que guía esta investigación es: ¿En qué medida el cambio político en Ecuador produjo un cambio en la estructura de la Función Ejecutiva? Para responder, se analizaron veinticuatro ministerios creados en el periodo presidencial anterior (2007-2017) y se determinaron los cambios en su ciclo de vida, su nivel jerárquico, su tamaño y sus competencias. El estudio, de carácter cualitativo y descriptivo, utilizó como fuentes principales los decretos presidenciales y los estatutos orgánico-funcionales.

## Marco teórico y metodológico

La literatura sugiere que los cambios realizados por un presidente suelen ser revertidos por su sucesor, especialmente si este adopta una orientación política diferente (Peters, 1992, pp. 199-200). De hecho, la alternancia política, en particular cuando implica un cambio ideológico, aumenta las probabilidades de que las organizaciones del gobierno

anterior sean suprimidas o reemplazadas (Yesilkagit, 2020). Según Fleischer (2022), una mayor diferencia ideológica entre un gabinete entrante y su predecesor incrementa las probabilidades de que ocurran cambios en las estructuras de las organizaciones públicas.

La ideología del gobierno también juega un papel importante. Yesilkagit (2020) señala que los gobiernos de derecha son más propensos a eliminar o fusionar agencias con el fin de reducir el tamaño del sector público. Götz, Grotz y Weber (2018) argumentan que las coaliciones conservadoras y liberales tienden a perseguir activamente una contracción burocrática. En contraste, los gobiernos de izquierda suelen evitar la reducción de estructuras administrativas, ya que requieren una burocracia robusta para implementar sus políticas. Fleischer (2022) añade que los gabinetes con posturas ideológicas extremas, ya sean de izquierda o derecha, están más asociados con reformas en las estructuras de administraciones públicas.

Además de las supresiones, esta investigación analiza la continuidad de las organizaciones y

otros cambios que pueden afectar su funcionamiento, como su nivel jerárquico, su función y su tamaño. Aunque una organización pueda mantenerse, una reducción en su jerarquía, competencias o tamaño podría afectar gravemente su capacidad operativa.

Para explorar estas dinámicas organizacionales, se analizaron veinticuatro ministerios creados durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2017) y se registraron los cambios en su ciclo de vida, jerarquía, tamaño y competencias. Se utilizaron los decretos presidenciales y los estatutos orgánico-funcionales, como fuentes de información. Los decretos se emplearon para analizar el ciclo de vida y la jerarquía de los ministerios, mientras que los estatutos permitieron observar los cambios en tamaño y misión.

El estudio incluyó los ministerios creados durante los tres mandatos de Correa (2007-2017) que seguían vigentes al 24 de mayo de 2017, fecha de finalización de su gobierno<sup>1</sup>. Con este criterio, se seleccionó una muestra de 24 casos: 6 ministerios de coordinación; 8 secretarías nacionales; 8 minis-

<sup>1/</sup> El término "ministerio" hace referencia a un nivel jerárquico o posición vertical que abarca diferentes tipos de organizaciones como: ministerios de coordinación para articular políticas entre sectores, secretarías nacionales centradas en funciones estratégicas, ministerios sectoriales y servicios nacionales.

terios sectoriales; y, 2 servicios nacionales. En la tabla 2 se enlistan los casos, con su denominación, el

tipo de organización y el sector al que pertenecían.

**Tabla 1: Los casos de estudio**

Denominación	Tipo organización	Sector
Seguridad Interna y Externa	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Sectores Estratégicos	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Política Económica	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Producción, Empleo y Competitividad	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Desarrollo Social	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Conocimiento y Talento Humano	Ministerio de coordinación	Centro de gobierno
Gestión Política	Secretaría nacional	Centro de gobierno
Comunicación	Secretaría nacional	Centro de gobierno
Administración Pública	Secretaría nacional	Centro de gobierno
Gestión inmobiliaria	Secretaría nacional	Apoyo gestión
Contratación Pública	Secretaría nacional	Apoyo gestión
Inteligencia	Secretaría nacional	Seguridad
Integrado de Seguridad ECU-911	Servicio	Seguridad
Justicia, Derechos Humanos y Cultos	Ministerio sectorial	Seguridad
Agua	Secretaría nacional	Sectores estratégicos
Telecomunicaciones	Ministerio sectorial	Sectores estratégicos
Electricidad y Energía Renovable	Ministerio sectorial	Sectores estratégicos
Minas	Ministerio sectorial	Sectores estratégicos
Aduana del Ecuador	Servicio	Producción / económico
Comercio Exterior	Ministerio sectorial	Producción / económico
Transporte y Obras Públicas	Ministerio sectorial	Producción / económico
Cultura	Ministerio sectorial	Social
Deporte	Ministerio sectorial	Social
Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación	Secretaría nacional	Social

**Elaboración:** Propia.

## Resultados

### Supresión de ministerios

Durante el gobierno de Lenin Moreno, doce de los veinticuatro ministerios analizados fueron supri-

midos, siguiendo tres modalidades distintas. Seis ministerios desaparecieron completamente, aunque algunas de sus atribuciones fueron transferidas a otras entidades. Cinco fueron absorbidos, convirtiéndose en unidades dentro de otras

organizaciones. Un ministerio fue escindido, dando lugar a la creación de dos nuevas organizaciones.

Las fechas de publicación de los decretos en el Registro Oficial, revelan que los cambios en la es-

tructura de la Función Ejecutiva se desarrollaron de manera gradual a lo largo de su mandato, con una notable concentración en los dos primeros años. La tabla 3 detalla estos cambios y a continuación, se describen brevemente los casos.

**Tabla 2: Ministerios suprimidos**

Fecha	Tipo de cambio	Organización
16-06-2017	Supresión simple	Secretaría Nacional de la Administración Pública Ministerios de coordinación
05-06-2018	Supresión por absorción	Ministerio de Electricidad y Energía Ministerio de Minas
09-11-2018	Supresión por absorción	Secretaría Nacional de Comunicación
13-12-2018	Supresión por escisión	Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos
08-05-2019	Supresión simple	Secretaría Nacional de Gestión Política
30-04-2020	Supresión por absorción	Secretaría Nacional del Agua

**Elaboración:** Propia.

Los casos de **supresión simple** corresponden a las organizaciones parte del “centro de gobierno” que prestaban apoyo directo al presidente Correa y se ocupan de la gestión estratégica, la coordinación, el monitoreo, la mejora general y la comunicación de la acción gubernamental (Alessandro et.al., 2013, p. 3). Entre las organizaciones suprimidas se encuentran: la Secretaría nacional de la administración pública; la Secretaría Nacional de Gestión Política y cuatro ministerios de coordinación.

La Secretaría Nacional de la Administración Pública (SNAP), tenía como misión “mejorar la eficiencia en la gestión institucional [...] de la Función Ejecutiva [...] en materia de gestión por procesos, calidad de los servicios, control y evaluación de la gestión, gobierno electrónico e imagen gubernamental” (SNAP, 2016). Además, actuaba como secretaria de gabinete. De su parte, la Secretaría Nacional de Gestión Política, “se encarga[ba] de formular las políticas para la gobernabilidad, el relacionamiento

político con las otras funciones del Estado, con los Gobiernos Autónomos Descentralizados, el diálogo político con los actores sociales y la coordinación política con los representantes del Ejecutivo en el territorio” (SNGP, 2013).

Los ministerios de coordinación fueron el eje organizador y la base de la división del trabajo al interior de la Función Ejecutiva, durante el periodo 2007-2017. Cada uno de estos ministerios agrupaba diversas organizaciones dentro de un sector específico de políticas públicas, relacionándose a su vez con un área determinada de la sociedad y un campo de conocimiento particular (Muller, 2010, p. 591). Al finalizar el mandato, se encontraban vigentes seis ministerios de coordinación: (1) Producción, Empleo y Competitividad; (2) Seguridad; (3) Sectores Estratégicos; (4) Conocimiento y Talento Humano; (5) Política Económica; (6) Desarrollo Social (Gobierno Nacional, 2017). La administración de Lenin Moreno introdujo cambios significativos en esta estructura. Los cuatro primeros ministerios de coordinación fueron suprimidos. El Ministerio Coordinador de Política Económica, fue absorbido por el Ministerio de Finanzas. Por último, el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social se transformó

en la Secretaría Técnica del Plan Toda una Vida, por consiguiente, cambió su ámbito de acción y competencias, como se analizará después.

La **supresión por absorción** operó en diferentes tipos de organizaciones: dos de ellas ubicadas en el centro de gobierno (Ministerio de Coordinación de Política Económica y Secretaría Nacional de Comunicación) y tres en el sector estratégico, relacionadas con los recursos naturales de agua, electricidad y energía renovable. La Secretaría Nacional del Agua (SENAGUA) fue creada en 2008, en sustitución del Consejo Nacional de Recursos Hídricos, para orientar -y no sólo coordinar- de manera intersectorial, las políticas públicas relativas a este recurso. En el año 2020, fue absorbida por el Ministerio de Ambiente. Los ministerios de Electricidad y Energía Renovable; y, de Minas fueron creados en el año 2007, como resultado de la escisión del Ministerio de Energía y Minas. En el 2018, fueron absorbidos por el Ministerio de Hidrocarburos.

Finalmente, en el caso del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, la **supresión fue por escisión**. Esta cartera de Estado, creada en 2007, fue dividida, en

2018, en dos organizaciones diferentes: la Secretaría de Derechos Humanos; y, el Servicio Nacional de Atención Integral a personas adultas privadas de la libertad y a adolescentes infractores.

## Cambios de nivel jerárquico

Durante el gobierno de Rafael Correa, se fortaleció la figura del Ministerio, a través de una clara delimitación de sus sectores y atribuciones; de la eliminación de organismos “para ministeriales” y de la adscripción de otros de menor jerarquía, bajo su tutela (SENPLADES, 2011). En contraposición, durante el gobierno de Moreno, los ministerios, fueron debilitados, pues en varios casos se modificó su forma organizacional a otra de menor jerarquía, con la consecuente disminución en su tamaño y el cambio en su misión, como se analizará más adelante.

En la muestra se registran cuatro casos de cambio de nivel jerárquico. La Secretaría Nacional de Gestión Inmobiliaria y el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social pasaron a ser secretarías técnicas; el Ministerio de Deporte, devino en Secretaría; y, la Secretaría Na-

cional de Inteligencia adquirió la figura de Centro.

## Cambios de tamaño

Uno de los ejes de la reforma democrática del Estado, implementada durante la presidencia de Correa, fue la homologación de las estructuras de los ministerios de acuerdo a su tipología de prestación de servicios centralizados, desconcentrados o descentralizados (SENPLADES, 2009). Además del diseño organizacional, esta tipología fundamentaba el número de unidades que tenía cada uno. En el periodo posterior, se buscó la reducción del tamaño del Estado, visto no solamente en número de ministerios, sino también de las unidades al interior.

De los veinticuatro ministerios objeto del estudio, once fueron afectados negativamente en su tamaño. Resulta evidente, la disminución en los casos de supresión por absorción, pues se convirtieron en un viceministerio<sup>2</sup>. No obstante, llama la atención la reducción del tamaño en las organizaciones que se mantuvieron, con la misma jerarquía como la Secretaría Nacional de Educación Supe-

<sup>2/</sup> Por ejemplo, SENAGUA como ministerio contaba con 30 unidades y como viceministerio al interior del Ministerio de ambiente bajó a 13.

rior, Ciencia, Tecnología e Innovación o el Ministerio de Cultura o en aquellas que recibieron nuevas competencias de los ministerios

suprimidos como el caso de telecomunicaciones. En la tabla 4 se encuentran los casos ordenados por rangos.

**Tabla 3: Disminución de tamaño en los ministerios durante el periodo 2017-2021**

De 20 a 15 unidades menos	De 14 a 10 unidades menos	De 9 a 5 unidades menos	De 4 a 1 unidad menos
Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (-19) Ministerio de Cultura (-18) Secretaría Nacional del Agua (-17)	Ministerio Coordinador de Desarrollo Social (-14) Secretaría Nacional de Comunicación (-13)	Ministerio de Electricidad y Energía Renovable (-9) Ministerio de Minas (-8) Secretaría Nacional de Gestión Inmobiliaria (-8)	Ministerio del Deporte (-4) Ministerio de Telecomunicaciones (-4) Ministerio de justicia, Derechos Humanos y Cultos (-1)

**Elaboración:** Propia.

## Cambios en las misiones

Durante el periodo 2017-2021, se observaron cambios significativos en las misiones institucionales de los ministerios ecuatorianos, lo que da cuenta del giro ideológico y cambio de prioridades del gobierno. De los veinticuatro ministerios analizados, doce modificaron su misión institucional. Estos cambios se pueden categorizar en dos tipos: de forma y de fondo.

Cuatro ministerios experimentaron cambios de forma, lo que implica modificaciones en la redacción de su misión sin alterar sustancialmente su ámbito, atribuciones u objetivo final. Son los

casos de: la Secretaría Nacional de Comunicación, la Secretaría Nacional de Gestión Inmobiliaria, el Ministerio de Minas y el Ministerio de Deporte. En tanto que, ocho ministerios realizaron cambios de fondo en su misión institucional, estos cambios se detallan en la Tabla 5 y se analizarán en profundidad en los párrafos siguientes.

Respecto al **ámbito**, se observa modificaciones en cinco ministerios como resultado de proceso de escisión, transformación o transferencia de competencias.

El Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos fue escindido en dos organizaciones: una

Secretaría de Derechos Humanos y un Servicio para la atención integral a personas adultas privadas de la libertad. Debido a que este último tardó en constituirse<sup>3/</sup>, el análisis comparado se realizó exclusivamente con la Secretaría de Derechos Humanos, que adquirió un ámbito más especializado.

En cuanto a transformaciones, el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social se convirtió en la Secretaría Técnica del Plan Toda una Vida, pasando de un ámbito sectorial a uno intersectorial.

Dos ministerios ampliaron sus competencias por transferencia. El Ministerio de Telecomunicaciones asumió funciones de gobierno electrónico y regulación postal, mientras que el Ministerio de Comercio Exterior absorbió las competencias de los Ministerios de Industrias y Productividad, y de Acuicultura y Pesca, así como del Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones Extranjeras, de ahí la amplitud de su misión para abarcar los diferentes sectores.

En relación a las **atribuciones**, se observa un desplazamiento desde la rectoría hacia la ejecución o coordinación de las políticas públicas. Durante el gobierno de Rafael Correa, la rectoría fue una atribución clave, ya que permitió al Estado central posicionar la dirección de las políticas nacionales con autonomía e independencia, fortaleciendo su capacidad de acción frente a grupos o clases dominantes (SENPLADES, 2013: 92). Este cambio en las atribuciones sugiere, por tanto, una concepción diferente del papel del Estado en la formulación de las políticas públicas.

Finalmente, en relación a los **objetivos**, se observa un cambio significativo en la terminología y el enfoque. El concepto de "Buen Vivir" o "Sumak Kawsay", central durante el gobierno de Rafael Correa, es reemplazado por una noción más amplia de "desarrollo". Esta modificación elimina la referencia a un modelo que fue la base conceptual de una serie de reformas en las estructuras estatales y en las políticas públicas, realizadas en Ecuador, durante el periodo 2007-2017 (Robalino and De Visscher, 2021: 79).

<sup>3/</sup> El Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos fue escindido el 13 de diciembre de 2018. Sin embargo, la constitución del Servicio de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad no fue inmediata. Apenas en el 2021 se expidió una normativa de organización provisional y la misión institucional se formuló en el 2022, es decir posterior al gobierno de Moreno.

**Tabla 4: Análisis comparativo de misiones institucionales**

Organización	Cambios en el ámbito	Cambios en las atribuciones	Cambios en el objetivo final
Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social	Del sector social al plan toda una vida (intersectorial)	De coordinación de políticas a la generación de programas	De políticas sociales a personas vulnerables
Secretaría Nacional de Inteligencia		De la rectoría del sistema nacional de inteligencia a producir inteligencia	De la seguridad integral del Estado a la toma de decisiones político-estratégicas
Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos	De un ámbito amplio que incluía justicia, derechos humanos, libertad de religión y reinserción social hacia otro exclusivo de derechos humanos.	De rectoría, regulación y ejecución a impulsar la promoción	De la justicia de calidad y la promoción de la paz social a promoción de derechos humanos
Secretaría Nacional del Agua		De dirigir la gestión integrada del agua a coordinar y administrar los recursos hídricos	De una administración eficiente y desconcentrada del agua a la promoción del desarrollo sostenible.
Ministerio de Electricidad y Energía Renovable		De ejercer la rectoría del sector eléctrico a la planificación, articulación y evaluación de la gestión técnica integral del sector eléctrico	De satisfacer las necesidades de energía eléctrica del país a desarrollar procesos dinámicos de gestión para cumplir con los objetivos estratégicos en el sector eléctrico
Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación	Incorpora la innovación y un detalle de la formación: universitaria, politécnica, técnica y tecnológica		Del desarrollo estratégico del país al acceso equitativo a la educación
Ministerio de Comercio Exterior	A la política de comercio exterior e inversiones se suman: desarrollo productivo, mejora de la competitividad integral, desarrollo de cadenas de valor.		De contribuir al desarrollo económico y social del país a Fomentar la inserción estratégica del Ecuador en el comercio mundial
Ministerio de Telecomunicaciones	De las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en general a especificar telecomunicaciones, espectro radioeléctrico, gobierno electrónico, simplificación de trámites y sociedad de la información	Se adiciona la regulación y control del sector postal	De asegurar el desarrollo armónico de la sociedad de la información para el buen vivir de toda la población; al avance hacia la sociedad de la información para el desarrollo de la población ecuatoriana.

**Elaboración:** Propia.

## Conclusiones

La investigación se propuso determinar el impacto del cambio político en Ecuador en la estructura de la Función Ejecutiva. El estudio analizó veinticuatro ministerios creados durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2017), con

atención a los cambios en su ciclo de vida, nivel jerárquico, tamaño y competencias durante la administración subsiguiente. La metodología empleada fue un estudio cualitativo-comparado de carácter descriptivo, que utilizó como fuente primaria la normativa oficial, incluyendo decretos presidenciales

y estatutos orgánico-funcionales. Los resultados muestran cambios sustanciales en la estructura del Ejecutivo.

- De los veinticuatro ministerios estudiados, doce fueron suprimidos durante el gobierno de Moreno, ya sea por supresión simple, absorción o escisión. Esto afectó particularmente a las organizaciones del "centro de gobierno" y a los ministerios parte del sector estratégico.
- Se observaron cambios en el nivel vertical de cuatro ministerios, que pasaron a ser secretarías técnicas o adquirieron otras figuras organizativas de menor jerarquía. Esto refleja un debilitamiento de la figura ministerial que había sido fortalecida durante el gobierno de anterior.
- Once de los ministerios analizados fueron afectados negativamente en su tamaño, con reducciones significativas en el número de unidades, incluso en casos donde se mantuvieron las mismas competencias o se recibieron nuevas.
- Doce ministerios cambiaron su misión institucional, con modi-

ficaciones en su ámbito de acción, atribuciones y objetivos finales. Se observó un desplazamiento de la rectoría hacia la ejecución o coordinación de políticas públicas, y un cambio en el objetivo final, reemplazando el concepto del "Buen Vivir" por un enfoque más general de desarrollo.

- Solamente cuatro organizaciones no registran ningún cambio. Son los casos del Ministerio de Transporte y Obras Públicas y los Servicios de: Aduana, Contratación pública e Integrado de Seguridad.

En consecuencia, a nivel empírico, los resultados muestran que la estructura del Ejecutivo, en Ecuador fue reconfigurada, se definió una forma diferente de distribuir y coordinar el trabajo interno y se crearon nuevas líneas de autoridad. Primero, la supresión de los ministerios de coordinación y las secretarías nacionales de administración pública y gestión de la política provocó una centralización de las atribuciones de coordinación, planificación y toma de decisiones en la Presidencia de la República. Segundo, la supresión por absorción de algunos ministerios implicó una reestructuración de sectores clave de las políticas

públicas, redefiniendo los actores, recursos e instituciones involucrados. Tercero, los cambios de nivel jerárquico limitaron la claridad en el tipo de organizaciones y las atribuciones que les corresponden. Finalmente, la modificación de las misiones institucionales redefinió la concepción del papel del Estado en la formulación e implementación de políticas públicas.

A nivel teórico, los resultados del estudio concuerdan con la literatura sobre alternancia política y cambios organizacionales en el sector público, particularmente con las observaciones de Yesilkagit (2020) y Fleischer (2022) sobre cómo un cambio ideológico significativo entre gobiernos sucesivos aumenta las probabilidades de terminación o reemplazo de las organizaciones creadas por el gobierno anterior. Los cambios observados en Ecuador, especialmente la supresión de ministerios, ejemplifican esta tendencia. No

obstante, la investigación revela que, incluso si las organizaciones persisten, los cambios en su jerarquía, competencias o tamaño pueden impactar significativamente su capacidad operativa. De esta manera, se profundiza en el análisis de las consecuencias de la alternancia política en la estructura y funcionamiento del Ejecutivo.

La investigación también contribuye a los estudios sobre el Ejecutivo en América Latina, centrados en la conformación de gabinetes y la rotación de ministros (Bonvecchi y Scartascini, 2014; Rodríguez Balmaceda, 2022). Al analizar la creación, desarrollo y transformación de las organizaciones gubernamentales durante periodos de alternancia política, se aborda un tema crucial pero poco explorado en la región, en comparación con su mayor desarrollo en otros contextos, como el europeo (Polga y Trelles, 2016; MacCarthai-gh y Roness, 2012).

## Bibliografía

- Alessandro, M., Lafuente, M., & Santiso, C. (2013). El fortalecimiento del Centro de Gobierno en América Latina y el Caribe. Nota Técnica IDB-TN-591. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bonvecchi, A., & Scartascini, C. (2014). The Organization of the Executive Branch in Latin America: What We Know and What We Need to Know. *Latin American Politics and Society*, 56(1), 144-165.
- Burbano de Lara F (2017) Parricidas, leales y traidores. La dramática transición ecuatoriana hacia el poscorreísmo. *Ecuador Debate* 102: 9-26

- Chiasson-LeBel, T. (2019). Neoliberalism in Ecuador after Correa. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (108), 153-174.
- Fleischer, J., Bezes, P., James, O., & Yesilkagit, K. (2022). *The politics of government reorganization in Western Europe*. *Governance*, 36, 255-274.
- Gobierno Nacional de la República de Ecuador (2017) Transición de Gobierno. Ecuador: SENPLADES.
- Götz, A., Grotz, F., & Weber, T. (2018). Party Government and Administrative Reform: Evidence From the German Länder. *Administration & Society*, 50(6), 778-811.
- Labarthe, S., & Saint-Upéry, M. (2017). Leninismo versus correísmo: la «tercera vuelta» en Ecuador. *Nueva Sociedad*, (272), 29-42
- MacCarthaigh, M., & Roness, P. G. (2012). Analyzing Longitudinal Continuity and Change in Public Sector Organizations. *International Journal of Public Administration*, 35(12), 773-782.
- Muller, P. (2010). Secteur. In L. Boussaguet, S. Jacquot, & P. Ravinet (Eds.), *Dictionnaire des politiques publiques* (pp. 591-599). Presses de Sciences Po.
- Olivares, A., & Medina, P. (2020). La persistente debilidad institucional de Ecuador: Protestas, elecciones y divisiones políticas durante el 2019. *Revista de Ciencia Política*, 40(2), 315-349.
- Peters G (1992) Government reorganization: A theoretical analysis. *International Political Science Review* 13(2): 199-217.
- Polga-Hecimovich, J., & Trelles, A. (2016). The Organizational Consequences of Politics: A Research Agenda for the Study of Bureaucratic Politics in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 58(4), 56-79.
- Robalino, M. I., & De Visscher, C. (2021). Quelle(s) strategie(s) adopter pour sélectionner des cas dans une recherche qualitative ? Illustration à partir d'une recherche comparative sur les changements dans la structure du pouvoir executif en Equateur. *Bulletin de Méthodologie Sociologique*, 152, 76-95.
- Rodríguez Balmaceda, C. G. (2022). Importancia ministerial. Modelo de análisis aplicado al caso hondureño. *Política y gobierno*, 29(1): 1-31.
- SNAP. (2016). Estatuto orgánico funcional. Acuerdo No. 1783 de 15 de diciembre.
- SNGP. (2013). Estatuto orgánico funcional. Acuerdo No. 007 de 17 de septiembre.
- SENPLADES. (2009). Reforma democrática del Estado. SENPLADES.
- SENPLADES. (2011). Recuperación del Estado para el Buen Vivir. La experiencia ecuatoriana de transformación del Estado. SENPLADES.
- SENPLADES. (2013). Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. SENPLADES.
- Yesilkagit, K. (2020). Termination, aggregation, or replacement? A competing risks approach to agency transitions. *Governance*, 34, 803-819.

# RECONFIGURACIÓN IDEOLÓGICA DE LAS DERECHAS EN LA OPINIÓN PÚBLICA ECUATORIANA (2008-2023): ENTRE LA ACEPTACIÓN DE DERECHOS CIVILES Y EL RECHAZO A LA REDISTRIBUCIÓN ECONÓMICA

Juan Pino Uribe\*

David Zamora Villafuerte\*\*

## Resumen

Este artículo explora el panorama ideológico de los patrones de derechas en la opinión pública ecuatoriana, analizando los cambios antes y después de los gobiernos de Rafael Correa. Mediante un análisis descriptivo y de clústeres, y utilizando datos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) entre 2008 y 2023, se identifican diversos patrones de derecha. Si bien la oposición a las políticas redistributivas económicas actúa como eje transversal, surgen diferencias notables en las actitudes hacia los derechos civiles y los valores democráticos. Algunos grupos presentan inclinaciones más autoritarias y conservadoras, mientras que otros adoptan posturas sociales más liberales, manteniendo, no obstante, su resistencia a la redistribución económica. Los hallazgos sugieren que, aunque la oposición a la redistribución económica constituye el núcleo ideológico de la derecha en Ecuador, las derechas en la opinión pública presentan una gama diversa de perspectivas en relación con la moral pública, los valores democráticos y la movilización social.

**Palabras clave:** derechas, correísmo, redistribución, intervención estatal, patrones ideológicos, Ecuador.

\* Doctor en Ciencia Política, profesor investigador, Departamento de Estudios Políticos - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso Ecuador, Quito

**Correo:** jfpinofl@flacso.edu.ec  
**ORCID:** 0000-0003-0799-3001

\*\* Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad de las Américas, Especialista en Gobierno Abierto por la Universidad Sek. Estudios de Maestría en Antropología, Universidad de Sevilla-España, Becario Maestría en Política Comparada en FLACSO-Ecuador.

**Correo:** dgzamorafl@flacso.edu.ec  
**ORCID:** 0009-0004-0399-6517

Fecha de recepción: 7 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 17 de Nov. 2024

# Ideological Reconfiguration of the Right in Ecuadorian Public Opinion (2008-2023): Between the Acceptance of Civil Rights and the Rejection of Economic Redistribution

## Abstract

*This article explores the ideological landscape of right-wing patterns in Ecuadorian public opinion, analyzing shifts before and after the Rafael Correa administrations. Through descriptive and cluster analyses using data from the Latin American Public Opinion Project (LAPOP) from 2008 to 2023, various right-wing tendencies are identified. While opposition to redistributive economic policies serves as a central axis, notable differences emerge in attitudes toward civil rights and democratic values. Some groups show more authoritarian and conservative inclinations, while others adopt more socially liberal stances, yet consistently maintain resistance to economic redistribution. The findings suggest that, although resistance to economic redistribution forms the ideological core of the right in Ecuador, the right-wing spectrum within public opinion reflects a diverse range of perspectives on public morality, democratic values, and social mobilization.*

**Keywords:** *rights, correísmo, redistribution, state intervention, ideological patterns, Ecuador.*

## Introducción

En las primeras décadas del siglo XXI, la política ecuatoriana ha experimentado transformaciones, caracterizadas por la fractura del proyecto de izquierda liderado por Rafael Correa y el resurgimiento en el poder de partidos de derecha. Durante los años de la “Revolución Ciudadana” (2007-2017), el correísmo consolidó un respaldo popular sustentado en un discurso y reformas que promovían la inclusión social, la redistribución económica y la soberanía nacional (Ospina, 2021). No obstante, la transición de poder hacia Lenin Moreno, quien fue electo bajo las banderas correístas, conllevó un giro político hacia la derecha (Hurtado-Arroba, 2017; Wolff, 2018). Estos cambios se materializaron en pactos dentro del órgano legislativo con los sectores de derecha, formulación de leyes en materia económica, tributaria y laboral, en lo que en términos políticos se denominó como “descorreizar el Estado” (Ospina y Ramírez, 2021).

En este contexto, la derecha ecuatoriana, relegada durante el periodo correísta, encontró oportunidades para disputar las elecciones

subnacionales y nacionales (Botero y Jaimes Prada, 2023). Los candidatos de derecha han capitalizado el descontento, articulando discursos centrados en el orden, la estabilidad y el rechazo a las políticas redistributivas. De acuerdo con Moncagata y Espinosa (2019), un mecanismo explicativo importante para explicar este giro se encuentra en el efecto péndulo vinculado a los ciclos de los *commodities*, ya que en el Ecuador la presencia de votantes ideológicos es débil. No obstante, al igual que en otros países, la derecha en Ecuador ha reconfigurado sus narrativas en torno a los principios de ley y orden, la reducción de la intervención estatal y la promoción de valores de derecha en temas vinculados a la moral y la seguridad (Recalde, 2021). El efecto de este nuevo auge de la derecha en Ecuador se ha evidenciado en las elecciones presidenciales. No es una coincidencia que los dos mandatarios que sucedieron a Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa, también se encuentran asociados a posturas de derecha (Primicias, 2023).

En este contexto este artículo tiene como objetivo caracterizar los patrones<sup>1</sup> de la derecha en la

<sup>1/</sup> Un patrón ideológico es una configuración recurrente de actitudes y creencias sobre valores ideológicos en torno a la economía, los derechos civiles y la democracia, que define la orientación política de un grupo. A diferencia de las autoidentificaciones ideológicas, los individuos no eligen pertenecer a estos grupos de manera consciente; su membresía se determina de forma inconsciente, al compartir un conjunto de valores y creencias que, en su conjunto, forman un patrón coincidente.

opinión pública ecuatoriana, tanto antes como después del correísmo, utilizando la metodología de clústeres para identificar los patrones de actitudes populistas en Suramérica propuesta por Chaparro et al. (2024). Ellos plantean que es necesario pasar de una mirada bidimensional (izquierda y derecha) en la descripción de los patrones ideológicos en una población, a un enfoque multidimensional que permita caracterizar las transformaciones ideológicas entre países.

Es relevante señalar que la literatura sobre las derechas tradicionales y las “nuevas” derechas ha evidenciado una notable variabilidad en las dimensiones que las caracterizan (López y Pino, 2023). Mientras algunas corrientes de derecha adoptan posturas más autoritarias y conservadoras, otras muestran una mayor inclinación hacia el liberalismo en los aspectos económicos y sociales (Ospina, 2021). De hecho, autores como Abts, Dalle Mulle, Van Kessel y Michel (2021) han destacado cómo la agenda de bienestar de la derecha radical populista en Europa combina elementos de chauvinismo del bienestar, aceptación de los homosexuales y rechazo a los migrantes, lo que refleja la heterogeneidad en sus propuestas. En el

contexto latinoamericano, Meléndez (2019) subraya la bifurcación de la derecha peruana entre una vertiente populista-conservadora y otra tecnocrática-liberal, lo que evidencia la diversidad dentro de las corrientes políticas de derecha.

Para abordar esta cuestión, el artículo se organiza en cuatro secciones. Primero se expone el marco conceptual, seguido de la metodología. Posteriormente, se presentan los resultados, y, por último, se exponen las conclusiones.

## Marco conceptual

El estudio de las actitudes de derecha en la opinión pública debe analizarse dentro de un marco que considere cómo estas actitudes se han conceptualizado desde la teoría. Según Bobbio (1996), la distinción entre derecha e izquierda radica en la percepción de la desigualdad. Mientras que la izquierda ve la desigualdad como una construcción social que es problemática y por ende debe ser corregida, la derecha la entiende como un fenómeno natural, resultado de las interacciones sociales y económicas. Este enfoque privilegia la defensa de políticas que limitan la intervención estatal en la economía, reivindican la propiedad privada y las jerarquías sociales y de género, consolidando una

visión en la que el mercado y las estructuras sociales son esenciales, desde esta perspectiva, para mantener el orden (Bobbio, 1996; Blofield & Ewig, 2020).

En América Latina, los valores de derecha han mostrado una notable resiliencia, reforzados por una combinación de factores históricos, culturales y religiosos. Barria-Asenjo et al., (2023) sostiene que el conservadurismo de derecha en la región está profundamente ligado a la defensa de un orden social tradicional, en el cual las jerarquías morales, económicas y de género son vistas como fundamentales para la estabilidad. Esto es particularmente relevante en contextos como el ecuatoriano, donde el giro hacia políticas más conservadoras en el rol del Estado en la reducción de la desigualdad, tras los gobiernos correístas, ha generado una reorganización de la derecha política, que ha capitalizado el descontento con la intervención del Estado en la sociedad (Botero y Jaimes Prada, 2023; Castillo-Fell, 2024).

Al respecto Carter (2005) destaca que los valores de derecha, aunque arraigados en creencias tradicionales, tienen la capacidad de adaptarse a contextos cambiantes, manteniendo su núcleo

ideológico centrado en la legitimación de la desigualdad y la defensa del statu quo. Para capturar estas dimensiones, se han seleccionado variables que reflejan tanto los aspectos económicos como sociales de las posturas de derecha. Esta selección está fundamentada en la literatura sobre la derecha contemporánea, que subraya la interrelación entre la autoubicación ideológica, la oposición a la intervención estatal y las posturas conservadoras (Blofield & Ewig, 2020).

La primera variable es la autoubicación ideológica en una escala de izquierda a derecha. Esta variable es utilizada en estudios políticos para captar la orientación ideológica de los ciudadanos, ya que permite situar a los individuos dentro del espectro político (Bobbio, 1996). La segunda variable es el apoyo a la igualdad de ingresos, que mide la actitud hacia las políticas redistributivas. Estas políticas, orientadas a reducir las disparidades económicas entre ricos y pobres, suelen ser apoyadas por sectores de izquierda, mientras que la derecha tiende a oponerse, argumentando que dichas medidas distorsionan el mercado y afectan negativamente la libertad económica (Bobbio, 1996; Blofield & Ewig, 2020).

En cuanto a la dimensión social, se incluye la aprobación de los derechos de las personas homosexuales y la tolerancia hacia las manifestaciones públicas. Estas variables reflejan actitudes hacia temas de cambio social y derechos civiles. En general, la derecha se asocia con posturas más conservadoras en lo moral y social, resistiéndose a cambios que cuestionan las formas tradicionales de familia y los roles de género (Bohigues et al., 2022). Estos temas han sido polarizantes en América Latina, donde la religión y los valores tradicionales han influido significativamente en la configuración de las actitudes hacia los derechos civiles y las libertades públicas (Asenjo et al., 2023).

Finalmente, el apoyo a la democracia como sistema político es otra variable para evaluar hasta qué punto los sectores de derecha valoran las instituciones democráticas frente a otros modelos más autoritarios. En ciertos contextos de crisis, sectores de derecha pueden inclinarse hacia soluciones autoritarias como medio para mantener el orden social y económico (Hagopian, 2008).

## Datos

El análisis de los patrones de la derecha en Ecuador se basa en los datos recopilados por el LAPOP,

específicamente en las encuestas realizadas entre 2008 y 2023, disponibles en la página oficial de LAPOP. El LAPOP fue seleccionado por incluir preguntas que permiten un seguimiento longitudinal de los valores ideológicos de derecha. El estudio abarca un total de 13,670 observaciones, obtenidas de las rondas de encuestas realizadas en ese periodo, distribuidas de manera representativa.

Las encuestas del LAPOP se basan en muestras representativas a nivel tanto nacional como regional, abarcando zonas urbanas y rurales. Esto permite aproximarse a los valores ideológicos de derecha en la población ecuatoriana. El tamaño de las muestras varía entre 1,489 y 3,000 encuestados por año, con un margen de error que oscila entre  $\pm 2.5\%$  y  $\pm 3.5\%$ .

Si bien estas encuestas presentan ciertas limitaciones, como su naturaleza transversal, que dificulta el seguimiento de las opiniones individuales a lo largo del tiempo, siguen siendo una herramienta útil para analizar la opinión pública y las tendencias ideológicas. Es importante señalar que el LAPOP no emplea una estructura de panel, lo que impide rastrear cómo cambian las actitudes de las mismas personas a lo largo de los años. No obs-

tante, la cobertura a lo largo de varios años ofrece una perspectiva de los cambios ideológicos en la opinión pública ecuatoriana. A pesar de estas limitaciones, las encuestas del LAPOP constituyen una de las pocas fuentes sistemáticas disponibles para el análisis comparado de la opinión pública durante el periodo estudiado en Ecuador y Latinoamérica.

Las variables utilizadas para identificar los patrones ideológicos de derecha fueron las siguientes. La variable L1, que mide la ideología en el eje izquierda-derecha, se basa en la pregunta: "En una escala del 1 al 10, donde 1 significa izquierda y 10 significa derecha, ¿dónde se ubicaría usted?". Por su parte, la variable ROS4 mide el apoyo a políticas de reducción de la desigualdad de ingresos, a través de la pregunta: "¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con políticas para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres?", utilizando una escala de 1 a 7, donde 1 indica "Muy en desacuerdo" y 7 "Muy de acuerdo".

Para medir la aprobación de la participación en manifestaciones legales, se utilizó la variable E5, que formula la siguiente pregunta: "¿Hasta qué punto aprueba o

desaprueba que las personas participen en manifestaciones legales pacíficas?" en una escala donde 1 es "Desaprueba firmemente" y 10 aprueba firmemente". Por otro lado, la variable D5 mide la aprobación de los derechos de las personas homosexuales para postularse a cargos públicos, con la pregunta: "¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que las personas homosexuales puedan postularse a cargos públicos?" Ambas variables usan una escala de 1 a 10, donde 1 indica "Desaprueba firmemente" y 10 "Aprueba firmemente". Finalmente, la variable ING4 mide el apoyo a la democracia mediante la pregunta: "¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación: 'La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno'?", con una escala de 1 a 7, donde 1 representa "Muy en desacuerdo" y 7 "Muy de acuerdo".

Debido a las limitaciones del diseño del estudio y la falta de disponibilidad de ciertas preguntas en todos los años de interés, no se pudieron incluir variables como el orgullo nacional, la legalización de las drogas y otras relacionadas con la redistribución económica. Por esta razón, el artículo utilizó solo aquellas preguntas disponibles en todos los años seleccionados que

permitieran dar seguimiento a los patrones ideológicos. Para garantizar la comparabilidad, todas las variables fueron estandarizadas<sup>2</sup>.

## Métodos

Este artículo emplea una metodología cuantitativa orientada a analizar los patrones ideológicos de la derecha dentro de la opinión pública ecuatoriana desde una perspectiva multidimensional. Para ello, se combinan dos enfoques: un análisis descriptivo y un análisis de clústeres, ambos dirigidos a responder la pregunta sobre la diversidad u homogeneidad de los patrones de derecha en Ecuador de forma diacrónica (a través del periodo de estudio). El análisis descriptivo proporciona una primera aproximación a las actitudes ideológicas de la opinión pública ecuatoriana, específicamente en torno a los patrones de derecha. A través de la distribución de frecuencias y medidas de dispersión, este análisis permite observar los patrones de las posiciones ideológicas a lo largo del tiempo, destacando las tendencias en cada año.

El análisis de clústeres se emplea para desglosar el patrón

general e identificar subgrupos específicos dentro de la opinión pública que comparten características en su orientación hacia la derecha. Utilizando el método jerárquico con el criterio de Ward, se agrupa a los encuestados según sus similitudes en diversas dimensiones ideológicas y políticas. El criterio de Ward resulta útil, ya que minimiza la varianza dentro de los conglomerados, garantizando que los grupos resultantes sean internamente homogéneos, pero significativamente diferentes entre sí (Everitt, 2011).

Dado que el contexto político ecuatoriano ha experimentado cambios a lo largo del tiempo, el análisis de conglomerados se realiza por años, en lugar de utilizar la muestra acumulada. Esto permite capturar variaciones en los patrones de derecha a lo largo del periodo de estudio, asegurando que las particularidades de cada periodo no se diluyan en una muestra general (Kaufman & Rousseeuw, 2009).

## Resultados

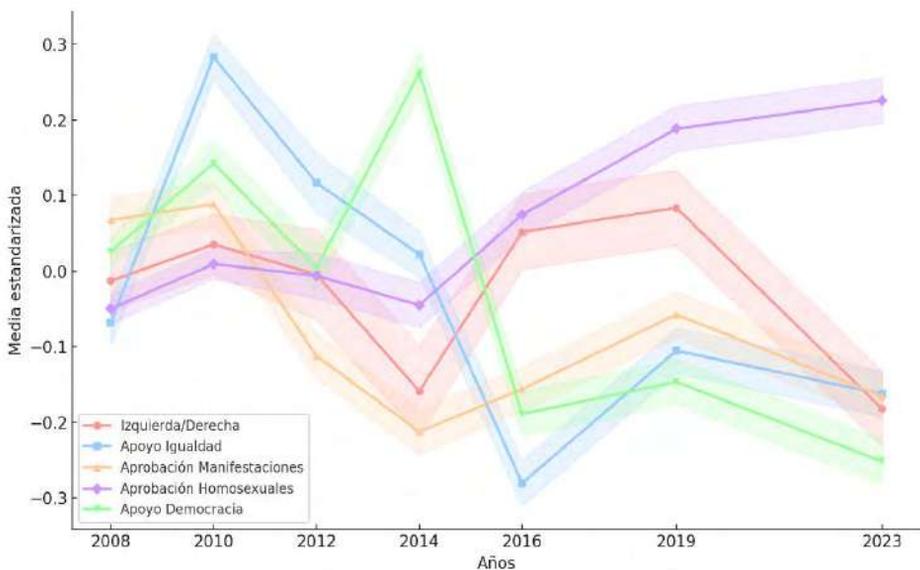
La Gráfica 1 ilustra los patrones de las actitudes de derecha en el electorado ecuatoriano entre 2008

<sup>2</sup> Estandarizar una variable consiste en ajustar sus valores a una media de cero y una desviación estándar de uno, permitiendo la comparación uniforme entre variables con distintas métricas.

y 2023. Al examinar las diferentes variables, se observa que, en términos generales, las actitudes vinculadas a la derecha han seguido comportamientos diferenciados a lo largo del tiempo, con algunos patrones de consolidación y otros caracterizados por fluctuaciones.

En este periodo Ecuador ha tenido un gobierno de izquierda (Rafael Correa) entre 2008 y 2017 y tres gobiernos de derecha (Lenin Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa) del 2017 en adelante (CNN, 2024).

**Gráfica 1: Tendencias de actitudes de derecha en Ecuador (2008-2023)**



**Elaboración:** propia con datos del LAPOP (Intervalos de confianza de 95%)

La Gráfica 1 ilustra la evolución de las actitudes hacia las actitudes de derecha en la opinión pública ecuatoriana entre 2008 y 2023. La autoubicación ideológica evidencia un aumento en las actitudes de derecha a partir de 2010, alcanzando un punto relativamente alto en

2014. Sin embargo, este ascenso no se sostiene, ya que en 2016 se observa un desplazamiento hacia posiciones orientadas a la izquierda. Esto sugiere una variabilidad en las actitudes hacia la derecha, las cuales tienden a incrementarse en ciertos periodos, pero sin con-

solidarse de manera continua, sin importar el gobierno de turno. En 2023, se registra un repunte en la autoubicación hacia la derecha, aunque sin alcanzar los niveles de 2010 o 2014.

Por su parte, las actitudes hacia la igualdad de ingresos siguen una tendencia contraria a la intervención estatal en la redistribución de riqueza, típica de los valores de izquierda progresista. En 2010, se muestra un mayor apoyo a estas políticas redistributivas, pero a partir de ese año, se observa una disminución progresiva, que alcanza su punto más bajo en 2016. Este comportamiento refleja una inclinación hacia posturas más de derecha en lo económico, en las que se favorece una menor intervención del Estado. Aunque en 2023 se percibe una leve recuperación, el nivel de apoyo a la redistribución sigue siendo bajo.

En cuanto a la aprobación de las manifestaciones legales, los datos muestran una caída sostenida desde 2010. La disminución en la aceptación de este tipo de movilización sugiere un desplazamiento hacia actitudes que tienden a oponerse a la movilización social. Esta tendencia es coherente con el descenso en el apoyo a las políticas redistributivas,

reflejando un patrón en el que se favorece un mayor control sobre las manifestaciones sociales y una menor intervención económica por parte del Estado.

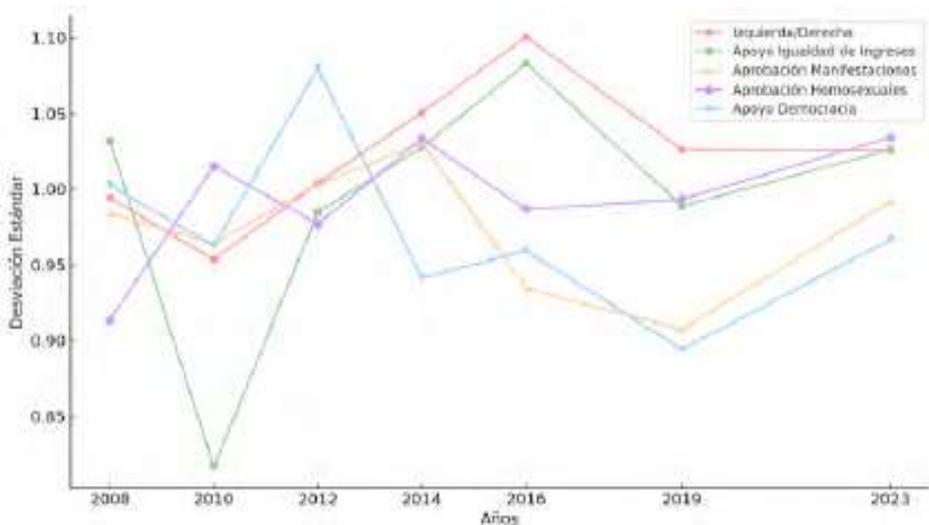
En contraste con las tendencias anteriores, las actitudes hacia los derechos de las muestran un patrón progresista. Desde 2012, se observa un incremento continuo en la aprobación de que personas homosexuales puedan postularse a cargos públicos. Este cambio indica una apertura en temas de derechos civiles, lo que contrasta con las posiciones conservadoras en materia económica y de movilización social.

Por último, el apoyo a la democracia muestra una caída significativa en 2016, y experimenta una recuperación en 2023. Las actitudes hacia la democracia, en contextos donde predominan valores de derecha, tienden a ser ambiguas. Si bien sectores de derecha pueden defender la democracia representativa, en ciertos momentos de crisis o inestabilidad podrían favorecer modelos más autoritarios. El repunte en 2023 indica una reafirmación de la democracia como forma de gobierno en la opinión pública ecuatoriana.

En conjunto, la Gráfica 1 permite identificar que las actitudes asociadas con valores de derecha han experimentado un fortalecimiento en aspectos económicos y de orden social, como el rechazo a las políticas redistributivas y la desaprobación de las manifestaciones. No obstante, en temas relacionados con los derechos civiles, como la aceptación de las personas homosexuales, se observa una evolución hacia posiciones

más progresistas. Este fenómeno pone de manifiesto una disociación entre los valores económicos y sociales en la opinión pública ecuatoriana. Aunque se advierte una inclinación hacia la derecha en lo económico y en el control social, se evidencia una mayor apertura en cuestiones de derechos civiles, así como un apoyo renovado al sistema democrático. Esto sugiere que las actitudes de derecha en Ecuador no son homogéneas.

**Gráfica 2: Desviación estándar de actitudes hacia la derecha en Ecuador (2008-2023)**



**Elaboración:** propia con datos del LAPOP.

La Gráfica 2 ofrece información sobre la dispersión de las opiniones en la opinión pública ecuatoriana. Mientras que las medias

permiten observar las tendencias generales en las actitudes hacia la derecha, las desviaciones estándar proporcionan una perspectiva

sobre cómo de concentradas o diversificadas han sido las respuestas en distintos periodos.

En la variable Izquierda/Derecha, la desviación estándar se mantiene relativamente estable entre 2008 y 2014, pero muestra incrementos notables en 2016 y 2019. Al triangular estos datos con la Gráfica 1, se observa que, en 2016, el promedio de autoubicación ideológica disminuye, lo que indica un desplazamiento hacia posiciones más orientadas a la izquierda. Este cambio coincide con un aumento en la dispersión, lo que sugiere que, aunque muchas personas se movieron hacia la izquierda, la población se encontraba ideológicamente dividida, con una mayor diversidad de posturas políticas, tanto hacia la izquierda como hacia la derecha. Hacia 2023, la reducción de la desviación estándar junto con el repunte en la media muestra que las actitudes se volvieron más homogéneas en torno a la derecha.

En la variable Igualdad de ingresos, la desviación estándar baja en 2010, lo que indica un consenso mayor sobre las políticas redistributivas. Este año hubo un mayor apoyo a la igualdad de ingresos, lo que implica que las posiciones hacia políticas redistributivas eran

más coherentes y, posiblemente, alineadas con una mayor intervención estatal. Sin embargo, a partir de 2012, se observa un aumento en la dispersión, alcanzando un pico en 2014 y 2016. Este aumento coincide con una disminución del apoyo a la redistribución (Gráfica 1), lo que indica que las posturas comenzaron a diversificarse: mientras una parte de la población seguía apoyando políticas redistributivas, otro sector que seguiría creciendo los próximos años rechazaba cada vez más la intervención estatal, reflejando así una creciente fragmentación en las opiniones sobre la economía. La leve reducción en la dispersión en 2023 coincide con una estabilización en el rechazo a las políticas redistributivas, lo que sugiere una consolidación de posturas más inclinadas hacia la derecha económica.

En cuanto a la Aprobación de manifestaciones se identifica una alta dispersión en los primeros años, lo que indica una diversidad en las opiniones sobre el apoyo a las protestas. En este periodo, la Gráfica 1 revela que el apoyo a las manifestaciones era más alto. A partir de 2016, la dispersión disminuye, lo que sugiere una homogeneidad en las opiniones, lo que puede indicar que el apoyo a las manifestaciones cae. Esto sugiere

que la disminución en la variabilidad coincide con una creciente uniformidad en el rechazo a las manifestaciones, consolidando una postura crítica hacia la movilización social.

La aprobación de los derechos de las personas homosexuales presenta un pico en la dispersión en 2010, lo que indica una polarización en las opiniones sobre los derechos de las personas homosexuales en ese año. Sin embargo, a partir de 2012, la desviación estándar disminuye, lo que señala una mayor convergencia en las actitudes hacia este tema. Al triangular estos datos con la Gráfica 1, se observa que, al mismo tiempo que las opiniones se volvían más homogéneas, el apoyo a los derechos de los homosexuales aumentaba, lo que sugiere que esta mayor uniformidad en las respuestas está asociada con una aceptación de los derechos de las minorías sexuales en la opinión pública.

Finalmente, el Apoyo a la democracia muestra una mayor dispersión entre 2014 y 2016, lo que coincide con una caída en el apoyo promedio a la democracia, según la Gráfica 1. Esto sugiere que en esos años hubo una mayor diversidad de opiniones sobre el sistema democrático. No obstante, a par-

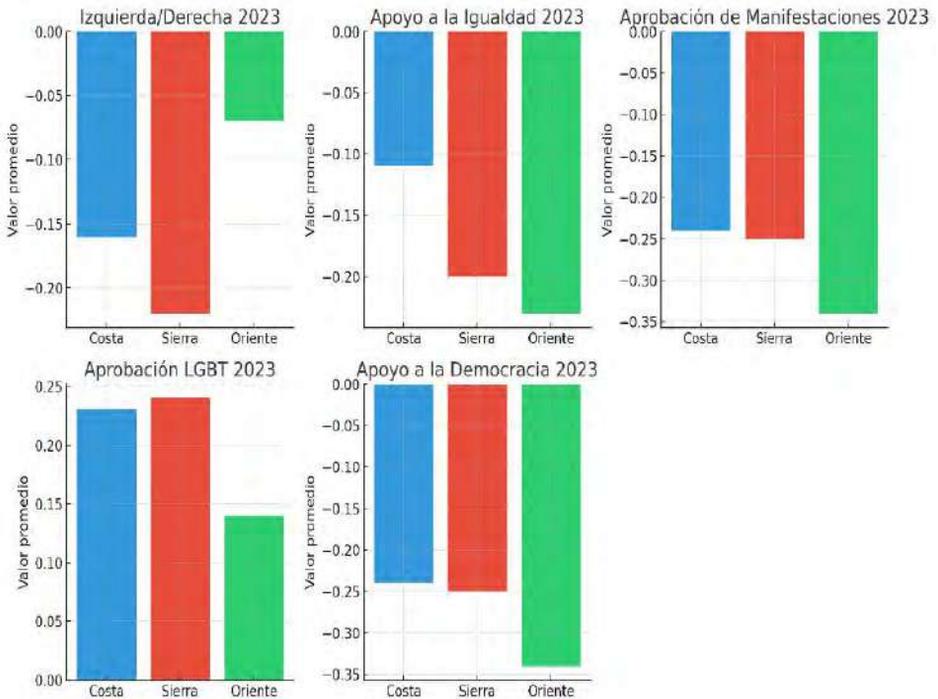
tir de 2019, la desviación estándar disminuye considerablemente, lo que refleja una mayor uniformidad en las opiniones, al tiempo que el apoyo a la democracia comienza a recuperarse. Esto sugiere que la disminución de la variabilidad en las opiniones está asociada con un apoyo más amplio del sistema democrático en 2023.

La Gráfica 3 muestra el comportamiento de las actitudes hacia los valores asociados con la derecha en Ecuador, desglosada por las tres principales regiones del país: Costa, Sierra y Oriente, en el período 2008-2023. En la Costa, se observa una tendencia fluctuante en la autoubicación ideológica, con un repunte hacia la derecha en 2010 y 2014, seguido por una caída desde 2016. Las actitudes hacia la aprobación de manifestaciones y el apoyo a la igualdad de ingresos también han disminuido en los últimos años, mientras que la aprobación de los derechos de las personas homosexuales ha mostrado un incremento progresivo, lo que indica una mayor aceptación en temas de derechos civiles. En la Sierra, las tendencias son similares, con variaciones en el apoyo a la democracia y una mayor resistencia a las manifestaciones y políticas redistributivas en años recientes. En contraste, la aprobación de

los derechos de las personas homosexuales ha crecido de manera constante. Finalmente, en el Oriente, se mantiene un rechazo generalizado hacia las manifestaciones y la redistribución de ingresos, jun-

to con una menor aprobación de los derechos de las personas homosexuales en comparación con las otras regiones, lo que refleja la consolidación de posturas más alineadas con la derecha.

### Gráfica 3: Desviación estándar de actitudes hacia la derecha en Ecuador (2008-2023)



**Elaboración:** propia con datos del LAPOP.

Las fluctuaciones en la dispersión de las actitudes a lo largo del tiempo evidencian la complejidad de las actitudes de derecha en la opinión pública ecuatoriana. Para profundizar en esta diversidad, el

análisis de conglomerados permite agrupar segmentos de la población con comportamientos ideológicos similares, identificando patrones en las actitudes de derecha.

## Análisis de clústeres

Con el objetivo de analizar las actitudes hacia la derecha, se utilizó análisis de clústeres. Este método permite identificar patrones de agrupamiento en las respuestas a lo largo del tiempo, proporcionando una identificación de los patrones de derecha en la opinión pública. El método de Ward (Everitt, 2011) se utilizó para el agrupamiento inicial debido a su capacidad para minimizar

la varianza dentro de los conglomerados, asegurando grupos más homogéneos. Además, es efectivo en la identificación de estructuras jerárquicas en los datos. Los números óptimos de conglomerados para cada año se determinaron mediante los criterios del pseudo-F de Calinski-Harabasz y la razón  $Je(2)/Je(1)$  de Duda/Hart, herramientas que facilitan la interpretación de la estructura latente de los datos (Kaufman & Rousseeuw, 2009).

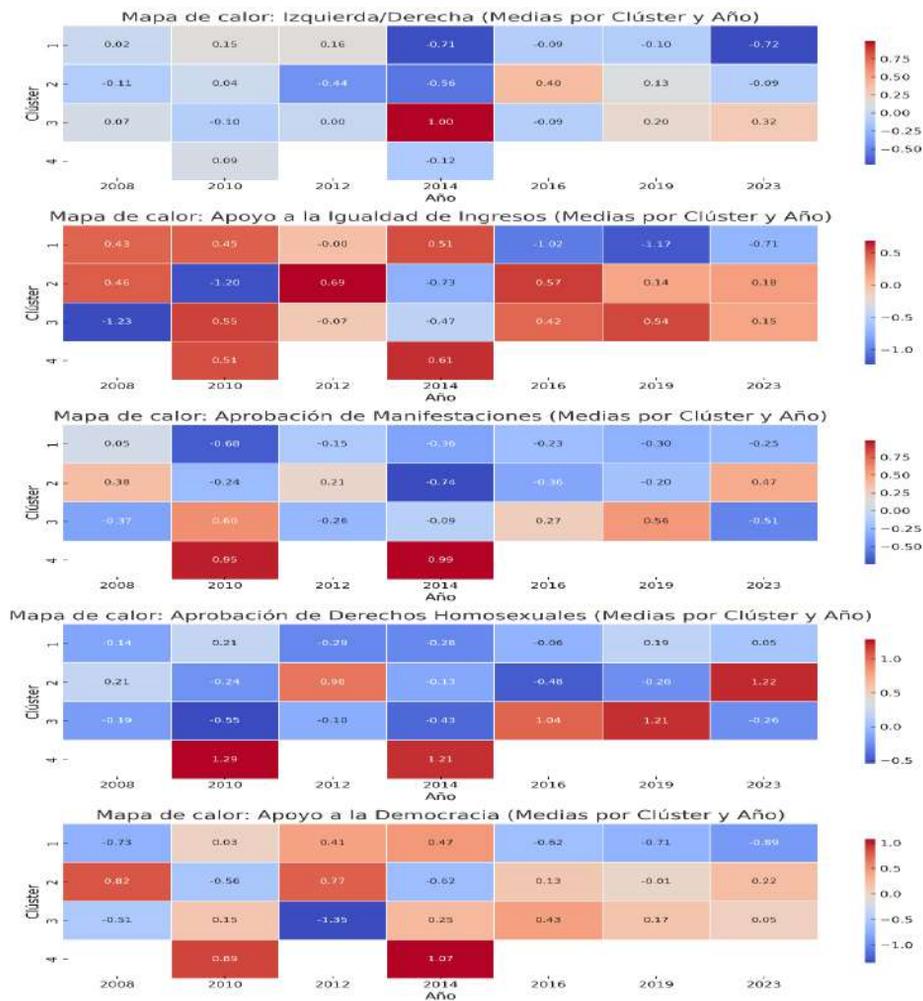
**Tabla 1: Criterios de Conglomerados: Calinski-Harabasz y Duda/Hart**

Año	N° Conglomerados	Pseudo-F (Calinski-Harabasz)	$Je(2)/Je(1)$ (Duda/Hart)	Pseudo T-squared (Duda/Hart)
2008	3	338.43	0.8150	428.76
2010	4	284.38	0.8746	223.52
2012	3	150.94	0.8675	118.05
2014	4	194.19	0.8575	151.21
2016	3	213.73	0.7969	172.31
2019	3	200.75	0.8735	152.67
2023	3	212.05	0.8069	221.36

El criterio de Calinski-Harabasz (pseudo-F) mide la varianza entre y dentro de los conglomerados, donde valores más altos indican una mayor separación entre los grupos. En contraste, la razón  $Je(2)/Je(1)$  de Duda/Hart evalúa la homogeneidad dentro de

los conglomerados; una relación más baja sugiere grupos más cohesivos. Según Urbina y Bárcena (2019), estos enfoques complementarios permiten asegurar la robustez en el proceso de identificación y selección del número de clústeres.

## Gráfica 4: Mapa de calor<sup>3</sup> de las actitudes ideológicas de la derecha en Ecuador por clúster y año (2008-2023).



**Elaboración:** propia con datos del LAPOP.

<sup>3/</sup> El mapa de calor muestra la evolución de las actitudes ideológicas en los diferentes clústeres de la derecha ecuatoriana entre 2008 y 2023. Los tonos rojos indican valores más altos, lo que refleja mayor apoyo o acuerdo con la variable medida, mientras que los tonos azules representan valores más bajos, asociados con mayor oposición o desacuerdo. Los colores más claros indican posiciones neutrales o moderadas. Esto permite visualizar cómo las actitudes hacia temas como la democracia, los derechos civiles o las políticas redistributivas han variado en intensidad a lo largo del tiempo.

Al largo de los años analizados, los mapas de calor revelan que las actitudes de derecha en la opinión pública ecuatoriana han variado en intensidad y enfoque, reflejando cómo ciertos temas han ganado o perdido relevancia según el periodo. En 2008, el clúster 1 (22.63% de la muestra) se destaca por su clara inclinación hacia la derecha, manifestando un fuerte rechazo a la igualdad de ingresos y un bajo apoyo a la democracia. Este grupo, además de oponerse a las políticas redistributivas, muestra una preferencia

por sistemas menos democráticos, consolidando una postura alineada con la defensa del statu quo tanto en lo económico como en lo político. En 2010, el clúster 3 (34.58%) refuerza estas actitudes, con una marcada resistencia a los derechos de las personas homosexuales y a las manifestaciones, mientras que el clúster 4 (16.84%) se enfoca principalmente en el rechazo a la igualdad de ingresos, lo que refleja una concentración en la resistencia económica y en la oposición a los avances sociales.

**Tabla 2: Porcentajes de clústeres de derecha**

Año	Número de Conglomerados	Patrones de derecha	Porcentaje de derecha	Patrones de centro	Porcentaje de centro	Patrones de izquierda	Porcentaje de izquierda
2008	3	1 (Conglomerado 1)	22.63%	1 (Conglomerado 2)	41.14%	1 (Conglomerado 3)	36.22%
2010	4	2 (Conglomerados 3 y 4)	34.58% + 16.84% = 51.42%	1 (Conglomerado 2)	15.88%	1 (Conglomerado 1)	32.71%
2012	3	1 (Conglomerado 2)	21.67%	1 (Conglomerado 1)	51.03%	1 (Conglomerado 3)	27.30%
2014	4	1 (Conglomerado 4)	15.48%	2 (Conglomerados 1 y 3)	30.21% + 25.12% = 55.33%	1 (Conglomerado 2)	29.19%
2016	3	1 (Conglomerado 3)	23.96%	1 (Conglomerado 2)	26.18%	1 (Conglomerado 1)	49.85%
2019	3	1 (Conglomerado 3)	24.30%	1 (Conglomerado 2)	49.68%	1 (Conglomerado 1)	26.02%
2023	3	1 (Conglomerado 3)	36.79%	1 (Conglomerado 2)	26.84%	1 (Conglomerado 1)	36.38%

**Elaboración:** propia con datos del LAPOP.

Para 2012, el clúster 2 (21.67%) combina el rechazo a la igualdad económica, a los derechos de las personas homosexuales y a la democracia, mostrando un patrón ideológico que abarca tanto lo

económico como lo social, vinculando la oposición a la redistribución con un menor apoyo hacia los derechos civiles y la democracia. En 2014, el clúster 4 (15.48%) mantiene este patrón, destacando

una fuerte oposición a las políticas redistributivas y un bajo apoyo a la democracia, reafirmando la defensa del statu quo, resistiéndose a los cambios estructurales en lo económico y político.

En 2016, el clúster 3 (23.96%) refleja nuevamente este patrón, con un rechazo tanto a la redistribución de ingresos como a la democracia, consolidando actitudes de derecha más claras. Este grupo muestra una postura firme en cuanto a la no intervención estatal en la reducción de desigualdades. En 2019, el clúster 3 (24.30%) continúa con un patrón similar, con clara oposición a la igualdad de ingresos y a los derechos de las personas homosexuales, evidenciando la persistencia de actitudes de derecha en la opinión pública. Finalmente, en 2023, el clúster 3 (36.79%) reafirma su resistencia tanto a la igualdad de ingresos como a las manifestaciones y al apoyo a la democracia, consolidando un rechazo claro a las políticas progresistas en lo económico y social.

Durante el periodo, los mapas de calor muestran patrones consistentes y algunas variaciones en las actitudes de la derecha. Un elemento recurrente es el rechazo a la igualdad de ingresos, pre-

sente en casi todos los clústeres de derecha en 2008, 2010, 2014, 2016, 2019 y 2023, lo que sugiere que la dimensión económica es el núcleo central de estas posturas. La alineación ideológica hacia la derecha se mantiene constante a lo largo del tiempo, especialmente en la resistencia tanto a la redistribución económica como, en algunos casos, a los principios democráticos.

Sin embargo, se observan variaciones significativas en otros temas, como los derechos homosexuales y el apoyo a las manifestaciones. En ciertos años, como 2010, 2012 y 2019, el rechazo a los derechos de las personas homosexuales se constituyó como un rasgo distintivo de los clústeres de derecha, mientras que en 2016 estos temas pierden relevancia. Esto refleja que, aunque la dimensión económica permanece central, otros temas, como los derechos civiles, adquieren mayor o menor relevancia dependiendo del contexto social y político. De igual manera, el apoyo o rechazo a la democracia varía a lo largo del tiempo: en 2008, 2014 y 2016, el rechazo a la democracia es un componente relevante en los clústeres de derecha, aunque este patrón es menos consistente que la resistencia a la igualdad de ingresos.

En conclusión, los mapas de calor destacan que los elementos más consistentes para identificar los patrones de derecha en la opinión pública ecuatoriana son el rechazo a la redistribución económica y la alineación ideológica hacia la derecha. Estos factores constituyen el núcleo de las actitudes de derecha, manteniéndose estables en lo económico. Sin embargo, la variabilidad en temas como el apoyo a la protesta, los derechos de las personas homosexuales y la actitud hacia la democracia muestra que, aunque la oposición a los cambios económicos sigue siendo el elemento más estable, las actitudes hacia los derechos civiles y el sistema democrático varían según el contexto de cada año.

## Conclusiones

Este estudio confirma que la derecha en la opinión pública ecuatoriana no es un bloque homogéneo, sino que se organiza en varios patrones distintivos, los cuales se han identificado mediante el análisis de clústeres. Estos patrones muestran una diversidad en las posiciones sobre temas económicos, derechos de las personas homosexuales, apoyo a la protesta y actitudes hacia la democracia. Uno de los hallazgos más notables es que, aunque muchos sectores

de la derecha ecuatoriana comparten un núcleo ideológico centrado en la reducción de la intervención estatal y el rechazo a las políticas redistributivas, existen variaciones importantes en otros aspectos, como el apoyo a la protesta, los derechos de las personas homosexuales y el apoyo a la protesta.

El análisis permitió identificar que, al igual que en otros contextos, como el europeo, la derecha ecuatoriana es flexible y puede adaptarse a realidades sociales sin perder su esencia en lo económico. Esto se alinea con lo observado por Abts et al. (2021) en Europa, donde las derechas radicales han combinado un discurso proteccionista en torno al Estado de bienestar con posturas de exclusión hacia migrantes y otras minorías (Casas-Ramírez, 2024). Sin embargo, en el caso ecuatoriano, aunque hay una fuerte resistencia a la intervención estatal, no se observa un fenómeno similar de chovinismo del bienestar. La preferencia en contra de las políticas redistributivas sigue siendo dominante.

Una de las contribuciones de este estudio es la identificación de la variabilidad en las actitudes hacia los derechos civiles. Algunos sectores de la derecha ecuatoriana

na muestran una apertura en temas como los derechos de las personas homosexuales, aspecto que contrasta con la tradicional postura conservadora de otros segmentos. Esto refleja la capacidad de la derecha para ajustarse a los cambios sociales, lo que coincide con el análisis de Brug et al. (2013), quienes señalan que las derechas pueden modificar sus posturas en temas sociales sin comprometer sus principios económicos tradicionales. Esta tendencia también es visible en las derechas europeas, donde las posturas sociales progresistas en ciertos temas se combinan con agendas económicas conservadoras para atraer a un electorado más amplio.

No obstante, este estudio también identifica una ambivalencia en las actitudes hacia la democracia dentro de algunos segmentos de la derecha en la opinión pública ecuatoriana. Si bien varios sectores muestran apoyo a la democracia, en otros momentos se inclinan hacia modelos autoritarios. Este fenómeno no es exclusivo de Ecuador, sino que forma parte de una tendencia global, como lo demuestra el caso de Brasil, donde el ascenso de Jair Bolsonaro ha puesto de manifiesto el apoyo de ciertos sectores de la derecha a soluciones autoritarias en momen-

tos de inestabilidad (Tanscheit, 2023). Estas actitudes reflejan una tensión entre el respaldo a la democracia liberal y el apoyo a formas de gobierno más restrictivas.

El análisis de clústeres destaca, además, que dentro de la opinión pública ecuatoriana existen diferencias en la forma en que se perciben los derechos civiles y la moral pública. Algunos sectores mantienen posiciones conservadoras, especialmente influenciadas por la religión, mientras que otros muestran un mayor grado de apertura en temas como la igualdad de género y los derechos de las minorías. Estos hallazgos coinciden con estudios previos sobre el papel de la religión en la política de derecha en América Latina, donde el conservadurismo religioso sigue siendo un pilar importante de las actitudes sociales y políticas (Asenjo et al., 2023; Meléndez, 2019).

En cuanto a las limitaciones del estudio, la naturaleza transversal de los datos impide realizar un análisis longitudinal que capture cómo estas actitudes evolucionan con el tiempo a nivel individual. Aunque los clústeres identifican patrones es importante seguir explorando cómo cambian las posturas de la opinión pública en función

de las coyunturas económicas y políticas. Además, como señalan Blofield y Ewig (2020), las encuestas pueden simplificar la representación de las actitudes políticas, lo que lleva a la necesidad de utilizar metodologías cualitativas que permitan captar la complejidad de los patrones ideológicos.

Este artículo demuestra que la derecha dentro de la opinión pública ecuatoriana es diversa y

flexible. Aunque existe un núcleo ideológico común en torno a la oposición a las políticas redistributivas, las actitudes varían en otros ámbitos, como los derechos de las minorías y el apoyo a la democracia. Esta diversidad refleja tanto la capacidad de adaptación de la derecha ecuatoriana a las nuevas realidades sociales como las tensiones internas que enfrenta en su relación con la democracia y los valores tradicionales.

## Bibliografía

- Abts, K., Dalle Mulle, E., Van Kessel, S., & Michel, E. (2021). The welfare agenda of the populist radical right in Western Europe: Combining welfare chauvinism, producerism, and populism. *Swiss Political Science Review*, 27(1), 21-40. <https://doi.org/10.1111/spsr.12428>
- Barria-Asenjo, N. A., Žižek, S., Willems, B., Balotol, R., Salas, G., & Ayala-Colqui, J. (2023). Intersectionalities of the Left and Right in Latin America and Europe. An exploration of contemporary political processes. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 77, 157-176. <https://doi.org/10.17141/iconos.77.2023.5771>
- Blofield, M., & Ewig, C. (2020). The Politics of Social Policy Change in Chile and Uruguay: Retrenchment versus Maintenance, 1973-1998. *Comparative Politics*, 42(4), 401-420.
- Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política*. Taurus.
- Bohigues, A., Guedes-Neto, J. V., & Linares Santos, M. (2022). Latin American political elites' positions on same-sex marriage, abortion, and drug legalization. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 114, 1-24. <https://doi.org/10.32992/erlacs.10833>
- Botero, S., & Jaimes Prada, J. M. (2023). *La ultraderecha en Colombia: Ideas y liderazgos en formación*. Friedrich Ebert Foundation.
- Brug, W. van der, Fenema, M., De Lange, S., & Baller, I. (2013). Radical right parties: Their voters and their electoral competitors. In J. Rydgren (Ed.), *Class politics and the radical right*. Routledge Studies in Extremism and Democracy. Routledge.
- Castillo-Fell, S. La contienda digital: el ciberactivismo en el contra movimiento reaccionario anti-género en Ecuador. (2024). (Tesis de maestría). Flacso Ecuador.

- Casas-Ramírez, D. A. (2024). ¿A dónde fueres, haz lo que vieres?: Análisis de los factores contextuales que influyen en el comportamiento electoral de colombianos y ecuatorianos en el exterior (2009-2022) (Tesis de maestría). Flacso Ecuador.
- Carter, E. (2005). *The extreme right in Western Europe: Success or failure?* Manchester University Press.
- Chaparro, H., Gómez, L., & Pino, J. F. (2024). Más allá de la izquierda y la derecha: patrones de actitudes populistas en Latinoamérica. *Revista De Ciencia Política*, 44(1). <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2024005000103>
- CNN. (2023, 13 de octubre). *CNN en Español*. Recuperado el 29 de octubre de 2024, de <https://cnnespanol.cnn.com/2023/10/13/listado-presidentes-de-ecuador-orix>
- Hagopian, F. (2008). Latin American Catholicism in an age of religious and political pluralism: A framework for analysis. *Comparative Politics*, 40(2), 149-168. <https://doi.org/10.2307/20434010>
- Hurtado-Aroba, E. (2017). Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 101, 7-21.
- Meléndez, C. (2019). La derecha que se bifurca. Las vertientes populista-conservadora y tecnocrática-liberal en Perú post-2000. *Colombia Internacional*, 99, 3-27. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.01>
- Moncagatta, P., & Espinosa, C. (2019). No Country for the Right Wing? Actores, trayectoria, oferta y demanda de la derecha en Ecuador. *Colombia Internacional*, 99, 121-150.
- Ospina, M., & Ramírez, J. (2021). Disputa política y decisiones gubernamentales sobre migración: el giro a la derecha en Argentina, Brasil y Ecuador. *Izquierdas*, 50, 1-28.
- Ospina, P. (2021). The right turn as a process, not an assault: The Ecuadorian case, 2007–2019. In *Global Resurgence of the Right* (1st ed., pp. 20). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003100423>
- Primicias. (2023, 17 de octubre). *Primicias*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://www.primicias.ec/noticias/politica/ecuador-gobierno-derecha-segunda-vuelta-noboa/>
- Recalde, P. (2021). Democracia y derechos humanos: Las derechas en Ecuador: De la defensa de la democracia a la clausura de la política. In *El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: Claves para la región*. Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas, Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Tanscheit, T. (2023). Jair Bolsonaro and the defining attributes of the populist radical right in Brazil. *Journal of Language and Politics*, 22(3), 324-341. <https://doi.org/10.1075/jlp.22133.tan>
- Wolff, J. (2018). Political transitions in Latin America: Ecuador's shift towards conservatism. *Journal of Latin American Politics*, 55(4), 231-248. <https://doi.org/10.1080/14747531.2018.145198>

## Sección 3: Perspectiva América del Sur y del Norte

# "EL TOPO QUE DESTRUYE EL ESTADO DESDE DENTRO"<sup>1</sup>: LA ULTRADERECHA EN ARGENTINA

Mónica Mancero Acosta\*  
Esteban De Gori\*\*

## Resumen

En diciembre de 2023, el anarco libertario Javier Milei llegó al poder en Argentina, un país donde el ala progresista kirchnerista del peronismo ha sido una fuerza política hegemónica en las últimas dos décadas ¿Qué factores influyeron para este giro tan profundo en la sociedad argentina? ¿Cuál fue el contexto socio político, escenario de estas transformaciones? ¿Cuáles son los rasgos distintivos y logros de la gestión de Milei? Estas preguntas son abordadas en este artículo bajo una metodología etnográfica situada, siendo testigos desconcertados de estos eventos. Concluimos que Milei representa nuevos valores libertarios en lo económico, conservadores en lo moral, anarquistas en lo institucional. La paradoja se evidencia en un presidente que lidera un Estado que pretende dinamitarlo y una sociedad que la disciplina para que sea libre.

**Palabras clave:** derechas, libertarismo, partidos políticos, Argentina, derechas radicales.

\* Doctora en Ciencias Sociales, mención Estudios Políticos  
Universidad Central del Ecuador

**Correo:** mpmancero@uce.edu.ec  
**ORCID:** 0000-0001-5115-2256

\*\* Doctor en Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires  
**Correo:** degoriesteban@gmail.com  
**ORCID:** 0000-0002-8891-3298

Fecha de recepción: 2 de Nov. 2024

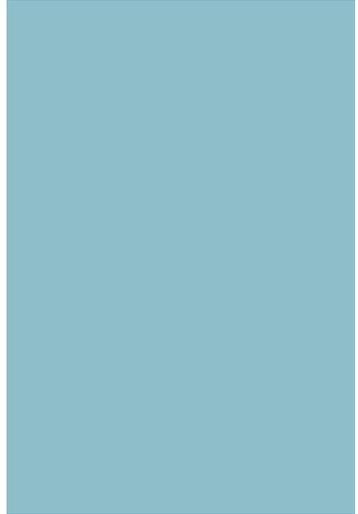
Fecha de aprobación: 12 de Nov. 2024

<sup>1/</sup> Frase enunciada por el propio Milei para describir su ideología política (<https://www.youtube.com/watch?v=TgOidrSxrmM>)

## Abstract

*In December 2023, the libertarian anarcho Javier Milei came to power in Argentina, a country where the progressive Kirchnerista wing of Peronism has been a hegemonic political force in the last two decades. What factors influenced this profound turn in Argentine society? What was the socio-political context, the scene of these transformations? What are the distinctive features and achievements of Milei's management? These questions are addressed in this article, under an ethnographic situated methodology, being bewildered witnesses of these events. We conclude that Milei represents new libertarian values in the economic sphere, conservative in the moral sphere, and anarchist in the institutional sphere. The paradox is evident in a president who seeks a State that wants to dynamite it and a society that disciplines it so that it is free.*

**Keywords:** *right wing, libertarianism, political parties, Argentina, radical right.*



## Introducción

En el parque Lezama, en la Ciudad de Buenos Aires, a fines del mes de septiembre de 2024, se convocó una concentración política para lanzar a nivel nacional el partido La Libertad Avanza, LLA, liderado por Javier Milei y cuya presidenta es su hermana Karina Milei.

En medio de un fuerte operativo de seguridad, con luces moradas que iluminaban el ambiente, se portaban banderas amarillas con un león de insignia, billetes gigantes con el rostro de Javier Milei, así como banderas blanco/celeste argentinas y moradas de LLA. En medio de una plaza que reunió aproximadamente cinco mil personas -una cifra modesta- la hermana del presidente, Karina Milei, con una voz ronca y visibles muestras de inseguridad, afirmó que antes “nos llamaban locos y todo esto parecía un sueño, pero hoy estamos acá” y añadió “los hermanos Milei, las promesas que se hacen se cumplen”.

Luego ingresó Milei, vestido con una chaqueta de cuero, entre los vítores de los asistentes. También estuvo presente su actual novia, una ex vedette a quien el Milei adolescente había idolatra-

do. El presidente afirma que los asistentes son “leones heroicos que no quisieron ser sacrificados en la palestra de la justicia social” en referencia a la época del kirchnerismo. Luego, se refiere al supuesto boicot de una parte de los medios y les dice “acá tienen los trolls, periodistas ensobrados” en referencia a la “lucha” digital que hacen los jóvenes libertarios, y les anima a que sigan insultando a los periodistas llamándoles “hijos de puta”. Reconoce y pide aplausos para sus ministros de los diferentes sectores. Añade “decían que éramos un fenómeno barrial” pero ahora “la casta tiene miedo”. Después va por los encuestadores y se queja de que falsean las encuestas. Finalmente, señala “por primera vez en la historia llega a la presidencia un liberal libertario”, y cierra diciendo “Mi hermana llevará la antorcha de La Libertad Avanza en todo el país”.

En la concentración hubo buses contratados para traer gente desde los márgenes del Gran Buenos Aires, se pudo observar “armadores” y “referentes” con experiencia en el peronismo que organizaron el evento (DataClave, 2024). Milei no reniega del peronismo, sino de su ala progresista, el Kirchnerismo, porque abiertamente reivindica el menemismo,

una tendencia neoliberal del peronismo que tuvo como representante en el poder a Menem en 1989-1999. Por ello se plantea que el mileísmo tiene la identidad de una derecha plebeya y popular (Semán, 2024), a diferencia de la derecha elitista del macrismo.

Escribimos este artículo con los materiales que se están configurando al momento, en el devenir. La oportunidad de una estancia postdoctoral auspiciada por la Universidad Central en la Universidad de Buenos Aires propició una articulación entre los autores para describir y reflexionar la dinámica política en caliente. Por ello, recurrimos a lo que vemos y vivimos, a los medios de comunicación, a redes sociales y a los escasos trabajos académicos que se han escrito sobre el tema. Un enfoque etnográfico y de observación participante de quienes miran con asombro y estupor un proceso político en donde “todo lo sólido se desvanece en el aire”, no solo como metáfora, y con la necesidad de buscar algún tipo de lógica. Además, hacemos uso de un enfoque situado, hablando desde la posición de quienes creemos que el Estado debe jugar un rol importante en sociedades tan desiguales como las nuestras.

Esta reflexión se propone analizar el sustrato en el cual se asienta el proceso político de la ultraderecha argentina, esto es el progresismo kirchnerista y el macrismo de la derecha moderada que los antecedió en el poder. Luego, se focaliza en la figura de Milei y su irrupción meteórica. Posteriormente, abordamos algunos hitos de su gestión en los diez meses en el poder y finalizamos examinando brevemente el estado en que se encuentra la oposición. Concluimos que el gobierno de la ultraderecha argentina constituye un riesgo para la democracia y la sociedad, en tanto que, paradójicamente, un presidente anarcocapitalista que lidera el Estado pretende dinamitarlo. Este proyecto político plantea ganar la hegemonía desde nuevos valores libertarios en lo económico, conservadores en lo moral, anarquistas en lo institucional.

### **La herencia del progresismo kirchnerista y la derecha moderada**

En los últimos 20 años gobernaron el peronismo kirchnerista y la alianza de la derecha moderada con Macri. Los indicadores de pobreza, desigualdad, desempleo, corrupción, deuda externa e inflación no hicieron sino acentuarse,

en un país que tiene recursos importantes como gas, litio y petróleo. Las acusaciones de quién fue responsable de esa catástrofe enfrentan a unos contra otros en los medios y las cifras son manejadas de acuerdo a sus propias conveniencias.

Realmente el proceso de desinstitucionalización del Estado en Argentina ha sido largo y se relaciona con el neoliberalismo; mientras en el kirchnerismo se intentó lograr algunas capacidades estatales, durante la gestión de Macri se debilitaron estas capacidades para trasladarlas al mercado, pero también por un intento de desregulación per se, afectando a la justicia, debilitando la capacidad del monopolio de la violencia o la regulación del mundo laboral.

El progresismo tuvo un relato de defensa de nuevos derechos, el giro *woke* de una sociedad políticamente correcta con agendas del feminismo, de las identidades sexuales, de los derechos, instaló la percepción en sus propios jóvenes de que Argentina era “el país más zurdo del mundo”, en palabras de Javier Milei.

Por otra parte, una sociedad con herencia peronista configuró a

lo largo de décadas una serie de mecanismos de subsidios y prebendas corporativas que enmarañaban el tejido social, a la vez que daban auxilios perentorios a sectores cada vez más pobres. Se expresa en un cliché acuñado por el grupo mileísta que habla de los kirchneristas como “gerentes de la pobreza” y de que se generó una red cientelar del denominado “empleo militante”.

Los argentinos, en las dos primeras décadas del siglo XXI, habían apostado por bandas opuestas tanto por el progresismo peronista del ala kirchnerista como por la derecha moderada, que constituyó un nuevo partido bajo el liderazgo de Macri. En ambos casos sin mayores resultados, o más bien con difíciles saldos.

En este escenario, aparece una alternativa distinta que denosta del rol del Estado, de la gestión económica, pero también de la narrativa de los derechos de las nuevas identidades. Estudios recientes mencionan específicamente seis determinaciones para la emergencia del mileísmo: un modelo productivo fracasado que generó repudio al Estado y a la “casta”; las nuevas dinámicas híbridas del activismo digital y la militancia; la erosión del poder

simbólico del Estado; un marco de cuestionamiento de las prácticas del peronismo; un impulso individualista en el contexto del mercado como regulador de las prácticas sociales; la pandemia como experiencia corrosiva para la vida política (Semán, 2024). Mientras otros académicos plantean que fue una apuesta por un outsider de derecha, y que esto excede a la dinámica de la propia Argentina, en un contexto internacional de ascenso de las ultraderechas y de aceleración de los ciclos políticos, que terminan limitando la anterior lógica pendular (Malamud, *La Izquierda Diario +*, 2024).

De cualquier forma, el libertarismo llega al poder con promesas económicas, culturales y político-sociales: la propuesta de terminar con los privilegios de la "casta", entendida como las élites políticas; con el augurio de dar la "batalla cultural" contra todos los valores del progresismo; con la oferta de poner fin a un Estado prebendario y reconfigurarlo a su mínima expresión; con el deber de imponer la libertad, a cualquier costo.

La cuestión económica, particularmente mantener un equilibrio fiscal y terminar con la inflación es hoy, en el ejercicio del poder, la

madre de todas las batallas del mileísmo, aunque detrás aparece el tema cultural, dando así la vuelta a Gramsci en un giro inesperado desde la perspectiva opuesta, se trata de ganar la hegemonía desde nuevos valores libertarios en lo económico, conservadores en lo moral, anarquistas en lo institucional.

## **El ascenso de Milei, la extravagancia al poder**

Milei, economista de profesión, había surgido como un personaje histriónico dedicado a hacer crítica económica durante el periodo en que gobernó Macri. Gradualmente fue posicionándose en las redes sociales y ganando rating en los medios de comunicación, precisamente por su perfil extravagante (Gené, 2004).

En esta exposición Milei hizo, no solo análisis económico, sino que se mostró a sí mismo: su credo económico inspirado en la "Escuela austriaca", principalmente el teórico estadounidense Murray Rothbard de quien dice ser su admirador; su rechazo hacia el Estado en un talante anarquista; su defensa de un libertarianismo en lo económico, aunque no en lo moral; su relativa ausencia de lazos familiares reemplazado por mascotas a las cuales rinde verdadera

adoración; la violencia que sufrió de niño de parte de sus padres, el misticismo al que apela, todos estos rasgos inquietantes terminaron atrapando a una parte de la sociedad argentina (Tenembaum, 2024).

Más allá de las características personales de Milei, la cuestión de fondo es que empata con un sentido que se ha venido configurando en estas últimas décadas, agudizado en la pandemia y no solo en Argentina, y que tiene que ver con una suerte de economía moral del emprendedurismo entre los votantes de La Libertad Avanza, a quienes se los caracteriza como “mejoristas”:

Muy en general, llamamos “mejoristas” a una serie muy heterogénea de sujetos que se autoperciben en esos términos y se encuentran en posiciones ocupacionales y trayectorias muy diversas (...) Los mejoristas, incluso en su variante más escéptica, sostienen que el progreso personal y familiar, la subsistencia cotidiana contra la adversidad, no se deben ni pueden deberse primariamente a la acción del Estado, ni a ninguna organización colectiva o derecho que vaya más allá de la familia o los socios

en el ejercicio de la libertad de trabajar y usufructuar los resultados del propio esfuerzo. La voluntad, la capacidad de aguante, la preparación, la organización personal, lo que se debe a los padres o los hijos o lo que se recibe de ellos deben ser el fundamento de la asignación de todos los recursos (Semán, 2024, 32).

Uno de los logros de los últimos años del feminismo y del progresismo en Argentina fue el haber dado el debate y promovido innumerables proyectos de ley para despenalizar el aborto. En ese proceso la sociedad, sobre todo las mujeres jóvenes impulsaron la denominada “marea verde” que terminó en la despenalización en 2021. Este feminismo tuvo su oposición en grupos reaccionarios, con apoyo de la Iglesia Católica.

Milei dice ser partidario de la vida y está en contra del aborto, aunque también dice defender libertades, una contradicción que se expresa en un tuit en el que señala: “El aborto es un asesinato agravado por el vínculo y la desproporción de las fuerzas (...) VIDA, LIBERTAD Y PROPIEDAD...!!! VLLC !!! (VIVA LA LIBERTAD CARAJO) (Página 12, 2024a).

Se define como católico, pero ha criticado al Papa Francisco, argentino de nacionalidad y que ejerce un profundo ascendiente en el país (BBC News Mundo, 2023).

Aunque Milei comparte con el Papa la agenda antiaborto, han tenido lugar críticas mutuas. Recientemente, por ejemplo, el Papa se expresó en contra del ajuste de las políticas que no cubren una compensación para los jubilados por la inflación y la represión que ejerció el gobierno en las marchas (Algañaraz, 2024).

Otro aspecto que llama la atención es el peso que ejerce su hermana, Karina Milei, en la gestión política. La influencia de ella es determinante, a tal punto que Milei la denomina “el jefe”, ella es secretaria general de la Presidencia y acaba de ser electa presidenta del partido político al que acaban de darle un alcance nacional (BBC News Mundo, 2023). Karina Milei no tiene trayectoria política ni experiencia o credenciales en la función pública, al contrario, se conoce que tenía un perfil bajo y se ganaba la vida a través de pequeños emprendimientos (Curia, 2023).

En 2021, Milei funda el frente político denominado La Libertad

Avanza, se postula como candidato a diputado y logra ingresar al Congreso junto con su hoy vicepresidenta Victoria Villarruel quien, proveniente de un grupo militarista que defiende valores conservadores, construye un relato alternativo de la dictadura y sus crímenes.

Como ya mencionamos, el fracaso de las políticas económicas y sociales de Macri, junto con la creciente inflación, que tampoco fue morigerada por el nuevo gobierno progresista de Fernández, constituyeron un terreno fecundo para que en las elecciones de 2023 Milei se postule y termine triunfando. En el balotaje recibió el respaldo de Juntos por el Cambio, y así logró sobrepasar con 10 puntos al progresismo representado por el Ministro de Economía del gobierno peronista, Sergio Massa. El voto de Milei provino de diferentes clases sociales, aunque se focalizó fuertemente entre varones jóvenes (El País, citado en Gené 2024) y de casi todas las provincias del extenso territorio argentino (Página 12, 2023b).

El programa de gobierno de La Libertad Avanza consistió en una agenda breve de carácter neoliberal que parte de la siguiente premisa:

El estado argentino es la principal causa del empobrecimiento de los argentinos por su tamaño elefantiásico y por la maraña de regulaciones que se desprenden de cada una de las oficinas estatales. La función del estado no es entrometerse en cada aspecto de la vida de los individuos (ni para bien ni para mal). La función del estado es proteger los derechos fundamentales de la vida, la libertad y la propiedad de los individuos (La Libertad Avanza, 2023)

Más allá del programa, el discurso y el performance de Milei y su grupo lograron construir una narrativa convincente para una sociedad hastiada con una inflación incontrolable, un índice de pobreza creciente, y un hartazgo por escándalos de corrupción. Con motosierra en mano, Milei se posicionó contra lo que denominó “la casta”, ofreciendo aquello que ahora está en plena marcha, un ajuste profundo.

## La gestión de Milei

Las derechas en Europa y América Latina lucen cada vez más consolidadas, por aquí y por allá aparecen, compiten en elecciones, llegan al poder y se reinven-

tan. Desde Trump, que acaba de triunfar contundentemente, hasta Orban pasando por Meloni, Vox, Bolsonaro, Bukele, Katz, Milei, estas derechas extremas han contestado lo que ellos denominan una “sociedad políticamente correcta” que ha cancelado a grupos hegemónicos: hombres heterosexuales blancos.

De acuerdo con Stefanoni (2024), las derechas le están disputando a las izquierdas la indignación por el establishment, mientras éstas últimas son las que se vuelven conservadoras del Estado de bienestar, de la democracia, del multilateralismo.

El credo de estos grupos va en contra de nuevos derechos en lo que se ha calificado como una agenda *woke*, que significa “estar despierto” frente a las injusticias sociales incluido el racismo, la dominación de género, la homofobia. Esta reacción de la derecha es desmesurada y violenta, la abandonan generalmente varones jóvenes, aunque no exclusivamente.

Estas nuevas fuerzas de ultraderecha también apelan al neopatriotismo, al soberanismo y son antiglobales (Sanahuja & López, 2020). En efecto, Milei acaba de confirmar esta característica de un

modo radical, en el discurso que diera recientemente en Naciones Unidas ataca al organismo y manifiesta que él encabeza “una agenda de libertad”. Así, Milei se ha negado a suscribir el Pacto de Futuro que procura afrontar desafíos relacionados al desarrollo sostenible, cambio climático y cooperación digital. Con esta negativa Milei aísla a Argentina de la comunidad mundial, se distancia de Estados Unidos e Israel, y se alinea con países como Venezuela, Irán, Corea del Norte, Haití, Guinea Ecuatorial, Somalia o Uzbekistán (Centenera, 2024).

Sin embargo, estas ultraderechas no siempre comparten todas las características típicas. Por ejemplo, a diferencia de Trump y Bolsonaro, Milei se decanta anti-proteccionista y antiestatal en lo económico, mientras que sí hay un alineamiento con ellos por su antagonismo con el “marxismo cultural”, su antifeminismo, así como con un discurso agresivo y el desafío a la institucionalidad (Gené, 2024).

Tampoco comparte la característica del soberanismo, el presidente ha rechazado la postura nacionalista de demandar las islas Malvinas para Argentina planteando que debe pronunciarse la

población que vive en las islas, mayoritariamente ingleses, para “decidir por su propio destino” y “llegar a un acuerdo con Inglaterra”, lo cual ha causado escorzo entre los ex combatientes de la guerra que tuvo lugar en 1982 (Página 12, 2023a), y en su propia Vicepresidenta, quien cuestiona esta visión poco patriótica de Milei.

Casa dentro Milei, quien lleva diez meses en el poder al momento de escribir este artículo, ha tenido una gestión en un escenario complejo debido a la débil institucionalidad con la que llega y a su escaso músculo político: no tiene ningún gobernador de su movimiento en las provincias, en Argentina que es un país federal, y apenas 38 de 257 diputados y 8 de 72 senadores (Centenera, 2023). No obstante, ha mostrado algunos logros políticos y económicos que le mantienen al momento con respaldo de la opinión pública.

Su estrategia ha sido operar en coalición con el bloque del PRO/ Juntos por el Cambio y parcialmente con la Unión Cívica Radical dentro de la Asamblea, y ha nombrado como Ministros clave a varios funcionarios del anterior gobierno del PRO. El propio ex

presidente Macri expresa su abierto apoyo a Milei, aunque se encuentra en una disyuntiva debido a que La Libertad Avanza amenaza fagocitar a la derecha moderada que él preside.

En estos meses la gestión de Milei se ha enfocado, por un lado, en una reconfiguración de la capacidad estatal al reorganizar y redistribuir los ministerios que disminuyeron de 19 a 9, con la idea de estrecharla. Por otro lado, en una desregulación económica contenida en la denominada “Ley Bases y puntos de partida para la libertad de los argentinos”. En cuanto a política exterior, ha priorizado numerosos encuentros con líderes pares de la ultraderecha, así como afianzar la relación con la OCDE.

En efecto, la Ley Bases es un cuerpo normativo que flexibiliza la contratación del trabajo en nombre de modernizarlo, regula el empleo en el sector público y privado, abre la posibilidad del retiro del Estado en obras públicas, privatización de empresas, organismos públicos a ser eliminados, régimen de incentivos para grandes inversiones, entre otros aspectos (INFOBAE, 2024 a).

De todas maneras, la ley original debió ser negociada para llegar

a este acuerdo que fue respaldado por una mayoría en el Congreso integrada por el bloque de LLA, el PRO, una parte de la UCR y el movimiento Innovación Federal. Quienes rechazaron abiertamente la ley fueron Unión por la Patria y el Frente de Izquierda y de Trabajadores. En la Cámara alta hubo empate y con el voto dirimente de la vicepresidenta Villarroel, la ley fue aprobada (Página 12, 2024b)

En la práctica esta ley aún no ha sido ejecutada, en estos días se plantea la privatización de ferrocarriles de carga, acusados de ser ineficientes y se ha planteado la discusión de la privatización de la aerolínea de bandera, sin concretarla aún, bajo los mismos argumentos.

En este último mes se han provocado conflictos a partir de leyes propuestas por la oposición que han recibido el veto del ejecutivo. Una es la Ley jubilaria aprobada en el Congreso que pretendía igualar los ingresos a las pensiones debido a la inflación. Milei logró los votos suficientes para vetarla bajo argumentos de la necesidad de no generar déficit fiscal. Cuando sucedieron protestas de los jubilados se los reprimió con gas pimienta en las calles (France24, 2024).

Posteriormente, se presentó la Ley de financiamiento universitario que seguía la misma lógica de igualar ingresos a las universidades, sin embargo, nuevamente fue rechazada con un veto de Milei. En este veto se unieron inclusive diputados peronistas que apoyaron este rechazo, a pesar de multitudinarias marchas en todo el país a favor de las universidades (Clarín, 2024).

Mientras tanto, la agresividad y la tensión se siguen exacerbando con un discurso encendido de parte del presidente hacia sus opositores y la prensa crítica. El nivel de lenguaje en discursos, entrevistas y redes sociales es especialmente violento y es ampliado por un ecosistema digital gubernamental sumamente potente. Este tipo de enfrentamiento virtual va desplazándose en algunos gestos reales, porque ha generado escraches, así como violencia policial. En este contexto, no es de extrañar que la violencia vaya subiendo de nivel en la sociedad argentina.

Detrás, lo que tenemos es un apoyo de la población que, aun-

que va decayendo, aún se mantiene relativamente alto, este apoyo estaría sustentado en sus relativos logros económicos, un cierto control de la inflación así como del déficit fiscal, sumado al rechazo que la población mantiene hacia la "casta". No obstante, apenas en estos últimos días se puede advertir una baja de la opinión pública sobre Milei. Los datos que acaban de ser publicados apuntan a que un 65% "no aprueba" la gestión de su gobierno, lo cual significa que ha tenido un repentino bajón de 15 puntos porcentuales de mediciones anteriores (INFOBAE, 2024 b). Es decir, acaba de superar la no aprobación a la aprobación. Es en este momento decisivo en la esfera de opinión pública en el cual hay que estar atentos a las estrategias de respuesta de La Libertad Avanza.

## La desestructuración de la oposición

A pesar de una caracterización de institucionalidad democrática "defectuosa"<sup>1</sup> en Argentina, se dieron elecciones libres, y un traspaso de poder ordenado. No

<sup>1/</sup> El índice de democracia para Argentina, realizado por la revista The Economist, es de rango medio; en 2023 registró un índice en retroceso de 6.62, ubicándose en puesto de 54 de promedio en indicadores de proceso electoral y pluralismo, participación política, libertades civiles, funcionamiento del gobierno y cultura política. Este indicador se afectó precisamente por la polarización electoral. Para efectos comparativos, Ecuador registra un índice de 5.41, en el puesto 85 del mundo para el mismo año (La Nación, 2024).

obstante, la irrupción y el triunfo de Milei y La Libertad Avanza han dado un golpe a la dinámica política de los partidos existentes y la está reconfigurando.

En la medida en que Milei tiene débil institucionalidad debe negociar y para ello no se distancia de las prácticas tradicionales como tentar a gobernadores y diputados de las otras bancadas con beneficios presupuestarios. Así, la relación que establece con los otros actores políticos no es un simple libertarianismo sino más bien un híbrido, donde se muestra lo que podríamos llamar una suerte de plebeyismo de mercado.

Por una parte, tenemos al histórico partido justicialista peronista que tuvo el poder con el ala denominada “K” (kirchnerista), desde 2003. En este partido hay fracturas entre diversas tendencias, las más importantes al momento son las que representan el presidenciable, hoy gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, por una parte y, por otra Cristina Fernández y su hijo Máximo Kirchner, quien lidera la facción peronista denominada La Cábora, asentada en Buenos Aires. El desafío que tienen por delante es reconstituir el partido, luego de que quien lo presidía,

Alberto Fernández, renunciara debido a las denuncias por violencia conyugal.

Cristina Fernández, por un lado, concentra los votos del electorado y por ello pretende asumir la representación del partido, ese tipo de liderazgo se puede comparar con el de Correa, quien intenta mantener la hegemonía de su movimiento. Por otro lado, Kicillof aspira a tener una aliada y no una jefa, para no repetir una dinámica similar a lo que ocurrió con Alberto Fernández. De ahí que no se trata de una cuestión ideológica sino de una disputa de poder. No obstante, se evidencia que Milei ha escogido como contrincante a Cristina Fernández; es con ella con quien disputa de forma áspera.

El debate dentro del partido justicialista es cómo enfrentar a Milei; hay diversas posturas, aquellas que plantean que Milei “se caiga por su propio peso”, pasando por otros que argumentan que debe haber un reconocimiento de los errores y reinventarse con planteamientos renovados, hasta otras que hablan de la necesidad de hacer un juicio político para derrocar a Milei.

Por otro lado, el partido de derecha Propuesta Republicana, PRO, liderado por Macri, como

mencionamos, le dio su respaldo a Milei en el balotaje y al momento mantiene una compleja relación, a través de aportar con varios perfiles dentro de distintas carteras del gabinete manejando así algunas áreas importantes de gestión y, a cambio, devuelve respaldo legislativo. Sin embargo, frecuentemente Milei critica públicamente a Macri por errores en su anterior gestión, mientras por otro sigue aprovechando su apoyo. En esta dinámica, Macri, fundador del PRO, estaría en riesgo de disolver paulatinamente su partido si es que Milei tiene éxito en fortalecer La Libertad Avanza, pero en caso no tenerlo, se arriesga a ser arrastrado con su fracaso.

La cuestión entre Macri y Milei es que comparten electorados en la derecha, y relativamente por clase social. Macri proviene de un entorno diferente al de Milei, de carácter "aristocrático", mientras Milei tiene una condición plebeya (Semán, 2024), y en esto se asemeja al expresidente del justicialismo Menem, quien logró tener un respaldo tanto de estratos pobres cuanto de clase alta. El bastión de Macri es la provincia de Buenos Aires y, de cara a las elecciones de 2025, no estaría dispuesto a dejarle esa plaza a Milei, pero éste también requiere ese apoyo clave.

La Unión Cívica Radical es un partido histórico en Argentina fundado en el siglo XIX, y representa la tendencia de ideología republicana socialdemócrata, su último cuadro más destacado fue Raúl Alfonsín. Si bien en los últimos años no ha podido obtener un triunfo electoral a la presidencia, la UCR fue parte de la alianza Cambiemos, que llevó a Macri al poder en 2015. Hoy la UCR se encuentra dividida puesto que varios diputados y gobernadores han apoyado a Milei sin que lo haga oficialmente su partido. En el fondo, se trata de que el mileísmo ha conquistado el espíritu antiperonista y antikirchnerista de los radicales, por un lado, pero por otro, los aleja de su proyecto económico así como sus prácticas contra la prensa o contra la universidad, todo esto hace que los radicales se encuentren desorientados.

Finalmente, el Frente de Izquierda es una coalición integrada por diferentes facciones, que está teniendo un comportamiento legislativo más consistente de oposición al gobierno de La Libertad Avanza, aunque cuenta con pocos diputados en el Congreso.

Así, el mérito político de Milei, al momento, es haber dividido a la oposición pues tanto el PRO,

como el peronismo y el radicalismo están fragmentados.

## Conclusiones

Milei ha llegado al poder con la legitimidad que le da la institucionalidad democrática, el 55,69% por ciento votaron por él. Ese voto cruza diferentes clases sociales y territorios a lo largo y ancho del país. Lograr equilibrio en el déficit fiscal y terminar con la inflación, así como quitar los privilegios a “la casta” fueron propósitos que lo llevaron al poder, en medio del hastío de una sociedad que debe soportar por años una moneda inestable y sus consecuencias.

El ejercicio del poder no ha sido fácil en estos diez meses debido a su debilidad institucional. No obstante, hasta el momento ha tenido algunas victorias en el propio Congreso como cuando se aprobó la Ley Bases y los vetos a leyes que desfinanciarían el presupuesto estatal. Además, está realizando una reducción del Estado e implementando políticas de seguridad, pues bajo su concepción solo éstas tareas son propias del Estado.

El respaldo a Milei y su proyecto político se mantenía alto hasta este último mes que empie-

za a descender, eventualmente relacionado con un desempeño económico contradictorio, mientras por un lado ha controlado la inflación y se encuentra el dólar a la baja (Lafuente, 2024), por otro, se agudiza la pobreza que subió un 12.8% para ubicarse en 52.9% en el primer semestre de 2024, mientras la indigencia se duplicó llegando hasta el 18% (INDEC, 2024 a). Se suma a esto la baja del consumo registrada en los hogares y un fuerte decrecimiento de la economía en 5.1% en el primer trimestre de 2024 (INDEC, 2024 b). Sin embargo, se sostiene un importante respaldo en medios de comunicación hegemónicos, en actores empresariales y de negocios, así como líderes y movimientos internacionales del mismo signo político, más aún con el fuerte espaldarazo que recibiría con el reciente triunfo de Donald Trump.

Es difícil saber cuánto afecta en la opinión pública el clima de disputa permanente con periodistas de distintos medios de comunicación y con la oposición, pero sin duda el ambiente de intolerancia y agresión sigue subiendo con cada nueva medida del gobierno. Ha sido la cuestión universitaria la que ha llevado a miles de argentinos, sobre todo jóvenes estudiantes, a las calles de forma conse-

cutiva configurando la respuesta más contundente de movilización hasta hoy.

Mientras tanto, una oposición no solo fragmentada sino con disputas que adquieren un carácter personalista, no hacen pensar que se pudiera articular y liderar un proceso sostenido y vigoroso de la oposición, como se esperaría. Esta reacción errática muestra precisamente los límites de estos actores políticos incapaces aún de presentar un horizonte alternativo de cara a las próximas elecciones legislativas en 2025.

El gobierno de Milei confirma que se amplía una ultraderecha en el escenario mundial así como en Latinoamérica, con coincidencias y diferencias entre ellos, tendencia que se acentúa con el retorno de Trump. En este contexto, habría que estar atentos en el caso de Ecuador, que surjan tendencias ultraderechistas que se estarían larvando en la sociedad, impulsadas además por el profundo temor que causa la inseguridad y la desestructuración social pro-

vocada por el caos a partir de la desastrosa gestión de los últimos gobiernos. Al parecer, incluso uno de los binomios que pretende terciar en las elecciones de 2025 apela a una derecha radical, y su candidato ha declarado su admiración por Milei.

De vuelta a Argentina, el riesgo para la democracia está sobre la mesa, el debate democrático, la libertad de prensa, los derechos adquiridos, los beneficios sociales, el reconocimiento de las minorías entran en disputa y es que Milei, como representante de la ultraderecha y el anarco capitalismo, tiene la intención de destruirlo todo. Ese es su principal desafío y a la vez la más grande paradoja, un presidente que lidera un Estado que quiere dinamitarlo y una sociedad que la disciplina para que sea libre. Este proyecto político pretende ganar la hegemonía desde nuevos valores libertarios en lo económico, conservadores en lo moral, anarquistas en lo institucional; falta ver si la sociedad argentina sigue acompañando este proceso.

## Bibliografía

Algañaraz, J. (2024, 20 de septiembre). El Papa embistió contra Milei: En vez de justicia social, pagó gas pimienta. *Clarín*. [https://www.clarin.com/politica/papa-embistio-milei-vez-justicia-social-pago-gas-pimienta\\_0\\_Lon3SeGZTp.html](https://www.clarin.com/politica/papa-embistio-milei-vez-justicia-social-pago-gas-pimienta_0_Lon3SeGZTp.html)



- La Libertad Avanza. (2023). <https://milei2023.com.ar/public/propuestas.pdf>
- La Nación (2024, 15 de febrero). Según un índice de The Economist, la democracia en la Argentina se deterioró en un año. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/segun-un-indice-de-the-economist-la-democracia-en-la-argentina-se-deterioro-en-un-ano-nid15022024/>
- Lafuente, E. (2024, 10 de octubre). Inflación de septiembre: llegó al 3,5% en el mes y acumuló 101,6% en lo que va del año, según el INDEC. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/economia/la-inflacion-fue-de-35-en-septiembre-y-acumulo-1016-en-lo-que-va-del-ano-nid10102024/>
- La Izquierda Diario + [@laizquierdadiariocom]. (2024, 9). Andrés Malamud: "Cuando Milei viaja no vuelve con plata, vuelve con tuits" [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=SJTAHT1H85E>
- Página 12. (2023 a, 14 de septiembre). Milei ratificó su postura sobre Malvinas y la "autodeterminación" de la población ocupante. <https://www.pagina12.com.ar/587715-milei-ratifico-su-postura-sobre-malvinas-y-la-autodeterminac>
- Página 12. (2023 b, 11 de noviembre). Milei presidente: por cuánto ganó y el mapa de resultados de las Elecciones 2023, provincia por provincia. <https://www.pagina12.com.ar/618500-resultados-elecciones-presidenciales-los-mapas-interactivos->
- Página 12. (2024 a, 24 de marzo). Milei, contra el aborto legal: "Es un asesinato agravado por el vínculo". <https://www.pagina12.com.ar/723658-milei-contras-el-aborto-legal-es-un-asesinato-agravado-por-el>
- Página 12. (2024 b, 30 de abril). Se aprobó la Ley Bases: quiénes votaron a favor y quiénes en contra. <https://www.pagina12.com.ar/732950-se-aprobo-la-ley-bases-quienes-votaron-a-favor-y-quienes-en->
- Radio Con Vos. [@RadioConVos89.9] (2024 6). Clase de Sociología con Pablo Semán: ¿Cómo entender el fenómeno mileísta? [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=gr30tbTS5jM&t=110s>
- Sanahuja, J. A., & López Burian, C. (2020). Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional. *Revista CIDOB d Afers Internacionals*, 126, 41–64. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.41>
- Semán, P. (2024). Introducción. La piedra en el espejo de la ilusión progresista, En P. Semán (Coord.). *El ascenso de Milei: Claves para entender la derecha libertaria en Argentina*. (pp. 6-35). Editorial Siglo XXI.
- Stefanoni, P. (2023). ¿La rebeldía se volvió de derechas? Editorial Siglo XXI.
- Tenembaum, E. (2024). *Milei: Una historia del presente*. Planeta.

# EL EX Y FUTURO PRESIDENTE: LA VUELTA AL PODER DE DONALD TRUMP, ALGUNOS ELEMENTOS DE SU ELECCIÓN VISTA DESDE AMÉRICA LATINA

Adrián López Andrade\*  
Sebastián Cilio Mejía\*\*

## Resumen

Donald John Trump es el segundo político en la historia de los Estados Unidos de América en lograr ganar la presidencia en dos elecciones no consecutivas. Fue el cuadragésimo quinto presidente entre 2017 y 2021, y se apresta para asumir el despacho oval como el cuadragésimo séptimo en enero de 2025 con un mandato hasta 2029. La victoria del candidato republicano resultó holgada, con 312 votos del colegio electoral, frente a los 226 obtenidos por su contendora demócrata, la vicepresidenta en funciones Kamala Harris. Si bien a nivel de voto popular la diferencia resultó menor (1,7 puntos porcentuales o 2,5 millones de votos), los siete estados péndulo, en los que había 93 votos del colegio electoral en disputa, se pintaron al final de rojo. Con un análisis de las dimensiones geográficas, demográficas, y socioeconómicas, en las que se acentúan aspectos clave de la campaña, como la economía, los derechos sexuales y reproductivos, y la inmigración, se comprende de mejor manera el respaldo electoral obtenido por el expresidente y futuro presidente de la democracia más poderosa. Esto resulta valioso para perfilar las perspectivas sobre lo que puede acarrear este giro político para América Latina.

**Palabras clave:** Donald Trump, Estados Unidos, elecciones, análisis electoral.

\* Doctor (Ph.D.) en Historia Latinoamericana, Maestro en Ciencia Política, Magíster en Estudios Latinoamericanos con mención en Relaciones Internacionales, B.A. en Ciencia Política e Historia. Docente-investigador y exdirector de la Carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

**Correo:** arlopez@uce.edu.ec  
**ORCID:** 0009-0007-3820-709X

\*\* Sociólogo por la Universidad Central del Ecuador. Estudiante de la Maestría en Relaciones Internacionales con mención en Economía Política Regional y Global en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador.

**Correo:** jsciliof@flacso.edu.ec  
**ORCID:** 0000-0002-2810-3605

*Fecha de recepción:* 2 de Nov. 2024

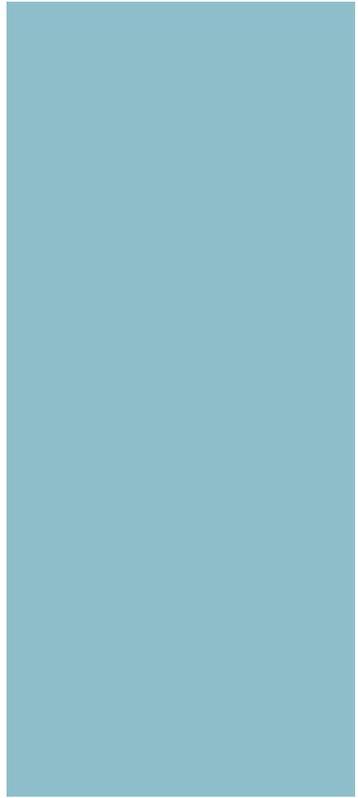
*Fecha de aprobación:* 12 de Nov. 2024

## The former and future president: Donald Trump's return to power, some elements of his election seen from Latin America

### Abstract

*Donald John Trump is the second politician in the history of the United States of America to win the presidency in two non-consecutive elections. He was the forty-fifth president between 2017 and 2021, and is about to assume the Oval Office again as the forty-seventh in January 2025, until 2029. The victory of the Republican candidate was comfortable, with 312 electoral college votes, compared to the 226 obtained by his Democratic challenger, acting Vice President Kamala Harris. Although at the popular vote level the difference was smaller (1.7 percentage points or 2.5 million votes), the seven swing states, in which there were 93 electoral college votes in dispute, were ultimately painted red. With an analysis of geographical, demographic, and socioeconomic dimensions, in which key aspects of the campaign are accentuated, such as the economy, sexual and reproductive rights, and immigration, the electoral support obtained by the former and future president of the most powerful democracy is better understood. This is valuable in outlining perspectives on what this political turn may bring for Latin America.*

**Keywords:** Donald Trump, United States, elections, electoral analysis.



## Introducción

Desde que Grover Cleveland, quien fue el vigésimo segundo (1885-1889) y vigésimo cuarto (1893-1897) presidente de los Estados Unidos de América a finales del siglo XIX, ningún otro político de ese país había logrado ganar la primera magistratura del Estado en dos periodos no consecutivos, hasta ahora. Donald Trump ejerció como el cuadragésimo quinto presidente entre 2017 y 2021, pero perdió en su intento de reelección ante el candidato demócrata, Joe Biden, no sin antes alegar que las elecciones habían sido fraudulentas, dando paso a uno de los episodios más bochornosos en la que se considera la democracia presidencial más antigua en el mundo: la toma del capitolio por parte de partidarios radicales que posteriormente fueron sometidos a la justicia. Cuatro años después, sin embargo, logró volver a ganar las elecciones y, con ello, convertirse en el cuadragésimo séptimo presidente, cuando asuma dentro de poco, en enero de 2025, el cargo hasta 2029.

Trump no sorprendió únicamente por volver a ganar las elecciones, o por ser el primer expre-

sidente o presidente sentenciado culpable en una causa penal, sino también por lo holgado del margen de su victoria frente a su contendora, la vicepresidenta en funciones Kamala Harris. El candidato republicano se quedó con 312 votos del colegio electoral frente a los 226 de la demócrata (58% v. 42%), aunque la diferencia a nivel del voto popular fue menor (76,5 v. 73,8 millones de votos o 50,0% v. 48,3%).<sup>1</sup> En esta elección había siete estados péndulo; es decir, aquellos en los que bien podían ganar los republicanos o los demócratas, a diferencia de los otros cuarenta y tres estados, más el Distrito de Columbia, en los que ya había una marcada tendencia por los unos o los otros. En los siete estados de batalla o morados, como también se los conoce, había 93 votos del colegio electoral en juego, a saber Arizona (11), Carolina del Norte (16), Georgia (16), Michigan (15), Nevada (6), Pensilvania (19) y Wisconsin (10). Ambos equipos de campaña hacían juego con diversos escenarios y combinaciones de resultados para llegar al umbral de los 270 votos de colegio electoral requeridos para triunfar en la elección. Sin embargo, al final no hizo falta. El candidato republicano terminó ganando.

<sup>1/</sup> Con datos al 18 de noviembre de 2024 a las 19h30 GMT-5 (Associated Press, 2024b).

do en todos ellos, obligando a una rápida concesión de la derrota por parte de los demócratas.

El giro político en la administración del Estado que sigue siendo todavía el más poderoso a escala global (Huntington, 1999; Krauthammer, 1990; 2002), a pesar de los argumentos sobre su declive relativo (Kennedy, 1987) o el surgimiento de otros y la multipolaridad provocada por ello (Kagan, 2002; Judt, 2002), traerá impactos no solo para los habitantes de los Estados Unidos, sino también para el mundo en su conjunto. Como hace unos años dijo el ex primer ministro de Australia convertido en presidente del influyente Grupo Internacional de Crisis (ICG, por sus siglas en inglés), "casi todo lo que Estados Unidos hace (o decide no hacer) marca una enorme diferencia para todos los demás" (Evans, 2003). América Latina no es la excepción. Su proximidad ha hecho de ésta la esfera de influencia directa de los Estados Unidos desde temprano en el siglo XIX (Gilderhus, 2006). Habiendo ya experimentado una primera administración de Trump, en América Latina hay ciertas pistas sobre la orientación que pueda tomar, pero su retorno a la Casa Blanca podría también traer cambios de peso, pues ahora llega como un

presidente fogueado en el cargo y con mucha más determinación. Esta última se desprende, en gran medida, de los resultados electorales y lo que parecen expresar.

Como se ha dicho, las elecciones no son solo un lugar común de la Ciencia Política, donde confluyen sus diferentes subdisciplinas, sino el espacio por excelencia para su estudio integral (López, 2023). En este artículo, en primer lugar, se exponen algunos elementos, desde la estadística descriptiva, de los resultados electorales, enfatizando variaciones en el caudal de votos que Trump obtuvo primero en 2016, cuando derrotó a Hillary Clinton, y luego en 2020, cuando perdió ante Biden. A continuación se pasa a realizar, de forma breve, algunos apuntes sobre aspectos relevantes para comprender el resultado de las votaciones, lo que incluye: 1) la dinámica geográfica que suele enfrentar a los estados costeros con los del interior, 2) la demográfica que marca diferencias entre las grandes urbes y los espacios rururbanos y rurales, en lo que tiene una fuerte incidencia el aspecto confesional; 3) la dimensión etaria, marcada por los flujos de información a través de redes sociales, cuanto por el rol de influencers y las posturas sobre derechos individuales, 4) la variable

de género, con particular atención al rol desempeñado por Harris, posicionada como una mujer de color defensora de los derechos sexuales y reproductivos, 5) los aspectos socio-económicos, en donde había dudas sobre adónde se decantaría el apoyo de los trabajadores de cuello azul y en general de una creciente población con dificultades para llegar a fin de mes, 6) lo que tiene que ver con la etnia, específicamente respecto de la votación de los afroestadounidenses, y 7) la votación de los latinos, en medio de una acalorada disputa sobre lo que se convirtió en uno de los puntos álgidos de la agenda pública en la campaña: las medidas a adoptar respecto de la inmigración. Con estos elementos, al final se ofrecen algunas conclusiones, con perspectiva de lo que puede implicar para América Latina, en general, y para Ecuador, en particular, este giro político.

## **Elecciones indirectas y evolución de la votación de Trump (2016-2024)**

El sistema democrático estadounidense se diseñó para establecer frenos a posibles excesos de los poderes Ejecutivo, Legislativo, e inclusive del Judicial, pero más importante todavía, se quería impedir una posible tiranía de la

mayoría (López, 2020). Alexander Hamilton (2006 [1778]) defendía, en esta línea, la elección indirecta del presidente y vicepresidente de los Estados Unidos, a través del voto de un colegio electoral. Hablando de los integrantes de este último sostenía que:

Era igualmente deseable que la elección inmediata la hicieran los hombres más capaces de analizar las cualidades adaptadas al cargo y actuar en circunstancias favorables a la deliberación y a una combinación juiciosa de todas las razones e incentivos adecuados para gobernar su elección. Un pequeño número de personas, seleccionadas por sus conciudadanos entre la masa general, será el que tendrá más probabilidades de poseer la información y el discernimiento necesarios para investigaciones tan complicadas.

En otras palabras, la idea de conformar un cuerpo intermedio permitía, eventualmente, que éste se apartara de una decisión popular inconsistente. "El proceso de elección ofrece la certeza moral de que el cargo de Presidente nunca recaerá en la suerte de ningún hombre que no esté en un grado eminente dotado de las

calificaciones necesarias (Hamilton, 2006 [1778]). Aunque sus detractores cuestionaron la presencia de lo que veían como controles aristocráticos a la democracia (Republicus, 1778), la visión de los Federalistas se impuso, con el diseño de elección indirecta que persiste hasta la actualidad (Constitución de los Estados Unidos, Artículo 2, Sección 1). Con esto, cada estado de la unión cuenta con un número de votos de colegio electoral igual al de la suma de sus senadores y representantes, recordando que los primeros

son repartidos de forma igual, es decir 2 por cada estado, mientras los segundos varían según el tamaño de la población.

De esta forma, se comprende que en Estados Unidos se puede ganar la presidencia aun sin contar con la mayoría del voto popular, como ocurrió en la primera victoria de Donald Trump en 2016, cuando, pese a tener el 46,1% del voto popular frente al 48,2% de Hillary Clinton (2,9 millones de votos menos), obtuvo una amplia ventaja a nivel del colegio electoral.

**Tabla 1: Resultados electorales en 2016, 2020 y 2021**

Binomio	Votos Colegio Electoral	%	Voto popular	%	Estados ganados	%
<b>2016</b>						
Donald Trump / Mike Pence	304*	56,5%	62.984.828	46,1%	30+ME02**	60%
Hillary Clinton / Tim Kaine	227	42,2%	65.853.514	48,2%	20+DC	40%
<b>2020</b>						
Donald Trump / Mike Pence	232	43,1%	74,223,975	46,8%	25+ME02	50%
Joe Biden / Kamala Harris	306	56,9%	81,283,501	51,3%	25+DC+NE02	50%
<b>2024</b>						
Donald Trump / James Vance	312	58,0%	76,733,140	50,0%	31+ME02	62%
Kamala Harris / Tim Walz	226	42,0%	74,191,960	48,3%	19+DC+NE02	38%

\* En las elecciones de 2016, Trump ganó 306 electores prometidos y Clinton 232; sin embargo, el primero perdió 2 y la segunda 5 por los denominados "electores desleales".

\*\* Los estados de Maine (ME) y Nebraska (NE) son los únicos que dividen sus votos de colegio electoral, según resultados en distritos electorales.

Fuente: AP, 2024b.

Elaboración: propia.

Cuatro años después, en su intento por mantenerse en la Casa Blanca de forma ininterrumpida, Trump fue derrotado por Joe Biden. Sin embargo, es preciso notar que el candidato republicano perdió, pero habiendo aumentado su caudal electoral. Entre 2016 y 2020 hubo 11,2 millones de votantes más que lo respaldaron. Esto en parte se explica por la disminución del ausentismo en 6,5 puntos porcentuales, lo que de paso mostraba la sensación general de los estadounidenses de que se trataba de una elección con mucho más en juego. Los demócratas también aumentaron su votación de forma ostensible, y terminaron con 7,1 millones de votos más que los republicanos. A nivel del colegio electoral, esto implicó que casi se invirtieran los resultados entre 2016 y 2020, a saber en el primer caso Trump se llevó 304 votos, lo que equivale al 56,5%, mientras que en el segundo, Biden se quedó con 306, equivalentes al 56,9% de los votos posibles. Pero hay una diferencia significativa, además de la votación popular y los votos del colegio electoral, y es que en las elecciones de 2016, los republicanos triunfaron en 30 de los 50 estados, mientras que cuatro años después, la victoria demócrata se dio con Trump ganando en 25 estados y Biden en otros 25.

En las elecciones más recientes, en las que se proyecta que el ausentismo se haya mantenido en el récord bajo de 2020, Trump volvió a ganar la presidencia, y lo hizo por primera vez con más votos a nivel popular que su rival demócrata, con unos 2,5 millones de sufragios más que Harris. De esta forma, se hace visible un fenómeno doble: por una parte, el voto de los demócratas, que se había expandido de forma increíble entre 2016 y 2020 (15,4 millones), se contrajo de los 81,3 millones logrados en 2020 a 74,2 millones en 2024, es decir 7,1 millones de votos menos; mientras que, por otro lado, la votación por Trump ha mostrado incrementos constantes: de 63,0 millones en 2016 a 74,2 en 2020 y 76,7 en 2024. En resumidas cuentas, hay más partidarios de Trump y muchos electores cambiaron su parecer, dejando de votar por Biden o Harris para optar por el magnate neoyorquino.

El efecto señalado se sostiene a nivel de los estados péndulo, en los cuales la votación por Trump ha ido incrementando, incluso en 2020 cuando no ganó la elección, salvo en Georgia donde entre 2016 y 2020 hubo una contracción, aunque en 2024 volvió a aumentar.

**Tabla 2: Resultados electorales en 2016, 2020 y 2024 en los estados péndulo de 2024**

Estado	Votos colegio electoral	2016		2020		2024	
		PR	PD	PR	PD	PR	PD
Arizona	11	<b>48,1%</b>	44,6%	49,1% <sup>c</sup>	<b>49,4%</b>	<b>52,2%</b>	46,7%
Carolina del Norte	16	<b>49,8%</b>	46,2%	<b>49,9%</b>	48,6%	<b>50,9%</b>	47,6%
Georgia	16	<b>50,4%</b>	45,3%	49,2%	<b>49,5%</b>	<b>50,7%</b>	48,5%
Michigan	15	<b>47,5%</b>	47,3%	47,8%	<b>50,6%</b>	<b>49,7%</b>	48,2%
Nevada	6	45,5%	<b>47,9%</b>	47,7%	<b>50,1%</b>	<b>50,6%</b>	47,5%
Pensilvania	19*	<b>48,2%</b>	47,5%	48,8%	<b>50,0%</b>	<b>50,4%</b>	48,7%
Wisconsin	10	<b>47,2%</b>	46,5%	48,8%	<b>49,5%</b>	<b>49,6%</b>	48,8%

\* En las elecciones de 2016 y 2020, Pensilvania tenía 20 votos de colegio electoral, que luego de la información del censo de 2020 se redujeron a 19.

**Fuente:** AP, 2024b.

**Elaboración:** propia.

Esto se da a la par de un fenómeno particular que se produjo en esta última elección. Los republicanos ganaron una mayor proporción de los votos en todos los 50 estados. El efecto en Nueva York, uno de los estados afectados por mayores flujos de inmigrantes, por ejemplo, es notorio: en 2020 Trump se quedó con 37,7% de los votos, pero ahora cierra con

44,2%. Este incremento de 6,5 puntos porcentuales es significativo, pero también se dio en otros estados que tradicionalmente votan por los demócratas (p.ej. New Jersey 4,9 p.p., California 4,6 p.p., Massachusetts 4,4 p.p.). En estados republicanos, como Texas, también aumentó la participación del voto por Trump en 4,2 puntos porcentuales. De igual forma, en

estados como Florida, donde el demócrata Barack Obama ganó en 2008 y 2012, Trump parece haber afianzado la ventaja republicana (en 2016 ganó ajustadamente con el 49,0%, mientras que en 2024 se lleva el estado con el 56,1%).

Además, en 24 de los 31 estados en los que ganó Trump en estas elecciones, lo hizo con más de 10 puntos porcentuales de ventaja sobre Harris, mientras que ésta última ganó apenas en 12 estados con este tipo de diferencia. En comparación, en 2016 Trump logró una diferencia de más de 10 puntos porcentuales en 20 estados y en 2020 Biden lo hizo en 16. Esto remarca la victoria del Partido Republicano de este año, con la que, además, se quedan con una mayoría en el senado de 53 frente a 47, habiendo logrado voltear 4 asientos, y en la cámara de representantes también se han asegurado ya una mayoría con 219 frente a 213, con 3 asientos todavía por asignarse. A nivel de gobernaciones estatales, los republicanos se quedan con 27 y los demócratas con 23.

## **Matices sobre el triunfo republicano a partir de variables electorales**

La geografía electoral de 2024 reafirmó una división histórica en

los Estados Unidos, enfrentando a los estados costeros con los del interior. En la costa oeste, California, Oregón y Washington, que aportan 73 votos del Colegio Electoral, mantuvieron su respaldo al Partido Demócrata, un patrón consistente en las últimas tres elecciones presidenciales (Associated Press, 2024b). En la costa este, los demócratas consolidaron 97 votos del Colegio Electoral, confirmando su dominio en la región. Sin embargo, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida y Georgia, que representan 71 votos, respaldaron nuevamente a Donald Trump, siguiendo el patrón de elecciones anteriores. En el Golfo de México, los estados de Alabama, Misisipi, Luisiana y Texas, con 63 votos en total, también se alinearon con el Partido Republicano, replicando los resultados de 2016 y 2020. Aunque el Partido Demócrata acumuló 171 votos frente a los 134 de los republicanos en las zonas costeras, las preferencias políticas dentro de estas regiones reflejan divisiones significativas.

Por el contrario, los estados del interior consolidaron su apoyo a Donald Trump, quien obtuvo 178 de los 223 votos posibles del Colegio Electoral en esta región. De los 27 estados del interior, Trump ganó en 23, siendo las excepcio-

nes Colorado, Illinois, Minnesota y Nuevo México, que respaldaron al Partido Demócrata. En estos comicios, Trump recuperó terreno perdido en 2020 al ganar nuevamente en Arizona, Wisconsin, Michigan y Pensilvania, además de obtener por primera vez el triunfo en Nevada (Associated Press, 2024b). Este respaldo republicano se atribuye a una fuerte alineación con las identidades socioculturales predominantes en la región.

La selección de James D. Vance como candidato a la vicepresidencia, con posiciones evangélicas y conservadoras, permitió al Partido Republicano consolidar el apoyo del *Bible Belt* (cinturón bíblico), que abarca principalmente los estados del sureste y centro-sur de Estados Unidos. Esta región, caracterizada por una base culturalmente conservadora con valores arraigados en la enseñanza bíblica (Carter, 2007), encontró afinidad en Vance, fortaleciendo su respaldo al Partido Republicano. Además, la narrativa de Trump, *Make America Great Again, Again*, inspirada en su lema de 2016, apeló a los estados del interior al enfatizar la recuperación de valores y tradiciones históricas centrales para el éxito de Estados Unidos (Lahti, 2018). Este discurso reforzó su posición en los

estados conservadores al destacar la necesidad de preservar estructuras y tradiciones culturales.

Aunque el aspecto geográfico es clave para entender la victoria de Trump en las elecciones, es fundamental incluir el análisis demográfico, especialmente la dinámica entre grandes urbes, zonas rururbanas y áreas rurales. Según *Associated Press* (2024b), de las diez áreas urbanas más pobladas —Nueva York (NY), Los Ángeles (CA), Chicago (IL), Miami (FL), Houston (TX), Dallas (TX), Filadelfia (PA), Seattle (WA), Atlanta (GA) y Boston (MA)—, Harris ganó en nueve. La única excepción fue Miami, donde Trump obtuvo el 55,4% de los votos. Además, en Houston, el Partido Demócrata obtuvo una victoria más ajustada con el 51,9%, mientras que en las demás ciudades Harris superó el 60%. Este patrón coincide con el análisis de Tonin, Lepri y Tizzoni (2024), quienes destacan que las áreas urbanas, debido a su diversidad social, mayores niveles de escolaridad y dinámicas económicas, tienden a alinearse con plataformas progresistas asociadas al Partido Demócrata.

En las zonas rurales, Trump consolidó un apoyo significativo, especialmente en regiones como

el *Corn Belt*, *Grain Belt* y *Cotton Belt*, conocidas por su carácter agrícola y predominancia rural. Estas áreas incluyen estados como Dakota del Norte, Dakota del Sur, Montana, Nebraska, Kansas, Iowa, Misisipi, Arkansas y Alabama, donde el Partido Republicano superó el 55% de los votos en todos (Associated Press, 2024b). Estos estados, con baja densidad poblacional, limitada industrialización y ausencia de grandes centros urbanos, forman parte del interior del país, y algunos, como Alabama, Arkansas, Kansas y Misisipi, también pertenecen al cinturón bíblico. Como característica de estas zonas, Tonin, Lepri y Tizzoni (2024) mencionan que, tienen menor exposición a la diversidad social, y la desconexión con áreas urbanas llevan a las zonas rurales de Estados Unidos a favorecer plataformas conservadoras, estrechamente alineadas con el Partido Republicano.

Entre las áreas urbanas y rurales, las zonas rururbanas representan un espacio intermedio. Como señalan Cardoso y Fritschy (2012), estas regiones se caracterizan por la interacción entre la vida rural y

urbana, lo que genera patrones demográficos y culturales híbridos. Estas zonas, presentes en estados como Texas, California, Florida, Ohio, Carolina del Norte, Georgia y Wisconsin, muestran un comportamiento electoral más diverso y menos uniforme que las áreas rurales puras. En estos estados, las ciudades votaron mayoritariamente por Harris, salvo en Florida, donde se observó una marcada división entre republicanos y demócratas (Associated Press, 2024b). Sin embargo, en las áreas rurales de estas regiones predominó el apoyo a Trump, especialmente en los estados del cinturón bíblico como Texas, Florida (principalmente en el norte y centro), Carolina del Norte y Georgia, reforzando su afinidad con valores conservadores y confesionales.

Además de las diferencias demográficas, la brecha generacional también jugó un papel crucial en las elecciones presidenciales de 2024. Según datos de *Associated Press* (2024a)<sup>2</sup>, el 51% de los votantes entre 18 y 29 años prefirió a Harris, mientras que el 47% optó por Trump. Entre los votantes de 30 a 44 años, Harris tam-

<sup>2</sup> Resultados de una encuesta realizada a 120.000 votantes en todo Estados Unidos entre el 28 de octubre y el 5 de noviembre de 2024.

bién lideró con un 50% frente al 47% de Trump. Sin embargo, en los grupos de mayor edad, la tendencia se invirtió: el 52% de los votantes de 45 a 64 años y el 51% de los mayores de 65 apoyaron a Trump, frente al 46% y 48%, respectivamente, que favorecieron a Harris.

Para entender estas tendencias, el voto puede analizarse desde las experiencias generacionales, que, como señalan Díaz-Sarmiento, López-Lambraño y Roncallo-Lafont (2017), son moldeadas por contextos históricos, sociales y políticos compartidos. Las generaciones más jóvenes, de 18 a 44 años, que incluyen a *Centennials* y *Millennials*, se han desarrollado en un entorno globalizado y suelen favorecer agendas progresistas enfocadas en derechos individuales, características reflejadas por el Partido Demócrata. En contraste, las generaciones mayores de 45 años, integradas por la *Generación X*, *Baby Boomers* y, en menor medida, la *Generación Silenciosa*, están marcadas por valores más tradicionales y conservadores, que encuentran mayor afinidad con las propuestas del Partido Republicano.

Para conectar con diferentes grupos generacionales, las estrategias de campaña de Harris y

Trump aprovecharon el uso segmentado de redes sociales. TikTok e Instagram, populares entre los *Centennials*, fueron centrales en la campaña de Harris, quien colaboró con influencers para atraer votantes jóvenes mediante discursos enfocados en los derechos individuales (Klein, 2024). Por su parte, los *Millennials* prefieren plataformas como Twitch y YouTube, mientras que Facebook y X predominan entre los usuarios de la *Generación X* (Seara, 2023). Trump dirigió su estrategia hacia estas últimas redes, movilizándolo a generaciones mayores y beneficiándose de posibles cambios algorítmicos en X durante 2024, que amplificaron contenido pro-Republicano (Graham & Andrejevic, 2024). No obstante, también buscó captar el interés de votantes más jóvenes utilizando influencers en YouTube y Twitch, con un discurso conservador que subrayaba la importancia del voto (Duffy & Bung, 2024).

Además de las diferencias generacionales, la variable de género también jugó un papel central en las elecciones presidenciales de 2024, destacando especialmente la histórica candidatura de Kamala Harris como la primera mujer de color en encabezar la boleta presidencial del Partido Demócrata.

Según *Associated Press* (2024a), las mujeres, en promedio, mostraron una mayor inclinación hacia Harris, aunque con variaciones según la edad: el 55% de las mujeres entre 18 y 44 años apoyaron a los demócratas, mientras que entre las mayores de 45 años el respaldo descendió al 51%. En contraste, los hombres favorecieron mayoritariamente a Donald Trump, con un 53% de apoyo en el grupo de 18 a 44 años y un 57% entre los mayores de 45. Este comportamiento refleja divisiones tanto de género como generacionales entre los electores.

Al respecto, la postura de Harris sobre los derechos sexuales y reproductivos fue un eje central de su campaña presidencial, respaldada por su labor como vicepresidenta. Durante su gestión, se destacó como defensora activa de las libertades individuales, incluyendo el derecho al aborto, utilizando su influencia para presionar al Congreso y a los estados tras la anulación del *Roe vs. Wade* en 2022 por parte de la Corte Suprema (Eisele, 2023). En su campaña, Harris reafirmó su compromiso de restablecer estas protecciones mediante legislación federal, promoviendo la eliminación del filibusterismo en el Senado como estrategia para garantizar su apro-

bación (Alfaro, 2024). En contraste, Trump elogió la decisión de la Corte Suprema de anular el *Roe vs. Wade* y defendió la descentralización del tema, dejando la regulación del aborto en manos de los estados (Kemp, 2024). Esta postura resonó particularmente entre votantes conservadores, especialmente en el cinturón bíblico.

Tras las divisiones generacionales y de género, el aspecto económico emergió como el factor más determinante en las elecciones de 2024. Según *Associated Press* (2024a), la economía fue identificada como el principal problema que enfrentó Estados Unidos, señalada como la mayor preocupación nacional por el 39% de los votantes. Este dato subraya el impacto de las dificultades económicas en el debate público, incluyendo la inflación, el aumento del costo de vida y la inseguridad laboral en sectores clave. De acuerdo con el Banco Mundial (2024), la inflación promedio durante el primer mandato de Trump (2016-2020) fue del 1,76%, mientras que bajo la administración demócrata de Biden, hasta 2023, alcanzó una media de 5,6%. Este aumento tuvo un efecto directo en el costo de vida, exacerbando las tensiones económicas entre la población.

Como señala Sanahuja (2018), Trump representa los valores del proteccionismo, promoviendo un 'nacionalismo extremo' que desafía el multilateralismo y las normas que sustentan el comercio internacional en el contexto de la globalización. Su política refleja el auge de la extrema derecha y una creciente desconexión con las élites tradicionales, girando hacia narrativas como *America First*, que combinan unilateralismo nacionalista y proteccionismo económico. Este enfoque adquiere mayor relevancia al considerar, como explica Milanovic (2003), que la globalización ha impactado negativamente a los trabajadores de sectores tradicionales y comunidades rurales afectadas por la desindustrialización. En contraste, las economías más diversificadas, como las de los estados costeros, han obtenido mayores beneficios de los flujos del comercio internacional globalizado, lo que explica en parte el mayor apoyo hacia Harris en estas regiones.

En este contexto, el discurso de *America First* resonó con fuerza en las regiones industriales del *Rust Belt*, hogar de trabajadores de cuello azul. Estados como Ohio, Míchigan, Pensilvania y Wisconsin, tradicionalmente bastiones demócratas, encontraron en

Trump una figura que prometía reactivar la industria nacional y mitigar las desventajas asociadas con la globalización. Según los mapas de *Associated Press* (2024a), incluso en los condados del estado de Nueva York pertenecientes al *Rust Belt*, Trump obtuvo un apoyo significativo. En contraste, Harris propuso políticas de transición económica para estas regiones, con incentivos dirigidos a la reconversión industrial hacia sectores tecnológicos y sostenibles (Pascual, 2024a). Aunque su mensaje fue bien recibido en centros urbanos, enfrentó resistencia en comunidades afectadas por la pérdida de empleos tradicionales. En última instancia, Trump capitalizó el descontento social y económico de estas áreas, consolidando su victoria entre los trabajadores de cuello azul.

En las elecciones presidenciales de 2024, la variable étnica desempeñó un papel crucial en las elecciones presidenciales de 2024, aportando matices importantes al análisis demográfico. Según el *United States Census Bureau* (2023), Estados Unidos está compuesto mayoritariamente por personas de etnia blanca (75,3%), seguidas por afroamericanos (13,7%), mientras que el 11% restante corresponde a otras

etnias.<sup>3</sup> En términos de votantes, *Associated Press* (2024a) señala que la población blanca representó el 75% del electorado, los afroamericanos y latinos con 10% cada uno, y el 5% restante otras etnias. En este contexto, el voto blanco resultó determinante, inclinándose un 56% por Trump. Sin embargo, Harris obtuvo un respaldo contundente del 83% entre los afroamericanos, mientras que los latinos y otras etnias le favorecieron en menor medida, con un 55% en ambos casos.

A observación de lo anterior, el voto afroestadounidense continuó siendo un pilar fundamental para el Partido Demócrata. Sin embargo, el apoyo a los demócratas se vio reducido en 8% respecto a las elecciones de 2020 (*Associated Press*, 2024a). Haciendo la observación por estado, de los diez estados con mayor población afroestadounidense —Misisipi, Georgia, Luisiana, Maryland, Alabama, Carolina del Sur, Delaware, Carolina del Norte, Virginia, y Florida—, Harris obtuvo los votos del Colegio Electoral en dos: Maryland y Delaware, sin embargo, también conservaron el apoyo en el Distrito de Columbia, donde la población afroestadounidense es casi

del 50% (*United States Census Bureau*, 2023). A partir del artículo de Frey (2004), se puede hacer una desagregación por ciudades, donde la población afroestadounidense es relativamente mayor: Albany (GA), Jackson (MS), Rocky Mount (NC), Memphis (TN), Montgomery (AL), New Orleans (LA), Macon (GA), Augusta (GA), Fayetteville (NC), y Tallahassee (FL); en todas ellas, Harris obtuvo la victoria (*Associated Press*, 2024a).

Durante su campaña presidencial, Harris decidió no enfatizar su identidad afroamericana ni su ascendencia india, a pesar de que su candidatura representaba un hito histórico. Esta estrategia buscaba conectar con votantes independientes y republicanos moderados, evitando centrar su mensaje en cuestiones de género o etnia (Pascual, 2024b). Por ello, el voto afroestadounidense debe entenderse en función de las acciones de su contraparte. Donald Trump adoptó una retórica divisiva en temas raciales, ejemplificada durante un mitin el 27 de octubre en el Madison Square Garden, donde él y sus simpatizantes emitieron insultos racistas dirigidos no solo a Harris, sino también a las comunidades afroestadounidenses,

<sup>3/</sup> Las etnias no toman en cuenta el origen hispano.

judías y latinas en general (France 24, 2024).

Como se mencionó previamente, el voto de la comunidad latina representó el 10% de los votantes para las elecciones presidenciales. Sin embargo, el apoyo a los demócratas disminuyó en un 8% respecto a las elecciones de 2020 (Associated Press, 2024a). Esto demuestra que el apoyo a Donald Trump por parte de la comunidad latina creció, probablemente conectado con la centralidad que tuvo la inmigración como uno de los temas más polarizantes en la elección, representando el 20% de las preocupaciones de los votantes, solo por detrás de la economía. No obstante, el apoyo latino para ambos candidatos también tiene sus matices, pues si se cruza la variable étnica/racial con género, nos encontramos que los hombres latinos tuvieron una preferencia ligeramente superior por Harris con un 49%, frente a un 48% de Trump; mientras con las mujeres latinas la inclinación por Harris fue mucho más significativa que la de Trump, con un 59% y 39% respectivamente.

Ambos candidatos trazaron una línea divisoria clara en torno a la inmigración. Como menciona Sanahuja (2018), las narrativas na-

cionalistas extremas, como la de Trump, suelen construir una retórica xenófoba que presenta a los inmigrantes como una amenaza cultural, económica y de seguridad. Durante su campaña, Trump prometió restablecer su política migratoria y aplicar medidas adicionales para ejecutar la mayor deportación en la historia de Estados Unidos (Sigmon, 2024). Y tras ser declarado ganador, anunció su intención de declarar la inmigración como emergencia nacional para movilizar al ejército en esta cruzada contra la migración (Cadena Ser, 2024). En contraste, Harris se comprometió a continuar la política migratoria de Biden, ampliando vías legales para recibir inmigrantes y ofreciendo un camino hacia la ciudadanía para los indocumentados (Sigmon, 2024). Este marcado contraste en sus propuestas reflejó una división profunda en las prioridades y temores del electorado, haciendo de la inmigración uno de los temas más polarizantes de la campaña.

Aunque no se pueden determinar con certeza todas las razones detrás del apoyo de la comunidad latina a Trump, una posible explicación es la preocupación por la competencia laboral, un tema que no encontró suficiente eco en el discurso de Harris. Esta dinámi-

ca se reflejó de manera clara en el condado de Miami-Dade, Florida, donde reside una de las mayores concentraciones de votantes latinos en Estados Unidos. En este condado, Trump logró revertir los resultados de 2020 al obtener el 55,4% de los votos. Muchos latinos en la región percibieron que Harris priorizaba temas alejados de sus necesidades inmediatas, mientras que Trump, a pesar de su retórica antiinmigratoria, enfocó su mensaje en problemas económicos como el aumento del costo de vida, que resonaron más entre estos votantes (Amerise, 2024). De esta manera, el caso de Miami-Dade ilustra cómo las divisiones internas dentro de la comunidad latina sobre las prioridades nacionales influyeron en su comportamiento electoral en 2024.

A partir de todo lo mencionado, el triunfo de Trump en las elecciones de 2024 fue el resultado de una compleja interrelación de factores, reflejando la diversidad de prioridades del electorado estadounidense. Las campañas de Harris y Trump no solo respondieron a cuestiones geográficas, demográficas, etarias, de género, socioeconómicas, étnicas e inmigratorias, sino que también estuvieron profundamente influenciadas por las identidades de los candidatos.

Mientras Harris representaba una figura histórica como la primera mujer de color en encabezar una boleta presidencial, Trump consolidó su narrativa como un defensor del proteccionismo y los valores tradicionales. Así, más allá de los números, estas elecciones revelaron un mapa político fragmentado que, en última instancia, favoreció la victoria de Trump por segunda vez no consecutiva.

### **Breves conclusiones y reflexiones finales**

Las elecciones presidenciales y legislativas de 2024 en los Estados Unidos seguirán siendo un foco de estudio a nivel global por las implicaciones que éstas acarrearán en las dimensiones de la geopolítica y la política exterior, pero también sobre las innovaciones puestas en marcha en torno a las campañas electorales y los modos de persuasión del elector, una vez que estamos agotando ya el primer cuarto del siglo XXI (Kissinger, 2016). Se ha visto que entre 2016 y 2024, el caudal de votos de Trump ha ido en aumento. Hoy por hoy se considera que se ha forjado un ala adpta a Trump, su estilo y propuestas dentro del republicanismo estadounidense, en torno a la construcción política del *Make America Great Again* (MAGA).

Ahora contará, además, con mayoría en ambas cámaras, lo que, sumado a que sabe que éste será su último período, se traduciría en un gobierno más enérgico sobre sus postulados. Adicionalmente, los prospectos para nombrar tentativamente a dos jueces de la Corte Suprema, que se sumarían a los 3 que logró nombrar en su primera administración, marcarían el establecimiento de una mayoría conservadora en el poder Judicial potencialmente por décadas.

Un análisis sobre algunas variables relevantes, conforme han sido expuestas aquí de forma sintética, ayudan a comprender mejor el resultado de la victoria republicana. El triunfo en los estados del interior, sobre todo en el denominado cinturón bíblico, refuerzan la idea de que, contrario a lo que se ha pregonado de forma anticipada, el confesionalismo en la política está lejos de desaparecer, en un contexto de incertidumbre planetaria en el que, por el contrario, la fe puede resurgir como respuesta y asidero para la comprensión de la vida y su misión (Harari, 2018; Hamid, 2024). El respaldo a Trump en las zonas rurales, en particular en los llamados cinturones del maíz, de los granos y del algodón, también mandan un poderoso mensaje al *establishment*. No deja

de ser llamativo, pues, que a nivel del Distrito de Columbia, sede del poder federal, Trump obtuvo apenas el 6,6% de los votos, lo que, cuanto menos, eleva preguntas sobre la disonancia entre las altas esferas de la política y la población que dicen administrar. La votación mayoritaria por Trump de la población mayor a 45 años, en un efecto contrario a lo que se ha visto en otras elecciones en América Latina, donde ha sido más bien la población más joven la determinante, también debe ser analizada con mayor detenimiento y cautela, en torno a discordias intergeneracionales más agudas y vasos comunicantes cada vez menos efectivos. También está presente la inclinación del voto afroestadounidense, mostrando rechazo a posturas abiertamente racistas, pero matizado por una votación hispana que muestra una difícil decisión en torno a la situación económica y las políticas migratorias.

En general, el resultado parecería ser un llamado de atención a ciertos sectores políticos y académicos, respecto de su capacidad de sintonizar con un electorado que parecen prestos a criticar, pero que están lejos de comprender. En 2025, en América Latina habrá elecciones presidenciales en Ecuador, Bolivia y Chile,

mientras que en 2026 las habrá en Brasil, Colombia y Perú. La situación en Argentina también está presente en el radar, como lo está la de Venezuela y sus cuestionadas elecciones. La creciente influencia de China en la región también ha levantado alertas en el Partido Republicano (Farah & Yates, 2020). Sin embargo, no se debe pasar por alto que durante su primera administración, Trump realizó un solo viaje oficial a América Latina, mientras que sus dos predecesores, Barack Obama y George W. Bush, ambos hicieron 6 visitas durante sus primeros cuatro años en la oficina oval. Biden hizo 2, uno a México y uno a Brasil. En cambio, durante sus primeros años como presidente, Trump realizó, en contraste, 19 viajes oficiales a Europa, 13 a Asia y 4 a Oriente Medio. En esta línea, y en el marco de los focos de atención de la geopolítica mundial, por ahora puestos en el conflicto entre Rusia y Ucrania, en Oriente

Próximo, el Mar de la China Meridional, la Península Coreana, hay dudas sobre qué tan gravitante resultará América Latina para su segundo mandato. Sin embargo, con el ímpetu renovado y con un Secretario de Estado como Marco Rubio, las cosas pueden cambiar significativamente.

Como se ha dicho, hay al menos dos dimensiones de aprendizaje sobre el retorno de Trump a la presidencia de los Estados Unidos. Una guarda relación con las relaciones internacionales; la otra es un recordatorio sobre las dinámicas políticas y electorales internas de nuestros países. Qué tan preparados estemos para un debate serio, que tome distancia de juicios de valor ex ante y dé un espacio real para un tratamiento consistente desde la ciencia política, puede hacer la diferencia sobre el derrotero que tomen nuestros países en los años siguientes.

## Obras citadas

- Cardoso, M. M., & Fritschy, B. A. (2012). Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones Científicas*, 27-39.
- Carter, S. (2007). Living inside the Bible (Belt). *College English*, 69(6), 572-595.
- Díaz Sarmiento, C., López Lambraño, M., & Roncallo Lafont, L. (2017). Entendiendo las generaciones: Una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los Baby Boomers, X Y Millennials. *CLIO América*, 11(22), 188-204.

- Evans, G. (2003). The U.S. Versus The World? How American Power Seems to the Rest of Us. *The Fletcher Forum of World Affairs*, 27(2), 99–113.
- Farah, D., & Yates, C. (2020). Great Power Competition in Latin America: A New Normal. *The Fletcher Forum of World Affairs*, 44(2), 45–64.
- Frey, W. (2004). The new great migration: Black Americans' return to the South, 1965-2000. *Center on Urban and Metropolitan Policy*, 1-16.
- Gilderhus, M. T. (2006). The Monroe Doctrine: Meanings and Implications. *Presidential Studies Quarterly*, 36(1), 5–16.
- Graham, T., & Andrejevic, M. (2024). *A computational analysis of potential algorithmic bias on platform X during the 2024 US election* (Documento de Trabajo 253211). Queensland University of Technology.
- Hamid, S. (2024). Secular Stagnation: How Religion Endures in a Godless Age. *Foreign Affairs* 103(4): 169-173.
- Harari, Y.N. (2018). 21 Lecciones para el Siglo XXI. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial
- Kagan, R. (2002). Power and Weakness. *Policy Review* 113: 3–28.
- Kagan, R. (2003). *Of Paradise and Power: America and Europe in the New World Order*. New York: Knopf.
- Kennedy, P. (1988). *The rise and fall of the great powers: economic change and military conflict from 1500 to 2000*. Londres: Unwim Hyman.
- Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Krauthammer, C. (1990). The Unipolar Moment. *Foreign Affairs*, 70(1), 23–33.
- Krauthammer, C. (2002). The Unipolar Moment Revisited. *The National Interest*, 70, 5–18.
- Hamilton, A. (2006). El Federalist No. 68. El Modo de Elección del Presidente. En: Alexander Hamilton, James Madison, y John Jay. *El Federalista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Huntington, S. P. (1999). The Lonely Superpower. *Foreign Affairs*, 78(2), 35–49.
- Judt, T. (2002). Its Own Worst Enemy. *New York Review of Books*.
- Lahti, Y. (2018). «Make America Great Again»: A rhetorical analysis of campaign and presidential speeches by Donald Trump in 2016-2017 [Master's Thesis, University of Jyväskylä]. <https://jyx.jyu.fi/handle/123456789/57730>
- López, A. (2023). Resultados de las Elecciones Seccionales de 2023: una Mirada General desde el Diseño Institucional. *Sociología y Política Hoy* (8), 155-167.
- Milanovic, B. (2003). The Two Faces of Globalization. *World Development*, 31(4), 667-683.
- Republicus (1778). Antifederalist No. 72. On The Electoral College; on Re-eligibility of the President. *The Kentucky Gazette*.

Sanahuja, J. A. (2018). Crisis de globalización, crisis de hegemonía: Un escenario de cambio estructural para América Latina y el Caribe. En A. Serbin, *América Latina y el Caribe frente a un Nuevo Orden Mundial: Poder, globalización y respuestas regionales* (1.ª ed., pp. 37-68). Icaria Editorial.

Tonin, M., Lepri, B., & Tizzoni, M. (2024). *Physical partisan proximity outweighs online ties in predicting US voting outcomes* (arXiv:2407.12146). arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2407.12146>

## Fuentes hemerográficas

Alfaro, M. (2024, septiembre 24). *Kamala Harris expresó su apoyo para eliminar el filibusterismo y asegurar los derechos al aborto* [Medio de Comunicación]. Infobae. <https://bit.ly/3CL0rdL>

Amerise, A. (2024, noviembre 7). *Cómo se explica la sorprendente victoria de Trump en Miami que consolida la hegemonía republicana en Florida* [Medio de Comunicación]. BBC. <https://bit.ly/3CLVBgj>

Cadena Ser. (2024, noviembre 18). *Trump vs. Harris: Opiniones sobre la inmigración* [Medio de Comunicación]. Cadena Ser. <https://bit.ly/3Onh1Tz>

Duffy, C., & Bung, B. (2024, octubre 29). *Los 'influencers' desempeñan un gran papel en las elecciones de este año. No hay forma de saber quién está cobrando por dar su apoyo* [Medio de Comunicación]. CNN. <https://bit.ly/3Yy6Fw>

Eisele, I. (2023, junio 22). *Aborto: Un año de la anulación de «Roe vs. Wade» en EE. UU.* [Medio de Comunicación]. Deutsche Welle. <https://bit.ly/3B0ZSfg>

France 24. (2024, octubre 28). *Trump y sus principales partidarios atacan a Harris desde el Madison Square Garden* [Medio de Comunicación]. <https://bit.ly/3OnGw74>

Kemp, A. (2024, septiembre 10). *Trump praises 'heart and strength' of Supreme Court for overturning Roe v. Wade* [Medio de Comunicación]. PBS News. <https://bit.ly/4fOiA9e>

Klein, B. (2024, agosto 22). *Influencers get prime DNC access as part of Harris' campaign strategy* [Medio de Comunicación]. CNN. <https://bit.ly/3AYMCYs>

Pascual, B. (2024a, septiembre 24). *Harris promete que devolverá a EEUU al «liderazgo global» de la manufactura frente a China* [Medio de Comunicación]. Swissinfo. <https://bit.ly/4108SMI>

Pascual, B. (2024b, octubre 28). *Hacer historia sin destacarlo: Kamala Harris guarda silencio sobre su género y su raza* [Medio de Comunicación]. EFE: comunica. <https://bit.ly/3Z2l7Fz>

Seara, F. (2023, septiembre 19). *Instagram, TikTok, Facebook: Estas son las redes sociales más presentes en cada generación* [Medio de Comunicación]. Marketing Directo. <https://bit.ly/3AYMJDM>

Sigmon, E. (2024, octubre 8). *Trump vs. Harris: Opiniones sobre la inmigración* [Think tank]. Real Instituto Elcano. <https://bit.ly/3Onh1Tz>

## Fuentes normativas

Constitución de los Estados Unidos de América (1789).

## Archivos consultados

Associated Press. 2024a. *How America voted in 2024*. <https://apnews.com/projects/election-results-2024/votecast/>

Associated Press. 2024b. *Presidential Election Results*. <https://apnews.com/projects/election-results-2024/>

Banco Mundial. 2024. *Inflación, precios al consumidor (% anual)—Estados Unidos* [Datos Estadísticos]. Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG?end=2023&locations=US&start=2016>

United States Census Bureau. 2023. *Census Results 2020*. <https://www.census.gov/quickfacts/table/US/RH125223#RH125223>

# URUGUAY: UN PASAJERO QUE VA A LA IZQUIERDA DENTRO DE UN TREN QUE VA A LA DERECHA

Fernando Moyano\*

## Resumen

Uruguay, en América Latina, comparte las características generales de periferia neocolonial, pero presenta singularidades en ritmo histórico y estructura socio-política de amortiguación. El artículo aborda las invariantes de la sociedad uruguaya, su evolución política en el último período, y analiza los datos que surgen del reciente resultado electoral y su interpretación, para la construcción presente y futura de una izquierda anticapitalista de base popular.

**Palabras clave:** Neocolonialismo, extractivismo del agua, amortiguación, consenso político, bipartidismo, elecciones, izquierda.

\* Socioanalista. Periodista.  
Co-editor revista *Alfaguara*,  
Uruguay. Co-fundador del  
Encuentro Latinoamericano de  
Revistas Marxistas

**Correo:** moyano.fer@gmail.com

*Fecha de recepción:* 2 de Nov. 2024

*Fecha de aprobación:* 12 de Nov. 2024

## Abstract

*Uruguay, in Latin America, shares the general characteristics of neocolonial periphery, but presents singularities in historical rhythm and socio-political structure of damping. The article addresses the invariants of the Uruguayan society, its political evolution in the last period, and analyzes the data that arise from the recent electoral result and its interpretation, for the present and future construction of an anti-capitalist left of popular base.*

**Keywords:** *neocolonialism, water extractivism, damping, political consensus, bipolarism, elections, left.*



*Brasil se liberó de Portugal en 1825. El mismo año estalló una guerra entre Brasil y Argentina que acababa de liberarse del dominio español, por la provincia Banda Oriental. Los dos nuevos Estados-nación querían quedarse con esta provincia que finalmente conquistó su independencia como República de Uruguay, únicamente gracias a la intervención armada de los Estados europeos que tenían intereses coloniales en América del Sur.*

**Rosa Luxemburg - El Estado-nación y el proletariado.**

*Yo creo, por cierto, que el gobierno se ha hundido a sí mismo con sus medidas políticas. Ebert y Scheidemann descubren con tristeza que la burguesía ya no los necesita más.*

**Rosa Luxemburg - Discurso ante el congreso fundacional del Partido Comunista.**

*Y aunque el sufragio universal no hubiese aportado más ventaja que la de permitirnos hacer un recuento de nuestras fuerzas... informarnos con exactitud acerca de nuestra fuerza y de la de todos los partidos adversarios, suministrando así el mejor instrumento posible para calcular las proporciones de nuestra acción... la agitación electoral nos ha suministrado un medio único para entrar en contacto con las masas ... obligar a todos los partidos a defender ante el pueblo, frente a nuestros ataques, sus ideas y sus actos.*

**Federico Engels - Introducción de 1895 a La lucha de clases en Francia, de Marx.**

La primera cita de Rosa Luxemburg ilustra muy bien la condición particular del "paisito", como solemos llamar a Uruguay, dentro de nuestro continente. La segunda puede aplicarse, salvadas las distancias, a lo ocurrido con Fren-

te Amplio, una coalición de fuerzas de centro-izquierda que estuvo quince años en el gobierno. Fue desplazado en 2019 y vino un gobierno de derecha que ha sido abiertamente regresivo, además de estar envuelto en una serie de

escándalos de corrupción y delitos de toda índole. Ahora, el Frente Amplio volverá al gobierno tras el triunfo en las dos vueltas electorales del 27 de octubre y el 24 de noviembre.

La cita de Engels nos propone un método de análisis, y al mismo tiempo una práctica. La coyuntura electoral muestra un punto significativo en la lucha de clases, con muchos indicadores. Queremos analizarla dentro del panorama más general de crecimiento de nuevas fuerzas de ultraderecha en el mundo, pero Uruguay es un caso singular. Entonces, a esas citas podríamos agregar a Mao (1965): *"Si quieres conocer el sabor de la pera, lo que corresponde es que la llesves a la boca y la mastiques"*.

## Uruguay

La característica de Uruguay en América Latina es, desde el punto de vista ideológico y cultural, el verse a sí mismo como más "europeo". Durante mucho tiempo se le consideró incluso "la Suiza de América".

Uno de los más lúcidos analistas que hemos tenido, **Carlos Real de Azúa** termina de escribir en víspera del golpe de estado militar

de 1973 su obra póstuma publicada recién en 1984: *"Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?"*. Tomemos del resumen conceptual que presenta al final de este libro las **seis "invariables"** que encuentra en el curso de la historia uruguaya. Seis sesgos particulares por los que podríamos ver la "singularidad" uruguaya.

1. La débil implantación capitalista de la clase dominante. En primer lugar, por la ausencia de bienes naturales sobre los que la economía colonial pudiese tener una fuerte estructura extractivista, siendo en cambio una economía agro-exportadora. Pero, además, sin amplias masas sometibles a servidumbre. Y en cuanto al sector industrial, tenemos, como ha señalado el economista Luis Stolovich, un "capitalismo sin Sector 1".
2. La índole fronteriza entre dos "grandes hermanos" actuando de "Estado tapón". Ese papel de amortiguador regional (al que se refiere Rosa Luxemburg) se internaliza. Las fracciones de la clase dominante se subordinan, en sus disputas internas e incluso guerras civiles, a los sectores afines de las clases dominantes vecinas.

3. Sistema bipartidario estable. La historia política del Uruguay tiene una marca estructural en la forma bipolar de "blancos y colorados" (hasta cierto punto agrarios/industriales pero no en términos absolutos), con sus períodos de acuerdo entre fracciones de esos dos partidos tradicionales (excluyendo a su vez a las fracciones rivales en cada caso) como el "Pacto del chinchulín" en 1931. Dada la debilidad productiva de base, la burocracia estatal hiperdesarrollada es una compensación, y en consecuencia el reparto político de cargos y el clientelismo, favoritismo, nepotismo.
4. Relativa debilidad de las estructuras de dependencia. Economía de base de propiedad "nacionalmente controlada", no "economía de enclave", y el valor estratégico-militar-naval del área oriental. Importante sector estatizado de servicios básicos e industrias (precisamente por la retirada del capital extranjero). Y una magra y poco atractiva dimensión del mercado interno para una inversión extranjera masiva.
5. Cultura de sesgo "iluminista", liberal, y democrático-radical sucesivamente en el tiempo, legitimación "racional-legal" en sentido weberiano. Idea de una "doctrina nacional del consenso" y búsqueda de compromisos político-partidarios. Fuerzas armadas hiperdesarrolladas, inútiles para la defensa territorial, como elemento de disuasión pasiva. Por cierto con sus períodos activos como la dictadura militar (1973-1984) que acompañó el Plan Cóndor, también con su penetración de la vecindad. Y también tuvo sus límites por la "compartimentación" de la corporación militar en Uruguay.
6. Amortización del disenso social y marginalización de los más desheredados. "Conquistas/concesiones" en forma de empates Nash en que la máxima concesión posible de los de arriba determina la máxima conquista posible de los de abajo. Estado de bienestar de periferia. La menor explosividad, statu quo social, y conformismo abajo.

### Actualicemos estos puntos

Vemos que en los últimos cuarenta años post dictadura militar, gradualmente, esas invariantes han variado, y al mismo tiempo se conservan.

- 1) Hoy se instala una nueva fase neocolonial que deriva en una economía extractivista exportadora y predatoria, en primer lugar, de un bien natural que es la gran riqueza de Uruguay: **el agua**. Junto a esto, la extranjerización de la tierra, el aumento de la deuda externa, el desmantelamiento de las industrias de consumo, siendo la nuestra cada vez más una economía de servicios, turismo, especulación inmobiliaria, forestación implantada para exportación destruyendo el bosque nativo. Uruguay siempre ha sido periferia de periferia, y la competencia de nuestra clase dominante con las vecinas ha sido siempre, y lo es cada vez más, ofrecer un servilismo mayor a las potencias imperialistas de turno. Es precisamente esa débil base originaria de la producción capitalista la que permite el rápido desmantelamiento en la etapa del neoliberalismo (aunque al mismo tiempo los servicios estatales se conservan como tales y la privatización es en sus funciones tercerizadas, otro caso de tendencia amortiguada “a la uruguaya”), y la clase dominante y el Estado se vuelcan a esa forma neocolonial. En este caso el agua se exporta en troncos para la industria papera en Europa, y hay proyectos de incorporar además el fraude del “hidrógeno verde”. Cambia la forma, se mantiene y se acentúa la esencia.
- 2) Re-conversión de la estructura bipartidista, con otros protagonistas. Esto tiene sus fases dialécticas de negación, y negación de la negación. Sucesivamente, es lo que ha ocurrido:
  - a) Surgimiento del Frente Amplio como fuerza de izquierda cuestionando el bipartidismo tradicional, partiendo de un 18% de los votos en 1971. La izquierda previa, fragmentada, nunca logró superar en su totalidad un 5%. La fundación del FA ocurre dentro del contexto de resistencia al “golpe en cámara lenta” iniciado en los gobiernos sucesivos de Jorge Pacheco y Juan Ma. Bordaberry (1967 hasta el golpe de 1973, Bordaberry fue luego una figura decorativa de la dictadura militar hasta 1976).

El FA se formó como una amplia coalición de fuerzas políticas muy disímiles, la izquierda tradicional del P. Socialista y P. Comunista (hasta entonces separados) incluyendo sus

fracturas (socialdemocracia de Frugoni, estalinismo de Gómez), los socialcristianos del PDC, los desprendimientos de las alas de izquierda del batllismo (P. Colorado) y también del P. Nacional (blancos), las alas legales de los movimientos guerrilleros, y pequeños grupos trotskistas. Una “colcha de retazos” decía la reacción. Su definición política era muy ambigua dentro de esa amplitud, pero siempre predominaron los sectores reformistas o socialdemócratas, incluyendo al P. Comunista de tiempos de Rodney Arismendi alineado a la URSS de la época de Jrushchov. Ese proceso se interrumpe por el golpe militar y el encarcelamiento, exilio o asesinato de casi todos sus líderes políticos.

La dictadura militar de 1973-1984 golpeó muy duramente a todo el FA, pero mucho más a sus sectores más combativos. Por eso, y además por la transformación social que deviene de la economía neoliberal de la dictadura con consecuencias destructivas para el núcleo de la clase obrera, la reconstrucción del FA en la reapertura democrática (1984 en adelante) se hizo bajo una hegemonía

más neta del reformismo y el colaboracionismo de clase.

b) Su ascenso en la post-dictadura fue muy contradictorio. Incluye la participación en el “Pacto del Club Naval” con los militares en 1984 del cual sale indirectamente la ley de impunidad votada en el primer gobierno de la reapertura democrática como condición no explicitada para que los militares lo aceptasen, aunque tuvo el rechazo tajante del FA. Ocurre luego un lento pero constante crecimiento electoral del FA hasta llegar a ser el tercio mayor del país de los “tres tercios”, en sentido político-partidario. Entonces, en 1996 se realiza una reforma constitucional que introduce el mecanismo del balotaje para impedir que el FA llegase al gobierno en 1999 al ser previsible que ganase en primera vuelta, pues con el nuevo formato termina perdiendo en la segunda frente a la alianza PC-PN. Es de destacar que algunos sectores del FA (Daniilo Astori y otros) votan Sí a esa reforma para impedir su propio triunfo (lo que tan sólo se retrasa cinco años), para así terminar de “amoldar las asentaderas al asiento” en esa

transformación política que lleva, de cuestionar débilmente al capitalismo, a asumir el papel de gestor del capitalismo. Entonces sí, cuando el FA gana las elecciones en noviembre de 2004 y llega a primera presidencia de Tabaré Vázquez en marzo de 2005, se paga la entrada al gobierno con el precio la continuidad de la impunidad de los crímenes de la dictadura. La militancia frenteamplista de base y algunos sectores del FA reinstalan esta lucha y van logrando varias sucesivas pequeñas victorias acumulativas que se vienen sucediendo hasta el presente. Lo mismo ocurre con varios temas similares. Ese triunfo del FA de 2004 se da en un contexto muy particular, en parte por la crisis económica que viene como corolario de la mucho mayor que estalla en Argentina en 2001. "Si Argentina estornuda Uruguay pesca un resfriado". En esa emergencia, la cúpula del FA y el sector más sumiso del movimiento sindical colaboran con el gobierno reaccionario de la época para evitar una "explosión" (en los términos de Real de Azúa (1984)).

Como el desgaste de los partidos tradicionales ya es muy gran-

de, la clase dominante comprende que *"las cosas tienen que cambiar para que todo siga como está"*, y acepta el triunfo del FA como un *quid pro quo* por su adaptación política. Resumiendo, este proceso implica:

- Retroceso programático, abandono de cualquier cuestionamiento de base al sistema capitalista, e incluso reivindicación, en su ala derecha, del propio capitalismo.
- Retroceso organizativo, debilitamiento de la participación activa y decisoria de su militancia y los Comité de Base (que fueron en su momento un ejemplo de "unidad por la base"), convirtiéndose de partido de militantes a, en parte, partido de dirigentes y votantes.
- Retroceso político por la pérdida de significación de su ala izquierda, ahora muy reducida, y la hegemonía del "extremo centro".

c) Desde el 2005 al 2020 el FA se mantiene en el gobierno en tres quinquenios, y luego termina siendo desplazado por la conservadora coalición "multicolor" de blancos y colorados. En esos quince años se acentúa además su trans-

formación de izquierda a centro-izquierda y, para decirlo en términos de Nanni Moretti (1998) centro-centro-izquierda: administrador social-liberal de un capitalismo cada vez más dependiente, a su vez. De partido de **alternativa** pasa a ser partido de **alternancia**.

Y de esta manera ese proceso la estructura del sistema bipartidario que señala Real de Azúa se reinstala con otros protagonistas. Superada la crisis económica que le abrió las puertas al FA, viene con él en el gobierno un ciclo de bonanza basado en mayores exportaciones tradicionales que permitió sin modificaciones estructurales la política redistributiva de los dos primeros gobiernos frenteamplistas, y acomodar los pagos crecientes de la deuda externa. Pero cuando ese ciclo se termina ante el cambio de situación internacional y se requiere una nuevo ajuste neoliberal, los gestores capitalistas del FA *“descubren con tristeza que la burguesía ya no los necesita más”*.

Vienen entonces cinco años de gobierno de derecha de una coalición de los partidos tradicionales junto con aliados menores, que lleva adelante el desmantelamiento de varias conquistas populares

parciales del período frenteamplista.

Y ahora, luego de esos cinco años de gobierno de la “coalición multicolor”, nos encontramos ante esta nueva coyuntura, con el triunfo electoral del Frente Amplio en el balotaje el 24 de noviembre. Para comprender este nueva coyuntura de empate relativo que se presenta a pesar del carácter profundamente antipopular del actual gobierno, es necesario ver las varias transformaciones políticas y culturales que se han venido produciendo.

Una manifestación de este ritmo diferente es que a veces Uruguay oscila en el sentido contrario a sus vecinos. Luego del ciclo kirchnerista en Argentina, Néstor y Cristina (2003-2015) vino Mauricio Macri (2015-2019) y luego el kircherismo decadente de Alberto Fernández (2019-2023), la llegada de Javier Milei en 2023. Mientras tanto en Uruguay ocurre el ciclo frenteamplista (2005-2020) sellando su suerte en las elecciones de noviembre de 2019 en que gana la derecha con Luis Lacalle (en ambos países las elecciones son en octubre y noviembre, pero Fernández gana en octubre por un regla electoral menos exigente que la uruguaya). De modo que

el “swing invertido” es: En 2019 Argentina de derecha a centro-izquierda y Uruguay de centro-izquierda a derecha; en 2023-2024 Argentina de una centro-izquierda muy decadente a la extrema derecha: en Uruguay de la derecha a la centro-izquierda también más rebajada. El autor publicó hace cinco años una nota tocando estos temas en esa coyuntura en aquel momento en la publicación rusa *Rabkor* (2019). Y a los cinco años se produce otro “swing invertido” en la dirección inversa.

### ¿“Socialismo a la uruguayaya”?

Hemos tomado el término “Socialismo a la uruguayaya” de la propaganda política en su momento, a la salida de la dictadura, de un componente del FA liderado por Hugo Batalla, venido del P. Colorado y su sector batllista que luego terminó volviendo al P. Colorado.

“Socialismo a la uruguayaya” es una forma de llamar a la impronta de una política de izquierda reformista, pacífica, de cambios moderados y graduales, pero que al menos declarativamente tendría como meta lejana cambios estructurales más profundos, aunque nunca se aclarasen por completo. Como hemos dicho, esa impronta original va evolucionando hacia

el predominio neto del “extremo centro” al interior del FA y la pérdida de incidencia de sus sectores más a la izquierda.

Por cierto que el discurso programático del FA no sólo abandona cualquier mención al socialismo, también todo sentido de transformación social hasta las formas más suaves de reformismo. Se define cada vez más explícitamente como una propuesta de gestión del capitalismo realmente existente, una versión por la izquierda del *There is no alternative*.

En su artículo “*Más allá del optimismo resignado (2024)*” de principios de octubre (alusión a la esperanza de los frenteamplistas de ganar las elecciones pero pagando ese precio del renunciamiento sistemático) dice el politólogo y periodista de investigación Gabriel Delacoste (2024) sobre el Congreso del Frente amplio de balance, luego de perder las elecciones, en octubre de 2021:

*“... el FA se autocriticó por su renuncia a dar la batalla ideológica contra la meritocracia, el individualismo y el capitalismo; su falta de capacidad para frenar los procesos de despolitización y desideologización; la falta de contacto entre el go-*

bierno y las bases; la incapacidad para generar entusiasmo entre los militantes; el debilitamiento de la orgánica de la fuerza política; la falta de protagonismo popular en las discusiones; los intentos de imponer una línea a los movimientos sociales y el abandono de los vínculos con éstos...”.

Eso quedó solamente en las palabras. La política de renuncia a todo cuestionamiento al orden existente continuó, y en la víspera de nuevas elecciones y en el intento de volver al gobierno, se acentúa, como lo señala también Delacoste (2024) con lujo de detalles:

*“El Frente Amplio llega a las elecciones con un programa que se lee como una lista de temas desarrollados de forma despareja, en la que se yuxtaponen medidas, consideraciones teóricas e intenciones vagas. Más de una vez, dirigentes frenteamplistas explicaron que el programa se había redactado de forma deliberadamente laxa para no condicionar a los candidatos (cosa extraña, siendo que los programas son justamente el mandato que el candidato debe ejecutar). De todos modos, algunas cosas son claras. El hilo conductor*

*del programa es la idea de desarrollo sostenible, junto a toda la batería de conceptos que bajan desde las Naciones Unidas y las corrientes neodesarrollistas y neoinstitucionalistas en los estudios de políticas públicas: sistemas nacionales, políticas transversales, descentralización, diálogo social, etc. Pero en algunos lugares clave, aparecen posiciones de izquierda que hablan de redistribución, políticas universales, planificación y avance de lo público. En la medida que la campaña avanzaba, ya con la fórmula Orsi-Cosse confirmada [candidatos a presidente y vicepresidenta en estas elecciones], el programa se fue ‘bajando a tierra’, primero en un Plan de gobierno, luego en un documento de prioridades. En la transición entre el Programa y el Plan de gobierno, desaparece la palabra ‘redistribución’. Si en el Programa se celebra la extensa matriz de protección social del Uruguay, en el documento de prioridades desaparece la palabra ‘universal’ y se nombran solamente políticas focalizadas. En el documento de prioridades no aparecen medidas que den a entender un aumento relativo del peso de lo público en la economía.”*

Si una vez existió, aunque más no fuese en las palabras, una propuesta vagamente socialista en la política del Frente Amplio, hoy esa alusión está totalmente vedada.

**Un hecho fundamental** de la escena política y social ha sido el plebiscito de reforma constitucional, que no alcanzó a triunfar, pero ha tenido una presencia muy fuerte, para anular la reforma jubilatoria regresiva del gobierno de derecha. Sus objetivos principales fueron:

- 1) Restablecer la edad mínima jubilatoria en 60 años, en vez de los 65 de la reforma del gobierno.
- 2) Equiparar las jubilaciones mínimas misérrimas al salario mínimo.
- 3) Eliminar las administradoras privadas de fondos jubilatorios.

El proyecto fue impulsado por sectores sindicales importantes pero minoritarios, organizaciones sociales, y sectores de izquierda dentro y fuera del Frente Amplio. Contó con la oposición de la dirección del FA, y, por supuesto, una feroz y abundante campaña en contra de los sectores del gobierno y las cámaras empresariales. Sin embargo, gran parte de la

militancia frenteamplista se volcó a su favor; sin eso hubiera sido imposible llevar a cabo la campaña.

La iniciativa se hizo por recolección de firmas, superándose holgadamente el elevado margen necesario del 25% de los ciudadanos habilitados. Eso requirió una muy fuerte movilización social, *"entrar en contacto con las masas"* y además *"obligar a todos los partidos a defender ante el pueblo, frente a nuestros ataques, sus ideas y sus actos"*.

Así, en todas las polémicas públicas con los adversarios de derecha, los voceros de este movimiento les propinaron notorias palizas. Se evidenció la capacidad política de lo que puede ser un elenco emergente, para llenar el vacío de los dirigentes que han claudicado. Más aun teniendo en cuenta el antecedente muy parecido ocurrido en la primera etapa de este gobierno de derecha, que comenzó su gestión impulsando una *"Ley de Urgente Consideración"*, una especie de *"ley ómnibus"* de una colección de puntos regresivos. El movimiento social cargó sobre sus hombros la tarea de intentar anular esa ley mediante un referéndum, presentado la iniciativa también por medio de la recolección de firmas, que se llevó

adelante incluso durante pandemia de la CoVid. En este caso el FA estuvo a favor de un cuestionamiento parcial que fue lo que al final se logró convocar, pero su dirección lo hizo en forma bastante desganada. No así su cuerpo militante que fue una de sus fuerzas principales. Al final, ese referéndum perdió en las urnas en marzo de 2022. Pero esa derrota no desalentó la nueva lucha similar, dos años después, del plebiscito de reforma jubilatoria.

La votación definitiva de este plebiscito se hizo este 27 de octubre, junto con las elecciones presidenciales en primera vuelta, y parlamentarias. El plebiscito perdió, debía superar el 50% del total de votos emitidos, y obtuvo el 40%. Esa cifra incluyó casi el 70% de los votos del FA, algo más del 10% de los "multicolores", y la totalidad de algunos partidos menores. Muestra que la "grieta" que se va abriendo en el caso de Uruguay es entre dirigentes y dirigidos. Lo que estamos viendo es una capacidad de movilización popular que desborda a las direcciones políticas de la izquierda en sus actitudes de capitulación.

Al mismo tiempo hubo otro plebiscito de reforma constitucional impulsado por la derecha para

habilitar los allanamientos nocturnos. Su convocatoria no se hizo por firmas de ciudadanos sino por iniciativa parlamentaria, y fue apoyado por la coalición de gobierno. También perdió, al no alcanzar la votación necesaria.

## ¿" Fascismo a la uruguaya"?

**Veamos ahora la contracara, la ultraderecha uruguaya.**

Desde el fin de la dictadura en 1984 ha habido en la corporación militar una total resistencia a la justicia sobre los crímenes de lesa humanidad. En un grado u otro ha contado con la complicidad del sistema político bipartidista en sus dos versiones, mientras al mismo tiempo la militancia social y algunos casos de independencia del poder judicial (no siempre) han venido logrando lentos avances. Pero el búnker militar persiste.

En las elecciones de 2004 surgió un nuevo partido político de convocatoria, base electoral y liderazgo militares: Cabildo Abierto. Está encabezado por el general retirado Guido Manini Ríos, con una prédica claramente de ultraderecha, y nostálgica de la dictadura. En aquellas elecciones obtuvo un 11% de los votos, nueve diputados y tres senadores,

pasando a ser la cuarta fuerza partidaria del país. Dentro de su actividad política en ese período hubo varias iniciativas para la liberación de los pocos presos militares que hay por crímenes en la dictadura, que no prosperaron.

En las recientes elecciones parlamentarias y primera vuelta presidencial de octubre de 2024 obtuvo apenas un 2%, perdió todos sus senadores y consiguió solamente dos diputados. Este derrumbe muestra las escasas posibilidades de una opción de extrema derecha explícita hoy en Uruguay.

Lo que sí ocurre es la derechización cada vez más pronunciada de los viejos partidos burgueses en los que se produce un reajuste interno en esa dirección. Los socios menores de la coalición actualmente en el gobierno, pierden relevancia. También los sectores menores dentro de los dos partidos tradicionales mayores, es decir se produce un mayor centralización interna.

El panorama político emergente es entonces, en términos esquemáticos, dos fuerzas políticas principales de un lado y del otro que vienen evolucionando y ocupando casi toda la escena política.

- a) En el Frente Amplio (46% en las elecciones de octubre) viene ocurriendo un fuerte predominio del sector liderado por el ex presidente (y ex guerrillero) José “Pepe” Mujica, el MPP (cuyo nombre original hoy nunca mencionado es “Movimiento de Participación Popular por la Liberación y el Socialismo”). Llega al parlamento con 9 de los 16 senadores del FA (en un total de 31 componentes de la cámara), y 36 de los 48 diputados (en 99). Hoy tiene una orientación claramente social-liberal de extremo centro y defiende abiertamente la continuidad de la política económica actual.

Lo más notable es que, aunque sus principales voceros tuvieron una fuerte prédica contra el plebiscito de la reforma jubilaria, la gran mayoría de sus votantes votó por el Sí de esa reforma.

Los sectores más a la izquierda dentro del FA, aunque con una representación bastante menor, siguen existiendo.

- b) Al otro lado del panorama político la ahora llamada “Coalición Republicana” es una alianza de dos partidos tra-

dicionales mayores P. Nacional (blanco) 28%, P. Colorado 17%, Cabildo Abierto 2%, P. Independiente 2%, y se suma ahora una escisión de CA, "P. Constitucionalista Ambientalista" sin representación parlamentaria, 0.4%, llegando esa totalidad al 49%, en la primera vuelta de octubre.

- c) Aparece ahora un outsider de discurso anti-sistémico, "Identidad Soberana". Es un nuevo actor en la escena que mezcla planteos de derecha e izquierda como ocurre en muchos casos en el mundo de hoy, liderado por un abogado que realiza una campaña individual sobreactuada acompañada de múltiples denuncias por corrupción. Obtiene 2 diputados y un 3% de los votos y quedando en el fiel de a balanza parlamentaria. Resulta ser la cuarta fuerza político-partidaria del país, por encima de los socios menores de la coalición de gobierno: Cabildo Abierto que se derrumba, y el Partido "Independiente" que sigue estancado como un apéndice de segunda importancia.

Los planteos de Identidad Soberana que podemos reconocer como de derecha son el rechazo

al aborto, a la "ideología de género" y otros temas característicos en casos similares. Pero más notorios han sido sus planteos de izquierda, en especial su apoyo muy enfático a la reforma constitucional jubilaria. Al mismo tiempo rechaza el plebiscito por los allanamientos nocturnos.

Si alguien llena un vacío político, al menos en pequeña parte, es porque ese vacío realmente existe.

### Mirada introspectiva

Entre los partidos menores que no obtienen representación debemos mencionar en especial a **Unidad Popular – Frente de los Trabajadores**. Es una alianza electoral formada a último momento entre sectores de izquierda extrafrenteamplista, de planteo político anticapitalista.

Una de sus fuerzas constitutivas tuvo un diputado en el período 2015-2020. Lo perdió en las elecciones de 2019, por un escaso margen. Pero esta vez, habiendo ampliado el espectro político incluyendo otras fuerzas pequeñas de la izquierda extrafrenteamplista, no solamente no pudo recuperar ese diputado sino que apenas llegó a la mitad de los votos que

precisaría para ello; obtuvo un 0,4% de los votos emitidos. Ciertamente, ha sido uno de los actores claves en la campaña por la reforma constitucional jubilatoria, aunque le quedase grande el abrigo.

## Conclusiones

- 1 Uruguay acompaña el proceso de derechización del panorama político que existe hoy en muchas partes del mundo y de nuestro continente. Lo hace a su propio ritmo “amortiguado” que le es característico. No hay como en otras partes un desplazamiento de las fuerzas de la derecha tradicional por nuevas fuerzas políticas fascis-toides. Aparece algo medianamente parecido a eso en 2019 con Cabildo Abierto, pero ahora se derrumba. Lo que ocurre en cambio es el desplazamiento más a la derecha de la misma derecha tradicional, su unificación y centralización.
2. Al mismo tiempo la izquierda tradicional, el FA, se corre cada vez más y más al extremo centro y su estructura se centraliza, perdiendo peso los sectores que se diferencian por la izquierda.
3. Y la posible izquierda alternativa anticapitalista pierde significación.

La lentitud del proceso político general no deja de hacer notorio el hecho de que, aun así, **ellos son más rápidos que nosotros.**

Por lo tanto: Si las oportunidades son mejores y al mismo tiempo los resultados son peores, **la falla es interna.** No hemos sabido estar a la altura de los acontecimientos. Y esa falla, como vemos, viene de larga data. Y se mantiene y se agrava **aún** en condiciones sociales más favorables.

Eso debe ser nuestro punto de partida para un nuevo abordaje, cada vez más necesario.

## Apéndice: La segunda vuelta del 24 de noviembre

La idea central de este trabajo es que Uruguay comparte las características estructurales del resto de Nuestra América y acompaña la tendencia general de la región en términos de crecimiento de la derecha política. Pero lo hace, sin que esto cuestione lo anterior, en un ritmo diferente, más “asordinado”, lo que se manifiesta en distintos procesos políticos. Los partidos tradicionales de derecha dejan atrás sus históricas disputas y arman un bloque político todavía informal, la llamada “Coalición Republicana”, en la que pierden importancia los

partidos menores. En espejo, se produce a su vez la “centrización” de la izquierda socialdemócrata o progresista de fines del siglo XX junto con la pérdida de peso en su seno de su ala más izquierdista. Y se suma la bancarrota de la llamada izquierda alternativa o de intención revolucionaria, fuera del Frente Amplio. Pero las manifestaciones de lucha social continúan: El intento de reforma constitucional jubilaria que pese a fracasar logra una presencia muy fuerte pese a casi todo el espectro partidario (Jorge Notaro, 9); numerosas luchas ambientales casi sin presencia en la escena político-partidaria; la acumulación de pequeñas victorias judiciales contra los criminales de la dictadura militar; avances en derechos de la mujer y derechos de las minorías. Y los fracasos al menos relativos de institucionalización de políticas punitivas (aunque sí avanza el punitivismo de hecho).

Veamos lo que nos dice al respecto el resultado de la segunda vuelta presidencia del 24 de noviembre. Las encuestas previas, todas, mostraron una pequeña ventaja de la fórmula del Frente Amplio, y, en el último tramo una tendencia al emparejamiento hasta un “empate técnico”. El debate previo de los dos candidatos fue

de dos aburridos monólogos sin substancia.

Lo previsible de las predicciones de las encuestas electorales es que no se cumplan. No podemos afirmar que el error sistemático de hoy tenga un subtexto ideológico, pero hay una correlación estadística. No se verificó en este caso esa atenuación de la ventaja. La fórmula frenteamplista se impuso por 4 puntos de diferencia, creciendo además en varios departamentos de predominio tradicional de la derecha. Es una contracorriente, débil pero real, a la tendencia mundial.

El nuevo gobierno frenteamplista no traerá ningún giro sustancial en la política económica neoliberal; sí es previsible un retorno moderado a políticas asistenciales. Los dos votos que faltan en Diputados se transarán con sectores periféricos de la coalición de derecha que no logra mantenerse en el gobierno. La débil base económica del capitalismo uruguayo siempre tuvo su contraparte en el Estado, incluyendo la amplia burocracia estatal como vía de ascenso para el personal de los sectores sociales medios, y, con ello el staff de los partidos. De modo que esta negociación ya había empezado tras bastidores. Pero a su vez

si esta coalición no se formaliza como partido institucional (tal vez no toda ella), perdería muchos de sus bastiones en las elecciones departamentales de mayo de 2025.

Dos días después de las elecciones Cabildo Abierto, el partido filofascista que se derrumbó y obtuvo solamente dos diputados (que podrían ser valiosos para obtener mayoría parlamentaria) abandona la “Coalición Republicana”.

Otra de las consecuencias será el precio que la cúpula frentista deberá pagar a su base militante, que ha vuelto a la escena, en materia de política social, ambiental, de derechos humanos, y política tributaria. Es una de las contradicciones propias de la centro-izquierda de gestión del capitalismo, la tensión entre la continuidad neoliberal macroeconómica y el moderado reformismo socialdemócrata. Es previsible que se imponga el polo regresivo, pero esta vez con una base más difícil de disciplinar. El tiempo de los liderazgos fuertes ya pasó. Esto se ha manifestado en el voto por el plebiscito de la reforma jubilatoria. De modo que las contradicciones irán germinando.

Para la izquierda extrafrenteamplista esto puede ser una

ventana de oportunidad para lo que, en el viejo lenguaje, sería un “frente único por la base”. Pero no es en absoluto la orientación que predomina en esos sectores, sino más bien que están en el “pensamiento de las capillas” del que hablaba Eduardo Galeano como un obstáculo a superar. Y entre los distintos sectores de esa corriente se da el “narcisismo de las pequeñas diferencias” del que nos hablaba Freud.

Como panorama general y dibujando a Uruguay en una imagen, sería un pasajero que se desplaza hacia la izquierda en un tren que va hacia la derecha. La resultante de ambas velocidades es hacia la derecha, aunque la subjetividad del pasajero que enlentece esa velocidad pueda ser otra.

Por esto cabe recuperar la siguiente reflexión de Boris Kagarlitsky (2024).

*“En teoría, esto... crea potencialmente un espacio para el surgimiento de una nueva izquierda de clase. Pero el potencial es una cosa y la realización es otra... Si el vacío de representación política de la mayoría trabajadora no es llenado por una fuerza de izquierda adecuada, las con-*

secuencias serán trágicas. Y si alguien piensa que 'cuanto peor, mejor', también se equivoca. Recordemos la consigna de los comunistas alemanes en 1932: 'Lass Hitler kommen,

nach kommen wir' (que venga Hitler, luego vendremos nosotros). Desafortunadamente, el costo de tales ilusiones puede ser enorme."

## Referencias

- Luxemburg, R. Marx Internet Archive, 1908. [El Estado-nación y el proletariado](#)
- Idem, 1818. [Discurso ante el Congreso de Fundación del Partido Comunista Alemán](#)
- Engels, F. [Introducción 1895 Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850 de Marx.](#)
- Mao Zedong, D. Marx Internet Archive, Mao, 1937. [Acerca de la práctica](#)
- Real de Azúa, C. 1984 [Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?](#) Pg. 92 y sig.
- Moretti, N. Película "Aprile", 1998. [Aprile](#)
- Moyano, F, 21/10/2019, Rabkor: [Uruguay: un nuevo punto de inflexión en el "Estado tapón".](#)
- Delacoste, G. Semanario Brecha, 3/10/2024: [Más allá del optimismo resignado](#)
- Notaro, J. Periódico "Claridad", 11/11/2024: [El Frente Amplio ¿de derrota en derrota?](#)
- Kagarlitsky, B. 14/11/2024: [El efecto Trump](#)
- (Kagarlitsky, B. : 2024).

# “EL RACISMO PROVIENE DE USTED” EL RESURGIMIENTO DE LA DERECHA RADICAL BOLIVIANA EN LA CRISIS DE 2019

Luciana Jáuregui J.\*

## Resumen

Este artículo analiza la recomposición de la derecha radical boliviana entre los años 2016 al 2019. Interesa fundamentalmente responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo es la derecha radical boliviana? ¿Qué condiciones permitieron su (re)emergencia? ¿Cómo hizo para derrocar a Evo Morales? ¿Qué tipo de discursos enarbó para contender al MAS? ¿Cuáles fueron sus estrategias y formas de acción? La hipótesis apunta a que la derecha radical, liderada por el Comité Cívico Pro Santa Cruz (CCPS), resurgió en un contexto de desplazamiento de las clases medias mestizas por nuevos sectores indígenas y populares emergentes. Este proceso, todavía abierto, exacerbó las contradicciones sociales, generó una crisis de representación y una crisis de pertenencia de los grupos dominantes en el Estado Plurinacional. El CCPS respondió con un discurso de restitución de una comunidad política homogénea blanco mestiza – la República- amenazada por el indigenismo del MAS. Este discurso amalgamó regionalismo, liberalismo, colonialismo, renovación, religiosidad e hipermasculinidad y sirvió para articular a los jóvenes, las clases medias tradicionales y las regiones, movilizadas contra el gobierno del MAS. Sin embargo, la avanzada nacional del CCPSC se truncó por su posición antiindígena, frente a la cual la derecha radical desplegó una campaña de fascitización combinando posverdad, movilización y violencia parapolicial.

**Palabras clave:** derecha, Bolivia, crisis política 2019, Comité Cívico Pro Santa Cruz.

\* Dra. (c) en Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

**Correo:**

lucianajauregui@hotmail.com

**ORCID:** 0000-0001-8039-6946

Fecha de recepción: 15 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 27 de Nov. 2024

## Abstract

*This article analyzes the recomposition of the radical right in Bolivia between 2016 and 2019. It primarily seeks to answer the following questions: What is the nature of the radical right in Bolivia? What conditions facilitated its (re)emergence? How did it manage to overthrow Evo Morales? What types of discourses did it employ to contest the MAS? What were its strategies and forms of action? The hypothesis posits that the radical right, led by the Comité Cívico Pro Santa Cruz (CCPS), re-emerged in a context marked by the displacement of mestizo middle classes by emerging indigenous and popular sectors. This ongoing process exacerbated social contradictions, generating a crisis of representation and belonging among the dominant groups in the Plurinational State. The CCPS responded with a discourse advocating for the restoration of a homogeneous mestizo-white political community—the Republic—perceived as threatened by the indigenism of the MAS. This discourse amalgamated regionalism, liberalism, colonialism, renewal, religiosity, and hypermasculinity, effectively mobilizing youth, traditional middle classes, and regional groups against the MAS government. However, the national advance of the CCPS was curtailed by its anti-indigenous stance, prompting the radical right to deploy a campaign of fascistization that combined post-truth, mobilization, and parapolice violence.*

**Keywords:** *right, Bolivia, political crisis 2019, Comité Cívico Pro Santa Cruz.*

## Introducción

Hasta el año 2019, el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia gozaba de una hegemonía fuerte porque logró institucionalizar los antagonismos sociales y neutralizar al movimiento autonomista conservador que surgió durante su primera gestión. El movimiento autonomista emergió en el año 2003, como respuesta a la separación del poder político y del poder económico que se avizoraba con la llegada de Evo Morales al gobierno. Su agenda articuló las demandas de autonomía de los departamentos de la “media luna”, Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, con los intereses empresariales, posicionando una división entre el oriente, expresión de lo moderno, lo liberal y lo emprendedor y occidente, representación de lo tradicional, indígena y comunitario. Esto, en sus versiones más radicales, derivó en la autoafirmación de Santa Cruz como otra nación: la nación cambia. Sin embargo, a partir del año 2008 el movimiento autonomista entró en declive debido a que el MAS incorporó las autonomías en su proyecto de Estado Plurinacional y entabló un pacto de coexistencia mutua con el empresariado, garantizando la

seguridad jurídica de la propiedad de la tierra y la exportación agrícola a gran escala (Wolff, 2019, p. 130). Desde entonces, la derecha radical se fracturó, los empresarios se replegaron a la economía y el MAS se consolidó como el principal referente del campo político. Lo que habilitó un periodo de estabilidad política y económica por más de una década basado en la: “Confianza Estado - empresario; confianza entre empresarios y movimientos sociales, entre trabajadores y obreros.”<sup>1</sup>

Esta tregua se rompió de modo abrupto en 2019 cuando la derecha radical se reactivó y lideró un movimiento nacional que derrocó a Evo Morales. Su reemergencia se dio durante un ciclo de protestas contra la repostulación inconstitucional de Morales protagonizado por las clases medias tradicionales. El Comité Cívico Pro Santa Cruz (CCPSC), núcleo de la derecha radical, se reactivó progresivamente por la presión de las plataformas ciudadanas y esto decantó en el ascenso de Luis Fernando Camacho como presidente del Comité. Camacho provenía de la facción radical del cruceñismo y desde el inicio de su gestión encaró una campaña ofensiva en defensa del

<sup>1/</sup> Discurso de Evo Morales, FEXPOCRUC, 20 de septiembre de 2013.

21F<sup>2</sup>. Empero, el CCPSC carecía de aliados influyentes, pues tanto la facción moderada del cruceñismo, liderada por el gobernador Rubén Costas, como las asociaciones empresariales más importantes, estaban alineadas al MAS. Como nunca antes, el CCPSC estableció alianzas con otras organizaciones de occidente y se irradió por primera vez a nivel nacional. Gracias a esto, la derecha radical recuperó el poder político en Santa Cruz, se expandió por primera vez a occidente, desplazó a las tendencias de centro derecha y realineó a los empresarios, la Policía y las Fuerzas Armadas. De ese modo, el CCPSC a la cabeza de Luis Fernando Camacho se implantó en el movimiento de las "pititas" que depuso a Evo Morales. Con la salvedad de que el objetivo del Comité ya no consistía sólo en la defensa de la democracia, sino en la restitución de la República. El retorno de la República evocaba la restitución de una comunidad política homogénea- articulada en torno al sujeto blanco mestizo- en oposición a los pueblos indígenas y el Estado Plurinacional.

Este artículo analiza la recomposición de la derecha radical bo-

liviana entre los años 2016 al 2019. Interesa fundamentalmente responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo es la derecha radical boliviana? ¿Qué condiciones permitieron su (re)emergencia? ¿Cómo hizo para derrocar a Evo Morales? ¿Qué tipo de discursos enarboló para contender al MAS? ¿Cuáles fueron sus estrategias y formas de acción? La hipótesis apunta a que la derecha radical, liderada por el Comité Cívico Pro Santa Cruz, resurgió en un contexto de desplazamiento de las clases medias mestizas por nuevos sectores indígenas y populares emergentes. Este proceso, todavía abierto, exacerbó las contradicciones sociales, fragmentó las identidades nacionales y generó una crisis de representación de los grupos dominantes en el Estado Plurinacional. El Comité Cívico Pro Santa Cruz respondió con un discurso de restitución de una comunidad política homogénea blanco mestiza – la República- amenazada por el indigenismo del MAS. Este discurso amalgamó regionalismo, liberalismo, colonialismo, renovación, religiosidad e hipermasculinidad y sirvió para articular a los jóvenes, las clases medias tradicionales y las regiones, movilizadas contra el

<sup>2/</sup> El 21F es el nombre que se da al Referéndum por la reelección de 2016 en el que se buscaba modificar la constitución Política del Estado para habilitar la reelección de Morales. Gano la opción del NO con 51,3%, respecto al 48,7% de votos para el SI.

gobierno del MAS. Sin embargo, la avanzada nacional del CCPSC se truncó por su posición antiindígena, que negaba a la misma nación que buscaba gobernar. Frente a esta incapacidad constitutiva, la derecha radical desplegó una campaña de fascistización combinando posverdad, movilización y violencia parapolicial, que le permitió finalmente derrocar a Evo Morales.

## **Bolivia ya no es lo que era: la dislocación de las clases medias mestizas**

El resurgimiento de la derecha radical se inscribe en un contexto de cambios económicos, sociopolíticos y culturales que atravesó Bolivia durante más de una década desde el ascenso del MAS al gobierno en 2005. Durante este ciclo se instituyó una nueva matriz sociopolítica, que, a diferencia del ciclo neoliberal, que se sostenía en el mercado, una ciudadanía restringida y un Estado mononacional, se basó más bien en un Estado desarrollista, la redistribución económica, la democratización política y la plurinacionalidad, aunque sostenido por la economía extractiva. De ese modo, a nivel económico el Estado recuperó el control de áreas estratégicas y promovió dinámicas de movi-

lidad social, aunque sin dejar de fomentar el capital privado. La estructura social pasó de tener una forma piramidal a tener una forma romboide, “como fruto de la ampliación del estrato medio, que se incrementó de 4 a 5,5 millones de personas, es decir 6 de cada 10 bolivianos” (OXFAM, 2022, p. 10). Esto se reflejó en mayores oportunidades de acceso a servicios públicos y a bienes de consumo, así como en la aceleración de la urbanización (CISPNUD, 2018). A nivel político se produjo la incorporación amplia de indígenas, campesinos y sectores populares a espacios de poder. De acuerdo a Soruco (2014) los cambios en la composición social del Estado tuvieron dos características: primero mayor presencia de indígenas, jóvenes y mujeres y un número significativo de servidores públicos, cuyos padres no fueron burócratas y tuvieron un rendimiento educativo inferior al de sus hijos (9 de cada 10). Y segundo, el ascenso social de estos sectores indígenas, que progresivamente adoptaron un perfil joven y mayores niveles de educación (Soruco et al, 2014, p. 141). Mientras que, a nivel cultural, el Estado adoptó un carácter plurinacional, reconociendo la existencia de múltiples naciones dentro de un mismo Estado a diferencia del Estado Republicano.

Estos factores generaron cambios sustantivos en la estructura social, las relaciones mando-obediencia y los imaginarios nacionales porque potenciaron el ascenso de una nueva elite indígena y popular que desestabilizó las jerarquías sociales basadas en la estirpe. Las élites blanco mestizas atravesaron por un proceso de movilidad social descendente, de crisis de pertenencia y de crisis de representación en el Estado Plurinacional. Por un lado, las clases medias tradicionales fueron desplazadas del estado, que hasta entonces operaba como el principal espacio de reproducción de clase. De ahí que, en vísperas de la crisis de 2019, las clases medias mestizas desarrollaron una acumulación frustrada contra el gobierno de Evo Morales debido a las dificultades de acceso al Estado y al sentimiento de "racismo al revés" (Córdova, 2022, p.32). Asimismo, estos grupos atravesaron por una crisis de representación política, dada la fortaleza del MAS y la debilidad de los partidos tradicionales, lo que les llevó a organizarse desde la sociedad civil. Finalmente, el descentramiento del sujeto mestizo como núcleo de la nación generó una sensación de extrañamiento en las clases medias tradicionales, quienes asumen que la identidad nacional está amenaza-

da por la existencia de múltiples naciones y pueblos en el Estado. De ahí que se haya exacerbado la falta de identificación con el Estado Plurinacional, tal como muestra una encuesta reciente que revela que, aunque el 54,16% de la población lo respalda, el 41,48% espera volver a la República (FES, 2023).

La recomposición de la derecha radical se inscribe en ese contexto de cambios, que sin embargo no tuvieron una traducción política. La derecha radical resurgió en un periodo de estabilidad política, caracterizada por la convergencia social hacia el centro, la ausencia de alternativas políticas y la prevalencia de un discurso de gestión política y económica del gobierno del MAS, que tendió a invisibilizar las contradicciones sociales. La repostulación inconstitucional de Evo Morales por cuarta vez fue un catalizador efectivo para nominar el problema de depreciación de las clases medias mestizas. La derecha radical se reactivó a raíz de la presión de las plataformas ciudadanas, formadas por jóvenes, quienes presionaron al Comité Cívico Pro Santa Cruz (CCPSC) a adoptar una posición radical bajo la consigna: "El pueblo está caliente y el Comité está tibio". Esto derivó en la elección de Luis Fer-

nando Camacho como presidente del CCPSC, quién desplazó a las tendencias moderadas e impulsó una campaña ofensiva contra la reelección.: “Camacho entra con un discurso renovador, con un discurso agresivo también, pero agresivo en el sentido positivo, en el sentido de que hay que hacer las cosas. Yo me acuerdo que una de sus frases, que siempre decía, que era como su campaña, era Movamos Santa Cruz”<sup>3</sup>. Fueron los incendios de los bosques de la Chiquitanía, los que le permitieron al CCPSC repolitizar el regionalismo cruceño e irradiarse por primera vez a nivel nacional, transmutando su demanda de federalismo en una demanda ecológica. El liderazgo de Camacho se consolidó durante las elecciones de 2019, en las que las denuncias de presunto fraude electoral por parte del MAS catapultaron al movimiento de las “pitas” que pedía la segunda vuelta a favor del candidato opositor Carlos Mesa. Finalmente, el CCPSC se consolidó como cabeza del movimiento, al aliarse con otro movimiento regionalista de Potosí, desplazar a las tendencias de centro-derecha y pactar con las fuerzas policiales y militares hasta derrocar a Evo Morales.

## **No podemos tener un gobierno sin Dios: el discurso de la derecha radical**

El encumbramiento de la derecha radical en el movimiento del 21F no fue circunstancial o meramente instrumental. La habilitación inconstitucional de Evo Morales abrió una oportunidad cultural, al resquebrajar algunos ejes discursivos claves del “proceso de cambio” y allanar un terreno fértil para su capitalización por parte del CCPSC. El MAS cedió la bandera de la democracia, que se asociaba a plurinacionalidad y a redistribución económica, y esta se desplazó a otro horizonte de sentido restringido a su acepción liberal, que la asociaba únicamente a la defensa del Estado de derecho, de las instituciones y del voto (Mayorga, 2020). El CCPSC se encumbró sobre esta vacancia y generó una metonimia entre la defensa de la democracia y su proyecto de restitución oligárquica. La derecha radical emplazó un discurso que combinó federalismo, liberalismo, renovación, religión, hipermasculinidad y colonialismo, que en conjunto buscaban restituir a los grupos de poder tradicionales, desplazados por el ascenso de nuevas élites populares, indí-

<sup>3/</sup> Entrevista miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

genas y campesinas. El éxito de Luis Fernando Camacho residió en posicionarse como un outsider y en absorber todas las demandas insatisfechas en un sentido destituyente, promoviendo un cambio en el statu quo: el retorno de la República. Sin embargo, esta acumulación hegemónica se truncó cuando el CCPSC se enfrentó a su límite constitutivo: la negación del indígena. Lo que desvaneció la legitimidad de su discurso democrático y reactivó las protestas indígenas y populares en defensa de la whipala, que habilitaron el retorno posterior del MAS en 2020.

El primer eje discursivo utilizado por la derecha radical fue el regionalismo, que recuperó la memoria del movimiento autonomista y emplazó una crítica al modelo de Estado autonómico implementado por el MAS. El nuevo eje del regionalismo cruceño fue el federalismo, que estableció una frontera entre región/Estado, enmarcando al MAS como representante del centralismo y posicionando a Santa Cruz como un departamento acaudalado, víctima del saqueo del Estado central. Para esto, se instituyó un discurso anticolonial invertido que acusó al gobierno del MAS de impulsar una política de "colonización del oriente", como respuesta a la mi-

gración indígena y campesina hacia Santa Cruz: "Los colonos, la gente que trae el gobierno, va a terminar eligiendo nuestras autoridades, nuestros alcaldes, nuestros caciques, nos van a robar nuestra cultura y nuestra identidad" (Roni Justiniano, Cabildo Santa Cruz, 04. 10. 2019). Su finalidad era contestar concretamente la penetración campesina en la estructura de poder económica agraria en Santa Cruz: "Los nuevos 'Evo burgueses', que no responden a la tradición del empresariado cruceño" (Eva Sara Landau, Cabildo Santa Cruz, 04.10.2019). Esta demanda de federalismo se enmarcó como un problema democrático relacionado al 21F porque se interpretó como una reivindicación de soberanía territorial frente a un Estado centralista, autoritario e interventor.

El segundo eje discursivo del CCPSC fue la defensa de la democracia liberal, que resguardaba el Estado de derecho y el respeto al voto. Este discurso fue eficaz porque tenía una base de verdad: la repostulación inconstitucional de Morales. Sin embargo, también catapultó la ansiedad de status de las élites tradicionales, que enarbolaron la restitución de una "igualdad perdida", sustraída por gobierno del MAS. Desde esta po-

sición, el MAS promovió un “racismo a la inversa” que agravó a los sectores profesionales, posicionándolos como “ciudadanos de segunda”. La frontera se estableció entre una burocracia indígena no profesionalizada, corrupta e ineficaz y una sociedad civil ilustrada y moralmente superior carente de oportunidades laborales: “Mi hermano ya se había ido a Estados Unidos porque tenía muchos problemas con la gente del MAS, trabajando en el Servicio de Impuestos Internos, así que dijo: No, no estoy aquí para obedecer a gente ignorante”<sup>4</sup>. Esta experiencia de desplazamiento se agudizó con la repostulación de Morales, que generó miedo a la “perpetuación del MAS”, alimentada además por los casos de Venezuela, Cuba y Nicaragua. Lo que reavivó un imaginario anticomunista que homologó izquierda y dictadura: “Esta no es la Venezuela de Chávez ni de Maduro ni la de Cuba de los hermanos Castro, esta es la Bolivia de los bolivianos y le dijeron no a su cuarto mandato” (Camacho, Cabildo Santa Cruz, 04.10.2019).

Por esto, el tercer eje del discurso del CCPSC fue presentarse como una opción de renovación,

desplazando al MAS del espacio semántico del cambio. Desde esta perspectiva, el “proceso cambio”, después de casi catorce años, representaba un orden social agotado a ser superado con un nuevo proyecto de país y con nuevos liderazgos. Esto engarzó particularmente con los jóvenes de las plataformas ciudadanas, una generación que creció bajo el mandato de Morales que demandaba renovación: “Crecimos a la sombra de Evo”. Camacho reconoció que los jóvenes, sobre todo mujeres, eran el pilar del movimiento del 21F: “la juventud y las mujeres ha sido el pilar de la lucha y eso es lo que hay que tener claro, la juventud se ha apoderado de las calles y ha sido la protesta pacífica más grande de la historia” (Página Siete, 12.11.2019). La figura de Camacho sirvió para catalizar este cambio generacional: “Luis Fernando, primero, que era una cara nueva porque entre los que hubo últimamente, se puede decir que era joven”<sup>5</sup>. Y para llenar la crisis de legitimidad de todos los partidos políticos de centro derecha, cuestionados por avalar la elección de 2019 con su participación. Camacho se presentó como un outsider, capaz de posicionar-

<sup>4/</sup> Entrevista a miembro de Resistencia Juvenil Cochala (RCJ).

<sup>5/</sup> Entrevista a miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

se por encima de todas las fuerzas políticas sin excepción: "Lo dijimos y lo volvemos a decir ante todos ustedes, este cabildo es del pueblo, no hay intereses políticos y tampoco hay candidatos" Luis Fernando Camacho (Cabildo Santa Cruz 04.10.2019).

La especificidad de la figura de Camacho era que reivindicaba una masculinidad hegemónica blanco mestiza y empresarial (Elías, 2020). Este discurso se centró en vincular a Camacho con el legado empresarial familiar: "Quiero agradecer a una persona que ha estado a mi lado jugándose todo lo que construyó en su vida, a mi padre. Gracias por enseñarme que la libertad no tiene precio, que lo que uno hace en la vida cuando sabe trabajar con honestidad, se puede volver a levantar, pero que la libertad no se la puede perder"<sup>6</sup>. Y adoptó un cariz patronal que buscaba reordenar las jerarquías sociales masculinas, restituyendo a Evo Morales a su posición de subalternidad: "Le llamaban así porque era valiente ¿no?, le ponía los huevos (..) era alguien que ponía a Evo Morales en su lugar, por

eso se ganó el respeto y la admiración"<sup>7</sup>. La figura del "Macho Camacho" apeló a la virilidad como capital político, anteponiendo firmeza y radicalidad a los liderazgos endebles de centro derecha como el de Carlos Mesa: "Ni cobarde, ni vendido, peor masista"<sup>8</sup>. Lo que generó incluso una comprensión patrimonialista de los jóvenes y mujeres del movimiento del 21F: "Gracias a nuestras mujeres, gracias a nuestros jóvenes"<sup>9</sup>.

El cuarto eje discursivo del CCPSC fue la religión. Recordemos que desde el año 2009 Bolivia se transformó en Estado laico, aunque incorporó de facto la ritualidad indígena en sus prácticas estatales. El discurso religioso del CCPSC estableció una frontera entre cristianos/herejes, enmarcando al Estado Plurinacional como una degeneración ético moral y a la sociedad como víctima de una política cultural promovida por la izquierda y por la religiosidad indígena: "Este instrumento rompe las fuerzas de la hechicería porque la hechicería dice se haga mi voluntad no la voluntad de ustedes"<sup>10</sup>.

<sup>6/</sup> Luis Fernando Camacho, Cabildo Santa Cruz, 04.11.2019.

<sup>7/</sup> Entrevista a miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

<sup>8/</sup> Ibid.

<sup>9/</sup> Ibid.

<sup>10/</sup> Pastor evangélico, Cabildo Santa Cruz, 04.11.2019.

Así, la defensa de la democracia se planteó como una cruzada religiosa para restituir su carácter confesional: “Dios vuelve mañana a palacio, se los garantizo”<sup>11</sup>. También sirvió para dotarle de un carácter mesiánico al liderazgo de Luis Fernando Camacho: “Subí a mi cuarto, a ponerme de rodilla, agarrar mi Biblia y orar, decirle a Dios que sea su voluntad y me salió una palabra hermosa, una palabra muy clara, una palabra donde prácticamente me decía: ¿dónde está su preocupación? ya le dije que va a salir todo bien, ya le dije que yo me voy a hacer cargo de esto, hacelo”<sup>12</sup>. Y para alimentar la animadversión a Evo Morales por ser un hombre sin fe: “El que se sigue burlando del pueblo, porque es un hombre que no cree en Dios, y viene a querer jugar con la fe de un pueblo para levantar una medida”<sup>13</sup>.

Finalmente, este horizonte de sentido se cerró con el discurso de retorno de la República. Para la derecha radical, fue el MAS el que instituyó el racismo y la discriminación de modo artificial. Este

“racismo a la inversa” fracturó la unidad de la nación boliviana e implantó conflictos socioculturales ficticios: “Aquí no hay discriminación, no hay racismo, nunca existió fue un discurso sembrado para dividirnos... debemos nacer Bolivia sin recordarnos el pasado”<sup>14</sup>. En contraposición, la República representó el retorno a una sociedad sosegada y a una comunidad política culturalmente homogénea: “El día de hoy quiero decir que aquí ya no deberían existir ni cambas, ni collas, ni chapacos, todos somos bolivianos, esta es la muestra donde este y oeste, estamos unidos por una sola causa que es la nación”. A partir de aquí, el pueblo boliviano fue asimilado al sujeto mestizo blanco, considerado el pueblo olvidado por el Estado Plurinacional: “Ese mismo pueblo que olvidaste”<sup>15</sup>. Su relevancia radica en que permitió al CCPSC superar su clausura regionalista: “(...) pedimos disculpas a todos los departamentos de Bolivia si alguien, en algún momento de la historia, los lastimó. A Pando, Beni, Potosí, Oruro, Tarija, Chuquisaca, Cochabamba, La

<sup>11/</sup> Ibid.

<sup>12/</sup> Luis Fernando Camacho entrevista con Gary Añez. En: <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=379583742736742>. Fecha de acceso: 15.03.2022

<sup>13/</sup> Luis Fernando Camacho. Cabildo Santa Cruz. 31.10.2019

<sup>14/</sup> Ibid.

<sup>15</sup> Luis Fernando Camacho. Cabildo Santa Cruz Noviembre 4, 2019.

Paz, El Alto mismo, a cada uno de nuestros departamentos, les pedimos perdón si alguien de Santa Cruz los ha humillado o faltado al respeto"<sup>16</sup>. En cualquier caso, el problema fundamental es que este proyecto político ignora a los pueblos indígenas: "Era ignorante. Pensaba que la wiphala pertenecía al MAS, pero en realidad el MAS se aprovechó de la bandera del pueblo indígena"<sup>17</sup>.

## Posverdad, movilización y violencia parapolicial

Es cierto que la crisis política de 2019 signó un ascenso político sin precedentes para la derecha radical que, a diferencia del movimiento autonomista, pudo trascender las fronteras regionales, liderar a las fuerzas de oposición de centro derecha e incluso sumar a otros sectores populares disidentes del MAS. Esto fue posible porque el CCPSC logró recoger las demandas de las clases medias tradicionales, articulando sus aspiraciones sociales en un alegato democrático con capacidad de irradiación. Sin embargo, no pudo lidiar con la base social indígena y popular que mayoritariamente respaldaba al MAS. No en vano,

más allá de los alegatos de fraude, en los resultados de las elecciones presidenciales de 2019, el MAS continuaba siendo la fuerza mayoritaria. La hazaña más importante de la derecha radical fue desplazar al MAS de la calle, combinando tres estrategias que, en conjunto le permitieron derrotar al gobierno de Evo Morales por la vía político militar: una campaña de desinformación a través de redes sociales, la movilización colectiva y la violencia parapolicial. Estas estrategias instauraron un escenario político de miedo que fascistizó a la base social del CCPSC, al enmarcar a los indígenas como amenaza y desplegar una campaña de violencia física para ejercer el control territorial.

Una de las innovaciones tácticas de la derecha radical fue la apelación a la posverdad a través del uso de redes sociales. Desde que Camacho asumió el control del CCPSC instaló un equipo dedicado especialmente a este fin: "comunicacionalmente hablando hubo un cambio drástico y eso es importante mencionar, jugamos muchísimo, un rol muy importante en las redes sociales. Una persona nueva, con un equi-

<sup>16/</sup> Luis Fernando Camacho. Cabildo Santa Cruz Noviembre 4, 2019.

<sup>17/</sup> Luis Fernando Camacho. Cabildo Santa Cruz Noviembre 13, 2019.

po entero de profesionales, veías equipos de comunicaciones en el Comité, mucho más grande que antes, ese fue el principal cambio”<sup>18</sup>. Durante la crisis política, las redes sociales se utilizaron para propagar anticipadamente la tesis del fraude electoral, animalizar al adversario y legitimar la violencia parapolicial. Primero, se instaló un equipo informático de control del voto denominado: “Manda tu Acta”, que validó la tesis del fraude electoral, mostrando cambios en los resultados de actas computadas, que a decir del propio equipo: “puede ser de manera no intencional por errores de transcripción, pero además encontramos actas con números cambiados de votación, seguro por mal llenado de datos” (Página Siete, 23.10.2019). Sin embargo, Camacho lo utilizó como una prueba irrefutable de fraude: “El Colegio de Ingenieros (y Tecnología de Santa Cruz) a la cabeza de su presidente, el señor David Mendoza, empezaron los trabajos a nivel nacional, los cuales reflejaron claramente la manipulación informática que reflejan un completo fraude que puede haber” (Página Siete, 23.10.2019).

Asimismo, las redes sociales se utilizaron para instalar un clima de miedo a partir de noticias falsas que alertaron sobre una “invasión indígena a las ciudades”, que nunca sucedió. Sin embargo, reactivaron el imaginario colonial de las élites blanco mestizas que rememoraron los históricos cercos indígenas y campesinos del siglo XIX: “Cuando empezaron a llegar noticias por todos estos grupos, fue un bombardeo de fake news: están asaltando aquí en Toyosa, los campesinos están llegando otra vez por el por el Cerro de San Pedro, los mineros, etc., o sea, eran puras mentiras”<sup>19</sup>. Su objetivo era predisponer a las élites tradicionales a adoptar una posición defensiva y legitimar el restablecimiento militar del orden a partir de la intervención violenta de ciertos espacios y poblaciones. Así surgió la figura de “horda masista”, que siguiendo a Fanon (2009) estableció una dicotomía entre civilización/barbarie, animalizando la figura del otro: “Era un tiempo de caso, miedo, las hordas de masistas, delincuentes incendiaban todo lo que veían su paso, era un ambiente de guerra civil, pero eran ellos o nosotros... había

<sup>18/</sup> Entrevista a miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

<sup>19/</sup> Entrevista a miembro de Plataforma Ciudadana.

que defenderse"<sup>20</sup>. Gracias a esto, se avaló la existencia de grupos parapoliciales que amedrentaron a los sectores indígenas y campesinos. Después, este discurso legitimó las masacres de Sacaba y de Senkata que derivaron en la muerte de 20 personas durante el gobierno de Jeanine Áñez, bajo el alegato oficial de que: "se mataron entre ellos". Actualmente, el informe del GIEI califica estos eventos como "ejecuciones sumarias y los hechos pueden ser descritos como una masacre" (GIEI, 2021, p. 216).

En cualquier caso, la predisposición subjetiva generada por la desinformación, primero en torno al fraude y después respecto a la supuesta "invasión indígena", contribuyó a movilizar en Santa Cruz a más de un millón de personas y luego a que el CCPSC se implantara en las protestas de occidente. La adopción del carácter movimientista de la derecha fue fundamental para que el CCPSC se presentara como un ente civil y se arrogara la representación del pueblo en oposición al establishment, el gobierno del MAS y a los partidos políticos tradicionales: "Lo dijimos y lo volvemos a decir,

ante todos ustedes, este cabildo es del pueblo, no hay intereses políticos y tampoco hay candidatos", Luis Fernando Camacho (Cabildo Santa Cruz 04.10.2019). El desplazamiento del MAS de la calle significó una derrota fundamental para el MAS, forjado históricamente desde la protesta: "Yo creo que se le quitó el monopolio político de las calles al MAS y eso el MAS todavía no se la cree"<sup>21</sup>. Esta inversión ocasionó una parálisis táctica en el MAS que no supo dimensionar y hasta ridiculizó las movilizaciones ciudadanas porque pusieron en cuestión su propia identidad: "Soy capaz de hacer un taller o seminario para enseñarles lo que es una marcha, para que aprendan. Este paro nacional es un paro golpista", Evo Morales (Página Siete, 24.10.2019).

Sin embargo, la movilización sólo fue la mitad de la historia. El CCPSC desplegó viejos y nuevos grupos parapoliciales que garantizaron el control territorial de la derecha radical, especialmente en Santa Cruz y Cochabamba. Estos grupos surgieron desde el primer día del paro y su función fue garantizar los bloqueos, realizar actividades de vigilancia y hacer incur-

<sup>20/</sup> Entrevista a miembro del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

<sup>21/</sup> Entrevista a miembro de Plataforma Ciudadana.

siones violentas para “controlar el orden” (GIEI, 2021, p. 54). El primero de ellos fue la Unión Juvenil Cruceñista, que se reactivó desde septiembre de 2019, llamando a una lucha “en todos los campos y terrenos contra los usurpadores y conculcadores de los derechos de los ciudadanos” (UCJ, 2019, p. 1). Durante el conflicto fue protagonista de cercos a barrios populares y emboscadas a grupos campesinos bajo el grito de “collas de mierda los vamos a matar” (GIEI, 2021, p. 35). El siguiente grupo fue La Resistencia Juvenil Cochala (RJC) de Cochabamba, un grupo conformado por miembros de pandillas, de gimnasios y guardias de seguridad privada. Aunque su financiamiento aún está en investigación, algunos testimonios sugieren que recibían recursos desde Santa Cruz: “Mandó muchos recursos a varios sectores a Cochabamba, que después se articularon a los motoqueros, a los sectores de la plaza de Cala Cala”<sup>22</sup>. Estos grupos utilizaban armamento casero y derrotaron militarmente a la base social del MAS bajo el lema: “collas de mierda”, “indias de mierda”, “collas, váyanse a su tierra” (GIEPI, 2021, p. 291). Asimismo, de acuerdo con el GIEI, estos grupos “habrían actuado

en ocasiones en asociación con, o bajo la tolerancia de, agentes del Estado, incluidos miembros de la fuerza pública” (GIEI, 2021, p. 290).

La violencia parapolicial, amparada por las fuerzas del orden, fue decisiva para neutralizar cualquier intento de recomposición del bloque indígena y popular. Después del ascenso al gobierno de Jeanine Áñez, la represión pasó directamente a manos del Estado. La apelación a la fuerza fue un signo de los límites del proyecto de la derecha radical que, al no poder contener al indígena, apostaba a desaparecerlo: “Pedimos a las mujeres de pollera que eviten acercarse a los puntos de bloqueo para que no las agredan”, Luis Fernando Camacho (Los Tiempos, 01.11.2019). Sin embargo, gracias esto el discurso democrático de la derecha radical se vació y expuso su contenido abiertamente racista. El propio Camacho tuvo que recurrir en más de una ocasión a un juego de espejos para invertir la figura de racismo: “Mucho se ha dicho que somos un movimiento fascista, pero ese odio, resentimiento y racismo proviene de usted”, Luis Fernando Camacho, CCPSC (Cabillo Santa Cruz, 04.11.2019). Por

<sup>22</sup> Entrevista a miembro de Plataforma Ciudadana.

esto, la violencia desplegada por la derecha radical también puede ser leída como el límite su proyecto contra hegemónico, en el que lo indígena y campesino no puede ser contenido porque constituye la propia alteridad del cruceñismo y de la bolivianidad pensada en clave blanco mestiza.

## Conclusiones

La recomposición de la derecha radical se inscribe en un contexto de desplazamiento de las élites blanco mestizas tradicionales y el ascenso de nuevos sectores indígenas y populares emergentes después de un largo ciclo de hegemonía del MAS. Este proceso generó un proceso de dislocamiento en las élites tradicionales, que vieron amenazadas sus prerrogativas socioeconómicas, políticas y culturales y dejaron de reconocerse como sujetos dentro del Estado Plurinacional. La derecha radical se reactivó en un contexto de cierre del ámbito político, dada la primacía que adquirió el MAS y la debilidad de los partidos políticos de centro derecha que no pudieron tramitar estos procesos de cambio. El CCPSC aprovechó el contexto de oportunidad abierto por la habilitación inconstitucional de Evo Morales a una cuarta elección y resignificó la deman-

da de defensa de la democracia desde un horizonte de restitución oligárquica. Para esto, impugnó el consenso establecido desde 2009 entre el MAS, las asociaciones empresariales y los liderazgos locales residuales del movimiento autonomista. La derecha radical se sostuvo en la facción empresarial no pactista y en las clases medias tradicionales, amenazadas por la penetración campesina en la economía agraria, la movilidad social y la incorporación indígena en el Estado. De ahí que la repostulación de Morales fue un catalizador de un problema mayor que puso sobre la mesa la exacerbación de las contradicciones sociales, la fragmentación de las identidades nacionales y la crisis de representación de los grupos de poder tradicionales en este ciclo.

La derecha radical respondió a este contexto con un proyecto de restitución de la República, que condensa la aspiración colonial de retorno a una comunidad política homogénea donde lo indígena no sea considerado un "privilegio" que amenaza las históricas relaciones coloniales basadas en la estirpe. El objetivo central fue restituir el poder de los grupos blanco mestizos, autoconsiderados como "ciudadanos de segunda" en el Estado y la sociedad, devolvien-

do a los indígenas a la posición de subalternidad. Para esto, la derecha radical enarboló un discurso políticamente democrático y socialmente conservador, en el que coexisten la defensa de la democracia liberal y el federalismo con la restitución de la nación, la reivindicación de la masculinidad hegemónica y el retorno de un Estado Confesional. Los discursos se combinaron además con medidas violentas de redisciplinamiento del indígena a través de la intervención de grupos parapoliciales legitimados por discursos tendenciosos difundidos por redes sociales que enmarcaron al indígena como amenaza. Quizás la novedad más

importante de la derecha radical, respecto a su origen como movimiento autonomista, sea que ya no aspira únicamente a desgajar territorialmente la hegemonía del MAS sino a posicionar un proyecto nacional antagónico al del Estado Plurinacional. La derecha radical propone un cambio drástico en el statu quo con un proyecto que apunta al retorno al estado republicano, el predominio de las élites tradicionales y sus identidades regionales y nacionales en oposición al Estado Plurinacional, los movimientos sociales y las identidades étnicas y populares propias del "proceso de cambio".

## Bibliografía

- Córdova J. (2020). Vivencias en la polarización y en los conflictos sociales. En Polarización y Conflicto. Roberto Laserna (cood). CERES. Cochabamba.
- Elías, D. (2021). "Masculinidades hegemónicas en tiempos de guerra política en Bolivia", Desarmar la guerra-cuidar la vida. Las tramas de la autonomía feminista para repensarnos y retejernos en un mundo en crisis. Colectiva Territorio Feminista (ed.).
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas* (Vol. 55). Ediciones Akal.
- Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) (2023). Primera Encuesta Nacional de polarización. Bolivia.
- GIEI (2021). Informe sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019. Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes.
- GIEI (2019). Comunicado. 10 de diciembre de 2019. En: <https://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2019/321.asp>
- Mayorga, F. (2020). "Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico señorial". En: Crisis y cambio político en Bolivia. Octubre y noviembre de 2019 en Bolivia. Mayorga F. (cood), OXFAM.

- OXFAM (2002). La igualdad posible. Alternativas para imaginar la próxima milla en Bolivia. La Paz.
- Sorucu X. S., Pinto, D. F., & Durán, M. (2014). Composición social del Estado plurinacional: hacia la descolonización de la burocracia. Centro de Investigaciones Sociales.
- Unión Juvenil Cruceñista (2019). Comunicado Oficial. Comité Interventor Unión Juvenil Cruceñista. 23.09.2019.
- Wolff, J. (2019). The political economy of Bolivia's post-neoliberalism. *European Review of Latin American and Caribbean Studies/Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (108), 109-129.

# EL ÉXITO ELECTORAL DE LOS PARTIDOS DE DERECHA EN AMÉRICA LATINA 2013-2019: LOS CASOS DE CHILE Y ARGENTINA

Gastón Alvear Gómez\*

## Resumen

La investigación tiene como objetivo estudiar los partidos de derecha en Chile y Argentina que participaron en elecciones presidenciales entre 2013 y 2019, utilizando el Análisis Cualitativo Comparado. La pregunta central busca identificar si existe una combinación de condiciones internas o externas que explique el triunfo de estos partidos en las elecciones. Se analizan las condiciones que llevaron a candidatos de derecha al éxito electoral, enfocándose en encontrar configuraciones causales que puedan explicar dicho éxito en ambos países. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

**Palabras clave:** Chile-Argentina- Elecciones Presidenciales- QCA- Derecha.

\* Universidad Alberto Hurtado/  
Universidad Mayor.

**Correo:** goalvearf@flacso.edu.ec

**ORCID:** 0000-0002-5627-4479

*Fecha de recepción:* 7 de Nov. 2024

*Fecha de aprobación:* 16 Dic. 2024

## Abstract

*The research aims to study right-wing parties in Chile and Argentina that participated in presidential elections between 2013 and 2019, using the comparative qualitative method. The central question seeks to identify whether there is a combination of internal or external conditions that explain the success of these parties in elections. The study analyzes the conditions that led right-wing candidates to electoral success, focusing on finding causal configurations that can explain this success in both countries. Finally, the research presents its conclusions.*

**Keywords:** Chile-Argentina- Presidential Elections-QCA- Right-wing.

## Introducción

Esta investigación tiene como objetivo analizar el desempeño electoral de los partidos políticos de derecha en las elecciones presidenciales de Chile (2013-2017) y Argentina (2017-2019), utilizando el análisis cualitativo comparado como enfoque metodológico. El objetivo principal es determinar si una combinación de factores internos y externos puede explicar el éxito electoral de los partidos de derecha durante este período. La investigación busca responder a la pregunta: ¿Puede existir una configuración combinada de condiciones internas y externas para que un partido de derecha tenga éxito en una elección presidencial?

Entre 2013 y 2019, se celebraron cuatro elecciones presidenciales en Chile y Argentina: dos en Chile (2013 y 2017) y dos en Argentina (2015 y 2019). Durante este período, hubo un cambio ideológico conocido en la literatura como el "giro a la izquierda", que comenzó a finales de la década de 1990 y estuvo marcado por el éxito electoral de líderes como Hugo Chávez en Venezuela, Ricardo Lagos en Chile (2000) e Ignacio Lula da Silva en Brasil (2002), entre otros (Levitsky y Roberts 2011).

Este giro surgió como respuesta al descontento generado por las medidas económicas restrictivas y liberales de los años 90, la corrupción institucional y el cambio estratégico de los partidos de izquierda, que pasaron de una vía revolucionaria a la participación en la política tradicional (Cleary 2006).

En Chile, Michelle Bachelet, del Partido Socialista (PS), fue elegida presidenta para su segundo mandato (2014-2018) en 2013. Sin embargo, en las elecciones de 2017, Sebastián Piñera, independiente afiliado a Renovación Nacional (RN), ganó la presidencia para el período 2018-2022, marcando un cambio de un gobierno de centroizquierda a uno de centroderecha. En Argentina, el candidato de derecha Mauricio Macri, del partido Propuesta Republicana, ganó la presidencia en 2015, pero perdió la reelección en 2019 ante Alberto Fernández, del Partido Justicialista. Este cambio ideológico de izquierda a derecha en el liderazgo gubernamental se conoce como el "giro a la derecha" (Alenda 2020), un fenómeno que se observó en América Latina desde principios de la década de 2010 hasta 2020.

## Justificación y Problemática

Es crucial analizar el desempeño electoral de un partido para entender su éxito e identificar las condiciones que lo influyen. Alcántara Sáez (2004) destaca que una de las funciones principales de los partidos es ganar elecciones, lo cual se puede estudiar a través de su rendimiento electoral (Martínez Hernández 2017). Según Cabezas Rincón (2010), el éxito de un partido depende de su capacidad para ganar y mantenerse vigente implementando políticas basadas en su ideología. Martínez Hernández (2017) añade que el éxito o fracaso de un partido está ligado a su habilidad de adaptar su función electoral. Además, herramientas como los programas de gobierno permiten analizar los cambios ideológicos de los partidos (Budge 1987). Ambas dimensiones, ganar elecciones y llevar a cabo su agenda ideológica, son esenciales para medir el éxito de los partidos. Cuando los resultados electorales son desfavorables, los partidos suelen ajustar su estrategia para lograr mejores resultados en futuras elecciones (Adams 2012, Rovira Kaltwasser 2019).

## Marco Teórico

### Las condiciones internas y externas de los partidos políticos.

A continuación, se describirán las condiciones internas y externas que influyen en el comportamiento de un partido político. Los partidos políticos se consideran un sistema con numerosas dimensiones que afectan su desempeño electoral, tanto interna como externamente (Alcántara Sáez y Freidenberg 2001). Para Mainwaring y Scully (1995), la institucionalización de los partidos y los sistemas de partidos es esencial, ya que la ven como un proceso mediante el cual se consolidan y se hacen efectivos. Además, es importante destacar que los partidos no pueden separarse por completo de los sistemas en los que operan (Grossi y Gritti 1989). Los actores políticos desarrollan sus expectativas y comportamientos en función de la suposición de que las prácticas y organizaciones existentes prevalecerán en el futuro previsible.

Una de las condiciones internas de un partido es su posición ideológica, pero es crucial comprender que los partidos no tienen una ideología rígida, ya que deben adaptarse a las cambiantes demandas electorales. Un partido

que es completamente unificado en su organización interna se considera monolítico, lo que lo hace menos propenso a la disidencia interna, pero al mismo tiempo menos flexible para enfrentar presiones internas y externas (Díaz 2016).

## Hipótesis

Este estudio propone cuatro hipótesis basadas en condiciones internas y externas que podrían influir en el éxito electoral de los partidos de derecha en elecciones presidenciales en Chile y Argentina. Las condiciones internas incluyen la supervivencia del partido, la afiliación del candidato al partido y el nivel de institucionalización del partido. Las condiciones externas incluyen la participación en una coalición electoral, la representación en el legislativo y la participación previa en un gobierno.

Hipótesis 1 (H1): Todas las condiciones internas y externas son necesarias para el éxito electoral. Ninguna condición, por sí sola, garantiza el triunfo.

Hipótesis 2 (H2): Solo algunas condiciones internas y externas son necesarias para el éxito. La ausencia de algunas no excluye la posibilidad de éxito.

Hipótesis 3 (H3): Solo las condiciones internas son necesarias para el éxito electoral. Factores internos como la institucionalización y la afiliación del candidato son clave.

Hipótesis 4 (H4): Solo las condiciones externas son necesarias para el éxito electoral. Factores como la participación en coaliciones y en el legislativo son determinantes.

Estas hipótesis exploran cómo las condiciones internas y externas interactúan para influir en el éxito electoral, enfocándose en la capacidad de los partidos para sobrevivir y ganar escaños, formar coaliciones y participar en gobiernos anteriores. Las condiciones clave incluyen la supervivencia del partido (SP), la afiliación del candidato (CMP), la institucionalización (PI), la coalición electoral (PCE), la presencia en el legislativo (PPL) y la participación en gobiernos previos (PGA).

## Metodología

En esta investigación se aplicará Análisis Cualitativo Comparado (QCA en inglés), común en Ciencia Política para identificar patrones a partir de datos de múltiples casos. Se utilizará el software fsQ-

CA 3.1b para realizar análisis configuracionales de las elecciones presidenciales de Chile (2013, 2017) y Argentina (2015, 2019). Estos casos se seleccionan debido a cambios políticos significativos en ambos países, donde partidos de derecha llegaron al poder. El éxito electoral se define como ganar la presidencia, y la unidad de análisis serán los partidos políticos que presentaron candidatos.

## Condiciones de éxito electoral

Se han identificado seis condiciones clave que podrían explicar el éxito en elecciones presidenciales:

**Supervivencia del partido (SP):** El partido debe haber existido durante al menos cinco años de manera ininterrumpida.

**Candidato militante del partido (CMP):** El candidato debe ser miembro activo del partido.

**Partido institucionalizado (PI):** Se evalúa el nivel de institucionalización del partido, basado en investigaciones académicas.

**Participación en una coalición electoral (PCE):** El partido debe formar parte de una coalición en la elección presidencial.

**Representación en el legislativo (PPL):** El partido debe tener al menos un escaño en el legislativo.

**Participación en un gobierno anterior (PGA):** El partido debe haber ocupado algún cargo público en un gobierno anterior.

## Operacionalización de las condiciones

Cada condición será codificada con un valor de "1" o "0" según su presencia o ausencia en los partidos estudiados:

**Partido de Derecha (ParDer):** Valor "1" si el partido se identifica como de centroderecha o derecha, y "0" si es de centro o izquierda.

**Supervivencia del Partido (SP):** Valor "1" si el partido ha existido por más de 5 años; de lo contrario, "0".

**Candidato Militante (CMP):** Valor "1" si el candidato es militante del partido, "0" si es independiente.

**Partido Institucionalizado (PI):** Valor "1" si el partido tiene una institucionalización alta o media, y "0" si es baja.

Presencia en el Legislativo (PPL): Valor "1" si el partido tiene representación en el legislativo, "0" si no la tiene.

Partido en Coalición (PCE): Valor "1" si forma parte de una coalición electoral, "0" si no.

Participación en Gobierno Anterior (PGA): Valor "1" si el partido ocupó algún cargo público en un gobierno anterior, "0" si no lo hizo.

Este enfoque busca identificar configuraciones exitosas de partidos de derecha en el contexto electoral de ambos países, analizando cada caso individualmente y considerando la ideología como un factor de control.

Basándonos en la teoría podemos definir una 'configuración ideal teórica' para que un partido tenga éxito en elecciones presidenciales:  $SP(1) * CMP(1) * PI(1) * PCE(1) * PPL(1) * PGA(1) \rightarrow Y(1)$ . Esto significa que las siguientes condiciones deben estar presentes para que un partido tenga éxito en elecciones presidenciales: supervivencia mayor a 5 años, candidato militante del partido, alto nivel de institucionalización del partido, participación en una coalición electoral, representación

en el legislativo y participación en un gobierno anterior.

Finalmente, realizaremos un análisis específico de los partidos de derecha que presentaron candidatos en las elecciones estudiadas para comparar sus configuraciones con las de todos los partidos. A continuación, se muestra una configuración ideal que incluye todas las condiciones internas y externas necesarias para explicar el éxito en elecciones presidenciales

$ExPar = f(ParDer, SP, CMP, PI, PCE, PPL, PGA)$

## La Derecha en Chile: Evolución, Estructura y Competitividad Electoral

La derecha política en Chile ha mostrado una notable estabilidad y competitividad electoral desde finales del siglo XX. En el marco de la elección presidencial de 1999, los partidos de derecha fueron capaces de llegar a la segunda vuelta, enfrentando a candidatos de la coalición de centroizquierda, y lograron triunfos presidenciales en 2010 y 2017 (Rovira Kaltwasser, 2019). La Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN) emergen como los partidos más representativos, ambos

con orígenes que se remontan a la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1989), lo que los clasifica como partidos de origen autoritario. Desde el retorno a la democracia, estos partidos han evolucionado, ajustando sus agendas a los cambios sociales del país, adoptando una posición neoliberal (Morales y Bugueño, 2001; Correa Sutil, 2004).

## **Partidos de Derecha en Chile: UDI y RN**

La UDI, fundada en 1988 y basada en el gremialismo de Jaime Guzmán, adopta un perfil conservador y ha mantenido una conexión tanto con las élites como con las clases populares a través de redes clientelares (Luna y Rovira, 2011; Mella Polanco et al., 2019). Su estrategia combina neoliberalismo y conservadurismo moral, priorizando la obtención de escaños en el Congreso, donde ejerce influencia en las políticas económicas y morales (Alcántara Sáez y Freidenberg, 2001). Por su parte, RN, fundado en 1987, ha adoptado una postura más liberal, enfocándose en las clases medias y altas, y ha sido descrito como menos institucionalizado y más personalista que la UDI (Mella Polanco et al., 2019; Luna y Rovira, 2011). A pesar de sus diferencias, ambos partidos han mantenido

una coalición desde 1989, formando un bloque sólido de derecha (Díaz, 2016).

La derecha chilena, representada por la UDI y RN, ha pasado por dos etapas significativas desde 2009: la primera culminó con la elección de Sebastián Piñera en 2010, seguida por una derrota en 2013, y la segunda comenzó con el retorno al poder en 2017 (Rovira Kaltwasser, 2019). La candidatura exitosa de Piñera en 2010 incluyó temas no tradicionalmente asociados con la derecha, como los derechos indígenas y el desarrollo social, lo que contribuyó al surgimiento de una nueva derecha social neoliberal (Fischer y Plehwe, 2013).

## **Nuevos Actores en la Derecha Chilena: Evolución Política (Evopoli) y el Partido Republicano**

A partir de la década de 2010, nuevos actores como Evolución Política (Evopoli) y el Partido Republicano comenzaron a redefinir el panorama de la derecha chilena. Evopoli se presenta como un partido liberal tanto en términos económicos como valóricos, con un enfoque en los derechos humanos y una postura crítica hacia la dictadura, diferenciándose de la UDI y RN por no tener vínculos directos

con el régimen de Pinochet (Rovira Kaltwasser, 2019). En contraste, el Partido Republicano, liderado por José Antonio Kast, representa una facción de extrema derecha, caracterizada por su conservadurismo moral y posiciones autoritarias y anti-migratorias (Mudde, 2007; Rovira Kaltwasser, 2019).

## La Derecha en Argentina: Competitividad y Desafíos

En comparación con Chile, la derecha en Argentina ha tenido una historia más fragmentada y menos competitiva, con episodios esporádicos de éxito a nivel local y provincial durante el siglo XX (Middlebrook, 2000). Históricamente, los partidos de derecha en Argentina han tenido una debilidad orgánica y competitiva debido al predominio de prácticas corporativas y la influencia de los militares y la iglesia en su conformación (Boron, 2000; Zanatta, 1996).

El panorama de la derecha argentina cambió significativamente en 2002 con la fundación de Propuesta Republicana (PRO), liderado por Mauricio Macri. PRO se definió como un partido pragmático, enfocado en la gestión y alejado de las categorías tradicionales de izquierda y derecha (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015). El éxito electoral

del PRO, que culminó con la presidencia de Macri en 2015, refleja una modernización de la derecha argentina, que logró distanciarse de sus raíces conservadoras para proponer una plataforma más amplia, dirigida tanto a antiperonistas como a votantes peronistas descontentos (Bohoslavsky y Morresi, 2016; Vommaro, 2019).

Tanto en Chile como en Argentina, la derecha política ha demostrado ser capaz de adaptarse a los contextos cambiantes y de formar coaliciones exitosas. Sin embargo, mientras la derecha chilena ha sido más consistente y competitiva en el ámbito electoral desde el retorno a la democracia, la derecha argentina ha enfrentado mayores dificultades estructurales, aunque ha mostrado signos de consolidación con la aparición del PRO y su éxito en 2015. Estos casos muestran que, si bien las derechas en ambos países comparten ciertos fundamentos ideológicos, sus trayectorias y estrategias políticas han seguido caminos distintos, influidos por sus contextos históricos y sociales particulares.

## Análisis de los partidos en Chile y Argentina 2013-2019

A continuación se expondrá la Tabla 1, con la unión de los casos

de Chile y Argentina y 19 configuraciones posibles con los casos empíricos; en total, 27 casos entre los dos países.

**Tabla 1: Tabla de la Verdad unión de Chile y Argentina 2013 - 2019**

Casos	ParDer	SP	CMP	PI	PCE	PPL	PGA	ExPar	Consiste. Bruta	Consiste. PRI
CIBS, CF	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
PI, UPA	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
PAIS	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
PRO (13)	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0
FRA	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0
PRAD	0	1	0	1	1	1	1	0	0	0
PEV, PRO (17)	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0
PRI	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0
PH	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0
GEN	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0
PDC	0	1	1	1	0	1	1	0	0	0
PTS (15), PTS (19)	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0
PS, PJ (15) (0), PJ (19)	0	1	1	1	1	1	1	1(PS) 1(PJ)	0.66	0.66
CIJAK	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
CMPF, NOS	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0
UNITE	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0
RN	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1
PRO (15)	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1
UDI, PRO (19)	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0

**Elaboración:** Propia.

La Tabla 1 presenta cuatro configuraciones que condujeron al éxito electoral. En los casos del Partido Socialista (PS) en 2013 y del Partido Justicialista (PJ) en 2019, ambos partidos de izquierda cumplieron con todas las condiciones, logrando una consistencia bruta de 0.66, aunque el PJ en 2015 no tuvo éxito electoral. La configuración de Renovación Nacional (RN)

en 2017 se diferencia por la ausencia de la condición CMP, debido a la renuncia de Sebastián Piñera a su militancia en 2008. Sin embargo, esta configuración destaca con una consistencia bruta y PRI de 1, siendo la única que tuvo éxito electoral, con una clara separación entre las condiciones y el resultado. Finalmente, la configuración del PRO en 2015, que resultó vic-

toriosa en Argentina, carece de la condición PGA, pero al igual que RN, alcanza una consistencia bruta

y PRI de 1, siendo única y generando el resultado deseado, con una clara distinción entre X e Y.

### Cuadro 1: Solución intermedia unión de Chile y Argentina 2013 - 2019

Solución Intermedia	
ParDer*SP*~CMP*~PI*PCE*PPL*PGA	
+	
ParDer*SP*CMP*PI*PCE*PPL*~PGA	
Cobertura de la solución	0.5
Consistencia de la solución	1
Cobertura Bruta	0,25
Cobertura Única	0.25
Consistencia	1

**Elaboración:** Propia.

La solución intermedia presentada en el Cuadro 1 consiste en dos configuraciones que explican el éxito electoral de los partidos en elecciones presidenciales. Estas configuraciones corresponden a Renovación Nacional (RN) y al PRO en 2015, con una cobertura del 50% de los casos y una consistencia de 1. El otro 50% se divide entre el Partido Socialista (PS) y el

Partido Justicialista (PJ) en 2019, lo que indica que estas configuraciones también tienen un peso significativo.

Para simplificar, se identificó una configuración única que explica el éxito electoral de los partidos en Chile y Argentina durante elecciones presidenciales. Esta configuración minimizada es:

$$\text{ExPar} = \text{SP} * \text{PCE} * \text{PPL}$$

Aquí se acepta la hipótesis H2, dado que solo algunas condiciones internas y externas se muestran como necesarias, rechazando las hipótesis H1, H3 y H4. La supervivencia del partido (SP) respalda la teoría de Cabezas Rincón (2010), que afirma que a mayor longevidad del partido, mayor es su éxito electoral. La participación en una coalición electoral (PCE) apoya los resultados de Albala (2009) sobre la relevancia de las coaliciones en sistemas multipartidistas. Además, la representación

en el legislativo (PPL) coincide con las afirmaciones de Alcántara Sáez y Freidenberg (2001), que resaltan la importancia de obtener escaños en el legislativo.

### **Análisis de los partidos de derecha de Chile y Argentina 2013-2019**

Para este último análisis, se procederá a testear solo los partidos y candidatos de derecha en Chile y Argentina, para corroborar o ver si existe una diferencia en la configuración final con respecto al análisis anterior.

**Tabla 2: Tabla de la Verdad Partidos de derecha Chile y Argentina 2013-2019**

Casos	SP	CMP	PI	PCE	PPL	PGA	ExPar	Consiste. Bruta	Consiste. PRI
CI JAK	0	0	0	0	1	0	0	0	0
CMPF, NOS	0	0	0	1	0	0	0	0	0
UNITE	0	1	0	1	0	0	0	0	0
RN	1	0	0	1	1	1	1	1	1
PRO (15)	1	1	1	1	1	0	1	1	1
UDI, PRO (19)	1	1	1	1	1	1	0	0	0

**Elaboración:** Propia.

En la Tabla 2, que se enfoca en los partidos de derecha, se identifican seis configuraciones distintas entre los ocho casos analizados.

Las configuraciones de Renovación Nacional (RN) en 2017 y el PRO en 2015 fueron las que lograron éxito electoral en sus respec-

tivas elecciones presidenciales. En ambas configuraciones, tanto la consistencia bruta como el PRI alcanzan un valor de 1, indicando que las condiciones están claramente relacionadas con el éxito electoral.

Dos configuraciones, las de la UDI en 2013 y el PRO en 2019, se consideran ideales ya que incluyen todas las condiciones investigadas. Sin embargo, en ambos casos, la condición Y (éxito electoral) no se cumplió.

En el análisis de las Condiciones Necesarias ExPar, se observa que las configuraciones varían, y solo dos casos resultaron exitosos electoralmente. En Argentina, muchos partidos surgieron en las elecciones de 2019, lo que explica la ausencia de estas condiciones en sus configuraciones. En Chile, destaca la figura del candidato de extrema derecha José Antonio Kast (JAK), quien se postuló nuevamente en las elecciones de 2021 con el Partido Republicano.

Ambos casos de éxito, PRO y RN, representan partidos con programas de centroderecha y derecha más flexibles, lo que les permitió atraer a un electorado moderado, a diferencia de par-

tidos más rígidos como la UDI o candidatos como JAK.

La solución intermedia presentada en el cuadro 2 identifica dos configuraciones idénticas a las de la solución compleja, ambas con valores de cobertura y consistencia de 1, lo que confirma su capacidad para explicar la variable dependiente: el éxito electoral. Las coberturas bruta y única también alcanzan un valor de 0.5, ya que ambas configuraciones son igualmente viables. A partir de aquí, se procede a simplificar para obtener una configuración única que explique el éxito electoral de los partidos de derecha:

$$\text{ParDer} = \text{SP} * \text{PCE} * \text{PPL} \rightarrow \text{ExPar}$$

La minimización entre Chile y Argentina revela que el éxito electoral de un partido no depende exclusivamente de su orientación ideológica, sino de una combinación de condiciones internas y externas, lo que respalda la hipótesis H2.

Para responder a la segunda pregunta de la investigación, que busca una configuración de condiciones que explique el éxito de los partidos de derecha en elecciones presidenciales, se identifican tres factores clave:

## Cuadro 2: Solución intermedia partidos de derecha Chile y Argentina 2013-2019

Solución Intermedia	
SP*~CMP*~PI*PCE*PPL*PGA	
+	
SP*CMP*PI*PCE*PPL*~PGA	
Cobertura de la solución	1
Consistencia de la solución	1
Cobertura Bruta	0,5
Cobertura Única	0,5
Consistencia	1

**Elaboración:** Propia.

Supervivencia del partido (SP): El partido debe tener más de cinco años de existencia y haber competido en al menos una elección previa.

Participación en coaliciones electorales (PCE): En sistemas multipartidistas como Chile y Argentina, la formación de coaliciones fortalece el desempeño electoral, como en el caso del PRO en Argentina, que se alió con la UCR, expandiendo su influencia.

Presencia en el legislativo (PPL): Contar con al menos un es-

caño en el Congreso es un indicador de integración en el sistema político, lo que refuerza las candidaturas presidenciales.

En resumen, tres condiciones específicas (SP, PCE y PPL) son necesarias para que un partido de derecha tenga éxito en elecciones presidenciales. Sin embargo, algunos casos que cumplen estas condiciones no han logrado el éxito, lo que sugiere que otros factores contextuales pueden influir en los resultados electorales.

## Conclusiones

En la investigación de los partidos políticos de Chile y Argentina, se desarrolló una metodología basada en el Análisis Cualitativo Comparativo (QCA) con el objetivo de entender mejor las condiciones internas y externas que permiten el éxito electoral, específicamente de los partidos de derecha. Las dos preguntas principales que guiaron el estudio fueron: 1) ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que un partido gane elecciones presidenciales en estos países? y 2) ¿Se puede identificar una configuración específica que explique el éxito electoral de los partidos de derecha?

El análisis reveló tres condiciones clave para el éxito electoral: la supervivencia del partido (SP), la presencia en el legislativo (PPL) y la participación en coaliciones electorales (PCE). Estas condiciones resultaron esenciales en ambos países para explicar el éxito electoral de los partidos de derecha, especialmente cuando se observa la configuración minimizada de éxito electoral ( $\text{ExPar} = \text{SP} * \text{PCE} * \text{PPL}$ ).

Un caso particular es el del PRO en Argentina en 2015, cuya configuración se diferencia de la de Chi-

le debido a la ausencia de la condición PGA (Partido con Gobierno Anterior), lo que llevó a aceptar la hipótesis H2: los partidos de derecha exitosos no dependen exclusivamente de haber formado parte de un gobierno anterior.

Al realizar la minimización de los casos estudiados (2010-2019), se identificó que las condiciones necesarias para el éxito electoral de partidos de derecha en elecciones presidenciales son: una supervivencia de cinco años o más, estar en una coalición electoral, y tener representación legislativa. Aunque estas condiciones son más aplicables a los partidos de derecha, también pueden aplicarse a partidos de diferentes ideologías, lo que valida en parte la hipótesis H2.

Por otro lado, la hipótesis H1, que sugería que partidos con ciertas características internas tendrían más éxito, fue refutada para el caso de los partidos de derecha. En cambio, la investigación sugiere que algunos partidos, especialmente aquellos nuevos, se enfocan más en obtener escaños legislativos o en alcanzar una segunda vuelta mediante alianzas, en lugar de aspirar directamente a la presidencia.

En resumen, se concluye que, aunque no hay una configuración única que explique el éxito de los partidos de derecha en ambos países, ciertas condiciones externas tienen un rol preponderante

en su éxito electoral. Además, se observan configuraciones diferentes para Chile y Argentina, lo que demuestra la flexibilidad y utilidad del enfoque metodológico empleado en el análisis comparativo.

## Referencias Bibliográficas

- Adams, James. 2012. "Causes y Electoral Consequences of Party Policy Shifts in Multi-party Elections: Theoretical Results y Empirical Evidence". *Annual Review of Political Science*: 401-419.
- Albala, Adrián. 2009. "Coaliciones gubernamentales y régimen presidencial: incidencia sobre la estabilidad política, el caso del Cono Sur (1983-2005)". *Documentos CIDOB América Latina* 29.
- Alcántara Sáez, Manuel, y Flavia Freidenberg. 2001. "Organización y funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina". En *Partidos Políticos de América Latina: Cono Sur*, coordinadores Manuel Alcántara Sáez y Flavia Freidenberg, 11-32. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alcántara Sáez, Manuel. 2004. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.
- Alenda, Stéphanie. 2020. "Chile Vamos: Anatomía de un proyecto de poder." En *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*, de Stéphanie Alenda (Edit.), 15-39. Fondo de Cultura Económica.
- Bohoslavsky, Ernesto, y Sergio Morresi. 2016. "El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*: 141-157.
- Boron, Atil. 2000. "Ruling without a Party. Argentine Dominant Classes in the twentieth Century". En *Conservative Parties, the Right, and Democracy in Latin America*, editado por Kevin Middlebrook, 139-163. Baltimore: JHUP.
- Budge, Ian. 1987. "The Internal Analysis of Election Programmes" En *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-War Election Programmes in 19 Democracies*, editado por Ian Budge, David Robertson y Derek Hearl, 15-35. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabezas Rincón, Lina María. 2010. "Éxito electoral de los partidos políticos en la Región Andina 1990-2005". *Elecciones (ONPE)*, 9 (10): 85-113.
- Cleary, Matthew. 2006. "Explaining the Left's Resurgence." *Journal of Democracy*, Volume 17, Number 4: 35-49.
- Correa Sutil, Sofía. 2004. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Editorial Sudamericana.

- Díaz, Nicolás. 2016. "Una travesía inconclusa: Divisiones en Renovación Nacional durante el gobierno de Sebastián Piñera". *Revista de Ciencia Política*, 36 (2): 481-502.
- Fischer, Karin, y Dieter Plehwe. 2013. "Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina". *Nueva Sociedad*, n° 245: 70-86.
- Grossi, María, y Roberto Gritti. 1989. "Los partidos frente a una democracia difícil: la evolución del sistema partidario en la Argentina". *Crítica y Utopía*, N° 18: 1-18.
- Levitsky, Steven, y Kenneth Roberts. 2011. "Introduction: Latin America's 'Left Turn': A Framework for Analysis." En *The Resurgence of the Latin American Left*, de Steven Levitsky y Kenneth Roberts (Edit.), 1-28. Johns Hopkins University Press.
- Luna, Juan Pablo, y Cristóbal Rovira. 2011. "Las derechas gobernantes en América Latina: hacia una caracterización preliminar". *Lasa Forum XLII* (3): 16-19.
- Mainwaring, Scott, y Timothy Scully. 1995. "La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina". *Revista de Ciencia Política*. Vol. XVII. N.1-2: 63-101.
- Martínez Hernández, Aldo. 2017. *El éxito electoral de los partidos políticos en América Latina durante las décadas de cambio político (1988-2016): organización, programa y niveles de competencia*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Mella Polanco, Marcelo, Miguel Ángel López Varas, Pablo Valenzuela Gutiérrez, y Camila Berríos. 2019. "Cambios programáticos y estratégicos de la derecha en Chile (1989-2013)". *Colombia Internacional* (100): 91-120.
- Middlebrook, Kevin. 2000. "Introduction: Conservative Parties, Elite Representation, and Democracy in Latin America". En *Conservative parties, the right, and democracy in Latin America*, editado por Kevin Middlebrook, 1-50. Baltimore: JHUP.
- Morales, Mauricio, y Rodrigo Bugueño. 2001. "La UDI como expresión de la nueva derecha en Chile". *Estudios Sociales* 107: 215-248.
- Mudde, Cass. 2007. *Populist Radical Right Parties in Europe*. New York: Cambridge University Press.
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal. 2019. "La (sobre) adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical". *Colombia Internacional* (99): 29-61.
- Vommaro, Gabriel. 2019. "De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiemos y los límites del 'giro a la derecha' en Argentina". *Colombia Internacional* (99): 91-120.
- Vommaro, Gabriel, Sergio Morresi, y Alejandro Bellotti. 2015. *Mundo PRO*. Buenos Aires: Planeta.
- Zanatta, Loris. 1996. *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

## Anexo

### Tablas de Siglas de los Partidos de Chile y Argentina

<b>Chile</b>	
<b>Sigla</b>	<b>Nombre</b>
PI	Partido Igualdad
PRO	Partido Progresista
PEV	Partido Ecologista Verde
PRI	Partido Regionalista Independiente
PH	Partido Humanista
PS	Partido Socialista
UDI	Unión Demócrata Independiente
CI FP	Candidato Independiente Franco Parisi
CI TJH	Candidato Independiente Tomas Jocelyn-Holt
CI BS	Candidata Independiente Beatriz Sánchez
UPA	Unión Patriótica Independiente
PAIS	Partido País
PRAD	Partido Radical
CI JAK	Candidato independiente José Antonio Kast
RN	Renovación Nacional
<b>Argentina</b>	
<b>Sigla</b>	<b>Nombre</b>
PRO	Propuesta Republicana
PJ	Partido Justicialista
FRA	Frente Renovador Auténtico
PTS	Partido de los Trabajadores Socialistas
GEN	Generación para un Encuentro Nacional
CF	Consenso Federal
NOS	Frente Nos
UNITE	Unite por la Libertad y la Dignidad
CMPF	Compromiso Federal

**Elaboración:** Propia.

# SUPERVIVENCIA DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA EN LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA LATINA

Patricio Rosas Villagómez\*

## Resumen

El presente estudio tiene como objetivo determinar cuánto tiempo sobrevive en el gobierno<sup>1</sup> la izquierda y la derecha ideológicas en América Latina y Ecuador, dando cuenta del avance regional de las derechas. Los métodos para este análisis son: en primer lugar, un modelo de supervivencia basado en la ideología política de los gobiernos de la región y el Ecuador en el siglo XXI; y el segundo, es la revisión de literatura especializada y vigente en el campo. El estudio demuestra que la derecha sobrevive más en el poder a nivel de América Latina, como media 5000 días, mientras que la izquierda sobrevive 3000 días. Para el caso ecuatoriano los resultados de supervivencia son similares.

**Palabras clave:** Derecha, ideología, izquierda, poder, política.

\* Investigador en ciencia política. Psicólogo clínico por la Universidad Politécnica Salesiana; Máster en Política Comparada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, candidato a máster en Estadística Aplicada por la Universidad Politécnica Estatal del Carchi, postulante al programa de doctorado en Políticas Públicas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

**Correo:**

patricio.rosas@upec.edu.ec

**ORCID:** 0009-0003-8769-0680

Fecha de recepción: 10 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 9 de Dic. 2024

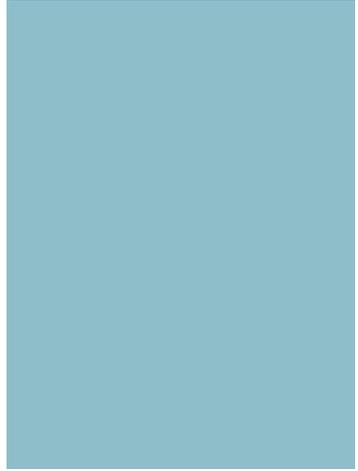
<sup>1/</sup> El termino gobierno será tomado principalmente como poder ejecutivo a menos que se amplíe la idea y abarque a más instancias de poder.

## Survival of political ideology in Latin American governments

### Abstract

*The objective of this study is to determine how long the ideological left and right survive in government in Latin America and Ecuador, taking into account the regional advance of the right. The methods for this analysis are: first, a survival model based on the political ideology of the governments of the region and Ecuador in the 21st century; and the second is the review of specialized and current literature in the field. The study shows that the right survives longer in power at the Latin American level, on average 5,000 days, while the left survives 3,000 days. In the Ecuadorian case, the survival results are similar.*

**Keywords:** *Ideology, left, politics, power, right.*



## Introducción y contexto histórico

Al iniciar el siglo XXI aparece en América Latina, sobremanera en América del Sur una tendencia clara hacia la ideología de izquierda en los gobiernos; esta inclinación emerge cobijada por un membrete discursivo denominado “El socialismo del siglo XXI” con su respectiva tendencia a plantear política pública lejos del “Consenso de Washington”. Dieterich (2005), Castañeda (2006), Pachano (2009), Panizza (2009). El hecho novedoso es que pese al auge que tuvo este movimiento con políticos como Hugo Chávez en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia y Lula Da Silva en Brasil, hoy en día se vive un auge de la derecha que cobra cada vez más fuerza. Este estudio se plantea el objetivo de conocer el estado del avance que tiene la derecha ideológica en los gobiernos de Ecuador y la región. Como corolario del objetivo de investigación la pregunta pertinente es: ¿qué dimensión tiene el avance de las derechas en el Ecuador y la región?

En los años 90 Latinoamérica atravesó una serie de crisis que hicieron cuestionarse a la población sobre lo efectiva que era la orientación ideológica de la política

gobernante para aquel entonces, orientación neoliberal principalmente. Roberts (2012) al respecto sostiene que luego de estas crisis por el ajuste institucional surge una corriente de gobiernos izquierdistas en la región. Este avance de la izquierda se configura como respuesta al neoliberalismo y una sentida exigencia de justicia social y redistribución de la riqueza. En este sentido Oxhorn (2009) desarrolla la idea de que el giro a la izquierda fue más allá de la lucha contra la pobreza atacando las mismas bases de la estructura de la desigualdad en pro de estados democráticos más estables. Estos esfuerzos habrían contribuido a la ampliación de las garantías e inclusión de grupos vulnerables, así como de los derechos a favor de la protección social. Pese a esta tendencia que mostraba la izquierda, hoy en día la región experimenta un avance indiscutible de la derecha y ultraderecha. Cannon (2020) afirma que la derecha no solo resurge en América Latina en los últimos años, sino que, además, ha reconfigurado sus agentes de cambio actualizando estructuras al mando de la iglesia o el ejército en la cúpula del poder político. Rovira (2023) va más allá aún y define el regreso de la ultraderecha respaldada por discursos de odio que ponen en riesgo avances sociales y la función misma

de las instituciones públicas. Dada esta primera discusión es posible establecer como hipótesis de estudio que la derecha cobra fuerza a día de hoy en los gobiernos de América Latina y su avance permanente hacia el poder político y económico es indiscutible.

## La ideología política

Siendo la ideología política el concepto central de este manuscrito, es de suma importancia aclarar cómo se clasifica y cuáles son sus efectos en la política de la región. Ideología política, siguiendo a Heywood (2017) se define como aquel conjunto de valores, creencias y propuestas que dirigen la política dando forma a las posiciones que toman los partidos y agentes políticos con referencia al modo de organización que debe tener la sociedad. La clasificación tradicional de la ideología es el continuo: izquierda/derecha, establecido por Bobbio (1996) según quien la izquierda enfatiza la redistribución de la riqueza y la derecha la libertad individual y el orden. Una taxonomía alternativa para la ideología política es la multidimensional planteada por Inglehart y Welzel (2005) misma que considera más variables para su construcción. Las variables de esta clasificación pueden ser del

tipo, cultural, nivel de autoritarismo, económicas, etc., o la planteada por Dalton (2017) que incluye también otros continos como estatismo-mercado libre o progresismo-conservadurismo. América Latina ha visto el rol desempeñado por las ideologías políticas en términos de bienestar y reducción de los niveles de pobreza. En gobiernos como el de Chávez en Venezuela o Morales en Bolivia se implementó políticas redistributivas, así como programas sociales financiados por la bonanza de recursos naturales ((Levitsky y Roberts, 2011) consiguiendo una reducción importante de la pobreza (CEPAL, 2020) pese a las limitaciones en la estructura institucional y el asistencialismo. Para el caso de la derecha en el poder Schuster y Morales (2019) cita el caso de Chile en el que Piñera orientó su gobierno hacia el crecimiento económico fundamentado en la inversión privada y la reducción de la intervención estatal. Esta estrategia daría lugar al crecimiento, pero no resolvió las brechas sociales dando cuenta de la poca capacidad de esta orientación ideológica para garantizar la inclusión de las mayorías. El análisis con conceptos multidimensionales de la ideología política permite explicar cómo interactúan los perfiles ideológicos multi factor. Verbi-

gracia, según Filgueira y Martínez (2014) Uruguay bajo la administración del Frente Amplio logró equiparar la redistribución con la sostenibilidad fiscal mejorando los niveles de desarrollo humano. Se puede colegir, entonces, que los efectos de la ideología deben ser estudiados en conjunto con otros factores como el diseño institucional y la capacidad económica de un país.

## **Evolución de la ideología política en América Latina**

### **Giro a la izquierda en América Latina: Inicios y características**

Los gobiernos de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador mostraron una clara oposición al modelo neoliberal que había dado cabida en las décadas precedentes a la precarización laboral, a la falta de representatividad; en conjunto, al debilitamiento del estado. Estos gobiernos tal como argumentan Weisbrot, Ray y Johnston (2009); Sierra (2011); Flores-Macías (2012), implementaron políticas pro redistribución de la renta orientando programas sociales desde el fortalecimiento de los sectores estratégicos a más de hacer avances importantes en la ampliación de las ga-

rantías ciudadanas. En una línea alterna de pensamiento, Oviedo (2018) cuestiona la sostenibilidad de tales modelos de gobierno pues estos no pudieron superar el extractivismo, tuvieron muchos señalamientos al respecto de la centralización del poder y autoritarismo. Como contrapartida a los avances positivos de la izquierda a inicios de siglo es notorio que algunos gobiernos del giro empezaron a cooptar poderes para perpetuar sus regímenes. Así lo demuestra Levitsky y Way (2010) quienes detallan cómo el ex presidente Hugo Chávez configuró un régimen híbrido que recurría a políticas democráticas de defensa de los desprotegidos mientras ampliaba su poder de modo autoritario. Estas prácticas facultaron a ciertos gobiernos legitimar su poder expandiendo el control político y económico en detrimento de la democracia.

### **El desgaste del giro a la izquierda y la transición hacia la derecha**

El giro a la izquierda empezaría su declive en función de la baja economía y los escándalos visibles de la administración pública. Así lo afirman Corrales y Penfold (2014) quienes endilgan a la caída del precio del barril de petróleo y la

gestión pública plagada de inconsistencias como factores determinantes del desgaste definitivo del chavismo, por poner un ejemplo. Este fue el inicio del fin de los gobiernos de izquierda en la región. El disgusto generalizado con temas económicos y la desbordante corrupción minaron el apoyo a estos gobiernos allanando el anhelado retorno de la derecha. Levitsky y Roberts (2011), Manzetti y Perelli (2018) desarrollan argumentos algo más actuales acerca del resurgimiento de la derecha. Para estos autores el rechazo hacia la izquierda estuvo relacionado no únicamente con el declive de la economía sino además con un ataque permanente a la corrupción. La derecha resurge en la década reciente con un discurso basado en el reajuste de las políticas de mercado, proponiendo agendas encaminadas a la inversión extranjera y la austeridad fiscal.

### **El giro a la derecha en la región: causas y características**

El retorno de la derecha como rechazo generalizado a la izquierda era la norma; se estableció entonces un resurgimiento caracterizado por recortar la inversión social y el fortalecimiento de las políticas neoliberales de mercado. Así lo establece Pribble (2019);

para esta autora estas políticas de derecha buscaron reactivar las economías locales mientras traían inversión del extranjero. No obstante, este giro de la política «ahora hacia la derecha» exacerbó la fragmentación política, añadiendo polarización y provocando nuevas necesidades sociales. Posterior al socialismo del siglo XXI resurge la derecha con una presencia cada vez más evidente. Es así que llega al gobierno Mauricio Macri, Javier Milei en Argentina, Jair Bolsonaro en Brasil y Guillermo Lasso o Daniel Noboa en Ecuador; todos estos mandatarios retomarían políticas conservadoras que habían permeado la política de la región a finales del siglo XX. Dentro de esta política conservadora Vázquez (2021) destaca la característica austeridad fiscal como estrategia a las crisis económicas haciendo énfasis en reducir la inversión pública con su concomitante efecto en el bienestar social. La lucha contra la corrupción sería el *leitmotiv* de estos mandatarios quienes buscan liberalizar los mercados, atraer inversión privada pese al aumento de la desigualdad que caracteriza sus gobiernos. Uno de los casos más llamativos del resurgimiento de la derecha es el de Bolsonaro en Brasil. Este ex mandatario no solo negó rotundamente los efectos nocivos del Covid-19, sino

además la compleja problemática del cambio climático. En su mandato se hizo explícito el retroceso en la política ambiental debido a la desregulación y primacía del desarrollo económico sobre la protección del ambiente. Franchini, Mauad y Viola (2020) argumentan que la política deforestadora de Bolsonaro impulsó el crimen ambiental deteriorando la biodiversidad y causando efectos nocivos al clima global. A lo anterior se suma la reducción de participación ciudadana en la gobernanza de temas ambientales; todo esto afectó sobremanera a las mayorías vulnerables quienes dependen de los recursos naturales. En cuanto al eterno dilema de políticas de austeridad vs políticas de crecimiento, Ortiz (2019) hace un esclarecedor análisis concluyendo que cada modelo de gobierno tiene efectos distintos en diferentes grupos de la población; así, las protestas y los descontentos de los grupos desfavorecidos devienen por regla de implementar políticas de austeridad mismas que reducen la capacidad de gobiernos subnacionales para garantizar servicios básicos profundizando la pobreza y desigualdad.

## El caso de Ecuador: problemáticas inclusivas de la derecha y el correísmo

Desde los años 90 la derecha ideológica en Ecuador según Recalde (2021) ha visto una transición que va de la defensa democrática hasta tomar – a día de hoy – un posicionamiento que la lleva a vetar el debate político, reduciendo la posibilidad de la participación democrática<sup>2</sup>. La derecha según Recalde aprovechó el deterioro de los gobiernos de izquierda impulsando una narrativa en pro del orden, pero restringiendo espacios de participación ciudadana. Esta reducción de los espacios cívicos se ve representada, verbigracia, por la ausente inclusión de la diversidad étnica en los partidos políticos. Estacio y Merchán (2021) sostienen que la agregación de intereses de grupos minoritarios es nula en la derecha actual; las elecciones presidenciales de 2016 a 2020 dan cuenta de que pese a los avances en este tipo de representación existen muchos retos institucionales que imposibilitan una participación completa de pueblos indígenas, afroecuatorianos y otras nacionalidades en el sistema po-

<sup>2/</sup> Noventa y dos agresiones a la integridad y a la vida se presentaron durante los últimos periodos electorales. En las elecciones anticipadas 2023 fueron 31, cifra que incluye 13 asesinatos y un hecho sin precedentes: el asesinato del candidato presidencial Fernando Villavicencio. Este último proceso electoral ha sido el más violento de la historia del Ecuador (Observatorio Ciudadano de Violencia Política, 2024).

lítico ecuatoriano. Becker (2013) devela asimismo las problemáticas relaciones entre el ejecutivo liderado por Rafael Correa y distintos movimientos sociales ecuatorianos. Propuso una discusión alrededor de la administración del ex mandatario, quien pese a su narrativa basada en el progresismo anti políticas neoliberales siempre tuvo conflictos con sectores que auparon su llegada al poder. Ecuador detenta un rol relevante en este análisis por haber hecho una transición hacia “el socialismo del siglo XXI” hecho que dota al país con características experimentales pues Ecuador resume a la perfección los cambios que ha atravesado la región en los últimos veinte años y algo más. Por su parte y en el mismo sentido Conaghan (2012) reconoce también al Ecuador como un caso ejemplar de los giros ideológicos en el poder debido a la forma en que Rafael Correa, particularmente, hizo posible que un gobierno de izquierda radical a la vez que implementa el progresismo centraliza el poder generando efectos para la estabilidad de la región. Paz y Miño (2012) realiza una crítica del proyecto político cuyo Paladín fue Rafael Correa. Reflexiona acerca de los avances y limitantes de este gobierno resaltando en primer lugar la reestructuración estatal y su po-

lítica pública dirigida hacia la inclusión económica y social. Empero, deja claro que hubo contradicciones y desafíos que perduran como el acaparamiento de los poderes y los conflictos interminables con movimientos sociales. La obra de Paz y Miño ubica al Ecuador como un caso de importancia en el contexto de los procesos de transformación política de Latinoamérica debido a que la Revolución Ciudadana plantó cara al modelo neoliberal hegemónico en la región. Sin embargo, pese a las reformas pro sociales de Correa los conflictos políticos que atravesó su proyecto dan cuenta de los escollos propios que implica dar forma a un modelo alternativo de desarrollo.

### **El ascenso de la derecha con Guillermo Lasso**

Como un claro adalid de la derecha ecuatoriana, Guillermo Lasso llega al poder luego de un viraje inicial de Lenin Moreno quien dio la espalda al correísmo y gobernó con un plan de gobierno totalmente opuesto al que ofertó en campaña. Para Sánchez y Granados (2023) Lasso se mostró confrontador desde el inicio restando la confianza de los ciudadanos hacia las instituciones públicas. Un elemento que predominó en su gobierno y el de su predecesor fueron las

movilizaciones en contra del deterioro social y económico. En el gobierno del Lasso primó la represión, la violencia y el descontento social. La política de Lasso fue deslegitimada al punto que tuvo que salir del poder por “muerte cruzada”<sup>3/</sup>. A comparación del giro previo a la izquierda encabezado por Correa, el gobierno de Lasso evitó el diálogo con sectores sociales y redujo la redistribución de la renta, lo que provocó menor estabilidad social y política.

### **La elección de Daniel Noboa en 2023**

Como parte del avance de la derecha, Daniel Noboa no muestra la mínima inquietud por cambiar el rumbo que le había dado Lasso al Ecuador; sus políticas de corte liberal hacen hincapié en la apertura a los mercados, inversión privada, reducción de la inversión social al punto de tener a día de hoy una crisis energética que pudo evitarse con planificación (CNN 2024; Universidad Técnica de Ambato 2024; Guerrero 2024). Moncada (2023) sostiene que la llegada al poder de Noboa per-

petúa instancias de poder que descuidan las demandas ciudadanas. Pese a que tuvo abundantes ofertas en campaña sus acciones son escasas cuando es necesario abordar las problemáticas sociales más sentidas como la seguridad, el desempleo, energía, etc. El gobierno de Noboa es similar al de Lasso; descuidan las demandas ciudadanas, debilitan las instituciones públicas, militarizan con toques de queda el país sin respuestas efectivas generando desconfianza del gobierno y sus instituciones, además, de retrocesos evidentes en avances sociales alcanzados previamente.

### **El ascenso de la derecha en un contexto global**

En el contexto global también se muestran avances la derecha; para el caso Latinoamericano líderes notorios como Milei en Argentina o Bukele en El Salvador demuestran que el populismo de derecha se ubica como una tendencia más allá de regiones aisladas. Meléndez-Sánchez (2023) sostiene que estos líderes han podido capitalizar el inconformis-

<sup>3/</sup> La muerte cruzada es un instrumento constitucionalmente normado mediante el cual es disuelto el gobierno y se convoca a elecciones anticipadas. En el caso de Guillermo Lasso la asamblea inició un proceso para destituirlo con argumentos como corrupción; sin embargo, como parte de los poderes del ejecutivo el ex presidente disolvió los poderes legislativo y ejecutivo convocando a elecciones anticipadas, lo que daría como resultado la elección posterior de Daniel Noboa.

mo social y el descontento con las élites políticas tradicionales. Los problemas de inseguridad y pobreza típicos de América Latina son para Meléndez-Sánchez insumos del populismo de derecha en Europa y EEUU ya que tiene como factor común el rechazo a los migrantes y la ausencia de referentes políticos. Sobre el ascenso de la ultraderecha en Europa, Maly (2024) atribuye este fenómeno al declive de las democracias liberales de centro occidente; esta disminución de la fuerza política se ve desgastada, además, por los discursos anti inmigración, nacionalismo y descontento por la economía global.

## Formalización del modelo de supervivencia para el contraste de hipótesis

El primer paso para el análisis estadístico de la ideología política de América Latina implicó la construcción de una base de datos para los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú y Uruguay. La base fue diseñada con las siguientes variables: presidente, inicio (fecha de inicio del mandato), fin (fecha de fin del mandato), partido, duración (del mandato), pib (al final de

cada periodo de gobierno), pobreza (al final de cada periodo de gobierno), democracia (al final de cada periodo de gobierno), interrupción (interrupción del gobierno por causas sociales y/o políticas), leyes\_aprobadas (al final de cada periodo de gobierno), productividad (leyes aprobadas/ duración del mandato en días), diseño (cortes del periodo de gobierno al inicio y final del panel por motivos de diseño de la base), ideología (ideología declarada por el partido del mandatario), izquierda (ser un presidente de izquierda = 1; o no serlo = 0). Existe, además, una variable llamada evento que captura la transición ideológica.

## Modelo de Supervivencia

El objetivo de este modelo es indagar la duración de los distintos gobiernos de la región en función de la ideología de sus presidentes; estudiando, el tiempo que se estima dure cierta ideología en el poder antes de salir del mismo a lo largo del siglo XXI en 14 países de América Latina.

### Función de Supervivencia $S(t)$

La función  $S(t)$ , de supervivencia, representa la probabilidad que tiene un presidente de permanecer en el gobierno más allá

de un tiempo determinado. Para realizar esta estimación este estudio recurre al método de Kaplan-Meier (KM). Este último método es no paramétrico y permite calcular esta estimación de probabilidad de continuidad en el poder para momentos distintos sin asumir de forma específica la distribución de los tiempos en el gobierno. La estimación con el método Kaplan – Meier se define como:

$$\hat{S}(t) = \prod_{t_i \leq t} \left(1 - \frac{d_i}{n_i}\right)$$

Donde:

$t_i$  representa cada uno de los puntos a lo largo del tiempo en que el evento tiene lugar (salir un x presidente del poder).  $d_i$  es la cantidad de eventos observados (número de presidentes que dejan el gobierno) en el tiempo  $t_i$ .  $n_i$  es la cantidad de presidentes que permanecen al mando del ejecutivo justo antes de  $t_i$ .

Interpretación de  $\hat{S}(t)$

La función  $\hat{S}(t)$  calcula la probabilidad acumulada que mantenga un presidente en el poder hasta en el peor de los casos, el tiempo  $t$ . Si se multiplican términos sucesivos  $(1-d_i/n_i)$  en cada momento de transición presidencial, se obtiene

una función de supervivencia escalonada, misma que disminuye cada vez que tenga lugar un evento (dejar un presidente el gobierno).

## Análisis de resultados

### Latinoamérica

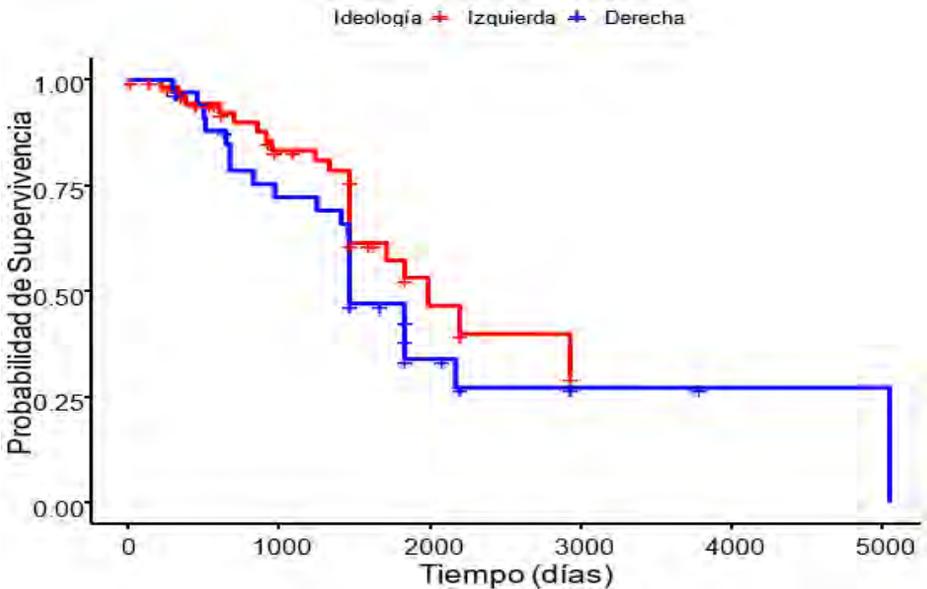
Los gobiernos de derecha posteriores al socialismo del siglo XXI fueron recuperando los espacios de poder. En Brasil Bolsonaro, en Argentina Milei, en Ecuador han sido 3 gobiernos seguidos luego de Correa; en Bolivia y Perú hubo golpes de Estado con sus salvables diferencias. En Bolivia volvería la izquierda al igual que en Brasil, pero las pugnas en Bolivia son muy fuertes. En Colombia gobierna la izquierda pese a los constantes embates de la derecha. En Uruguay está gobernando actualmente la derecha sin mayores inconvenientes. En Centroamérica se podría decir que hay una especie de tensa calma. En México volvió la izquierda y se ha consolidado luego de décadas de gobiernos de derecha. El gráfico 1 muestra con claridad la supervivencia regional.

El gráfico 1 muestra que la derecha a nivel regional puede sobrevivir 5000 días en el gobierno, mientras que la izquierda alcan-

zaría los 3000 días, pero con una probabilidad de apenas 0,75 lo que da cuenta de una endebles sostenida de la izquierda a lo largo de este siglo. El gráfico 2 muestra la dinámica de fuerzas en el siglo XXI entre izquierda y derecha. Antes del siglo XXI es notable la fuerza con la que gobernó la derecha; su presencia fue muy amplia. A inicios de siglo podemos ver como se debilita por completo la derecha y crece la izquierda casi desde 0. Al acercarse la primera década

del nuevo siglo se debilita mucho más la derecha – quizá a causa del socialismo del siglo XXI – y el pasado reciente de la derecha. Luego de esta primera década recobran fuerzas ambas ideologías, pero aproximadamente en 2015 hay un claro resurgir de la derecha que se mantiene hasta 2020 y vuelve a tomar fuerza mientras que la izquierda se va debilitando. En cuanto a la tendencia parece ir creciendo la derecha y disminuyendo la izquierda.

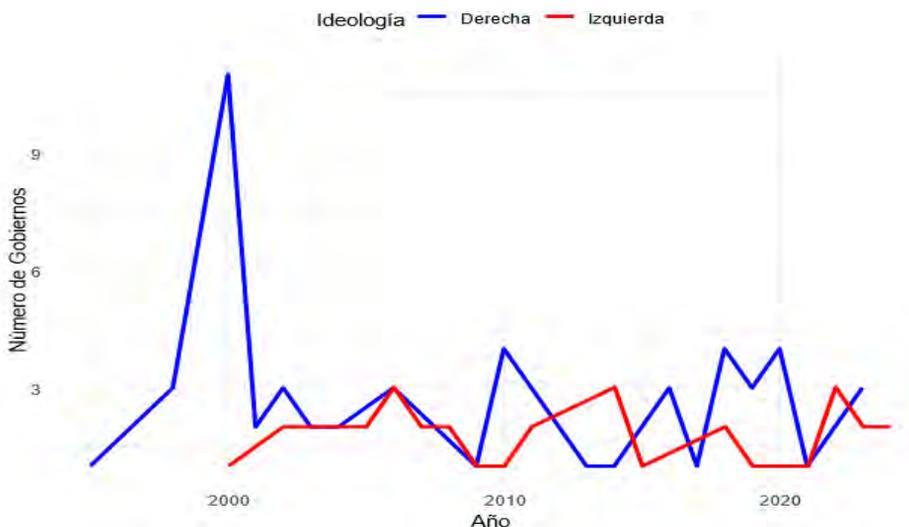
**Gráfico 1: Curva de supervivencia de izquierda y derecha en los gobiernos de la región**



**Fuente:** Banco Mundial (2023), V-Dem Institute (2023), Economist Intelligence Unit (2023) e institutos y direcciones oficiales de estadística de los países de este estudio.

**Elaboración:** autor.

## Gráfico 2: Avance de los gobiernos de derecha en la región durante el siglo XXI



**Fuente:** Banco Mundial (2023), V-Dem Institute (2023), Economist Intelligence Unit (2023) e institutos y direcciones oficiales de estadística de los países de este estudio.

**Elaboración:** autor.

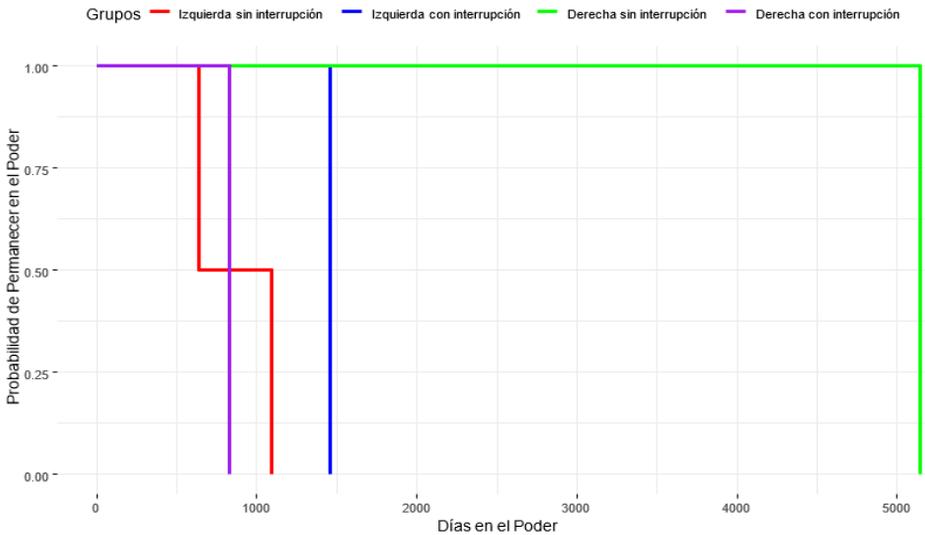
El gráfico 2 da cuenta de una fuerte presencia de la derecha en la región a lo largo de este siglo; este avance muestra una izquierda que nunca acabó de consolidarse y una derecha que detenta claramente la primacía en los gobiernos de Latinoamérica.

### Ecuador

El Ecuador como parte de una clara tendencia regional deja ver como avanza la derecha y se debilita la izquierda. El gráfico 3 muestra la supervivencia ideológi-

ca en Ecuador con dos variantes; con interrupción del mandato y sin interrupción del mandato. Sin interrupción del mandato la derecha ideológica tendría una larga vida; no obstante, las interrupciones del mandato son un componente clave que altera la supervivencia de estas ideologías. La supervivencia de ambas ideologías es similar con el componente de interrupción, mismo que se define como el corte de los mandatos por causas políticas o sociales. Para la izquierda la cuestión no varía mucho al añadir la variable interrupción al análisis.

### Gráfico 3: Supervivencia para la izquierda y derecha en Ecuador incluyendo la variable interrupción del mandato



**Fuente:** Banco Mundial (2023), V-Dem Institute (2023), Economist Intelligence Unit (2023) e institutos y direcciones oficiales de estadística de los países de este estudio.

**Elaboración:** autor.

La supervivencia de la derecha ecuatoriana con interrupción se acerca al nivel de supervivencia de la izquierda, pero aún así la supera. Los controles externos al presidente son relevantes para ambas ideologías y dan cuenta de la importancia de estudiar a todo el sistema político no solo al sistema electoral o al gobierno.

### Conclusiones y perspectivas

La ideología política de derecha está muy presente hoy en día en América Latina y ha ido ganando

espacios que le correspondieron a la izquierda a inicios de este siglo. La capacidad de supervivencia de la derecha supera con ventaja a la de la izquierda a nivel de América Latina. La única forma de cortar esa permanencia de la derecha para el caso ecuatoriano es la interrupción social o política de los mandatos; factor que equipara tal nivel de supervivencia entre derecha y la izquierda. Este estudio da cuenta de que pese a que la izquierda no sobrevive tanto en Ecuador como lo hace la derecha <<semejante al fenómeno regio-

nal >>, en este país esta supervivencia no se ha visto interrumpida como si lo ha hecho la derecha, situación de importancia puesto que cambia la equiparación de la capacidad adaptativa de esta dimensión política, la ideológica. La variable de interrupción de los mandatos resulta de gran relevancia ya que determina no solo la supervivencia sino condiciones de agencia política muy especiales. De no ser por las interrupciones para el caso de Ecuador, la presencia de la derecha ideológica es sumamente extensa. Los agentes políticos que dan origen a las interrupciones del mandato presidencial juegan un rol importante en el devenir político de Ecuador y la región; para el caso ecuatoriano han sido las revueltas sociales y el legislativo.

Es recomendable ampliar este estudio tanto a nivel temporal como a nivel de variables o agentes del sistema político que pueden alterar las trayectorias de supervivencia y de probabilidad de éxito o fracaso de las ideologías.

Para toda la región la normativa de los sistemas políticos es muy distinta, lo que da lugar a que existan elementos o dinámicas socio políticas que no pueden ser captadas con facilidad. Un ejemplo de esto último es que los países no tienen el mismo número de mandatarios y los periodos de gobierno son diferentes en cada país, por no hablar de las crisis sociales y la dinámica cultural específica de cada sociedad. Es un hecho el poder que detenta hoy en día la derecha. Al parecer, en la región esta ideología política ha ganado muchos espacios y preferencias; es muy probable que siga siendo quien domine las arenas del poder los años que vienen con los desafíos que esto implica. El correcto funcionamiento de la política no es deber únicamente del ejecutivo y otros poderes estatales, sino también de una sociedad con capacidades críticas que ejerce como agente de cambio desde diversos espacios donde el bien común es reconocido como eje de lo público.

## Bibliografía

- Banco Mundial. (2023). World Development Indicators. Banco Mundial. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>
- Becker, M. (2013). The stormy relations between Rafael Correa and social movements in Ecuador. *Latin American Perspectives*, 40(3), 43-62.

- Bobbio, Norberto. Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política. Madrid: Taurus, 1996.
- Cannon, B., & Rangel, P. (2020). *Introducción: Resurgimiento de la derecha en América Latina*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 126, 7-15. doi: <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.7>
- Castañeda, J. (2006). El giro a la izquierda en América Latina. *Foreign Affairs en Español*, 6(4), 32-46.
- CEPAL. Panorama Social de América Latina 2020. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020.
- CNN en Español. (2024, 23 de septiembre). *Crisis energética: aumentan apagones en Ecuador con cortes de hasta 11 horas al día*. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/23/crisis-energetica-aumentan-apagones-ecuador-con-cortes-de-hasta-11-horas-al-dia-orig>
- Conaghan, C. M. (2012). Ecuador under Correa: Polarizing politics and accumulating power. *Journal of Democracy*, 23(2), 47-60.
- Corrales, J., & Penfold, M. (2014). *Dragon in the tropics: Venezuela and the legacy of Hugo Chávez* (2ª ed.). Brookings Institution Press.
- Dalton, Russell J. *The Apartisan American: Dealignment and Changing Electoral Politics*. Thousand Oaks, CA: CQ Press, 2017.
- Dieterich, H. (2005). El Socialismo del Siglo XXI. *Monthly Review*.
- Economist Intelligence Unit. (2023). Democracy Index. The Economist Group. Recuperado de <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index/>
- Estacio Hurtado, J. K., & Merchán, M. E. (2021). La representación de la diversidad étnica en los movimientos o partidos políticos del Ecuador; análisis de los procesos electorales de los años 2016 - 2020. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 9(1), 00060. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2895>
- Filgueira, Fernando, y Juliana Martínez Franzoni. "La arquitectura de las políticas sociales: progresividad y universalismo en perspectiva comparada." Serie Políticas Sociales, núm. 194, CEPAL, 2014.
- Flores-Macías, G. A. (2012). *After neoliberalism? The left and economic reforms in Latin America*. Oxford University Press.
- Franchini, M., Mauad, A. C., & Viola, E. (2020). De Lula a Bolsonaro: Una década de degradación de la gobernanza climática en Brasil. *Análisis Político*, 33(99), 81-100. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n99.90969>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (s.f.). Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia. Recuperado de <https://www.dane.gov.co>
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). (s.f.). Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador. Recuperado de <https://www.digestyc.gob.sv>
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (s.f.). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos de Paraguay. Recuperado de <https://www.dgeec.gov.py>

- Guerrero, M. (2024, 23 de abril). *Crisis energética 2024 en Ecuador: explicada*. GK. <https://gk.city/2024/04/23/crisis-energetica-2024-ecuador-explicada/>
- Heywood, Andrew. *Ideologías políticas*. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Inglehart, Ronald, y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. Recuperado de <https://www.ine.gob.bo>
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). (s.f.). Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística de Brasil. Recuperado de <https://www.ibge.gov.br>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (s.f.). Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. Recuperado de <https://www.ine.cl>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica. Recuperado de <https://www.inec.cr>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. Recuperado de <https://www.ine.gob.gt>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística de Honduras. Recuperado de <https://www.ine.gob.hn>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s.f.). Instituto Nacional de Estadística de Uruguay. Recuperado de <https://www.ine.gub.uy>
- Levitsky, Steven, y Kenneth M. Roberts, eds. *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2011.
- Levitsky, S., & Way, L. (2010). *Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the Cold War*. Cambridge University Press.
- Madrid, R. (2010). The rise of ethnopopulism in Latin America. *World Politics*, 60(3), 475-508. <https://doi.org/10.1017/S0043887100009124>
- Maly, Ico. "Morbid Symptoms: The Global Rise of the Far-Right." *Social Sciences* 2024. Disponible en MDPI.
- Manzetti, L., & Perelli, C. (2018). The resurgence of the Latin American right: Will the cycle be broken? *Latin American Politics and Society*, 60(1), 57-82. <https://doi.org/10.1017/lap.2018.1>

- Meléndez, C., & Moncagatta, P. (2017). Ecuador: Una década de correísmo. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 37(2), 413-448. <https://doi.org/10.4067/s0718-090X2017000200413>
- Meléndez-Sánchez, C. (2023). Caída de la derecha tradicional y nuevos liderazgos: las claves del auge de la ultraderecha en Latinoamérica. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/>
- Moncada Paredes, M. (2023). Ecuador ante el despeñadero: Crisis política y ascenso de la derecha. Rosa-Luxemburg-Stiftung. <https://www.rosalux.org.ec/ecuador-ante-el-despenadero-crisis-politica-y-ascenso-de-la-derecha/>
- Observatorio Ciudadano de Violencia Política. (2024). *Violencia política en las elecciones anticipadas de 2023*. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/21063.pdf>
- Ortiz, M. C. (Coord.). (2019). Austeridad o crecimiento: un dilema por resolver. Quito: Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador - CONGOPE; Ediciones Abya Yala; Incidencia Pública del Ecuador.
- Oviedo, L. (2018). *El socialismo del siglo XXI: Alcances y limitaciones de una alternativa en América Latina*. *Revista de Ciencias Sociales*, 24(3), 53-68. <https://doi.org/10.15517/rcs.v24i3.33976>
- Oxhorn, P. (2009). What democracy in Latin America? *Democratization*, 16(1), 152-175. <https://doi.org/10.1080/13510340802575805>
- Pachano, S. (2009). *El giro a la izquierda*. Fondo de Cultura Económica.
- Panizza, F. (2009). América Latina contemporánea: desarrollo y democracia más allá del consenso de Washington. Zed Books.
- Paz y Miño Cepeda, J. J. (2012). Luces y sombras de la Revolución Ciudadana (Política Pública). En *La Tendencia. Revista de Análisis Político. Movimientos sociales, mujeres, gobierno*, (13), 73-76.
- Pribble, J. (2019). *Welfare and party politics in Latin America*. Cambridge University Press.
- Recalde Velasco, P. (2021). Las derechas en Ecuador: de la defensa de la democracia a la clausura de la política. Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/17848.pdf>
- Rivera Otero, J. M., Lagares Diez, N., Pereira López, M., & Jaráiz Gullías, E. (2024). Correísmo y anticorreísmo: una fractura emocional en Ecuador. Elecciones presidenciales de 2021. *Colombia Internacional*, (119), 25-49. <https://doi.org/10.7440/colombiaint119.2024.04>
- Roberts, K. M. (2012). The politics of inequality and redistribution in Latin America's post-adjustment era. En S. Levitsky & K. M. Roberts (Eds.), *The resurgence of the Latin American left* (pp. 39-61). Johns Hopkins University Press.
- Rovira Kaltwasser, C. (2023). *La paradoja del ascenso de la ultraderecha en América Latina*. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>.

- Sánchez, F., & Granados, C. (2023). Institucionalización de la política contenciosa: Ecuador bajo Guillermo Lasso. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 43(2), 279-300. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2023005000109>
- Schuster, Sofía, y Fortunato Morales. "La dimensión ideológica de las políticas públicas en el gobierno de Sebastián Piñera." *Revista de Ciencias Sociales*, 2019. Disponible en Redalyc: [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org).
- Sierra, N. (2011). Los "gobiernos progresistas" de América Latina. La avanzada del posneoliberalismo. *Aportes Andinos: Revista Electrónica de Derechos Humanos, Programa Andino de Derechos Humanos (PADH), Universidad Andina Simón Bolívar*, (29), Apatridia y derechos humanos.
- Universidad Técnica de Ambato. (2024). *Crisis energética en Ecuador: expertos debaten estrategias en la UTE*. <https://www.ute.edu.ec/crisis-energetica-en-ecuador-expertos-debaten-estrategias-en-la-ute/>
- Vázquez, M. (2021). El resurgimiento de la derecha en América Latina: Análisis del ascenso de líderes conservadores y sus políticas. *Revista Latinoamericana de Política*, 25(3), 12-29. <https://doi.org/10.54321/rfp.v25i3.12345>
- V-Dem Institute. (2023). Varieties of Democracy (V-Dem) Dataset. Universidad de Gotemburgo. Recuperado de <https://www.v-dem.net/>
- Weisbrot, M., Ray, R., & Johnston, J. (2009). *Latinoamérica: los logros económicos de una década*. Centro para la Investigación Económica y Política (CEPR).

## Sección 4: Homenaje

# FRANCISCO MUÑOZ: CONTRA-HEGEMONÍA EN LA ÉPOCA DE LA DECADENCIA DEL CAPITALISMO

Carlos Michelena Ordóñez\*

## Resumen

El presente artículo reseña algunos de los desarrollos teóricos e interpretativos más importantes de Francisco Muñoz Francisco Muñoz (1950 – 2024), como forma de homenaje a pocos meses de su fallecimiento. Se rastrea los inicios de su vida política e intelectual en la Izquierda Cristiana, los debates sobre la transición al socialismo y la crítica a los gobiernos de la época. Se resalta la relación del pensamiento de Francisco con autores marxistas como: Poulantzas, retomando conceptos como la forma de Estado y bloque en el poder; Gramsci y los conceptos de hegemonía y contra-hegemonía aplicado a los análisis de coyuntura, especialmente al levantamiento indígena y popular del 2019; y Bolívar Echeverría en su reflexión sobre la modernidad capitalista, la cultura y la fatalidad estructural de América Latina. Por último, se aborda las reflexiones de Francisco sobre la crisis del capitalismo, la disputa hegemónica, la relación de este hecho con la instauración de formas de estado de excepción en diversas partes del mundo, así como la emergencia de un nuevo sujeto revolucionario en el siglo XXI que debe enfrentar las tendencias decadentes del capitalismo.

**Palabras clave:** Izquierda cristiana – contrahegemonía – estado de excepción – decadencia del capitalismo.

\* Sociólogo por la Universidad Central del Ecuador. Estudió la Maestría de Comunicación y Cultura en la Universidad de Buenos Aires.

Fecha de recepción: 25 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 18 Dic. 2024

Hace un par de meses sufrimos la pérdida de Francisco Muñoz (1950 – 2024), un entrañable amigo e intelectual marxista, que ha dejado un importante legado en la construcción del pensamiento crítico en el Ecuador. La vida de Francisco transcurrió entre la militancia política, la academia, los análisis de coyuntura y la reflexión teórica. El objetivo de este artículo es reseñar algunas de las propuestas de interpretación que desarrolló en varias etapas de su vida. La crisis del capitalismo, la disputa hegemónica mundial y la situación política nacional fueron las problemáticas que abordó en artículos y libros. También rendir un sincero homenaje a un gran ser humano que con su pensamiento y sus acciones ha sido un ejemplo de fraternidad, solidaridad y la lucha por un mundo más justo.

Tuve la oportunidad de trabajar con Francisco desde el año 2013 en una investigación en la Universidad Central sobre el gobierno de Rafael Correa, y más adelante en la elaboración del libro “Capitalismo planetario, hegemonía y crisis” publicado en abril del 2022. Por lo tanto, muchas de las

reflexiones e interpretaciones fueron realizadas en el marco de un diálogo con varias personas que aportaron sus miradas y perspectivas sobre las temáticas planteadas. Una de las características del trabajo intelectual de Francisco fue la cooperación a varias manos, pues tuvo la capacidad de convocar a varias personas que colaboraron de forma sustancial en sus investigaciones.

### **Catolicismo, laicismo, socialismo y la izquierda cristiana<sup>1</sup>**

Los inicios de la vida de Francisco se debatían entre la tradición católica de su familia, su formación en el Colegio San Gabriel, en contradicción con las influencias laicas y socialistas que se desarrollaron en el Ecuador de los años 60. Según comenta en una última entrevista, el momento que marcó el quiebre definitivo hacia la izquierda y el marxismo fue una visita realizada al Chile de 1970. El viaje estuvo enmarcado en la relación que tuvo Francisco con la democracia cristiana, que lo invitó a un curso universitario. Pero la curiosidad y la efervescencia política lo relacionó con el ambiente insurgente de

<sup>1/</sup> Todo el apartado se basa en la información recabada por una entrevista realizada a Francisco Muñoz en el 2022, en el marco de la investigación sobre el Movimiento Revolucionario Izquierda Cristiana realizada por Jorge Alarcón.

la militancia marxista, comunista, socialista, con los cuales aborda nuevas lecturas desde el pensamiento crítico de esos años. Es la época de Allende, pero también del apogeo del “boom latinoamericano”, las lecturas de Gabriel García Márquez, Cortázar, Vargas Llosa, fueron parte de sus primeros años de vida intelectual, que iban a trastocar la cultura tradicional y conservadora de su juventud. Este momento fue el “desate de mi desarrollo político”, según comenta el mismo Francisco. La figura del Che Guevara va a representar esa ruptura definitiva a su regreso a Ecuador:

“En esa circunstancia regreso al Ecuador, luego de seis meses, y entonces sigue el periplo de decidir cuál es la profesión que escojo, pero ya llego con estos emblemas de la izquierda. Yo me acuerdo que llego con un bellissimo afiche del Che Guevara, que era hermosísimo, hecho en esa técnica del screen, y llego al cuarto donde yo vivía, y quito el cuadro de la Madre Dolorosa, y le pongo al Che Guevara. Casi se muere mi mamá, porque esa era la manifestación clara por mi parte de romper, de forma simbólica, con esa tradición. Ahí quedó colgado el afiche del Che Guevara, eso es muy simbólico, venía de Chile, ya cambiado, ya

en una situación crítica” (Muñoz, 2022).

Fernando Velasco fue uno de los amigos y compañeros de vida más importantes para Francisco, pues al ser vecinos en la juventud tuvieron un desarrollo y discusión intelectual en conjunto con otras personas, donde se dio la contradicción del laicismo radical de la familia del “Conejo” Velasco y el catolicismo de la familia de Francisco. La madre de Velasco, Blanca Margarita Abad, compartía textos de literatura con Francisco y más adelante con Fernando desarrollarían reflexiones filosóficas desde el pensamiento y una actitud crítica.

Justamente en esa búsqueda de profesión, Francisco transitó por varias opciones universitarias, desde la Facultad de Economía, Administración de Empresas, Filosofía, pero la elección final de Francisco fue ingresar a la Escuela de Sociología recién inaugurada por Agustín Cueva años atrás, donde participa de procesos intelectuales y políticos muy importantes. Con Iván Carvajal, Napoleón Saltos y otras personas participó en la elaboración de la Revista Oveja Negra. Su vinculación con la democracia cristiana lo llevó por los derroteros del naciente movimiento político de la Izquierda Cristia-

na, una escisión que buscó en el marxismo y la teología de la liberación un fundamento teórico e ideológico para generar una nueva acción política. En ese momento, el movimiento de los “Cristianos por la Liberación” se fortalecía en América Latina con figuras como Leonardo Boff, Moseñor Romero, y en Ecuador Monseñor Leonidas Proaño conducía el proceso desde las bases campesinas de la sierra centro y otros sectores populares, con quien tuvieron una permanente relación. En ese momento los debates giraban en torno a la crítica del tradicionalismo católico, y la importancia de una solución desde el marxismo-leninismo.

En la misma década de 1970 Francisco fue vicepresidente de la FEUE representando al sector de la izquierda cristiana en alianza con el socialismo liderado por Bayardo Tobar. Así también, cabe destacar la relación fundamental de Francisco con Manuel Agustín Aguirre, quien fue una influencia fundamental para construir su pensamiento desde el marxismo, con quien, según comentó, siguió conversando hasta sus últimos días, pues fue una guía en la acción y análisis de la situación política.

Desde la Izquierda Cristiana se empuja un proceso de organiza-

ción indígena y campesina, junto con los curas de los “Cristianos por la liberación”, que más tarde derivaría en la ECUARUNARI. En ese contexto, Francisco comenta: “hubo un muerto que no me voy a olvidar nunca, que se llama Lázaro Condo, en un enfrentamiento de pelea por la tierra. Esto es cuando yo estoy en la presidencia de la FEUE, en el año 72. Entonces yo le elevo a la figura de Lázaro Condo, que era un mártir, para mí un mártir de la pelea con los terratenientes en Riobamba, incluso saco un folleto en la universidad con la imagen de Lázaro Condo” (Muñoz, 2022).

El Movimiento Revolucionario de la Izquierda Cristiana, del que Francisco fue uno de sus fundadores junto con Gerardo Venegas entre otros, empezó a constituirse desde 1973, y tuvo una gran participación en los debates de la época entre el Partido Comunista y el Partido Socialista sobre el problema de la transición. El movimiento empieza a nutrirse con curas de las provincias de Cañar y Chimborazo, principalmente con la conducción de Monseñor Proaño que había tomado el pensamiento y la práctica de Paulo Freire y la fuerza de la Asamblea de Medellín de la Teología de la liberación.

La principal motivación de la Izquierda Cristiana en ese momento fue construir una alternativa a las organizaciones tradicionales de la izquierda, en una postura crítica al dogmatismo estalinista de la Unión Soviética. En esto coincidieron con otras organizaciones que surgieron en esa época, como el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores con una perspectiva laica. En ese momento el combate ideológico político de las izquierdas versaba sobre la vía política para alcanzar el socialismo. Desde el Partido Comunista se defendía una visión gradualista, pues consideraron que para llegar al socialismo era necesaria una etapa de revolución democrático burguesa, en alianza con la burguesía nacional. Para el Partido Socialista esta postura representaba un reformismo, y en cambio, plantearon que la revolución tenía como objetivo la toma del poder y la colectivización de los medios de producción a través del Estado, es decir, una vía directa al socialismo sin etapas intermedias.

La concepción de Francisco y de la Izquierda Cristiana se alejaba de esta dicotomía en el debate de las izquierdas. Plantearon que el objetivo principal era el socialismo y la toma del poder, donde debía generarse un primer momento

“que es una etapa de transición democrática para resolver las tareas no resueltas por la burguesía”, como la eliminación de los rezagos oligárquicos del Estado, a través de la Reforma Agraria y la conquista de los derechos políticos y ciudadanos universales. A este proceso debía seguirle un segundo momento, “de forma ininterrumpida”, hacia el socialismo y comunismo, es decir, la colectivización de los medios de producción (Muñoz, 2022).

En esta propuesta fueron importantes los análisis de la época sobre la formación social del Ecuador, donde Manuel Agustín Aguirre fue fundamental para el desarrollo de esta interpretación. “Primero en el Ecuador no existe burguesía nacional, el Ecuador no es una formación social capitalista con rezagos feudales, no es semi-feudal, ni semi-burguesas que es lo que sostenían los comunistas. Ahí adheríamos a la tesis de Manuel Agustín Aguirre, [la formación social del Ecuador] es capitalismo dependiente, pero capitalismo, y por lo tanto no cabía resolver procesos relativos a superar los límites feudales, sino ir hacia el cambio general global que era el socialismo” (Muñoz, 2022). La experiencia de Cuba fue fundamental para sostener estas

tesis, pues se observaba que en un primer momento la revolución concretaba importantes avances en la reforma agraria, y de forma "ininterrumpida", se caminó hacia el socialismo. Así mismo, fueron importantes las formulaciones de Lenin en las Tesis de Abril, donde plantea sin más el proceso insurreccional hacia el socialismo, sin estancarse en una "revolución democrático burguesa", que en la perspectiva "reformista" era lo que necesitaba en ese momento la Rusia feudal.

En esta época en la Izquierda Cristiana, Francisco destaca su posición contra la dictadura de Rodríguez Lara, por su origen militar y por que no avanzó realmente en la reforma agraria, que fue uno de las principales luchas indígenas y campesinas. Se destaca la controversia con los comunistas por su apoyo al gobierno de Rodríguez Lara, pues desde la Izquierda Cristiana consideraron que no era posible lograr cambios importantes durante esta dictadura. Así también participó activamente en la conformación del FADI, un impulso de unidad de las izquierdas que Francisco mantuvo como propuesta política a lo largo de sus años. Así también, el apoyo y crítica al gobierno de Roldós, que tampoco avanzó en la reforma agraria y en

otras demandas importantes de los sectores populares. Por último, la oposición frontal al gobierno de Hurtado y Febres Cordero determinó una postura contra la derecha, la oligarquía y el fascismo.

Para Francisco los aportes más importantes que dejó la Izquierda Cristiana fue el impulso de la organización de las bases indígenas y campesinas hacia la ECUARUNARI, fundamento del desarrollo de la CONAIE, así como el impulso de la organización de las mujeres a partir de la CEPAM (Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer) liderada por Lili Rodríguez y Miriam Garcés.

Sin embargo, el movimiento tuvo una tensión, entre la perspectiva revolucionaria, marxista, leninista, con la denominación "cristiana". Al parecer esta contradicción desembocó más tarde en la separación y des-constitución de este movimiento político, a partir de lo cual la actividad de Francisco se concentra en la investigación, la academia y el activismo político (Muñoz, 2022).

## **Renovación del marxismo y contrahegemonía**

Fueron dos acontecimientos mundiales los que marcaron el

pensamiento y la vida de la generación de Francisco. En primer lugar, el mayo del 68 abrió la posibilidad de un cuestionamiento y ruptura con las ideas tradicionales de las izquierdas, específicamente con la ortodoxia dogmática impulsada por la ex Unión Soviética. La crisis de la organización sindical del Estado de Bienestar en Occidente, generó una crisis del sujeto revolucionario, pues surgen otros movimientos desde la perspectiva de la lucha contra la dominación colonial, racista y de género. Este contexto coincide en América Latina con la insurgencia estudiantil de México, la irrupción de movimientos revolucionarios en Cuba, el socialismo de Allende en Chile y la revolución nicaragüense, acontecimientos que enfrentaron la reacción imperialista, autoritaria y represiva de Estados Unidos y sus dictaduras (Muñoz, 2014 a).

En segundo lugar, la caída del muro de Berlín, que en su momento dejó avizorar un momento de renovación y renacimiento del pensamiento y la acción revolucionaria, terminó en fortalecimiento del capitalismo y de sus capacidades para superar las crisis. “después de la caída del muro, las cosas se han empeorado, respecto a lo que significa el capitalismo en el mundo, y no ha habido respues-

tas suficientemente contundentes, como para dejar atrás en la historia a ese momento de capitalismo. Todo lo contrario, el capitalismo tiene manifestaciones contradictorias, de fortalecimiento, de capacidad para enfrentar su crisis y su decadencia” (Muñoz, 2022).

Este momento histórico vio emerger diversas propuestas desde el pensamiento crítico que se alejaban del dogmatismo estalinista, a través de la relectura de Rosa Luxemburgo, la Escuela de Frankfurt, pero sobre todo de tres autores que han marcado su pensamiento: Louis Althusser, Nikos Poulantzas y Antonio Gramsci, como parte de una renovación del pensamiento marxista.

“El pensamiento político de Althusser-Poulantzas y el retorno de Gramsci, principalmente, contradicen el hegemónico dogma estalinista y replantean la interpretación del marxismo, dejando atrás la posición mecanicista-económico-cista, ligada a la concepción de “progreso” capitalista. Desde esta posición dogmática había surgido un materialismo histórico oficial, cuando lo que se requería, como señalaba Bolívar Echeverría (2007: 22), es “uno crítico, informal, profundo, no oficial”. Esta nueva corriente surge precisamente en los

años 1970 y en América tiene una de sus expresiones en la comprensión del carácter de la formación social o en la heterogeneidad estructural capitalista. Refiriéndose a Gramsci, Agustín Cueva afirmaba que: desde cierto punto de vista el autor italiano aparece incluso como el verdadero fundador de la ciencia política marxista, por fin liberada, según se dice, del lastre del «dogmatismo» y el «economicismo» y por supuesto de la concepción instrumentalista del Estado que habría caracterizado el pensamiento leninista” (Muñoz, 2014 a).

El principal aporte que retoma Francisco de Nikos Poulantzas es aquella diferencia entre la forma de Estado, régimen político y bloque en el poder. Esta distinción fue fundamental en la crítica y combate a las posturas liberales institucionalistas. El núcleo de la crítica radicaba en la mistificación que realiza la teoría institucionalista de los procesos históricos y políticos concretos, pues solo es capaz de describir su apariencia, es decir, las dinámicas y tramas jurídico-institucionales de la escena política:

“Desde una conciencia mistificadora y fetichista de la realidad, se concibe al estado como una

institución dotada de recursos organizacionales propios que le confieren por sí mismo capacidad de iniciativa y decisión, lo que coincide con una de las visiones presentes en el debate académico ecuatoriano [...] el estado aparece como la unidad propiamente política de la lucha económica que se oculta tras la escena. Aparece también como el representante del interés general (o comunidad ilusoria), velando su carácter de clase. En su apariencia, es un estado nacional que representa a todas las clases. El neo-institucionalismo es, precisamente, la teoría política e ideológica que reproduce y desarrolla el concepto de estado liberal, pues argumenta el desconocimiento de las clases, sus intereses y conflictos.” (Muñoz, F. (Ed.), 2014 b).

De esta forma, diferenciar el análisis del régimen político, en cuanto entramado institucional, de la forma de Estado, en tanto la estructura relacionada al modo de producción, patrón de acumulación, el bloque de clases dominantes, las luchas entre fracciones de la burguesía y la resistencia y antagonismo de las clases subalternas, fue fundamental para el pensamiento de Francisco y su análisis de las coyunturas políticas. Precisando que, a partir de la

magistral interpretación de Marx sobre el momento político de la revolución de 1848 y el ascenso de Napoleón III en Francia, Poulantzas propone el concepto de autonomía relativa del Estado, con lo cual rompe con el mecanicismo y economicismo que caracterizó al marxismo dogmático:

“Se refiere a la capacidad institucional del estado para actuar por sí mismo, libre de la atadura inmediata a los intereses de clase, pero protegiendo, garantizando y reproduciendo el interés estratégico del dominio de clase capitalista [...] el estado no responde, en consecuencia, únicamente a la voluntad inmediata de las clases, sino a su vocación estratégica de dominio. Ahí está la diferencia entre la estrategia del capital y la táctica de los capitalistas individuales que buscan realizar sus intereses inmediatos” (Muñoz, F. (Ed.), 2014 b).

La relación de Francisco con Antonio Gramsci fue muy importante durante los últimos años, pues formó parte de un grupo de reflexión latinoamericano centrado en retomar el pensamiento del autor italiano; Miguel Ángel Herrera, de la Universidad Nacional de Colombia, es uno de sus principales coordinadores. En la reflexión del momento político

nacional, regional y mundial, los conceptos e interpretaciones de Gramsci han sido fundamentales para consolidar una visión crítica de la realidad.

Así, desde la investigación dirigida por Francisco, “Balance crítico del gobierno de Rafael Correa”, se comprendió al ciclo de gobiernos progresistas como parte de un proceso de revoluciones pasivas, concepto utilizado por varios autores latinoamericanos, entre ellos, Massimo Modonesi. Pues se interpretó que estos gobiernos estuvieron entre la posibilidad de transformar los modelos oligárquicos neoliberales impuestos en América Latina desde la década de 1980, y las tendencias regresivas que permitían que el capitalismo y la dominación se modernicen y fortalezcan en los aparatos represivos e ideológicos del Estado.

Para comprender este momento, Francisco echó mano de un texto muy importante de Bolívar Echeverría, “América Latina, 200 años de fatalidad”, donde se analiza la situación del continente durante el llamado ciclo progresista. “No falta ironía en el hecho de que las repúblicas nacionales que se erigieron en el siglo XIX en América latina [...] pretendieron «modernizarse» obedeciendo a un

claro afán de abandonar el modelo propio y adoptar uno más exitoso en términos mercantiles [...] Y es que sus intentos de seguir, copiar o imitar el productivismo capitalista se topaban una y otra vez con el gesto de rechazo de la «mano invisible del mercado», que parecía tener el encargo de encontrar para esas empresas estatales de la América latina una ubicación especial dentro de la reproducción capitalista global, una función ancilar” (Echeverría, *América Latina 200 años de fatalidad*, 2010). Los gobiernos progresistas se encontraron en esta encrucijada al inicio del siglo XXI: continuar imitando el modelo productivista del progreso capitalista que ha sido el norte de las burguesías y los Estados durante los dos siglos anteriores, o transitar efectivamente a una sociedad distinta en un cambio civilizatorio (Muñoz, 2014 a).

Por otra parte, el par hegemonía/contrahegemonía fueron parte fundamental de los análisis de coyuntura de Francisco, relacionó perfectamente un postulado de Walter Benjamin sobre los

momentos mesiánicos en sus tesis sobre la historia, pues en cada coyuntura veía cuál era la posibilidad para la resistencia y la liberación<sup>2</sup>.

Para Francisco la contrahegemonía estaba profundamente relacionada con el anticapitalismo y la voluntad de construir una organización social que ponga en el centro, como aspecto principal y decisivo, la necesidad de cambiar la dirección ideológico cultural de la sociedad para, en consecuencia, alcanzar el cambio del Estado en pos de la liberación de los subalternos. Así, la contrahegemonía solo podía alcanzarse mediante acuerdos y alianzas, pensando en proceso de unidad de las izquierdas y de los sectores populares, para salir del aislamiento y la debilidad políticas. En este sentido, observó la necesidad de construir un nuevo sentido común, una nueva cultura-ideología emancipadora y superadora del capitalismo (Muñoz, 2015).

Para el contexto del levantamiento indígena y popular del 2019, destaca la reconfiguración

<sup>2</sup> “En realidad no hay un instante que no traiga consigo su oportunidad revolucionaria -sólo que ésta tiene que ser definida en su singularidad específica, esto es, como la oportunidad de una solución completamente nueva ante una tarea completamente nueva-. Al pensador revolucionario la oportunidad revolucionaria peculiar de cada instante histórico se le confirma a partir de la situación política dada. Pero se le confirma también, y no en menor medida, por la clave que dota a ese instante del poder abrir un determinado recinto del pasado completamente clausurado hasta entonces” (Benjamin, 2008).

del escenario político ecuatoriano hacia un estado de excepción impulsado por las élites financieras desde el gobierno de Lenín Moreno, lo cual se expresó a través de la intervención y acomodo del sistema de justicia, la imposición autoritaria del programa económico neoliberal del FMI, así como el debilitamiento extremo del Estado. Signos que mostraban el inicio de una crisis de gran envergadura en el país, que iba a poner en cuestionamiento la hegemonía ideológica cultural del bloque dominante. En ese contexto, “la movilización social y política del movimiento indígena es, por tanto, un rayo que cae en campo devastado [...]. En medio de este confrontamiento y disputa estratégica y táctica, el movimiento indígena y popular desplegó su acción autónoma contra hegemónica, la misma que en el curso de los acontecimientos rebasó y supero a una y otra fuerza coyuntural, precisamente, a través de formas potentes y significativas de acción, de organización, resistencia y movilización, que crearon las mejores condiciones para la insurgencia del movimiento indígena en octubre.” (Muñoz, 2019).

Si bien el paro nacional de octubre del 2019 mostró la gran capacidad movilizadora del movimiento indígena, convocando a

una gran diversidad de sectores subalternos, desde las amas de casa, estudiantes, jóvenes desempleados, mujeres, campesinos, trabajadoras formales e informales, etc., también permitió reconocer e identificar la transformación morfológica del movimiento popular y los sectores sociales, “misma que se enmarca en la perspectiva de la creación de una voluntad colectiva nacional popular, donde se advierten falencias organizativas-pedagógicas y de definición hegemónica del campo social y popular. Tarea del próximo periodo que se avecina será superar esos límites. Adicionalmente se requiere considerar el cambio en la configuración y crecimiento de algunos estratos de los sectores medios, aliados importantes del campo popular” (Muñoz, 2019).

Una de las influencias fundamentales del pensamiento de Francisco fue Bolívar Echeverría, quien “desde el pensamiento crítico genera una nueva lectura de Marx desde América Latina. Nuestro filósofo aunque silencioso, puso a circular ideas clave a partir de la que quizás es una de sus obras fundamentales, El discurso crítico de Marx, donde se ocupa de la comprensión marxista de la crítica de la economía política y abre otros horizontes heurísticos

que se expresaran años más tarde y en la actualidad” (Muñoz, 2014 a). Circulación de ideas de la que Francisco fue parte desde su labor docente, especialmente, para comprender el hilo argumental del pensamiento marxista y la dialéctica de la teoría fetichista de Marx aplicada a la semiótica, entre otros aportes (Echeverría, 1984).

Precisamente sobre el abordaje cultural de Echeverría, Francisco estableció una importante conexión con el análisis de la contrahegemonía. En el siglo XXI se abre un momento de crisis civilizatoria, que pone en cuestionamiento la lógica misma de funcionamiento del sistema capitalista. En este contexto de un sistema en proceso de decadencia se evidencian procesos de ruptura del sentido común dominante y perspectivas de cambios civilizatorio que cuestionan a la modernidad capitalista.

En este sentido, ¿cuál debe ser entonces la forma de esa nueva cultura-ideología emancipadora que haría posible la contrahegemonía? Es en el momento de lo “extraordinario”, la ruptura de la cotidianidad y de la normalidad que es la cultura repetitiva e ingenua (Echeverría, 2010), es decir, da lugar a la reproducción del sentido común dominante. Mientras

que la contrahegemonía da pie a la crítica de la sociedad y la cultura dominante, al acontecimiento, a la ruptura del sentido común, mediante nuevas formas de dotar de sentido al mundo de manera creativa y liberadora. Ahí radica la tarea organizativa-ideológica-pedagógica de la construcción del nuevo sentido común y de la posibilidad de un cambio de rumbo de la historia, para superar la barbarie a la que nos empuja este capitalismo decadente (Muñoz, 2016).

### **Crisis capitalista, estado de excepción y nuevo sujeto histórico**

Desde el año 2015 Francisco emprende un nuevo momento de investigación y reflexión en torno a lo que denominó “capitalismo planetario”, haciendo referencia a la expansión del sistema en la época de globalización y su dinámica histórica de mundialización, pero también a los efectos que ha generado el modelo depredador hiper-productivista en el medio ambiente de todo el planeta. Esta investigación fue desarrollada con el apoyo de mi persona y de muchas otras mentes y manos que permitieron la publicación en el 2022 del libro “Capitalismo planetario, hegemonía y crisis”, de autoría conjunta.

La tesis principal de ese ensayo de interpretación es que el sistema capitalista ha entrado en una fase de declive y decadencia desde la crisis financiera y multifacética del 2008. Si bien observamos que el capitalismo mantiene sus capacidades de renovación y superación de las crisis, mediante la reestructuración de su patrón de acumulación, las recuperaciones muestran pérdida de fuerza, bajos niveles de crecimiento económico y nuevos límites y contradicciones.

La financiarización y su modelo de saqueo financiero, si bien ha enriquecido al 1% de la élite capitalista global al punto de acumular más ganancias que el 99% de la población mundial, es un modelo que constantemente genera crisis de burbuja especulativa, estrangula a la economía real y a los estados mediante la deuda, y así socava sus propias posibilidades de reproducción. La caída de la tasa de ganancia que fue un fenómeno estudiado por Marx, y se ha hecho presente hasta la actualidad, empieza a infectar al sistema financiero, que debe buscar negocios más rentables para suplir sus ansias de ganancias infinitas. La conquista de nuevos mercados y el saqueo de recursos naturales, como parte de los procesos de acumulación por desposesión propios de la his-

toria del capitalismo para superar sus crisis, al parecer no será una opción segura a mediano plazo, debido al debilitamiento de las economías de las potencias occidentales que se acercan cada vez más a una recesión generalizada. Así mismo, la conquista y la expansión neocolonialista enfrenta la competencia de los llamados BRICS, un nuevo bloque que disputa la hegemonía mundial y desafía el poder económico y financiero de occidente. Por último, Estados Unidos muestra signos de decadencia al exacerbarse los conflictos interburgueses entre demócratas y republicanos, los límites de su economía debido a la desindustrialización y la progresiva pérdida de confianza en el dólar (Muñoz & Michelena, 2022).

Estas situaciones límite se agudizan frente a la destrucción ambiental y el cambio climático, ocasionadas por el mismo modelo hiperproductivista impuesto por el capital financiero. Esta problemática amenaza no solo con detener la vorágine de la acumulación de capital, sino también con destruir la vida misma del ser humano en el planeta tierra.

En este contexto, se observa la consolidación cada vez más peligrosa de formas de estados de

excepción alrededor de todo el mundo, donde el Ecuador es parte de este proceso. Este concepto ha tenido una larga historia en el pensamiento político occidental, está presente en Carl Schmidt, Nikos Poulantzas y Giorgio Agamben. Poulantzas acierta en afirmar que los estados de excepción surgen en momentos de crisis políticas agudas, lo hizo cuando analizaba el surgimiento de los fascismos y los interpretó mediante este concepto. Agamben por su parte hace referencia a la ambigüedad propia del derecho, que genera suspensiones de los derechos para ciertos grupos humanos que son considerados como la excepción a la regla, generando así archipiélagos de excepcionalidad alrededor del mundo.

En el libro del “capitalismo planetario” y en el desarrollo de otras interpretaciones realizadas por Francisco, se describe al estado de excepción como relacionado con el aumento del poder de las corporaciones transnacionales, que imponen nuevas estructuraciones políticas, control de territorios y poblaciones frente al debilitamiento del Estado-nación liberal. Se abre así la posibilidad de la imposición arbitraria y autoritaria del capital financiero-transnacional, que no respetan los mar-

cos jurídicos de los países. No es un fenómeno nuevo, de hecho, Agamben, retomando a Benjamin, lo relaciona con muchos episodios de la historia del siglo XX.

El problema de la actualidad es el contexto de crisis del capitalismo, que empuja una acumulación de capital más violenta con el objetivo de recuperarse de sus límites y contradicciones. Al parecer el orden jurídico-político liberal vigente resulta un estorbo a los nuevos intereses de las élites capitalistas y buscan formas de acumulación basadas en negocios ilegales como el tráfico de drogas y armas; imponen regímenes autoritarios y arbitrarios, como los de Bolsonaro o Milei (Muñoz, 2018). Se prolongan regímenes de guerra como en Ucrania o Israel para impedir nuevas elecciones y continuar con guerras genocidas y fraticidas. Ecuador también se encuentra en un “conflicto armado interno” para defender una línea neoliberal autoritaria. Se observan formas de represión paramilitar que utilizan las corporaciones transnacionales para proteger sus intereses extractivistas. Se ejecutan formas de judicialización de la política, como el caso de Assange o las demandas contra luchadores sociales en Ecuador (Muñoz & Michelena, 2022).

Por último, frente a esta acción del capital, surgen nuevas formas de resistencia, un nuevo sujeto popular que deberá enfrentar las contradicciones de un sistema en decadencia. Al respecto, los últimos párrafos del libro del capitalismo planetario marcan el horizonte de la concepción de Francisco sobre el nuevo momento de la resistencia y la posibilidad revolucionaria en el siglo XXI, en coincidencia con lo que dijera Rosa Luxemburgo y luego Bolívar Echeverría en el prefacio del "Discurso crítico de Marx": "La sociedad capitalista se halla ante un dilema: avance al socialismo o regresión a la barbarie". Con lo cual cerramos este artículo, reconociendo el valor de un pensamiento siempre en búsqueda de transformar la realidad:

"Si el capital se globalizó, las resistencias y rebeliones que lo enfrentan son parte de un proceso histórico a escala planetaria. Nos encontramos en un momento de alta efervescencia y conflictividad social, donde sectores importantes de la sociedad han asumido posiciones en contra del capitalismo, sus clases dirigentes y sus élites. Son sectores que expresan resistencias subalternas que se encuentran integradas por trabajadores, campesinos, mujeres, estudiantes, migrantes, movimientos

antirracistas, etc; que construyen procesos de compromiso popular para enfrentar la acción decidida del capital que destruye derechos sociales, invade territorios y saquea la riqueza de las naciones. Estas luchas no han terminado, tuvieron una irrupción violenta e importante en el 2019, y en el futuro -como efecto de la compleja situación de catástrofe social y sanitaria- se prevé que podrán estallar otras insurrecciones que cuestionarán las relaciones de poder vigentes."

"Estos aspectos sustanciales -descritos en esta interpretación sobre la crisis sistémica del capitalismo- definen sintéticamente el carácter del siglo XXI y dan cuenta de las contradicciones y conflictos políticos fundamentales que ponen de manifiesto una transfiguración del proletariado y la emancipación humana, en tanto que emerge, en este tránsito civilizatorio, un nuevo sujeto histórico, con nuevas perspectivas transformadoras en el siglo XXI."

"En consecuencia, ya no es el obrero fabril del siglo XIX, es decir, el proletariado concebido como sujeto-vanguardia, que define y encabeza la revolución mundial; sino "un sujeto de sujetos", que articula múltiples secto-

res sociales y grupos subalternos, que muestran distintas formas de resistencia y oposición al dominio capitalista, patriarcal y colonial. Constituye éste un nuevo sujeto histórico plural capaz de contener diversidad de formas de actuación política -como la sindical anticapitalista, como la antipatriarcal de las mujeres, como la de los

migrantes, como la antirracista y anticolonial, como la de género, entre otras- en donde se inserta, de manera privilegiada, la actividad política y transformadora que constituye la autonomía subalterna desde abajo y desde la resistencia al capitalismo, colonialismo y patriarcalismo” (Muñoz & Michelena, 2022).

## Bibliografía

- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México: Ítaca.
- Echeverría, B. (1984). *El discurso crítico de Marx*. México: El hombre y su tiempo.
- Echeverría, B. (2010). *América Latina 200 años de fatalidad*. Quito: Sin Permiso.org.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, F. (Ed.). (2014 b). *Balance crítico del gobierno de Rafael Correa*. Quito: Editorial Universitaria.
- Muñoz, F. (2014 a). *El pensamiento político de América Latina en los sesenta*. En: *Memorias del seminario internacional: El legado intelectual y político y Fernando Velasco Abad*. Quito: FLACSO.
- Muñoz, F. (2015). *Desafíos Políticos para la izquierda y los movimientos sociales*. Quito: Rebelión.org.
- Muñoz, F. (2016). *Hegemonía y cultura*. Quito: François Houtart. (Ed.). Cambios de las culturas. Ingeniería cultural y pedagogía.
- Muñoz, F. (2018). *Bolsonaro, el signo de los tiempos*. Quito: Rebelión.org.
- Muñoz, F. (2019). *Octubre 2019: contrahegemonía y política*. Quito: Rebelión.org.
- Muñoz, F. (2022). Historia del Movimiento Revolucionario Izquierda Cristiana. (J. Alarcón, Entrevistador)
- Muñoz, F., & Michelena, C. (2022). *Capitalismo planetario, hegemonía y crisis*. Quito: Grupo Editorial Gráficas Amaranta.

**NÚMERO ANTERIOR:**

## **VIOLENCIAS E INSEGURIDAD EN EL ECUADOR: ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS**

### **Normas generales de publicación de artículos:**

La Revista "Sociología y Política HOY", es una publicación académica de la Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, con registro ISSN 2600-593X, tiene una frecuencia semestral.

El Consejo Editorial establece para cada número un tema central y alrededor del mismo se realiza la convocatoria, tanto dentro de las unidades académica como fuera de ellas.

Para los artículos se sugiere una extensión de entre 15.000 y 33.000 caracteres sin espacios (aproximadamente entre 6 a 11 páginas), incluida bibliografía. El tipo de letra es Times New Roman, tamaño 12, interlineado 1,5. Para citas, referencias bibliográficas, formato de tablas y figuras debe utilizarse las normas APA (7ma edición). Los artículos deben incluir un resumen y palabras claves (en español e inglés). También debe constar los datos de afiliación del autor/a, correo electrónico y el ID de ORCID.

Los artículos deben ser enviados en formato Word (Office), a través de la página de la revista: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy/user/register> Con copia al correo electrónico del Coordinador del Consejo Editorial: [fjhidalgo@uce.edu.ec](mailto:fjhidalgo@uce.edu.ec) y [fcsh.boletin-sociologia@uce.edu.ec](mailto:fcsh.boletin-sociologia@uce.edu.ec). Los textos recibidos son enviados a evaluación de par académico, en caso de observaciones son remitidas al autor/a, para las correcciones respectivas.

**Revista Sociología y Política HOY**

**REGISTRO ISSN: 2600-593X**

**Web:**[revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy](https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy)  
[fcsh.boletinsociologia@uce.edu.ec](mailto:fcsh.boletinsociologia@uce.edu.ec)

**Revista indexada en:**

**Latin Rev, Road, GoogleScholar,**

**Registrada en el catálogo**

**de la Red de Editores y Revistas Científicas del Ecuador – RERCIE**

Coordinación general:



Miembros de la Red: Carreras de Sociología y Ciencias Políticas pertenecientes a las siguientes universidades:



# Indexación

## Revista SOCIOLOGÍA Y POLÍTICA HOY



**LatinREV**  
Red Latinoamericana de Revistas Académicas  
en Ciencias Sociales y Humanidades



INTERNATIONAL  
STANDARD  
SERIAL  
NUMBER  
INTERNATIONAL CENTRE

**Google Scholar**